

Thew 1
1995

LIBRO

De Sant Iuan Climaco, Llamado Eſcala Spiritual: En el qual ſe deſcriuen treynta Eſcalones, por donde pueden ſubir los hombres a la cumbre de la perfection.

Agora nueuamente Romançado, por el Padre Fray Luys de Granada, y con Annotaciones ſuyas, en los primeros cinco capitulos para la intelligencia dellos.



EN SALAMANCA,
En caſa de Andrea de Portonarijs, impreſſor de ſu Catholica Mageſtad.
M. D. LXVI.

Eſta taſſado en ——— marauedis.



ON Phelippe por la gracia Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragõ, de las dos Secilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaẽ, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Islas, y tierra firme del mar Oceano, Conde de Flandes, y de Tirol. &c. Por quanto por parte de vos Andrea de Portonarijs librero nos fue fecha relacion, diziendo que el libro intitulado Escala spiritual, q̃ auia traduzido el Padre Fray Luys de Granada, agora nueuamẽte esta ua corregido y emendado por el dicho Fray Luys: el qual era muy vtil y prouechoso para la republica, suplicandonos, os mandassemos dar licencia para q̃ pudiessedes imprimir el dicho, libro o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y auiendo se hecho enel dicho libro la diligencia q̃ la pragmatica por nos agora nueuamẽte hecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razõ, e nos tuuimos lo por bien. Y por la presente os damos licencia y facultad para que podays imprimir el dicho libro de que de suso se haze mencion con las addiciones, y emiendas que en el hizo fray Francisco Pacheco de la orden de S. Fran-

cisco q̃ por nuestro mandado le vio y examino, sin que por ello caygays ni incurrays en pena alguna, y mãdamos que despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente cõ el original que en el fue visto, que va rubricado y firmado de Gõçalo de la Vega nuestro escriuano de camara de los que residẽ en el nuestro consejo, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original. y se le de licencia para le poder vender y tasse el precio a que ouiesse de vender cada volumen so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos. E no fagades ende al. Dada en Madrid a diez dias del mes de Deziembre, de mil e quinientos y sesenta y quatro años.

Iuan de Figueroa. El Doctor Diego Gasca. El Doctor Velasco.

El Licenciado Espinosa. El Licenciado Atiença. El Doctor Durango.

El Licenciado Iuan Thomas.

Yo Gonçalo dela Vega escriuano de camara de su Magestad la fize escreuir por su mãdado. Con acuerdo de los del su Consejo.

POR mandado de los señores del cõsejo passe vn libro que se intitula S. Iuan Climaco, traduzido de latin en Romãce, por el Padre Fray Luys de Granada. En el qual no hallo doctrina que no sea Catholica, y conforme a la doctrina de la yglesia Catholica Romana, y ansi me paresce se deue imprimir, porque contiene grandes consejos para los que quieren renunciar el mundo: y muchos auisos para los que lo han renunciado. Fecha en sant Francisco de Madrid a. xxviij. de Nouiembre. Año de. 1564.

Fray Francisco Pacheco.

FVE examinado este libro por el Reuerendo Padre Fray Francisco Foreyro, Examinador de libros por el Reuerendissimo y Serenissimo Cardenal Infante Don Enrrique, Inquisidor general en estos reynos de Portugal. &c.

EL Licenciado Mercado Corrector por ſu.M.dize que el ha viſto el preſente libro de que arriba ſe haze mencion y le ha rubricado en cada foja attento que va eſcrito de molde, tiene dozie͂tas y treynta y vna fojas deſde ſu principio, do comie͂ça, Libro de S. Iuan, haſta ſu fin que acaba ſiglos de los ſiglos ame͂. Con lo qual van hechas las diligencias q̄ requiere la prematica de Valladolid: porq̄ las emiendas de mano van ſacadas al fin de cada plana, y rubricadas de mi mano, y rubrica. Por tanto qualquiera impreſſor de los Reynos de ſu Mageſtad le podra imprimir libremente, con la licencia que para ello tiene el autor de ſu Mageſtad, y con eſta mi certificacion, con que ſe imprima lo eme͂dado, y texte del dicho libro lo textado, por el R.P. Fray Franciſco Pacheco. Fecha en Madrid a cinco de Deziembre de. 1564. años.

El Licenciado
Mercado.

A la muy alta y muy poderosa Reyna de Portugal Doña Cathalina nuestra Señora, Fray Luys de Granada.



NTRE los libros q̃ han preualescido contra la injuria delos tiempos, y nos han q̃dado de aquella gloriosa antiguedad (q̃ tratẽ del instituto y costũbres dela vida religiosa) dos son, Serenissima Señora, los q̃ entre todos tienẽ mas illustre nõbre: que son las Collaciones de Iuan Cassiano, y sant Iuan Climaco. El primero de los quales hasta agora no ha tenido interprete Castellano (auiendo lo tanto menester por estar en latin escuro para los

menos

menos latinos,y para que gozassen de tan excellente doctrina muchos religiosos y religiosas que del todo no lo saben) mas el segundo que es mas breue(aun que no menos escuro)ha tenido muchos en diuersas lẽguas. Porque el fue originalmente escrito en Griego:y despues fue dos vezes trasladado en Latin. De las quales traslaciones la vna es antigua y muy escura y barbara : y la otra mas nueua y muy elegante, hecha por vn Ambrosio Camaldulẽse, que con la misma elegãcia traslado poco ha las obras de sant Dionysio. Tambien ha sido trasladado en lengua Toscana y Castellana : y en esta otras dos vezes. De las quales traslaciones la vna es tambien antigua, y tan antigua, que apenas se en

tiende: y la otra es muy nueua, hecha por vn Aragones o Valenciano: la qual no es menos eſcura y dif ficil que la paſſada, aſsi por la diffi-cultad del Libro, como por muchos vocablos q̃ tiene peregrinos y eſtrangeros, como ſon Bahorrina, ſoledũbre, inrobable, y otros tales. ¶Y pareſciendo me q̃ baſtaria para la intelligẽcia del Libro mudar eſtos vocablos, y a clarar mas algunos lugares del, comẽce hazer eſto aſsi. Y ſiẽdo me forçado recorrer algunas vezes a la fuẽte del Original, halle q̃ en muchas partes era tã differente el ſentido q̃ daua el Interprete del de la letra del Autor, que me fue forçado tomar todo el trabajo de la Traſlacion de nueuo. El qual me fue tan grande, que ſi al princi-

pio lo

pio lo entendiera, por vẽtura no le atreuiera a el: aunque todo lo dy por biẽ empleado: porq̃ salga coro conuiene a luz vna obra de tã excel lentẽ Autor, y de tan alta y marai llosa doctrina. ¶ Y si alguno fuere e parecer q̃ no se deuẽ poner estos li- bros en Romãce (por no tener aq̃a gracia en la Traslaciõ q̃ tienẽ en a mismo Original) a esto se responc, q̃ como en todos los Monesteris de religiosos y religiosas aya licia ordinaria a la comida y cena en ss refitorios: y en muchas ordenes t- bien enel choro y capitulo a ciertos otros tiempos (como la tienen los P. Augustinos, Franciscos, y Berna dos, y otros en estos Reynos) asi mesmo en la casa de lauor en los monesterios de religiosas para quã

dctrabajã de manos:necessario era
aer libros sanctos y deuotos en lẽ
gu que se pudiessen entender para
esos propositos,y ningunos pare-
scque podian armar mejor para
eso,que los que escriuieron aq̃llos
sactissimos Padres antiguos:cuya
sactidad y experiencia y doctrina
en las cosas de la religion fue tan
sealada. Y demas desto, puedo aũ
mas facilmente excusar me, visto
cmo yo no hize aqui cosa nueua
e trasladar este Libro:porque ya el
estaua de muchos dias antes,y mas
agora trasladado:sino lo que estaua
en escuro y perplexo estilo, poner
lo en facil,fiel,y llano,para que se pu
desse entender.

Este trabajo (qualquiera q̃ el aya
sido) quise offrecer a V.A. porq̃ de
mas

mas de ser suyas todas las cosas de nuestra Orden y Religion (pues cõ su real prudencia y magnificencia es sustentada) tambien entendi que no le venia esta escritura fuera de su religiosissimo y sancto proposito. Porque assi como se lee del B.S. Martin, que de tal manera hinchia la dignidad de Obispo, que no por esso desamparaua el proposito de monge, assi V.A. por la piedad y clemencia de nuestro Señor, de tal manera cũple cõ las obligaciones del estado de Reyna, q̃ no dexa de tener spiritu y costũbres de mas q̃ religiosa, como se lee tãbiẽ de aq̃lla. B. virgẽ Cecilia, q̃ andãdo por de fuera vestida de brocado, trahia jũto a las carnes vn cilicio. Reciba pues. V.A. cõ su acostũbrada serenidad este pequeño

pre-

presente, para q̃ quãdo algũa vez fue re a los Monesterios de la madre de Dios, o dela Esperança a respirar cõ Dios delos trabajos cõtinuos del go uierno, tẽga cõ q̃ recrear algun tãto su spiritu, con la licion deste diuino libro: Cuya muy alta y poderosa persona y estado nuestro Señor amplifique y engrandezca con perpetuos fauo-res del Cielo.

* * *





Al Christiano Lector, Fray Luys de Granada.



ENTRE quatro escalones de que Sant Bernardo arma vn escala spiritual, por donde los verdaderos religiosos suben a la cumbre de la perfection, el primero es, la Licion, el segundo la Meditacion, el tercero la Oracion, y el quarto la Contemplacion: a quien se ordenan todos estotros. Los quales grados de tal manera estan entre si trauados, que el primero dispone para el segundo: y el segundo para el tercero: y el tercero para el quarto. Porque la Licion da materia de Meditacion, y la Meditacion (quando se enciende) despierta la Oraciō, y la Oracion perfecta viene a parar en Contēplacion: donde el anima oluidada de todas las cosas y de si misma, dulcemēte reposa y se adormesce en Dios. Por aqui pues se vee que la Licion es como simiente y principio de todos los otros grados: y la que señaladamēte es pasto y mantenimiento del anima, recogimiēto del coraçon, y despertadora de la deuocion: porque estos son officios proprios de la palabra de Dios. Pues como la Licion por estos y por otros

tros fines deua ser tan familiar y quotidiana al verdadero religioso, no se si para esto se pudiera hallar mas conueniente lectura que la deste bienauenturado Padre: que tan alta y diuinamente trato en este libro del instituto y costũbres de la vida religiosa. Porque para tratar estas materias lo que principalmente se requiere es sanctidad y experiencia de las cosas spirituales: porque esta es la que señaladamente haze a los hombres sabios en esta doctrina, como dixo el Propheta, Por tus mandamientos Señor entendi, queriẽdo por aqui significar que el exercicio y cumplimiento delos mandamiẽtos de Dios, era el principal maestro desta celestial philosophia. El qual magisterio no falto a este glorioso Padre: que despues de auer biuido dezziocho años debaxo dela obediencia de vn sancto viejo, estuuo quarenta en la soledad perseuerando en continuos ayunos, oraciones, y exercicios de virtudes, biuiendo vida mas q̃ humana. Por dõde las palabras de su doctrina no las ha de tomar el que las lee como de puro hombre: sino como de hombre escogido de Dios, para q̃ su doctrina no solo aproueche a los de su tiempo, mas a los que viniessen en los tiempos futuros. ¶ Tiene tãbien otra cosa esta celestial doctrina, que va toda ella en sus lugares sembrada y confirmada cõ diuersos exem-

plos

plos de aquellos sanctos Padres que en su tiempo florescieron, y asi tambien con algunos insignes miraglos: muchos dlos quales el mismo sancto que los refiere, vio cõ sus proprios ojos. Con lo qual recrea por vna parte suauissimamente al Lector con la variedad y dulçur de la historia: y por otra con esto nos representa aquella edad dorada, y aquel siglo bienauenturado en que florescieron aqllos gloriosissimos Padres, dignos de eterna memoria: que fueron los Paulos, Antonios, Hilariones, Macarios, Arsenios, y otros illustrissimos varones que biuiã por aquellos desiertos de Egypto, Thebas, y Scythia, vnos apartados en soledad, y otros presidiendo a grandes compañias y enxãbres de monges que estauan derramados por todos aquellos desiertos, biuiendo vida de Angeles en la tierra. Con cuyos exemplos humilla nuestra soberuia, y confunde nuestra presumpcion: y declarando nos el estado dela verdadera y perfecta religion que entonces auia, nos auerguença y da a entender la pobreza en que agora auemos quedado. ¶ Abunda otrosi en marauillosas semejanças y comparaciones: porque como hombre spiritual y diuino todas las cosas que veya spiritualizaua en su anima: y de todas las flores hazia panares de miel con que la apascentaua. Lo qual se podra ver en todo el

del discurso del libro:y señaladamête en vna recapitulacion que haze despues del capitulo dela Discrecion.

¶Declara tambien infinitas maneras de lazos, tetaciones,engaños,y artes de nuestros Enemigos :como hombre muy experimentado en esta guerra spiritual:y asi tambien nos prouee de remedios competentes para todo esto. Pero en lo que mas admirable se muestra es en la diffiniciones que haze de vicios y virtudes, como es de la Charidad,Humildad,Castidad, Obediencia,Silencio , Ayuno, Oracion &c.y por el contrario de la Soberuia , Vanagloria, Auaricia,y de otros vicios tales:donde con tan tal breuedad y elegãcia pinta todas las cõdiciones y propriedades del vicio y de la virtud , q̃ ni para conoscer la naturaleza destas cosas, ni para la alabança o condenacion dellas paresce que se podia mas dessear. Y no es menos admirable en declarar la causalidad y dependencia q̃ ay entre vnos vicios y otros:y asi mismo entre vnas virtudes y otras:q̃ es vna principal parte dela doctrina moral.Porq̃ asi como el principal officio de las otras sciẽcias es declarar las causas delas cosas,asi tambien lo es muy principal en esta sciencia diuina:porque entẽdidos muy biẽ los vicios que acarrea tras si vn vicio, y las virtudes que pare vna virtud , luego se

mueue



Comiença la vida del bienauenturado padre S. Iuan Climaco.



VAL aya ſido la cibdad de donde fue natural eſte deuoto varon, y dõde ſe aya criado antes que entraſſe en la glorioſa milicia de ſu profeſsion, no ſe ſabe de cierto: mas qual ſea la que agora lo poſſee y apaſcienta con eternos y immortales deleytes, mucho ante de nos lo declaro el Apoſtol S. Pablo. Porque el es cibdadano de aquella celeſtial Hieruſalem, donde eſta la compañia de aquellos bienauenturados moradores que gozaron de las primicias de la gracia: cuya cõuerſacion (dize el) que es en los cielos: donde con ojos puriſsimos y libres de toda materia y tiniebla, contempla aquella inuiſiſible hermoſura, y recibe el premio glorioſo de ſus trabajos. Porque gozãdo de la heredad del reyno celeſtial, para ſiempre ſe alegrara y cãtara con aquellos, cuyos pies eſtuuieron ſiempre fixos en la ſenda de la virtud. Mas de que manera y porque medios aya alcançado eſta corona, declarar lo hemos agora breuemente.

Siendo este sancto varon moço de dezíseys años, se offrecio a Christo en sacrificio sancto y agradable, recibiẽdo sobre si el yugo de la vida monastica en vn monesterio q̃ estaua en el mõte Sinay pretendiendo en esto, q̃ el mismo nombre y condicion del lugar visible, despertasse su coraçon, y leuantasse sus ojos a la contemplacion de Dios inuisible, y le combidasse a yr a el. Desta manera desterrãdo se y alexãdo se de su patria, y amãdo la peregrinacion (q̃ es maestra delas dõzellas spirituales, q̃ son las animas de los q̃ comiençã a seruir a Dios) y despidiendo de su coraçon toda vana estimacion y confiança de si mismo: y abraçãdo la sancta humildad, vẽcio perfectamente aquel Demonio, q̃ trabaja por hazer q̃ nos tengamos en algo, y confiemos en nosotros mismos. Y por otra parte inclinãdo la ceruiz, y fiãdose de Dios, y subjectandose perfectamente al padre spiritual (a quien se entrego como a vn sabio piloto) passo sin peligro por las grãdes y brauas ondas desta vida mortal. Y aprouechando cada dia mas en este estado, vino a estar en tanto grado muerto al mundo, y a todas sus proprias volũtades, que parescia tener vn anima del todo desnuda del proprio parescer, y propria voluntad. Lo qual en el era aun mas de marauillar, por auer sido antes enel mundo enseñado en las sciẽcias

seculares:porque la soberuia y hinchazõ dela humana philosophia,suele cõmunmente apartar dela humildad y subjection de Christo.Desta manera conuerso por espacio de dezinueue años hecho vn perfectissimo dechado de obediencia y subjection:hasta que fallescio el sancto Padre q̃ lo tenia a cargo.En cuyas oraciones (como en vnas potentissimas armas) cõfiando, se passo al estudio y professsion dela vida solitaria.Para lo qual escogio vn lugar llamado Thola, que estaua cinco millas de vna yglesia:en el qual perseuero constantemente por espacio de quarenta años,con grande alegria y feruor de su spiritu.Mas quien podra cõ palabras y dignas alabãças explicar lo que alli passo en este tan largo espacio? Porque como se podia explicar y sacar a luz,lo que el alli padescio a solas y sin testigos?Pero de algunas cosas pequeñas y como primicias de su vida, podremos entẽder algo del instituto della.

Primeramẽte (quãto a la manera de su absti nencia) comia de todas las cosas q̃ segun estilo de su ꝓfessiõ era licito comer:pero de todo poco:porq̃ comiendo de todo,huyesse la nota de la singularidad y vanagloria:y comiẽdo poco vẽciesse la furiosa rauia dela gula:hablãdo muchas vezes cõ ella,y diziẽdole, Calla,calla.Mas con la soledad,y cõ el poco trato y cõpañia de

los hombres de tal manera apago la llama dela luxuria, que ya no le daua pena ni moleſtia. La auaricia (que el Apoſtol llama ydolatria) vẽcio cõ la largueza y miſericordia para cõ los otros, y con la eſcaſſeza de las coſas neceſſarias para conſigo: porq̃ contentandoſe cõ lo poco, no tenia neceſsidad de cobdiciar lo mucho: q̃ es proprio deſta peſtilencia. La accidia y pereza (que con razon ſe puede llamar vna perpetua muerte o amortiguamiẽto del anima) vencio con la memoria dela muerte, y cõ los exercicios cõtinuos de piedad. Mas la tyrãnia dela yra, auia el ya degollado con el cuchillo de la obediencia. Pues q̃ dire dela victoria đl mayor delos vicios (q̃ es la ſoberuia) la q̃l eſte nueuo Beſeleel comẽço à vencer con la manſedumbre de la obediẽcia: mas acabo la victoria con ſu preſencia el Señor de aquella celeſtial Hieruſalem: leuantando contra ella la virtud de la humildad: ſin la qual ni es poſsible vẽcer al principe deſte mundo, ni a la flota de vicios que trae conſigo. Pues en qual parte deſta celeſtial corona pondre la abundancia de ſus lagrimas? Rara coſa es eſta por cierto, y que en muy pocos ſe halla. Delas quales queda oy en dia vna ſecreta officina (q̃ es vna cueua al lado de vna montaña a la rayz de vn mõte ſituada) tã apartada de qualqer otra celda, quãto baſtaſſe para cerrar las puertas

y oydos al vicio de la vanagloria. Alli leuãtaua las bozes al cielo con tan grandes gemidos, sospiros, y clamores, quanto lo suelen hazer los q̃ recibẽ cauterios de fuego, y otras medicinas tales: tomando tanta quantidad de sueño, quanta bastaua para cõseruar la claridad y quietud del entendimiento: para q̃ no desfalleciesse cõ la demasia delas vigilias. Antes q̃ tomasse el sueño tenia por costumbre vacar a la oracion: y a vezes escriuir algunos librillos: cõ la qual obra despedia de si la mortandad de la accidia. Pero todo el curso de su vida era ꝑpetua oraciõ: continuo exercicio en el amor de Dios. Al qual mirando dia y noche en el espejo purissimo de su anima llena de castidad, no q̃ria tomar jamas hartura deste mãjar, o (por mejor dezir,) no podia, por lo q̃l dezia Dauid, satiabor cũ apparuerit gloria tua. ¶ Vn religioso llamado Moyses, q̃ era delos q̃ professauã vida solitaria, desseãdo imitar la vida deste sancto varõ, y aprẽder del el A.B.C. dela celestial philosophia, y biuir debaxo de su correctiõ y disciplina, echo a muchos de aq̃llos sanctos padres por rogadores, y pidio cõ grãde cõstãcia le quisiesse tomar por su discipulo. Ayudado pues đ tales intercessores, fue recebido por tal, segun q̃ lo auia desseado. Despues ya de recebido, mãdo le vna vez el sancto varõ q̃ de cierto lugar traxesse vn poco de bue

na tierra pa echar en vn huerto de poco suelo. Yẽdo pues el discipulo a hazer lo q̃ el maestro le mãdaua, y entẽdiẽdo enello cõ diligẽcia: llegado el medio dia (como hiziesse grã calor por q̃ era el mes de Agosto) fatigado del trabajo, acordo tomar vn poco de reposo ala sombra de vna grãde peña q̃ alli estaua. Mas aq̃l clemẽtissimo Señor (q̃ tã especial cuydado tiene de sus fieles sieruos) corriẽdo vn grã peligro el sobredicho Moyses, le socorrio desta manera. Estando este biẽauẽturado Padre en su celda haziendo lo q̃ siẽpre solia (q̃ era vacar a si, y a Dios) cayo enel vn sueño delicado, y vio en vision vna persona de vn rostro y habito venerable, q̃ le reprehẽdia de su sueño, y le dezia. Tu estas asi seguramẽte durmiẽdo, y Moyses tu discipulo esta en peligro? Despertãdo pues a grã priessa del sueño, luego se armo cõ la oraciõ, rogãdo atẽtissimamẽte por el discipulo. Al qual (boluiẽdo aq̃l dia en la tarde) pregũto, si le auia acaescido algo? Y el respõdio, q̃ se auia visto en peligro de q̃ vna piedra grãdissima cayesse sobre el, estãdo debaxo della durmiẽdo, y le hiziesse pedaços: sino fuera porq̃ estãdo asi, le parescio que auia oydo su boz q̃ le despertaua: cõ la qual lleno de temor diera vn salto, y escapara del peligro. Y esto hecho, viera luego la piedra arrãcarse de lo alto, y caer en tierra. Lo q̃l oydo por el

varon de Dios (q̃ era verdadero humilde de coraçõ) ninguna cosa le dixo de lo q̃ el auia visto en su vision: aun q̃ por otra parte con secretos clamores y bozes de ardentissima charidad cãtaua hymnos a Dios, y le daua gracias por este beneficio. ¶Era tambien este sancto varõ medico de secretas llagas. Porq̃ auia en aquellos tiempos vn mõge q̃ se llamaua Isaac: el qual como se viesse arder cõ el fuego de vna tentacion carnal, vino a el a grã priessa, cercado đ mucha tristeza y dolor: y descubriole cõ muchas lagrimas y gemidos la secreta herida q̃ traya. De cuya fe y humildad marauillado el varõ de Dios, blandamẽte lo consolo cõ estas palabras. Estemos (dize ambos) hijo mio en oracion: y el Señor q̃ es misericordioso y clemente, no despreciara nr̃os ruegos. Y como esto hiziessen, aun no estãdo acabada la oraciõ, y estãdo aũ el religioso enfermo en tierra prostrado, hizo el Señor la volũtad de su sieruo: para q̃ por aqui se viesse auer dicho verdad su Propheta. Y assi aq̃lla mala serpiẽte dela carne huyo, castigada cõ el açote dela attẽtissima oraciõ. Mas el religioso q̃ hasta entonces estaua enfermo, viendo se libre dela enfermedad, y curado de tan estraña passion, quedo attonito y espantado: y dio muchas gracias a Dios y a su grande sieruo.

Y como en vn tiẽpo este padre venerable co-

mençasse a apascentar las animas de los que a el venian con el pasto de la palabra de Dios, y les diesse a beuer largamẽte del rio de la sabiduria diuina: ciertos emulos inflãmados cõ el fuego de la imbidia, procuraron de estoruar este fructo que de su doctrina se seguia, diziendo del, que era vn parlero y hablador. Pues oyendo esto el, y pudiendo confundillos en virtud de aquel Señor que lo confortaua, y queriẽdo enseñar a los que por causa de edificacion a el venian, no solo con palabras, sino mucho mas con silencio y exemplo de paciencia, y desseãdo (a imitacion del Apostol) quitar la occasiõ de calumniar a los que la buscan, determino de callar hasta cierto tiẽpo, y detener la corriente de aquella doctrina celestial: teniendo por mejor q̃ los amadores de la virtud padesciessen este poco de detrimẽto (a los quales aꝓuecharia mas cõ el exemplo de su silencio) que prouocar la aira de aq̃llos ingratos y malos juezes: para q̃ su malicia y malquerẽcia no passasse mas adelãte. Por dõde los mismos emulos marauillados desta tan grãde humildad y modestia, y viẽdo como auian cerrado la fuente de aq̃lla publica vtilidad, y sido causa de tã grãde daño, ellos mismos cõpungidos de lo hecho, vinierõ cõ toda humildad jũtamẽte con los otros a pedirle el acostũbrado pasto de su doctrina. Lo qual el les

otor

otorgo benignamẽte:y aſsi torno a proſeguir lo començado.¶Pues como reſplãdecieſſe de ſta manera en todo genero de virtudes,y no ſe hallaſſe otro ſemejante a el,vinieron todos los monjes del moneſterio del monte Sinay con vn miſmo affecto y deſſeo,y(como a otro nueuo Moyſen enſeñador dela diuina ley) contra toda ſuvoluntad le entregaron el magiſterio y regimiento de aquel moneſterio, leuantando la candela ſobre el candelero dela preſidencia: para que alumbraſſe a todos:en lo qual no fueron engañados ni defraudados de ſu eſperança. Y aſsi ſubio el tambien alli al monte (como otro Moyſen) y entrando en aquella ſagrada niebla, recibio la ley eſcrita de las manos de Dios,gozando primero de ſu contemplacion: y ſubiendo por los eſcalones de las intellectuales virtudes,abrio ſu boca ala palabra de Dios: y atrayẽdo a ſi el ſpiritu,ſaco a luz del theſoro de ſu coraçon palabras de vida. Deſta manera llego al fin deſta jornada en la preſencia de los verdaderos Iſraelitas(q̃ ſon los mõges) como otro Moyſen:ſino q̃ diffiere del, en que entro en la tierra de promiſsion,y ſubio a la celeſtial Hieruſalẽ:lo qual al otro no fue cõcedido. Teſtigo de eſto ſon,todos los que por el ſe han aprouechado delas palabras del Spiritu ſancto, y de ſu gracia:muchos de los quales por ſu do-

 ctrina

ctrina han ſido ſaluos, y oy dia ſe ſaluan. Teſti go es tambiẽ, nueſtro padre Iuan abad del moneſterio de Raytu: por cuyos ruegos eſte ſancto varon deſcendiendo del monte Sinay (como otro nueuo cõtemplador de Dios) nos traxo eſtas tablas eſcritas, con el dedo de ſu ſpiritu: las quales por de fuera cõtienẽ los documẽtos, y reglas dela vida actiua, y por de dentro los de la contemplatiua.

***

CARTA DE IVAN Abad del monesterio de Raytu, al bienauenturado sant Iuan Climaco Abad del monesterio del mōte Sinay.

Al admirable Varon, ygual a los angeles, padre de padres, y Doctor excellente, Iuā, Abad del monesterio del mōte Sinay, Iuā pecador, Abad del monesterio de Raytu, salud en el Señor.



Onosciēdo nos (q̄ tan apartados estamos đla ꝑfectiō) ô venerable Padre, la singular y ꝑfecta obediēcia, q̄ no sabe examinar lo q̄ se manda (especialmēte enlas cosas q̄ son cōformes al talento q̄ Dios os ha dado) determinamos de suplicaros, y poner por obra aq̄l mādamiento del Propheta que dize, Pregunta a tu padre, y el te enseñara: y a los ancianos, y ellos te respōderan. Por lo qual todos por esta carta pro-

proſtrados ante vos,y ante la cumbre de vueſtras virtudes,os ſuplicamos,que como comũ padre de todos,y como el mas anciano enla lucha de los ſpirituales trabajos,y mas auentajado en agudeza de entendimiẽto,y en la perfeᵭiõ de todas las virtudes,tengays por biẽ eſcriuir a noſotros rudos y ignorantes las coſas q̃ en la cõtemplacion diuina(como otro Moyſen) en eſte miſmo monte viſtes:y de ahy nos querays traher las tablas diuinamẽte eſcritas: quiero dezir,vna doᵭrina,q̃ propongays al nueuo Iſrael,cõuiene ſaber a aq̃llos que entera y perfeᵭamẽte hã ſalido del Egypto ſpiritual,y del mar tẽpeſtuoſo deſte mundo. Y de la manera q̃ con eſta diuina lẽgua(aſsi como con otra vara)heziſtes marauillas en eſſe mar: aſsi agora inclinado por nueſtros ruegos,nos querays diligẽtemẽte enſeñar las coſas en que conſiſte la perfeᵭiõ dela vida monaſtica, como ſummo maeſtro della,para cõſolaciõ de todos aq̃llos q̃ eſta celeſtial y ſanᵭa manera de vida han eſcogido. Y no querria q̃ pẽſaſſedes auernos dicho eſto por via de liſonja:porq̃ bien ſabeys vos ô ſanᵭo varon,quan lexos eſta todo genero de liſonjas de nueſtro propoſito y inſtituto de vida: antes dezimos en eſto lo que todos clariſſimamente veen, entienden, y dizen. Y por tanto confiamos en el Señor,que recibiremos

en bre-

en breue las letras esculpidas en estas tablas: cõ las quales derechamente sean guiados los que sin error dessean caminar: y con ellas nos hagays vna escalera, que llegue hasta las puertas del cielo: la qual ligeramente lleue sanos y saluos todos los que por ella quisieren subir, sin que las spirituales malicias, y los gouernadores de las tinieblas deste mundo, y principes deste ayre, seã parte para impedirles esta subida. Porque si aquel sancto Patriarcha Iacob (siẽdo pastor de ouejas) vio en vna vision aquella escalera tan terrible, que llegaua hasta el cielo: con mucha mayor razon el maestro de las racionales ouejas no solamente vera, mas tambien armara esta escalera, que nos haga seguro el camino para Dios, y libre đ todo error. Sea Dios siempre con vos amantissimo y muy venerable Padre.

Respuesta de sant Iuan Climaco a la sobredicha carta.



Ecebi sancto varon vuestra venerable carta: no menos conueniente a vuestra honestidad y vida religiosa, que a vuestro humilde y limpio coraçon: la qual embiastes a este pobre y falto de virtudes: aunque mejor la podre llamar, precepto

pto y mandamiẽto queexcedia nueſtrasfuer-
ças.Porque vueſtro era por cierto, vueſtro y
de tal anima como la vueſtra, pedir a nos ru-
dos,y aſsi en palabras como en obras ignoran
tiſsimos,reglas de doctrina y virtud: porque
ſiempre tuuiſtespor eſtilo proponer avos miſ
mo por exemplo de humildad.Mas con todo
eſto,nos(para confeſſar la verdad)nunca oſa-
ramos acometer eſto que excedia nueſtras
fuerças,ſino nos compeliera el miedo y el peli-
gro grande de ſacudir de nos el yugo de la ſan
cta obediencia, que es madre de las virtudes.
Porque mejor fuera ô admirable padre q̃ pro-
curarades la informaciõ deſtas coſas de otros
mas exercitados, porque nos toda via deue-
mos ſer contados en la orden de los principian
tes.Mas porque nueſtros ſanctos padres mae-
ſtros de la verdadera ſabiduria dizen, que la
verdadera y pura obediencia conſiſte en el cũ-
plimiento de las coſas que exceden las fuerças
del hombre,ſin deſlindar lo que mandan nue-
ſtros mayores:por tanto oluidado de mi flaq̃-
za,vine acometer oſadamente lo que es ſobre
mis fuerças:no porque pienſe dezir algo que a
vos aya de aprouechar, o que vos no ſepays
mucho mejor que nos.Porque yo muy perſua
dido eſtoy,y aſsi lo eſtaran todos los varones
prudẽtes, que los ojos puriſsimos de vueſtra
anima

anima (que tan libres estan de todas las tinieblas y poluos de las perturbaciones humanas: que causan las tinieblas del entendimiento) sin ningun obstaculo ni impedimento veen la diuina luz, y por ella son esclarecidos y enseñados. Mas con todo esso temiẽdo (como dixe) la muerte de la desobediẽcia, y compellido de este miedo a obedescer, juntandose tambiẽ cõ este miedo el desseo de cũplir vuestro sancto mandamiento, como grato, obediente, y hijo inutil de vn sabio pintor, determine hazer este debuxo, o (por mejor dezir) borron, y delinear con mi poco saber las reglas y documentos de la vida spiritual, remitiendo a vos (como a tan gran maestro) añadir los colores, y cumplir las faltas que vuiere, y tratar mas claramente lo q̃ yo no supe explicar. Mas este nuestro trabajo no lo embiamos a vos, pensando que os aya de ser para algo prouechoso (ni nunca Dios quiera que esto pensemos: porque esto seria estremada locura: pues vos soys bastante por virtud de Christo para enseñar no solamente a los otros, sino tambien a nosotros, assi con palabras, como con exemplos de virtud) mas embiamoslo a essa sancta congregacion: la qual juntamente comigo es por vos instituyda: con cuyas oraciones como con vnas spirituales manos aliuiando del peso de mi ignoran-

cia,

cia,quiero ya començar a eſtender las velas de
mi pluma,entregando a Chriſto como aperfe
ctiſsimo piloto el leme de ſu palabra:y confia-
do en eſte ſocorro,y en vueſtro mandamiẽto,
dare principio a eſta doctrina. Y ruego a todos
aquellos a cuyas manos eſte libro viniere, que
ſi enel hallaren alguna coſa prouechoſa, entiẽ
dan ſer deſte tan excellente preceptor:y a el ſe
la agradezcan:y a noſotros paguen con oracio
nes:ſuplicando al Señor nos de el premio de ſo-
lo eſte acometimiento:no mirando a las coſas
que dezimos(porque a la verdad ſon baxiſsi-
mas,y llenas de ignorancia y ſimplicidad)ſino
ſolamente al propoſito y alegria con que eſto
les offreſcemos:imitando la deuocion y prom
ptitud de aquella biuda del Euangelio:que aũ
que no offreſcio mucho,offreſcio con mucha
voluntad eſſo que tuuo. Porque no mira
Dios tanto a la muchedumbre delas
offrendas y delos trabajos, quã
to al alegria del propoſito
y feruor dela vo-
luntad.

***



SIGVESE EL TRA tado llamado Escala Spiritual cõpuesto por el B. S. Iuan Climaco, y romançado por fray Luys de Granada.

Capitu. y Escalon primero dela renunciacion y menosprecio del mũdo.



Onuenientissima cosa es, que començando a instituyr a los sieruos ɋ̃ Dios, hagamos principio de nuestra oracion del mismo Dios: el qual como sea de infinita y incomprehensible bondad, tuuo por biẽ de honrrar todas las criaturas racionales, que el crio con dignidad de libre aluedrio: entre las quales vnas se pueden llamar suyos, otras fieles y legitimos sieruos, otras del todo punto inutiles, otras estrangeros y apartados del, otras enemigos y aduersarios suyos, aũque flacos. ¶Amigos de Dios, pensamos nos rudos y ignorantes, o sancto varon, que propriamente se llaman aquellas intellectuales y spirituales substancias que morã

con el. Sieruos fieles son aquellos, que sin pereza, y sin cansancio obedescē a su sanctissima voluntad. Sieruos inutiles son aquellos, q̄ despues de auer sido lauados con el agua del sancto baptismo, no guardā lo que en el assentaron y capitularon. Estrangeros y enemigos son aquellos que estā arredrados de su sancta fe. Aduersarios y enemigos son, los que no contentos cō auer sacudido de si el yugo de la ley de Dios, persiguen con todas sus fuerças a los que procuran de guardar la. Y dado caso que cada linage destas personas requeria especial tratado, no haze a nuestro proposito tratar agora mas de cada vna dellas, sino solamente de aquellos que justamente merescen ser llamados fidelissimos sieruos de Dios: los quales con la fuerça potentissima de la charidad nos necessitaron a tomar esta carga: por cuya obediēcia (sin mas examinar) estenderemos nuestra ruda mano: y tomando de la suya la pluma de la palabra diuina, mojar la hemos en la tinta de la escura aū que clara humildad: y con ella escriuiremos en sus blandos y humildes coraçones como en vnas cartas, o (por mejor dezir) como en vnas spirituales tablas, las palabras de Dios: para lo qual tomaremos este principio.

Primeramēte presupongamos q̄ a todas las criaturas que tienen voluntad y libre aluidrio

se les

ſe les offreſce y propone Dios por verdadera vida, y verdadera ſalud: ſean fieles o infieles, juſtos o injuſtos, religioſos o irreligioſos, vicioſos o virtuoſos, ſeculares o monges, ſabios o ignorantes, ſanos o enfermos, moços o viejos: y eſto no de otra manera que la communicaciõ de la luz, y la viſta del ſol, y la communicacion de los tiempos, ſe offreſcen ygualmente a todos ſin accepciõ de perſonas. ¶ Y començando por las diffiniciones de algunos deſtos vocabulos que mas hazẽ a nueſtro propoſito dezimos, q̃ irreligioſo es criatura racional y mortal, q̃ por ſu propria volũtad huye la vida: la qual de tal manera trata con ſu criador (q̃ ſiẽpre es) como ſi creyeſſe q̃ no es. Iniquo es aq̃l, q̃ violentamẽte tuerce el entendimiẽto de la ley de Dios para conformarle con ſu apetito: y ſiendo de cõtrario pareſcer, pienſa que cree a la palabra de Dios. Chriſtiano es aquel, que trabaja (quãto es al hombre poſsible) por imitar a Chriſto: aſſi en ſus obras, como en ſus palabras: creyendo firmemente en la ſanctiſsima Trinidad. Amador de Dios es aq̃l, q̃ ordenadamente y como deue vſa de todas las coſas naturales: y nunca dexa de hazer todo el bien que puede. Continente es aquel, que pueſto en medio de las tentaciones y lazos, trabaja con todas ſus fuerças por alcançar paz y tranquilidad de coraçon, y

buenas costumbres.¶Monge es vna orden y manera de biuir de angeles,estando en cuerpo mortal y suzio.Monge es el que trahe siẽpre los ojos del anima puestos en Dios,y haze oracion en todo tiempo,lugar,y negocio.Monge es vna perpetua contradicion y violencia de la naturaleza,y vna vigilantissima y infatigable guarda de los sentidos.Monge es vn cuerpo casto,y vna boca limpia,y vn animo esclarescido con los rayos de la diuina luz.Monge es vn animo affligido y triste:el qual trayendo siempre ante los ojos la memoria de la muerte,siempre se exercita en la virtud.¶Renũciaciõ y desamparo del mũdo es,odio voluntario, y negamiẽto de la propria naturaleza,por gozar de las cosas que son sobre naturaleza : del qual desseo (como de su propria rayz)nasce este sancto odio.Todos los que desamparan voluntaria y alegremente los bienes desta presente vida,suelẽ hazer esto,o por el desseo de la gloria aduenidera,o por la memoria de sus pecados, o por solo amor de Dios.Y si alguno esto hiziesse, y no por algũas destas causas,no seria racionable esta renunciaciõ.Mas cõ todo esto,qual fuere el fin y termino de nuestra vida,tal sera el premio q̃ recibiremos de Christo,juez y remunerador de nuestros trabajos. ¶El q̃ procura de descargarse de la carga de sus pecados, trabaje

por imitar a los que eſtan ſobre las ſepulturas llorando los muertos: y no dexe de derramar continuas y heruiẽtes lagrimas, y gemidos pro fundos de lo intimo de ſu coraçon, haſta que venga Chriſto: y quite la piedra del monumẽto (que es la ceguedad y dureza de ſu coraçon) y libre a Lazaro (que es nueſtro animo) de las ataduras de ſus pecados: y mande a los miniſtros (que ſon los angeles) diziẽdo les. Deſataldo de las ataduras de ſus vicios, y dexaldo yr a la quieta y bienauẽturada tranquilidad. ¶ Todos los que deſſeamos ſalir de Egypto, y de la ſubiection de Pharaon, tenemos neceſsidad deſpues de Dios de algun Moyſen q̃ nos ſea medianero para con el: el qual guiandonos por eſte camino con el ayuda aſsi de ſus palabras, como de ſus obras, y de ſu oracion, leuante por noſotros las manos a Dios: para que guiados por tal capitan, paſſemos el mar de los pecados: y hagamos boluer las eſpaldas a Amalech principe de los vicios. Porque por falta deſte fueron algunos engañados: los quales confiados en ſi miſmos, creyeron que no tenian neceſsidad de guia. ¶ Y es de notar que los que ſalieron de Egypto, tuuieron a Moyſen por guia: mas los que huyeron de Sodoma, tuuieron para eſto vn angel que los guio. Los primeros (que ſon los que de Egypto ſalieron) ſon

figura de aquellos que procurã ſanar las enfer
medades de ſu alma con la cura y diligẽcia del
medico ſpiritual.Mas los ſegundos (q̃ ſon los
q̃ huyerõ de Sodoma) ſignifican aquellos que
eſtando llenos de immundicias y torpezas cor
porales,deſſean grandemente verſe libres de-
llas:los quales tienen para eſto neceſsidad de
vn hombre,que ſea ſemejãte a los angeles.Por
que ſegun la corrupcion de las llagas,aſsi tene-
mos neceſsidad de ſapiẽtiſsimo maeſtro , para
la cura dellas.¶Y verdaderamẽte el q̃ veſtido
deſta carne mortal deſſea ſubir al cielo,neceſsi
dad tiene de ſumma violencia,continuos y in-
fatigables trabajos,eſpecialmente a los princi-
pios,haſta q̃ nueſtras coſtũbres habituadas a
los deleytes,y nueſtro coraçon(que para el ſen
timiento de ſus males eſtaua inſenſible) venga
a afficionarſe a Dios,y a ſer ſanctificado cõ la
caſtidad,mediãte el attẽtiſsimo ſtudio y exer-
cicio delas lagrimas,y de la penitẽcia.Porq̃ ver
daderamente trabajo,y grã trabajo,y amargu
ra de penitencia es neceſſaria:eſpecialmẽte pa
ra aq̃llos q̃ eſtan mal habituados: haſta que el
can de nueſtro animo(acoſtumbrado a la car-
niceria y a la goloſina delos vicios)lo hagamos
amador dela contẽplaciõ,y de la caſtidad:ayu
dando nos para eſto la virtud de la ſimplici-
dad,y la mortificacion de la yra,y vna grande
y diſcre-

y diſcreta diligencia. Pero cõ todo eſto, los q̃ ſomos cõbatidos de vicios, aunq̃ no ayamos alcãçado baſtãtes fuerças cõtra ellos, confiemos en Chriſto, y cõ vna fe biua le preſentemos humilmẽte la flaqueza y enfermedad de nueſtra anima, y ſin dubda alcãçaremos ſu fauor y gracia: aun q̃ ſea ſobre todo nueſtro mereſcimiento: ſi con todo eſſo procuraremos de ſumirnos perpetuamẽte enel abyſmo dela humildad. Sepã cierto los q̃ en eſta hermoſa eſtrechadura, y liuiana batalla entrã, q̃ vã a meterſe en vn fuego, ſi deſſeã inflamar ſu coraçõ cõ el fuego del diuino amor. Y por tãto prueue cada vno a ſi miſmo, y deſta manera ſe llegue a comer deſte pã celeſtial cõ amargura, y a beuer đſte ſuauiſsimo caliz con lagrimas: porq̃ no ẽtre eneſta glorioſa milicia pa ſu juyzio y cõdenaciõ. Si es verdad que no todos los baptizados ſe ſaluã, miremos cõ temor y attẽciõ no corra tãbiẽ eſte miſmo peligro por los q̃ profeſſamos religion. Y por eſto los q̃ deſſean hazer firme fundamẽto de virtud, todas las coſas del mundo negarã, todas las deſpreciarã, todas las pornã debaxo los pies, y todas las examinarã. Y para que eſte fundamẽto ſea tal, ha de tener tres colũnas cõ que ſe ſuſtẽte, que ſon, Innocencia, Ayuno, y Caſtidad. Todos los que en Chriſto ſon niños, deſtas tres coſas han de començar, tomando por

exemplo a los que son niños en la edad:en los quales no ay doblez,ni dureza de coraçon, ni fingimiento,ni codicia desmedida,ni viẽtre insaciable,ni mouimiento de vicios deshonestos: como quiera que delo vno se sigue lo otro:porque conforme a la leña de los manjares, assi se enciende el fuego de la luxuria.¶Cosa es aborrescible y muy peligrosa, que el que comiẽça, comience cõ floxedad y blandura:porque suele ser este indicio manifiesto de la cayda aduenidera. Y por esto es cosa muy prouechosa, comẽçar cõ grãde animo y feruor, aunq̃ despues sea necessario remitir algo deste rigor. Porq̃ el anima que començo a pelear varonilmente: y despues algũ tanto se debilito y enflaquescio, muchas vezes con la memoria desta antigua virtud y diligẽcia(como con vn estimulo y açote)es herida y prouocada al bien. Por donde algunos por esta via boluierõ al rigor passado,y renouarõ sus primeras alas.¶Todas quãtas vezes el anima se hallare fuera de si por auer perdido aq̃l bienauenturado y amable calor de la charidad,haga diligente inquisiciõ,y mire por q̃ causa lo perdio:y armese contra ella cõ todas sus fuerças:porque no podra introduzirlo por otra puerta, sino por aquella por do salio. ¶Los que por solo temor comiençan el camino de la renunciacion,por ventura parescerán

ſemejantes al enciēſo que ſe quema: que al prin cipio huele bien, y deſpues viene a parar en humo. Mas los que por ſolo reſpecto de gualardō ſin otra coſa ſe mueuē a eſto, ſon como piedra de atahona, que ſiempre anda de vna manera, ſin dar paſſo adelante, ni aprouechar mas. Pero los que dexaron el mundo por ſolo amor de Dios, eſtos luego dende el principio mereſcieron acreſcentamiento deſte fuego: el qual como ſi eſtuuiera en medio de vn grāde boſque, ſiempre va ganando tierra, y eſtendiendo ſe mas. ¶ Ay algunos que ſobre ladrillos edifican piedras: y ay otros que ſobre tierra leuantan columnas: y ay otros que caminando a pie, eſcalentados los miembros y neruios, mas ligeramente caminan. El que lee, entienda lo que ſignifica eſta parabola. Los primeros que ſobre ladrillos aſsientan piedras, ſon los que ſobre excellentes obras de virtudes ſe leuantan a la contemplaciō de las coſas diuinas: mas porque no eſtan bien fundados en humildad y paciencia, quando ſe leuanta alguna grande tempeſtad, caen, por falta del fundamento, que no era del todo ſeguro. Los ſegundos que ſobre tierra edifican columnas, ſon, los que ſin auer paſſado por los exercicios y trabajos de la vida monaſtica, quieren luego bolar a la vida ſolitaria: a los quales facilmente los enemigos inuiſibles

engañan,por la falta que tienen de virtud y experiencia. Los terceros son,los que poco a poco caminan a pie cõ humildad,debaxo de obediencia:a los quales el Señor infunde el spiritu de la charidad,cón la qual encendidos y esforçados,acaban prosperamente su camino.

Y pues q̃ somos hermanos llamados de Dios (que es nuestro Rey y Señor)corramos alegremente:porque si por ventura el plazo de nuestra vida fuere corto,no nos hallemos esteriles y pobres a la hora de la muerte: y vengamos a morir de hambre. Procuremos agradar a nuestro Rey y Señor, como los soldados al suyo. Porq̃ despues dela professiõ desta gloriosa milicia,mas estrecha cuẽta se nos ha de pedir. ¶ Temamos a Dios si quiera como los hombres temen a algunas bestias. Porque visto he yo algunos,que querian hurtar: los quales no dexando de hazer por miedo de Dios, lo dexaron por el delos perros que ladrauan: de manera q̃ lo que no acabo con ellos el temor de Dios, acabo el de las bestias. ¶ Amemos a Dios si quiera como amamos a los amigos. Porque tambien he visto muchas vezes algunos, que auiendo offendido a Dios, y prouocado lo a yra con sus maldades, ningun cuydado tuuieron de recobrar su amistad: los quales auiendo enojado a alguno de sus amigos cõ muy pe-

queña

queña offenfa,trabajaron con toda diligencia y induftria,y con toda afficion y confefsion de fu culpa,por reconciliarfe con ellos,metiendo en efto otros terceros,y rogadores,y deudos:y offreciendo con efto muchas dadiuas y prefentes. ¶Aqui es de notar,que en el principio de la renunciacion no fe obran las virtudes fin trabajo,amargura, y violencia. Mas defpues que començamos ya a aprouechar, con muy poca trifteza, o ninguna las obramos.Pero defpues que la naturaleza efta ya abforpta y vencida con el fauor y alegria del Spiritu fancto, entonces obramos ya con gozo, alegria, diligencia, y feruor de charidad. Quanto fon mas dignos de alabança los q̃ luego del principio abraçan las virtudes, y cumplẽ los mandamientos de Dios con deuocion y alegria: tanto fon mas de llorar los que auiendo biuido mucho en efte exercicio, las exercitan con trabajo y pefadumbre, fi por ventura las exercitan. ¶No deuemos de condenar aquellas maneras de renũciacion, que parece auer fido hechas a cafo. Porque vifto he yo algunos delinquentes, yr huyendo: los quales como a cafo fe encontraffen con el Rey, fin bufcarlo ellos fueron recebidos en fu feruicios, y contados entre fus caualleros, y recebidos a fu mefa y palacio. Vi tambien algunas vezes caer defcuydadamente

mente algunos granos de trigo dela mano del ſembrador, los quales ſe apoderaron muy bien dela tierra, y vinieron deſpues a dar grãde fruto. Y vi tambien algunos yr a caſa del medico por algun otro negocio, y auer acertado a recibir en ella ſalud que no tenian: y recobrado la viſta de los ojos quaſi perdida. Y deſta manera acaeſce algunas vezes, ſer mas firmes y eſtables las coſas que ſucceden ſin nueſtra volũtad, que las que de propoſito ſe hazian. ¶ Ninguno conſiderãdo la muchedumbre de ſus peccados, diga que es indigno de la profeſsion y vida de los monjes: ni ſe engañe con eſte color y aparẽcia de humildad, pa dexar de ſeguir la ſenda eſtrecha de la virtud, y dar ſe a vicios: porque eſte es embuſte del demonio. Y occaſion para perſeuerar en los peccados. Porque donde las llagas eſtan muy podridas y afiſtoladas, ahy ſeñaladamente es neceſſaria diligencia y deſtreza del ſabio medico: porque los ſanos no tienen deſto tanta neceſsidad. ¶ Si llamando nos vn Rey mortal y terreno a ſu ſeruicio, o a ſu milicia, no ay coſa que nos detenga, ni buſcamos occaſiones para excuſarnos de eſto: antes dexadas todas las coſas le vamos a ſeruir, y obedecer con ſumma alegria: miremos diligentemente no rehuſemos obedecer por nueſtra pereza y negligẽcia al Rey de los Reyes, y ſeñor de los ſeño-

ſeñores, y Dios de los Dioſes, q̃ nos llama a la orden deſta milicia celeſtial: y deſpues no tengamos eſcuſa delãte de aquel ſu terrible y eſpãtoſo tribunal. ¶ Puede ſer que el que eſta preſo y aherrojado con los cuydados y negocios del ſiglo, de algunos paſſos, y ande aun que con impedimento y trabajo. Porque tambien acaeſce que los que tienen grillos o cadenas en los pies, anden con ellos, aun que mal y cõ trabajo. El que biue en el mundo ſin muger, mas con cuydados y negocios de mundo, es ſemejante a aquel que tiene eſpoſas en las manos: y por eſto podra ſi quiſiere correr libremente a la vida monaſtica, o ſolitaria. Mas el que tiene muger es ſemejante a aquel que eſta de pies y manos aherrojado, el qual es mucho menos libre, y menos Señor de ſi.

Oy yo vna vez a ciertos negligentes que biuiendo en el mundo me dezian. Como podemos morando con nueſtras mugeres, y cercados de negocios y cuydados de republica, biuir vida monaſtica? A los quales yo reſpondi. Todo el bien que pudieredes hazer hazeldo: no injurieys a nadie, ni digays mentira, ni tomeys lo ageno, ni os leuanteys contra nadie, ni querays mal a nadie, frequentad las ygleſias y los ſermones, vſad de miſericordia con los neceſsitados, no eſcandalizeys ni deys mal exem

plo a

plo a nadie, ni seays fauorescedores de vandos, ni entendays en nutrir discordias, sino en deshazer las, y contentaos con el vso legitimo de vuestras mugeres: porque si esto hizieredes, no estareys lexos del reyno de Dios. ¶ Apercibamonos con alegria y temor para esta gloriosa batalla, no acobardando nos ni desmayando por el temor de nuestros aduersarios: pues Dios esta por nuestra parte. Porque veen ellos muy bien (aun que no sean vistos de nosotros) la figura de nuestras animas: y si nos veen acobardados y medrosos, toman armas mas fuertes contra nos, viẽdo nuestra flaqueza y cobardia. Por tanto con grande animo deuemos tomar las cõtra ellos, porq̃ nadie es poderoso para vencer el que alegre y animosamente pelea. ¶ Suele vsar nuestro Señor de vna marauillosa dispensacion con los principiantes y nueuos guerreros, templando y moderandoles las primeras batallas: porq̃ no se bueluan al mundo, espantados de la grandeza del peligro. Por tanto gozaos siẽpre en el señor todos sus sieruos: y tomad esto por señal de su llamamiento, y de la piedad y prouidencia paternal que tiene de vosotros. Otras vezes tambien acaesce que este mismo Señor, quando vee las animas fuertes en el principio, les apareja mas fuertes batallas, desseando mas temprano coronarlas. ¶ Suele

el Se-

el Señor eſconder a los hombres del ſiglo la dif ficultad deſta milicia (aun que mejor ſe podria por otro reſpecto llamar facilidad) porque ſi eſta conoſcieſſen, no auria quien quiſieſſe dexar el mundo. ¶ Offrece los trabajos de tu juuentud a Chriſto, y en la vejez te alegraras cõ las riquezas de vna quietiſsima paz y tranqui lidad que por ellos te daran. Porque las coſas q̃ recogimos y ganamos en la mocedad, deſpues nos ſuſtentan y conſuelan quando eſtamos fla cos y debilitados en la vejez. Trabajemos los moços ardientemente, y corramos con toda ſo briedad y vigilancia: pues la muerte tan in cier ta todas las horas no eſta aguardando. Y de mas deſto tenemos enemigos peruerſiſſimos, fortiſſimos, aſtutiſsimos, potentiſsimos, in uiſibles, y deſnudos de todos los impedimen tos corporales, y que nunca duermen: los quales teniendo fuego en las manos, trabajan con todo eſtudio, por abraſar y quemar el tem plo viuo de Dios. ¶ Ninguno quando es moço de oydos a los demonios, que ſuelen dezir, no maltrates tu carne: porque no vẽgas a caer en enfermedades y dolencias. Porque muchas ve zes deſta manera ſo color de diſcrecion hazẽ al hombre muy blando y piadoſo para cõſigo. Y en eſta edad apenas ſe halla quiẽ del todo mor tifique ſu carne, aun que ſe abſtẽga de muchos

y deli

y delicados manjares. Porque vna de las princi
pales astucias de nuestro aduersario, es, hazer
blando y floxo el principio de nuestra profes-
sion: para que despues haga el fin semejante al
principio. ¶ Ante todas las cosas deuen tener
este cuydado los que fielmente dessean seruir à
Christo, q̃ con grandissima diligencia busquẽ
los lugares, y las costumbres y la quietud, y los
exercicios que entendieren ser mas acommo-
dados a su proposito y spiritu (segun que el cõ-
sejo delos padres spirituales, y la experiẽcia de
si mismos se lo diere a entender) porque no a to
dos cõuiene morar en los monesterios: especial
mente aquellos que son tocados del vicio dela
gula y deleyte en comer y beuer, ni a todos tã-
poco conuiene seguir la quietud de la vida soli
taria, especialmẽte aquellos que son inclinados
a yra. Mire pues cada vno diligentemente (co-
mo dicho es) el estado q̃ mas le arma. Porque
tres maneras de estados y professiones contie-
ne la vida monastica. El primero es, de vida so
litaria, que es de aquellos monjes que llaman
Anachoritas: otro es, en cõpañia de dos o tres
que biuen en soledad: y el tercero es, delos que
siruen en la obediencia delos monesterios. Na-
die pues se desuie (como dize el Sabio) destos
estados a la diestra, ni a la siniestra: sino vaya
por el camino real. Entre estas tres maneras de
estados,

eſtados, el del miedo fue muy prouechoſo pa muchos. Porque ay del ſolo, que ſi cayere en la triſteza ſpiritual, o enel ſueño, o en la pereza, o en la deſconfiança, no tiene entre los hombres quien lo leuante. Mas donde eſtan ayuntados dos o tres en mi nombre (dize el Señor) ahy eſtoy en medio dellos. ¶ Pues qual ſera el fiel y prudente monge, que guardando ſu feruor entero haſta el fin de la vida: perſeuero ſiẽpre, acrecentando cada dia fuego a fuego, feruor a feruor, deſſeo a deſſeo, y diligencia a diligencia?

ANNOTACIONES ſobre el capitulo precedente.

PARA entendimiento deſte capitulo Chriſtiano lector, has de preſuponer, que (ſegun ſe collige de las Colaciones de los padres) la Renunciacion (de que en eſte capitulo precedente ſe começo a tratar) tiene grados. El primero es, dexar por amor de Dios todas las coſas del mundo, como el Sal-

uador lo aconſejaua a aquel mancebo del Euangelio. El ſegũdo es, dexar ſe a ſi miſmo, que es dexar la propria voluntad, con todos los appetitos, y paßiones de nueſtra anima, para hazer de nos miſmos verdadero ſacrificio, o (por mejor dezir) holocauſto a Dios. El tercero es, que nueſtro ſpiritu pura y enteramente ſe offrezca, traſlade, y jũte con Dios, q̃ es el fin de los grados paſſados: porque tanto mas perfectamente ſe ayuntara nueſtro ſpiritu con Dios, quanto mas apartado eſtuuiere de las coſas del mundo, y de ſi miſmo. Pues del primero deſtos tres grados ſe trata en eſte primer capitulo, y del ſegundo, enel ſiguiẽte, que es de la mortificacion de las paßiones, y del tercero ſe trata conſequentemente en el capitulo tercero: aũ que en en cada vno ſe toca algo de lo que pertenece al otro. Porque familiar coſa es a eſte ſancto (como lo es a todos los q̃ eſcriuiendo ſiguen el inſtincto y magiſterio del Spiritu ſancto) no tener tãta cuẽta con el hilo y conſequencia delas materias,

y con la

y con la trauazon de las clausulas y sentencias, quanto conseguir el dictamen y mouimiento de este Spiritu diuino que los enseña, como paresce en el autor, que escriuio aquel tan spiritual libro de Contemptus mundi, y en otros muchos. Y lo mismo algunas vezes se halla en est e autor. ¶ En la prosecucion de ste capitulo, y quasi de todo este libro, vna de las cosas que ay mucho de notar es el rigor y trabajo, y diligencia que este insigne maestro pide a todos los que de verdad determinã buscar a Dios, specialmente a los principios de su conuersion, hasta deshazer los malos habitos de la vida passada: para que se vea claro por autoridad de tan gran varon, como no es esta empresa de floxos y regalados, sino de valientes y esforçados caualleros, conforme a aquella sentencia del Saluador que dize, el Reyno de los cielos padesce fuerça: y los esforçados son los que lo arrebatan.

¶ Capitulo y escalon segundo, de la mortificacion y victoria de las passiones y affi ciones.



L que de verdad ama a Dios, y el q̃ de verdad dessea gozar del reyno de los cielos, y el q̃ de verdad se duele de sus peccados, y el que de veras esta herido con la memoria delas penas del infierno, y del juyzio aduenidero, y el que de verdad ha entrado en el temor de la muerte: este tal ninguna cosa en este mundo amara desordenadamente: no le fatigarã los cuydados del dinero, ni dela hazienda, ni de los padres, ni de los hermanos, ni de otra cosa alguna mortal y terrena: mas antes abominando y sacudiendo de si todos estos cuydados, y aborresciendo cõ vn sancto odio su misma carne, desnudo, seguro, y ligero seguira a Christo, leuantando siempre los ojos al cielo, y esperando de ahy el socorro, segun la palabra del Propheta, que dize, Yo no me turbe siguiendo te a ti pastor mio: nunca dessee el dia del hombre (esto es) el descanso y felicidad que suelen dessear los hombres. Grandissima confusion es por cierto la de aquellos q̃ despues de su vocacion (que es

de

defpues de auer fido llamados, no por hõbres, fino por Dios) oluidados de todas eftas cofas, fe aplican a otros cuydados que en la hora dela vltima necefsidad no les puedan valer. Porque efto es lo que el Señor dixo, que era boluer atras, y no fer apto para el reyno de los cielos. Lo qual dixo el como quien fabia muy bien, quan deleznables eran los primeros principios de nueftra profefsion, y quan facilmente nos bolueremos al figlo, fi tuuieremos conuerfació familiar con perfonas del figlo. A vn mancebo que le dixo, Dame Señor licencia para yr a enterrar mi padre, refpõdio, Dexa los muertos enterrar fus muertos. ¶ Suelen los demonios defpues que auemos dexado el mũdo, poner nos delante algunos hombres mifericordiofos y limofneros que biuen en el mundo: y hazer nos creer que aquellos fon bienauenturados, y nofotros miferables: pues carefcemos de las virtudes que aquellos tienen. Efto hazen los demonios, para que fo color defta adultera y falfa humildad, nos bueluan al mundo: o fi permanecieremos en la religion, biuamos defconfiados y defconfolados en ella. Ay algunos religiofos que con foberuia y prefumpcion defprecian (como aquel pharifeo del Euangelio) los hombres que biuen en el mundo, no acordãdofe que efta efcrito, El que efta en pie,

mire por si no cayga. Ay otros que no por soberuia, sino por huyr este despeñadero dela desconfiança, y concebir mayor esfuerço y alegria, por verse entresacados del mundo, desestiman, o a lo menos tienen en poco las costũbres de los que biuen en el. Mas oyamos los q̃ tenemos en poco nuestra professsion lo que el Señor dixo a aquel mancebo que auia guardado quasi todos los mandamientos, Vna cosa te falta: vey vende todos tus bienes, y da lo a pobres, y haz te por amor de Dios pobre y necessitado de agena misericordia. Pues esto es proprio de nuestra professsion: que tanto excede a la delos que tan virtuosamente biuen en el mundo, como este biuia. Si desseamos correr ligera y alegremente por este camino (estimandolo en lo que el meresce) miremos con attencion como el Señor llamo muertos a los hõbres que en el mundo biuen, diziendo a vno dellos, Dexa los muertos enterrar sus muertos. No fueron causa las riquezas para que aquel mancebo rico dexasse de recebir el baptismo (y claramente se engañan los que piensan que por esta causa le mandaua el Señor vẽder su hazienda) no era esta la causa, sino querer leuantarlo a la alteza del estado de nuestra professsiõ. Y para conoscer la gloria della, deuria bastar este argumẽto: Que los que biuiendo en el mũ

do se

do se exercitauã en ayunos, vigilias, trabajos, y otras affliciones semejantes, quando vienen a la vida monastica (como a vna officina y escuela de virtud) no hazen caso de aquellos primeros exercicios: presuponiendo ser muchas vezes adulteros y fingidos: y asi comiençan con otros nueuos fundamẽtos. Vi muchas y diuersas plantas de virtudes de hombres que biuian en el mũdo, las quales se regauan cõ el agua cenagosa de la vanagloria, y se cauauan con ostẽtacion y apparẽcia de mundo, y se estercolauã con el estiercol de las alabanças humanas. Las quales transplantadas en tierra desierta y apartada de la vista y compañia de los hombres y priuadas desta lauor suso dicha, luego se secaron, porque los arboles criados con este regalo, no suelen dar fruto en tierra seca. ¶ Si alguno tuuiere perfecto odio al mundo, estara libre de tristeza de mundo: mas el que toda via esta tocado de la afficion de las cosas del mundo, no estara del todo libre desta pasion: porque como no se entristescera quãdo alguna vez se viere priuado de lo que ama? En todas las cosas tenemos necesidad de grande templança y vigilancia: mas sobre todo nos auemos de estremar en procurar esta libertad y pureza de coraçon. ¶ Algunos hõbres conosci en el mũdo, los quales biuiendo cõ muchos cuydados, occupacio-

nes, congoxas, y vigilias de mundo, se escaparõ de los mouimiẽtos y ardores de su propria carne: y estos mismos entrãdo en los monesterios, y viuiendo libres destos cuydados, cayerõ torpe y miserablemẽte en estos vicios. ¶ Miremos mucho por nosotros: no nos acaezca que pensando caminar por camino estrecho y difficultoso, caminemos por camino largo, y espacioso y assi viuamos engañados. Angosto camino es la afflictiõ del vientre, la perseuerancia en las vigilias, el agua por medida, y el pan por tassa, el beuer la purga saludable de las ignominias y vituperios, la mortificaciõ de nuestras proprias volũtades, el suffrimiento de las offensas, el menosprecio de nosotros mismos, la paciencia sin murmuracion, el tolerar fuertemente las injurias, el no indignarse contra los q̃ nos infaman, ni quexarse de los que nos desprecian, y baxarse humilmente a los que nos condenan. Bienauenturados los que por esta via caminan: porque dellos es el reyno de los cielos. Ninguno entra en thalamo celestial a recebir la corona que recibieron los grandes sanctos, sino el que vuiere cumplido con la primera, y segunda, y tercera manera de renunciacion, conuiene saber, que primero ha de renunciar todas las cosas que estan fuera de si, como son padres, parientes, amigos, con todo lo demas. Lo segundo,

gundo, ha de renunciar su propria voluntad: y lo tercero, la vanagloria, que suele algunas vezes acompañar la obediencia: porque a este vicio mas subjetos estan los que biuẽ en compañia, que los que moran en soledad. Salid (dize el señor) del medio dellos, y apartaos, y no toqueys cosa suzia y profana. Porque quiẽ delos hombres del mundo hizo milagros? quien resuscito los muertos? quien alãço los demonios? Estas son las insignias de los verdaderos monjes: las quales el mũdo no meresce recebir, porque si el las merescieſſe, superfluos serian nuestros trabajos, y la soledad de nuestro apartamiento. ¶ Quando despues de nuestra renunciacion los demonios encienden nuestro coraçon importunamente con la memoria de nuestros padres y hermanos, entonces principalmente auemos de tomar contra ellos las armas de la oracion, y encender nuestro coraçon con la memoria del fuego eterno: para que cõ ella apaguemos la llama dañosa destotro fuego. ¶ Los mancebos que despues de auer se dado á deleytes y vicios de carne quieren entrar en religion, procuren exercitarse con toda attenciõ y vigilancia en honestos trabajos: y determinẽ de abstener se de todo genero de vicios y deleytes: porque no vengan a tener peores los fines que tuuieron los principios. Muchas vezes el

puerto (que ſuele ſer cauſa de la ſalud) tãbiẽ lo es de peligros: lo qual ſaben muy bien los que por eſte mar ſpiritual nauegan. Y es coſa miſerable, ver perderſe los nauios en el puerto: los quales eſtuuieron ſaluos en medio de la mar.

¶ Annotaciones ſobre el capitulo precedente.

EN eſte capitulo ſe trata del ſegũdo grado de la renunciacion de ſi miſmo, que es, de la mortificacion de los appetitos y afficiones ſenſuales, los quales dize, q̃ tiene mortificados el q̃ de veras y de todo coraçõ eſta afficionado a las coſas diuinas. Y repite muchas vezes eſta palabra (de veras) para dar a entẽder, que no qualquiera grado de deuociõ cauſa eſte effecto, ſino la verdadera, grãde, y entrañable afficion del amor de Dios. Porque aſſi como vna lũbre grãde eſcureſce y offuſca otra menor (como el ſol la de las eſtrellas) aßi el amor de Dios (quando es muy grande como fue el de los ſanctos) añubla y eſcureſce todos los otros peregrinos amores.

Donde es mucho de notar, que aſsi como en vn peſo quanto mas ſube la vna balança, tanto mas baxa la otra, y al reues: aſsi ſe hã eſtos dos amores de Dios y del mundo. Porque quanto creſce el amor de Dios, tanto deſcreſce el amor del mundo: y quanto creſce el del mundo, tanto deſcreſce el de Dios. Y bienauenturado ſeria aquel, que deſpedido el amor del mundo, con ſolo el de Dios o por Dios ſe ſuſtentaſſe: porque eſte ſeria como otro ſpiritual Iacob: a quien ſe dio por bendicion que coxeaſſe del vn pie, y del otro quedaſſe ſano. Aun que no por eſto piẽſe nadie que ſe excluye por aqui el amor y affician de los deudos, amigos, y bienhechores: porque eſte es natural, y deuido (quando es bien ordenado) amandolos y queriendolos por Dios y para Dios: compadeſciendonos de ſus trabajos. Pero todo eſto ſe ha de hazer de manera que no ſe enrede nueſtro coraçon en eſte lazo con demaſiada affician, como muchas vezes acaeſce.

¶Capitu.y Escalō tercero, que trata dela verdadera peregrinacion.

PEregrinacion, es desamparar cōstantisimamente todas aquellas cosas q̄ nos impiden el proposito y exercicio de piedad, que es honrrar, y buscar a Dios. Peregrinacion es, vn coraçon vazio de toda vana confiança, sabiduria no conoscida, prudencia secreta, huyda del mundo, vida inuisible, proposito secreto, amor del desprecio, appetito de angustias, desseo del diuino amor, abundancia de charidad, aborrescimiento de la opinion de sabio o de sancto, y vn profundo silencio del anima. Suele muchas vezes al principio fatigar a los sieruos de Dios esta manera de vida tan ardua, y el fuego deste desseo (que es alexarse de la patria y de los suyos) el qual desseo nos prouoca tambien a querer por amor de Dios ser affligidos y despreciados. ¶Mas es de notar, que quanto esta peregrinacion es mayor, y mas loable: tanto con mayor attencion se ha de examinar. Porq̄ no toda peregrinacion (si superficialmente se haze) es digna de ser alabada. Porque si (como dize el Saluador) no ay propheta que este sin honra,

ra,ſino es entre los ſuyos y en ſu patria: miremos no ſe nos haga por ventura ocaſion de vanagloria la peregrinacion y huyda della. Ca la peregrinacion verdadera es vn perfecto apartamiento de todas las coſas, con intencion de que nueſtro penſamiento nunca (en quãto ſea poſsible) ſe aparte de Dios. Peregrino, es amador de perpetuo llanto, arraygado en las entrañas por la memoria de ſu criador. Peregrino es, el que deſpide y alança ſiempre la memoria y affiction de todos los ſuyos, en quanto le es impedimento para yr a Dios. ¶Quando determinas de peregrinar y apartarte a la ſoledad, no te detengas enel mundo, eſperãdo lleuar cõtigo las animas de los que eſtã enlazados en el: porque no te ſaltee el enemigo eneſte tiẽpo, y te robe eſſe buen propoſito. Porque muchos ha auido, que pretendiendo lleuar conſigo algunos deſtos perezoſos y negligentes, cõ ellos juntamente pereſcieron, apagandoſeles con la dilacion la llama deſte diuino fuego, y diuina inſpiraciõ. Y por eſto luego que ſintieres en ti eſta llama, y diuina inſpiracion, corre apreſſuradamente: porque no ſabes ſi ſe apagara tan preſto, y quedes a eſcuras. No todos ſomos obligados a ſaluar los otros: porque (como dize el Apoſtol) cada vno dara por ſi razon a Dios. Y en otro lugar, Tu (dize el) q̃ enſeñas a otros, como

como no enseñas a ti? Como si dixera, Las necessidades y obligaciones de los otros, no las conoscen todos: mas las suyas proprias, cada vno las conosce, y assi es obligado a acudir a ellas. ¶ Tu que determinas peregrinar, guardate del demonio goloso, y vagabundo: esto es, del que cõ titulo de peregrinacion, pretẽde ceuar la curiosidad de nuestros sentidos, y el apetito dela gula: que en diuersos lugares halla diuersos combites y hospederias: porque la peregrinacion suele dar ocasion a este demonio. Grã cosa es auer mortificado la affición de todas las cosas perescederas: y la peregrinacion es madre desta virtud. Los que por amor de Dios andan peregrinando, hã de dexar todos los affectos de siglo, y estar como muertos a sus cosas: porque no parezcan por vna parte apartados del mundo, y por otra esten enlazados cõ las afficiones del. Los que se alexarõ del siglo, no quieran mas ya boluer a tener cuenta cõ el siglo: porque muchas vezes los vicios que de mucho tiempo estan dormidos, facilmẽte suelen despertar. Nuestra madre Eua cõtra su voluntad salio del parayso: mas el monge por la suya se desterro de su patria. Aquella fue echada fuera: porque no boluiesse a comer del arbol de la desobediencia: y este, por no padescer peligro de sus parientes carnales. Huye como vn

vn grandiſsimo açote y peligro la vezindad de ſtos lugares de el mundo: porque el fruto que no ſe vee con los ojos, no mueue tanto el coraçon. ¶ Tambiẽ querria que no ignoraſſes otra manera de engaño que tienen eſtos ladrones: los quales muchas vezes nos aconſejan que no nos apartemos de los ſeculares, diziendonos q̃ mayor corona ſera ſi viendo mugeres, y andãdo en medio de los lazos, biuimos limpiamente, y vencemos nueſtras paſsiones, luchãdo cõ ellas, a los quales en ninguna manera deuemos obedeſcer, antes hazer ſiempre lo contrario. ¶ Deſpues de auer peregrinado algunos años fuera de nueſtra patria, y auer alcançado algũ poco de religion, o de compuncion, o de abſtinencia: luego los demonios comiençan a combatirnos con algunos penſamientos de vanidad, incitandonos a que boluamos a nueſtra patria, para edificacion y exemplo de todos aquellos que antes nos vieron biuir deſordenadamẽte en el ſiglo. Y ſi por ventura tenemos algunas letras, o alguna gracia en hablar, entonces ya nos aprietan mas fuertemente a que boluamos al ſiglo, a ſer maeſtros y guardadores de las animas de los otros: para que la hazienda que en el puerto adquirimos con trabajo, en el mar alto la perdamos. No imitemos a la muger de Loth, ſino al miſmo Loth: porque el anima

ma que boluiere al lugar de do salio, desuanescerse ha como sal: y quedarse ha hecha vna estatua que no se mueue: porque los tales difficultosamente se bueluen a Dios. Huye de Egypto, y de tal manera huye, que nunca mas bueluas a el. Ca los coraçones que a el boluierõ, no gozaron de aquella quietissima y pacifica tierra de Hierusalem. ¶ Mas con todo esto no es malo que los que al principio de su conuersiõ dexarõ la patria, y todas las cosas con ella, por conseruarse en la infancia de su professiõ, y cerrar la puerta a todas las cosas que la podian dañar, que despues de confirmados y adelãtados en la virtud, y perfectamente purgados, bueluan a ella para hazer a otros participantes de la salud que ellos alcançaron. Porque aq̃l gran de Moyses que vio a Dios, y fue escogido para procurar la salud de su gente, muchos peligros passo en Egypto, y muchas afflictiones y trabajos en este mũdo por esta causa. ¶ Mas vale entristescer a nuestros Padres que a nuestro señor: porque este nos crio, y redimio: mas aquellos muchas vezes destruyeron a los que amaron: y los entregaron a los tormentos eternos.

Peregrino es aqual, que como hombre de otra lengua que mora en vna nacion estrangera entre gente que no conosce, biue consigo solo en el conoscimiento de si mismo. Nadie piẽ se que

ſe q̃ deſamparamos nueſtra patria y nueſtros deudos, porque los aborrezcamos (nũca Dios quiera que tal ſea nueſtra intencion) ſino por huyr el daño que por ſu parte nos puede venir. En lo qual tenemos (como en todas las otras coſas) a nueſtro Saluador por maeſtro y exemplo: el qual muchas vezes ſe auſento de la virgẽ y del ſancto Ioſeph q̃ era tenido por ſu padre: y ſiendo le dicho por algũos, Cata aqui tu madre, y tus hermanos, luego el buen maeſtro nos enſeño eſte ſancto odio, y libertad de coraçon, diziendo, Mi madre, y mis hermanos ſon los q̃ hazẽ la volũtad de mi padre que eſta enlos cielos. Aq̃l tẽ por padre, q̃ puede y quiere trabajar contigo, y ayudarte a deſcargar la carga de tus pecados. Tu madre ſea la compũctiõ, la qual te laue delas manzillas, y ſuziedades del anima. Tu hermano ſea, el que juntamente cõtigo trabaja y pelea en el camino del cielo. Tu muger y compañera que de ti nunca ſe aparte, ſea la memoria dela muerte: y tus hijos muy amados ſean los gemidos del coraçõ: y tu ſieruo ſea tu cuerpo, y tus amigos, los ſanctos angeles, que a la hora de la muerte te podran ayudar, ſi agora procurares hazer los familiares y amigos tuyos. Eſta es la generacion ſpiritual delos que buſcã a Dios. ¶El amor de Dios excluye el amor deſordenado de los pa-
 dres:

dres:y el que cree que estos dos amores juntos se pueden compadescer, el mismo se engaña: pues le contradize el Saluador, diziendo, que nadie puede seruir a dos señores. Por donde dixo el mismo en otro lugar. No vine a poner paz en la tierra, sino cuchillo. Porq̃ vine apartar a los amadores de Dios delos amadores del mundo: y a los terrenos y materiales, de los spirituales: y los ambiciosos de los humildes. Porque de tal porfia y apartamiento como este se alegra el Señor, quando vee que se haze por su amor. ¶ Y mira ruegote con attencion no estes secretamente tomado del amor de tus parientes: y viendo los andar naufragando enel diluuio de las miserias y trabajos deste mundo, vayas desproueydamente a socorrerlos, y perezcas juntamente en esse mismo diluuio cõ ellos. No tengas lastima de los padres y amigos que lloran tu salida del mũdo: porque no tẽgas para siempre que llorar. Quando los tales te cercaren como abejas, o (por mejor dezir) como abispas: y começaren a hazer lamẽtaciones sobre ti: buelue a gran priessa, y fortalesce tu coraçon con la consideracion de la muerte, y de tus pecados: para que cõ vn dolor despidas otro dolor. Prometẽnos muchas vezes engañosamẽte los nuestros, o (por mejor dezir) no nuestros, q̃ todas las cosas se haran a nuestra voluntad:

tad:y q̃ no nos impedirã nuestros buenos propositos:mas esto hazẽ cõ intẽciõ de atajarnos nuestro camino, y traher nos a su voluntad.
¶ Quãdo nos apartaremos del mũdo, sea nuestro apartamiẽto enlos lugares mas humildes, y menos publicos, y mas apartados delas cõsolaciones del mũdo. Si fueres noble, escõde quã to pudieres y en ningũa cosa muestres la claridad y nobleza de tu linage: porq̃ no parezcas enlas palabras vno, y en las obras otro: si las palabras predicã humildad, y las obras vanidad. Ninguno de tal manera peregrino como aq̃l grande Patriarcha, a quiẽ fue dicho, Sal de tu tierra, y de entre tus pariẽtes, y de la casa de tu padre: siendo por esta via llamado a andar entre gẽte barbara, y de lengua peregrina. Y los que esta tan admirable peregrinaciõ procuraron imitar, algunas vezes los leuãto el Señor a grande gloria: aũque el verdadero humilde deue huyr la, y defenderse della con el escudo de la humildad: puesto que diuinalmente le sea concedida. Quando los Demonios nos alaban desta virtud de la peregrinacion, o de otra alguna insigne virtud, luego deuemos recorrer con grande attẽcion a la memoria de aquel Señor, q̃ peregrino del cielo hasta la tierra por nosotros: y hallaremos, que aun que biuiessemos todos los siglos, no podriamos imitar la pure-

za desta peregrinacion. Qualquiera afficion desordenada de parientes o no parientes, que poco a poco nos lleua tras si al amor de las cosas del mundo, y nos amortigua el fuego del amor de Dios, ha de ser euitada cõ grandissima diligencia. Porque assi como es impossible mirar con vn ojo al cielo, y con otro a la tierra, assi tambien lo es estando con el cuerpo y con el animo afficionados al mundo, tener pura affiscion a las cosas del cielo. ¶ Con gran trabajo y fatiga se alcança la virtud y las buenas costumbres, y puede acaescer, q̃ lo que cõ mucho trabajo y en mucho tiempo se alcanço, en vn pũto se pierda. El que despues de auer renunciado al mundo quiere biuir, y conuersar con los hombres del mundo, o morar cerca dellos, es cierto que ha de caer en los mismos peligros dellos, y enlazar su coraçon en los pensamientos dellos. Y si a si no se enlazare, alomenos juzgando y condenãdo a los que a si enlazan, el tambien se enlazara.

¶ Delos sueños con que suelen ser tentados los principiantes. §. II.

NO se puede negar sino que sea imperfecto nuestro conoscimiento, y lleno de toda ignorãcia. Porque (como esta

escrito) el paladar juzga la qualidad delos mã
jares: y el oydo, la verdad delas sentencias. De
dõde assi como el sol descubre la flaqueza de
los ojos: assi las palabras declaran la rudeza de
los entendimientos. Mas con todo esto la cha
ridad nos obliga a tratar cosas que excedẽ nue
stra facultad. Pienso pues ser cosa necessaria a-
ñadir a este capitulo algo de los sueños: para q̃
no ignoremos del todo este linage de engaño
de que vsan nuestros aduersarios. Mas prime-
ro conuiene declarar que cosa sea sueño.

Sueño es, mouimiẽto del animo en cuerpo
immobil: porque tal suele estar el cuerpo com
munmente quando soñamos. Phantasia es, en
gaño de los ojos interiores enel anima adorme
scida: que es, quando lo que no es se representa
como si fuesse: por estar impedido el vso de la
razon. Phantasia es, alienacion del anima, estã
do el cuerpo velando: que es, quando el anima
esta como fuera de si con la apprehẽsion vehe
mente de alguna cosa. Phantasia es, apprehen-
siõ o imaginaciõ que passa presto, y no perma
nesce. ¶ La causa porque eneste lugar nos pare
scio tratar delos sueños, es manifiesta. Porq̃ de
spues q̃ dexamos por amor de Dios nuestras
casas y pariẽtes, y nos alexamos dellos y entre
gamos ala peregrinacion: entonces comiẽçan
los Demonios a perturbarnos entre sueños:

representando nos nuestros padres y pariẽtes, tristes, y affligidos, o muertos por nuestra causa, y puestos en necessidades, o estrecho de muerte. Pues el q̃ a tales sueños como estos da credito, semejãte es al que corre tras de su sombra por alcançarla. ¶Los Demonios tambien tentadores de la vanagloria, a vezes se hazen Prophetas engañosos, reuelandonos entre sueños algunas cosas que ellos como astutissimos pueden conjecturar: para que viendo cumplido lo que vimos en sueños, quedemos espantados, y pensemos que ya estamos muy vezinos a la gracia de las Prophetas, y con esto nos ensoberuezcamos. Y muchas vezes acaesce por secreto juyzio de Dios, que el Demonio salga verdadero para con aquellos que le dan credito: assi como sale mentiroso a los que no hazẽ caso del. Y como el sea spiritu, vee todas las cosas que se hazen dentro deste ayre: y quãdo adeuina q̃ alguno ha de morir, dize lo por sueños a algũo destos, q̃ son mas faciles en creer: y assi los engaña. Pero ninguna cosa futura sabe de cierta sciencia: sino por cõiecturas: porq̃ aũ hasta los hechizeros por esta via alguna vez suelẽ adeuinar la muerte. ¶Muchas vezes acaesce que los Demonios se transfigurã en Angel de luz, y tomã figura de martyres: y assi se nos representan entre sueños, y quando despertamos,

mos,hinchen nos de alegria y soberuia: y esta es vna delas señales de sus engaños. Porque los buenos angeles antes nos representan tormentos,y juyzios,y apartamientos: y quando despertamos,dexã nos temerosos y tristes. Y los que comiẽçan a creer al Demonio en estos sueños,despues vienen a ser por el engañados fuera delos sueños. Y por esto de locos y malos es, dar credito a tales vanidades: mas el que ningũ credito les da: este es verdadero Philosopho. A aquellos deues siempre dar credito, que te predican pena y juyzio. Y si esto te mueue a desesperacion,tambien entiende que esto viene por parte del Demonio.

Annotaciones sobre el capitulo precedente.

EN este capitulo se trata del tercero grado de la Renunciacion,que es,del continuo desseo de la Vnion de nuestra anima con Dios: para lo qual se haze el hombre peregrino y estrangero a todas las cosas del mundo,no solo con el cuerpo (huyendo la patria) sino tambien con el animo (desterrando de si el amor desordenado de todas las co-

ſas) para que ſuelto el coraçon deſtas cadenas, pueda ſin impedimento bolar a Dios, y venir ſe con el, y repoſar en el, ſin que nadie le quite eſte repoſo, ni lo deſpierte deſte ſueño. Lo qual perfectamente ſe haze en la gloria: mas en eſta vida imperfectamente. Pues deſte tercero grado de Peregrinacion ſe ha tratado en eſte capitulo: en el qual tambien ſe tocan muchas coſas, que aunque no ſean eſſencialmente eſta Peregrinaciõ: pero vnas ſon cauſa della, y otras effectos, y otras partes y ramos della, o coſas que eſtan annexas a ella. Eſto dezimos, porque no ſe marauille o confunda el Lector, viendo coſas tan diſtinctas de las que el titulo promete: o queriendo las violentamente reduzir todas a ſolo el.

Capitulo y Eſcalon quatro de la Biẽ auenturada Obediencia digna de perpetua memoria.

Dicho



Icho ya de la peregrinaciõ y menosprecio del mũdo, viene agora muy a propoſito tratar de la Obediencia, para doctrina de los nueuos caualleros y guerreros de Chriſto. Porque aſſi como ante el fruto precede la flor: aſsi ante toda la obediencia, la peregrinacion, o del cuerpo, o de la volũtad. Porque en eſtas dos virtudes (como con dos alas doradas) ſe leuanta el anima del varon ſancto haſta el cielo, de la qual por ventura hablo el Propheta lleno del Spiritu ſancto quando dixo. Quiẽ me dara alas como de paloma, y bolare por la vida actiua, y por la contemplacion y humildad deſcanſare? Y no pienſo que ſera razon paſſar en ſilencio el habito y las armas deſtos fortiſsimos guerreros: los quales han de tener primeramente vn eſcudo, que es, vna grande y viua fe, y lealtad para con Dios y para con el maeſtro que los exercita, para que deſpidiendo con el todo penſamiẽto de infidelidad, vſen luego bien de la eſpada del ſpiritu, cortando con ella todas ſus proprias voluntades. y aſsi tambien ſe viſtan vna loriga fuerte de manſedumbre y de paciencia, con las quales virtudes deſpidan de ſi todo genero de iujuria y deſacato: y todas las ſaetas de reſpueſtas y palabras malas. Tengan tambien vn yelmo de ſalud, que es la oracion ſpiritual,

que guarde la cabeça de ſu anima. Y demas deſto tengan los pies no juntos, ſino el vno delante, aparejado para executar la obediencia, y el otro pueſto en la continua oracion. Eſte es el habito, y eſtas las armas de los verdaderos obedientes: agora veamos que coſa ſea Obediencia.

Obediencia es, perfecta abnegacion del anima declarada por exercicio y obras del cuerpo. Obediencia, es perfecta abnegaciõ de cuerpo declarada con feruor y voluntad del anima. Porque para la perfecta Obediencia, todo es neceſſario que concurra aſsi cuerpo como anima, y todo es neceſſario que ſe niegue, quando la obediencia lo demanda. Obediencia es, mortificacion de los miembros en anima biua. Obediencia es, obra ſin examen, muerte voluntaria, vida ſin curioſidad, puerto ſeguro, eſcuſa delante de Dios, menoſprecio del temor de la muerte, nauegacion ſin temor, camino q̃ durmiendo ſe paſſa. Obediencia es, ſepulchro de la propria voluntad, y reſurrection de la humildad. Porque el verdadero obediente, en nada reſiſte, en nada diſcierne lo que le mandan (quando no es claramente malo) fiando ſe humilmente de la diſcrecion de ſu prelado. Porque el que ſanctamente deſta manera mortificare ſu anima, ſeguramente dara razon de ſi a Dios,

Dios. Obediencia es, resignacion del proprio juyzio y discrecion, no sin grande discrecion.

En el principio deste sancto exercicio, quãdo se han de mortificar, o los miembros del cuerpo, o la voluntad del anima, ay trabajo. En el medio a vezes ay trabajo, a vezes descanso: mas en el fin ay perfecta paz, tranquilidad, y mortificaciõ de toda desordenada perturbacion y trabajo. Entonces se halla fatigado este biẽauenturado, biuo, y muerto, quando vee q̃ hizo su propria voluntad, temiẽdo siempre la carga della. ¶ Todos los que desseays despojaros de lo que os impide para passar esta carrera spiritual: todos los que desseays poner el yugo de Christo sobre vuestro cuello, y vuestras cargas sobre el de los otros: todos los que desseays assentaros y escriuiros en el libro de los sieruos para recebir por este assentamiento carta de horros, q̃ es perpetua libertad: todos los que desseays, passar nadando el gran mar deste mundo en hombros agenos, sabed que ay para esto vn camino breue (aũ que aspero, specialmẽte a los principios) q̃ es el estado dela obediẽcia: en la qual ay vn principalissimo peligro, que es el amor y contentamiento de si mismo, quando a alguno le paresce que es sufficiente para regir y gouernar a si mismo, y quien deste se escapare, sepa cierto que a todas las cosas spiritua-

ſpirituales y honeſtas quaſi primero llegara, q̃ comience a caminar. Porque obediencia, es no creer el hombre ni fiarſe de ſi miſmo, haſta el fin dela vida, ni aun en las coſas que parezcan buenas, ſin la autoridad de ſu paſtor. ¶ Pues quãdo por el amor del ſeñor determinaremos inclinar nueſtra ceruiz a la obediencia, y fiarnos de otro, con deſſeo de alcançar la verdadera humildad y ſalud, antes dela entrada deſta milicia (ſi en noſotros ay alguna cẽtella de juyzio y diſcrecion) deuemos con grandiſsimo recaudo examinar el paſtor que tomamos, porq̃ no nos acaezca por ventura tomar marinero por piloto, enfermo por medico, vicioſo por virtuoſo, y aſsi en lugar de puerto ſeguro, nos metamos en vn golfo tempeſtuoſo, y vẽgamos a padeſcer cierto naufragio. Mas deſpues que vuieremos entrado en eſta carrera, ya no es licito juzgar a nueſtro buen Maeſtro en ninguna coſa, aun que en ella hallemos algunos pequeños defectos: porq̃ al fin es hombre como nos. Porque ſi de otra manera lo hizieremos, poco nos podra aprouechar la Obediẽcia. Para eſto ayuda mucho, que los que quierẽ tener eſta fe y deuocion inuiolable con ſus maeſtros, noten con diligẽcia ſus virtudes y obras loables, y las encomienden ala memoria: para que quando los demonios les quiſierẽ hazer perder eſta fe,

les atapen la boca con esta memoria. Porque quãto estuuiere esta fe mas viua en nuestro animo, tanto el cuerpo estara mas prompto para los trabajos de la Obediencia. Mas el que vuiere caydo en infidelidad contra su padre, tenga se por caydo de la virtud de la obediencia, por que todo lo que caresce de fundamẽto de fe, va mal edificado. Y por esto quando algun pensamiento te instigare a que juzgues o condenes a tu prelado, no menos has de huyr del que de vn pensamiento deshonesto: ni jamas te acaezca dar lugar, ni entrada, ni principio, ni descanso a esta serpiente. Habla con este dragon, y dile. O peruersissimo engañador, no tẽgo yo de juzgar mi guia, sino ella a mi: no soy yo su juez, sino el mio. ¶ Las armas de los mancebos, es el canto de los Psalmos: el muron son las oraciones: el lauatorio, las lagrimas (como los padres determinan) mas la bienauenturada obediẽcia, dizen que es semejante a la confession del martyrio: porque en ella haze el hombre sacrificio de si mismo. Porque el que esta subjecto y obedesce al imperio de otro, el pronuncia sentẽcia contra si mismo. Y el q̃ por amor de Dios obedesce perfectamente (aun que a el le parezca que no obedesce assi) toda via con esto se escusa del juyzio diuino, y lo carga sobre su prelado. Mas si en algunas cosas quisiere cumplir su volũtad

(las

(las quales acaesce que el prelado tambiē le mā da) no es esta pura y verdadera obediencia. Y el prelado haze muy bien en reprehender al que assi obedesce: y si calla, no tengo que dezir en esto, mas de que el toma esta carga sobre si. Los que con simplicidad se subjectan al Señor, examinan perfectamente: porque no curā de examinar ni deslindar curiosamētelos mandamiētos de sus mayores: a lo qual los demonios siēpre nos prouocan. ¶ Ante todas las cosas conuiene que a solo nuestro juez confessemos nr̄as culpas: y estemos aparejados para confessar las a todos, si por el assi nos fuere mandado: porque las llagas publicadas y sacadas a luz, no vēdran a corromperse y afistolarse, como lo harian si las tuuiessemos secretas. Viniendo yo vna vez a vn monesterio, vi vn terrible juyzio de vn muy buen pastor y juez que lo gouernaua. Porq̄ estando yo alli por vn espacio de tiēpo, vi vn ladron que vino tomar el habito, al qual aquel buen pastor y sapientissimo medico mando que le dexassen estar en toda quietud y reposo por espacio de siete dias: para que en este tiempo viesse el estado y orden del monesterio. Passado este plazo llamo le el pastor a solas, y preguntole si le parescia bien morar en aquella compañia? y como el respōdiesse cō toda sinceridad que si de muy buena volūtad,

torno le a preguntar, que males auia cometido en el siglo, y como el prompta y discretamente los confessasse todos por mejor prouarlo dixo le el Padre, Quiero q̃ todas estas culpas confiesses en presencia de todos los religiosos. El como verdadero penitente, y como hombre que aborrescia de coraçon todas sus maldades post puesta toda humana verguença y confusion, respõdio que sin dubda lo haria assi: y que aũ en medio de la plaça de Alexandria las diria a bozes, si a el assi le parescielle. Ayuntados pues todos los religiosos en la yglesia (que eran por numero dozientos y treynta) en vn dia de Domingo leydo el Euangelio, y acabados los diuinos mysterios, mando el Padre que traxessen a la yglesia aquel reo que en nada resistia. Traxeron le pues algunos religiosos atadas las manos atras, y vestido de vn asperrimo cilicio, y cubierta la cabeça con ceniza, y disciplinando le mansamente las espaldas: y con este aspecto tan doloroso, todos quedaron espantados, y prorumpieron en grãdes lagrimas y gemidos: porque ninguno dellos entendia lo que passaua. Pues como el llegasse a las puertas de la yglesia, mando le aquel sagrado Padre y clementissimo juez con boz terrible, que estuuiesse quedo: porque no eres (dixo el) merescedor de llegar a los vmbrales de essa puerta. Entonces

tonces el herido con el golpe de esta boz: la qual con grãdissimo consejo y sabiduria aquel verdadero medico auia dado (porque le paresscia a el, como despues con juramento nos affirmo, que no auia oydo boz de hombre, sino de vn terrible trueno) y assi temblando y lleno de pauor cayo en tierra prostrado. Y estãdo assi cubriendo la tierra de lagrimas, aquel marauilloso medico (que todo esto ordenaua para su salud, y para dar vn exemplo y forma de verdadera hvmildad) mandole que dixesse en publico todos los peccados que auia cometido. Lo qual el hizo con grande humildad, y con grãde espanto delos q̃ presentes estauã: sin dexar de dezir todas las maneras de homicidios y hechizerias, y hurtos, y otras cosas que ni es licito dezir, ni escriuir. Y despues de auer se assi confessado, mãdo lo el padre tresquilar, y recebir ala cõpañia delos religiosos. Y marauillado yo dela sabiduria deste sancto padre, pregũte le despues secretamente: porq̃ causa auia hecho vna tã estraña manera de juyzio como aquella. El como verdadero medico, por dos causas (dixo) hize esto. La primera, por librar aquel penitente de la eterna confusion cõ aquella presente confusion: lo qual assi fue. Porque no se leuanto del suelo o padre Iuan hasta que del todo recibio perdon de todos sus peccados.

y en esto no quiero que tengas escrupulo ni duda, porque vno de los religiosos que presentes estauan me affirmo despues, que auia visto alli vn hombre de alta y terrible estatura, el qual tenia vn papel escrito en la mano, y vna pluma en la otra: y quando aquel penitente prostrado en tierra confessaua vn peccado, este hombre lo borraua con la pluma. Y cierto con mucha razon: porque escrito esta, Dixe, Confessare contra mi mis peccados al Señor: y tu perdonaste la maldad de mi coraçõ. Lo segũdo hize esto, porque tẽgo aqui algunos religiosos que no han enteramente confessado todos sus peccados: los quales con este exemplo se moueran a la confesion dellos, sin la qual nadie puede alcançar salud. Otras cosas muchas admirables y dignas de memoria vi en aquella sanctissima congregacion, y en el pastor della: de las quales estoy determinado contaros algunas. Porq̃ estuue alli no poco tiempo, mirando continuamente con grande attencion su manera de conuersacion y vida, marauillando me grandemente de ver como aquellos angeles de la tierra imitauan a los del cielo. Porque primeramẽte estauan entre si vnidos con vn estrechissimo vinculo de charidad, y (lo q̃ es mucho mas de mararauillar) amando se tanto como se amauan, no auia entre ellos atreuimiento, ni con-

fiança demaſiada,ni ſoltura de palabras ocio-
ſas. Y con eſto trabajauan con grandiſsimo ſtu
dio de no eſcandalizarſe vnos a otros, ni dar ſe
occaſion de mal. Y ſi alguno entre ellos aconte
ſcia tener algun rancor contra otro, luego el
buen paſtor lo deſterraua como a hombre con
denado, a otro moneſterio ſeparado para ſeme
jantes delictos. ¶ Acaeſcio que vno dellos mal
dixo a otro: al qual el ſancto paſtor mãdo que
echaſſen fuera de la compañia, diziendo q̃ no
era razon ſuffrir en el moneſterio demonios vi
ſibles y inuiſibles. Vi yo en aquellos ſanctos co
ſas grandemente prouechoſas, y dignas de grã-
diſsima admiracion. Vi vna compañia de mu-
chos, que con el vinculo de la charidad eran to
dos vna coſa en Chriſto, y todos muy exercita
dos en obras de vida actiua, y contemplatiua.
Porque en tanta manera ſe deſpertauan y agui
jauã los vnos a los otros para las coſas de Dios,
que quaſi no teniã neceſsidad de ſer para eſto
amoneſtados por el Padre ſpiritual. Para lo q̃l
tenian ellos entre ſi ordenadas ciertas maneras
de exercicios y amoneſtaciones a ſus propoſi-
tos. Porque ſi alguna vez acaeſcia que alguno
dellos en abſencia del prelado hablaua alguna
palabra ocioſa o dañoſa, o de murmuracion: el
hermano que eſto veya, le hazia ſecretamen-
te cierta ſeñal, para que miraſſe por ſi, y mode-
raſſe

rasse sus palabras. Y si por ventura el amonesta do no miraua tanto en ello, entonces el otro se prostraua en tierra delante del, y luego se yua. Si algunas vezes se juntauan a hablar, toda la platica era tratar de la memoria de la muerte, y del juyzio aduenidero. ¶ No quiero passar en silencio la virtud singular del cozinero de aquel monesterio que alli vi. Porque mirando yo como perseuerando en vna tan cōtina y per petua occupacion estaua siempre muy recogi do: y que demas desto auia alcāçado gracia de lagrimas, roguele humilmente me quisiesse descubrir como auia merescido esta gracia. El qual importunado por mis ruegos en pocas pa labras me respondio. Nunca pense que seruia a hombres, sino a Dios: y siempre me tuue por in digno de quietud y reposo: y la vista deste fuego material me haze siempre llorar, y pensar en la acerbidad del fuego eterno. ¶ Quiero con tar otra manera de virtud singular que vi en ellos. Entendi que ni aun estando assentados a la mesa cessauan de los spirituales exercicios. Y para esto tenian ciertas señales, con que vnos a otros secretamente se exhortauan al estudio de la oracion aun en el tiempo que comian. Y no solo hazian esto quando estauan a la mesa, sino tambien quando a caso se encontrauan, o quando algunas vezes se ayuntauan en

vno. Y si acaescia que vno cometiesse algun defecto, vierades los otros hermanos pedir le con toda instancia que les diessen cargo de dar cuẽta de aquella culpa al padre spiritual, y recebir la penitencia della. Y como aquel gran varon conociesse esta piadosa contencion de sus discipulos, vsaua de mas blanda correction, sabiendo que el culpado era innocente, y no queria aueriguar ni hazer pesquiza del autor del delicto. Pues quando entre ellos tenian lugar palabras ociosas, o donayres, o risas? ¶ Si a alguno dellos acontescia estar porfiando cō su hermano, el que a caso por alli passaua, se tendia a sus pies: y desta manera los amãsaua. Y si por vẽtura supiesse q̃ algũo dellos toda via tenia memoria de la injuria, luego lo hazia saber al Padre q̃ despues del Abad tenia cargo del monesterio: y trabajaua con todo estudio que no se pusiesse el Sol sobre su yra. Y si ellos toda via estuuiessen endurescidos y porfiados, no les dauan licẽcia para comer, hasta que vno a otro se perdonassen: y quando esto no querian, expelian los del monesterio. Era esta diligencia sin dubda muy loable, y digna de memoria: de la qual tan grande fructo se seguia, y se conoscia. ¶ Auia muchos entre aquellos sanctos varones muy señalados y admirables en vida actiua y contẽplatiua, y en discrecion, y humildad. Vierades

alli

alli vn terrible y celestial spectaculo, q̃ era vnos viejos reuerendos llenos de canas, y de muy venerable presencia, los quales estauã como vnos niños aparejados para obedescer, y para discurrir a vna parte y a otra, meresciendo grãde gloria cõ este exercicio de humildad. Vi algunos dellos que auia cincuenta años que militauan debaxo de la obediencia: a los quales como yo preguntasse, que consolacion, o que fruto auiã alcançado de tan grande trabajo, vnos me respondian, que auian por este medio llegado al abysmo de la humildad, con la qual estauan libres de muchos cõbates del enemigo: y otros, q̃ por aqui auian llegado a perder el sentimiento en las injurias y deshonras. Vi otros de aquellos varones dignos de eterna memoria con rostros de angeles, cubiertos de canas, auer llegado a vna profundissima innocẽcia, llena de simplicidad, alcançada con grande feruor de spiritu, y fauor de Dios, no ruda y ignorante (qual es la que vemos en los viejos del siglo que solemos llamar tõtos, o desuariados) los quales en lo de fuera parescian, y eran mansos, blandos, agradables, alegres, y que en sus palabras y costumbres ninguna cosa tenian fingida, ni desmazalada, ni falsificada (que es cosa que en pocos se halla) y en lo de dentro estauan prostrados como niños ante los pies de Dios, y de sus

prelados, teniendo por otra parte el rostro de sus animas muy feroz y osado contra los enemigos. Primero se acabaran los dias de mi vida o sancto padre, y cõgregacion amada de Dios, que pueda yo explicar todas las virtudes que alli vi: y aquella sanctidad que llegaua hasta el cielo. Y por esto he tenido por mejor adornar esta doctrina con los exemplos de sus trabajos y virtudes (por incitar os a la imitacion dellos) que con la baxeza de mis palabras, pues es cierto que lo que es mas baxo se adorna y resplandesce con lo mas alto. Mas con todo esto primeramẽte os ruego que no penseys que en este processo dire cosa fingida, ni cosa que no sea verdadera: pues esta claro que donde ay falsedad, no puede auer vtilidad. Y por esto tornaremos a proseguir lo que auiamos començado.

Prosigue la mismamateria de la obediencia, contando diuersos exemplos. §. II.

VN religioso llamado Ysidoro que era delos principales de Alexandria, entro en este monesterio, y renuncio el mundo pocos años ha: el qual yo alli meresci ver. Recibiendo lo pues aquel marauilloso pastor, y conjecturando por el aspecto de la persona

y por

y por otras circunstancias ser hombre aspero, intratable, y soberuio, y hinchado con la vanidad del siglo, determino de vencer la astucia de los demonios por esta arte. Dixo al sobredicho Ysidoro. Si verdaderamente has determinado de tomar sobre ti el yugo de Christo, quiero que ante todas las cosas te exercites en los trabajos de la obediencia. Al qual el respondio, Assi como el hierro esta subjecto a las manos del herrero: assi yo padre sanctissimo me subjecto a todo lo que me mandares. Pues quiero (dixo el) hermano que estes a la puerta del monesterio, y que te derribes ante los pies de todos quantos entran y salen, y les digas: Ruega por mi padre, que soy peccador. El obedescio a esto como vn Angel a Dios. Y despues de auer empleado en aquella obediencia siete años, y alcançado por este medio, vna profundissima humildad y compuncion, quiso el padre (despues de este exercicio de paciencia de que tan gran de exemplo auia dado) leuantar lo a la compañia de los religiosos, y honrrar lo con dar le ordenes como a verdaderamente merescedor della. Mas el echando al padre muchos rogadores (y a mi tambien entre ellos) acabo con el, que le dexassen en aquel mismo lugar, como lo auia hecho hasta entõces: hasta que aca-

baſſe ſu carrera: entendiendo y ſignificãdo cõ eſtas palabras, que ya ſu fin, y el dia de ſu vocacion ſe llegaua. Y aſſi fue: porque acabados diez dias el buẽ Maeſtro lo dexo permaneſcer en aquel miſmo lugar: y por medio de aquella abiection y ignominia paſſo a la gloria: y ſiete dias deſpues de ſu muerte lleuo conſigo el portero del moneſterio. Porque el bienauẽturado varon auia le prometido, que ſi deſpues de ſu muerte tuuieſſe alguna cabida con el Señor, el negociaria como fueſſe ſu compañero perpetuo: y que eſto ſeria muy preſto, y aſsi fue. Lo qual nos fue certiſsimo indicio de ſus mereſcimientos, y ſu perfecta obediencia, y de ſu ſagrada y diuina humildad. Pregunte yo a eſte grande y eſclareſcido varon (quando aun biuia) q̃ linage de exercicio tenia ſu anima, quando moraua a la puerta. No me eſcondio eſto aquel memorable y dulciſsimo padre, deſſeando aprouechar me. Al principio (dixo) hazia cuenta q̃ eſtaua vendido por mis peccados: por donde con ſumma amargura y violencia haziẽdo me grande fuerça, me derribaua a los pies de todos: y apenas era acabado vn año, quando hazia eſto ya ſin violencia y ſin triſteza, eſperando de Dios el galardon de mi paciencia. Cumplido deſpues otro año, de todo coraçõ me comence a tener por indigno de la conuerſacion del

del monesterio, y de la compañia y vista de los padres del, y dela participacion de los diuinos sacramentos. Y finalmẽte vine me a tener por indigno de leuantar los ojos, y mirar a nadie en la cara. Por lo qual enclauados los ojos en tierra, y no menos el coraçõ que el cuerpo, rogaua a los que entrauan y salian, que hiziessen oracion por mi.

Estando assentados vna vez ala mesa, aquel grãde Maestro inclinãdo su sagrada boca a mi oreja, me dixo, Quieres q̃ te muestre vn diuino seso y prudẽcia en vna cabeça toda blãca y llena đ canas? Pues como yo le pidiesse esto cõ toda instãcia, llamo de la mesa que estaua mas cercana a vn padre q̃ se llamaua Laurẽcio, que auia biuido en aq̃l monesterio quasi quarẽta y ocho años, y era el segũdo presbytero del sagrario. El qual como viniesse, y se pusiesse de rodillas delãte del Abad recibio del la bẽdiciõ: mas despues q̃ se leuãto, no le dixo palabra algũa, sino dexolo estar assi en pie ante la mesa sin comer: y era entõces el principio dela comida. El estuuo desta manera en pie sin mouer se vna grãde hora, y mas: tãto q̃ yo auia ya verguẽça, y no lo osaua mirar ala cara: porque el era todo cano como hõbre de edad de ochenta años. Y desta manera estuuo sin hablar palabra hasta el fin dela mesa. De la qual como nos leuãtasse

mos, mando le el sancto Abad que fuesse a aql sobredicho Ysidoro, y le dixesse el principio del Psalmo.39. Y yo como malicioso no dexe de tentar aquel sancto viejo despues, y preguntarle que pensaua quando estaua alli. Y el me respondio, que auia puesto la ymagen de Christo en su pastor: y que del todo no le parescia que este mandamiento auia salido del sino de Christo, por lo qual o padre Iuan paresciendo me que estaua no delante de la mesa de los hõbres, sino ante el altar de Dios, hazia oraciõ, y no daua entrada a algun linaje de pensamiento malo contra mi pastor, por la grande charidad y sincera fe q̃ yo tengo para cõ el. Porque escrito esta, La charidad no piẽsa mal. Tambiẽ quiero q̃ sepas esto padre, que despues q̃ vno del todo se ha entregado a la simplicidad y innocẽcia, no da ya tanto lugar ni tiempo al spiritu malo contra si. ¶ Y qual era este bienauenturado pastor y padre de spirituales ouejas, tal era el procurador del monesterio que Dios le auia dado, casto, y moderado, como qualquier otro: y manso, como muy pocos. Quiso pues vna vez este gran padre tentarlo, reprehendiẽdolo p̃a vtilidad delos otros: y assi mãdo (sin auer causa para ello) q̃ lo echassen de la yglesia. Yo (como supiesse q̃ el era innocẽte de aql crimẽ q̃ el padre le ponia) secretamẽte le alaba

ua y encarescia su innocēcia. A lo qual me respōdio sapiētissimamēte diziendo, Bien se padre que el es innocente: mas assi como es cosa cruel, quitar el pā dela boca del niño q̄ se muere de hābre: assi es cosa perjudicial para el prelado y para los subditos, si el que tiene a cargo sus animas, no les procura todas las horas quātas coronas viere que pueden merescer: exercitando los con injurias, y ignominias, abjectiones, y escarnios. Porq̄ en tres incōueniētes cae, si esto no haze. El primero, q̄ priua al subdito deuoto del merito dela paciēcia. El segundo, q̄ defrauda a los otros del buen exēplo de su virtud. El tercero (y muy principal) q̄ muchas vezes los q̄ parescen muy perfectos, y muy suffridores de trabajos, si a tiēpo los dexā los prelados sin prouarlos, o reprehēder los, o exercitar los cō alguna maña de denuestos y injurias, como a hōbres ya acabados en la virtud: vienen por tiēpo a perder o menoscabar aquella modestia y suffrimiēto q̄ tenian. Porque aun que la tierra sea buena, gruessa, y fructuosa, si le falta la lauor, y el riego del agua (quiero dezir el exercicio del suffrimiento de las ignominias) suele hazerse syluestre y infructuosa, y produzir espinas de pensamientos deshonestos, y de dañosa seguridad. Y sabiēdo esto aquel grande Apostol escriue a Timotheo, q̄ amoneste y re

pre

prehenda a sus subditos oportuna y importunamente. Mas como toda via yo replicasse a aquel sanctissimo pastor, alegãdo la flaqueza de la edad: y tambien como muchos reprehendidos sin causa, y alas vezes con causa, se salian y descarriauan de la manada: respondio a esta objectiõ aquel almario de sabiduria, diziẽdo, El anima que por amor de Dios esta enlazada convinculo de fe y amor con su pastor, suffrira hasta derramar la sangre: y nũca desfallecera: mayormente si antes vuiere sido spiritualmente ayudada por el en la cura de sus llagas y regalada con beneficios y consolaciones espirituales: acordandose de aquel que dixo que ni angeles, ni principados, ni virtudes, ni otra criatura alguna nos podra apartar dela charidad de Christo. Mas la q̃ no estuuiere assi enlazada, y fundada, y (si dezir se puede) engrudada cõ el: marauilla sera no estar de balde en el monesterio: porque la obediencia desta, no es verdadera, sino fingida. Y ciertamente aquel gran varõ no fue defraudado de su esperança: mas antes endereço, y perficiono, y offrescio a Christo muchas destas offrendas puras y limpias.

¶ Deleytable cosa es ver, y oyr la sabiduria de Dios, encerrada en vasos de barro Marauillaua me yo estãdo alli de ver la fe, y paciẽcia insuperable en las ignominias y injurias, y a vezes en

las

las perſecuciones delos q̃ de nueuo veniã al ſiglo: las quales ſuffriã no ſolo dela mano del Abad, ſino tambiẽ de otros q̃ erã mucho menores que el. Y por eſto para edificaciõ mia pregunte a vno de los religioſos que auia quinze años q̃ eſtaua enel moneſterio, que ſe llamaua Abacyro (el qual ſeñaladamẽte via yo ſer injuriado quaſi de todos, y a vezes ſer echado de la meſa por los miniſtros: porque era aquel religioſo algũ tanto incontinente de la lengua) deziale yo pues, Que es eſto hermano Abacyro, que te veo cada dia echar de la meſa: y algunas vezes acoſtarte ſin cenar? El qual a eſto me reſpondio, Creeme Padre lo que te digo, prueuã me eſtos padres mios, para ver ſi quiero ſer mõge, y no lo hazen porque me quieran injuriar. Y ſabiendo yo ſer eſta la intencion del Padre, y de todos los otros, facilmente y ſin ninguna moleſtia lo ſuffro todo. Y pẽſando eſto he ſuffrido quinze años, y eſpero ſufrir mas: porque quãdo entre enel moneſterio, ellos me dixerõ q̃ haſta los treynta años prouauã a los q̃ dexauan el mundo. Lo qual o padre Iuan tengo yo por muy acertado: porque el oro no ſe purifica ſino en la fragua. Eſte pues noble Abacyro el ſegundo año deſpues que vine a aquel moneſterio falleſcio deſta preſente vida, el qual eſtando ya para morir, dixo a los padres, Gra-

cias

cias doy al señor, y a vosotros padres, que para bien de mi anima continuamente me tentastes: por la qual causa hasta agora he biuido libre delas tẽtaciones del enemigo. Al qual aq̃l sancto pastor justissimamẽte mando sepultar, como a confessor de Christo en el lugar delos sanctos q̃ alli estauã sepultados. ¶Paresce me q̃ hare grande agrauio a los amadores dela virtud, si callare la virtud y batalla de vn religioso llamado Macedonio: el qual era el primer official del monesterio. Vna vez pues este religioso varõ dos dias antes de la fiesta de la Epiphania, rogo al Abad del monesterio le diesse licẽcia para yr a Alexandria, por causa de ciertos negocios que le eran necessarios, diziendo que el bolueria a entender en su officio, y aparejar lo que conuenia para la fiesta. Mas el Demonio (enemigo de todos los bienes) rodeo el negocio de tal manera, q̃ el no pudo venir para el dia de aquella sagrada solẽnidad. Y como el boluiesse vn dia despues, el Abad le priuo de su officio, y le mãdo estar en el mas baxo lugar delos nouicios. Accepto este castigo el buẽ ministro de paciencia, y principe de todos los ministros en el suffrimiento: y esto tan sin tristeza y pesadumbre, como si otro fuera el penitẽciado, y no el. Y auiendo cũplido quarẽta dias en esta penitencia, mandole el sapientissimo

Padre boluer a ſu primer lugar. Y paſſado vn dia rogole eſte religioſo quiſieſſe boluerlo a dexar en la humildad de aquella ignominia, diziendo que auia cometido enla ciudad vn graue delicto, que no era para dezir. Mas ſabiẽdo el ſancto varon q̃ dezia eſto mas por humildad q̃ con verdad dio lugar al honeſto deſſeo de aq̃l buẽ trabajador. Vierades alli aq̃llas venerables canas eſtar enel lugar y orden de los nouicios, pidiẽdo ſynceramente a todos rogaſſen a Dios por el, diziendo q̃ auia caydo en fornicacion de deſobediencia. Y eſte grã varõ declaro deſpues a mi pobre y indigno, porq̃ cauſa auia procurado tan de gana eſta manera de humildad y penitencia, diziendo q̃ nunca ſe auia ſentido tan deſcargado de todo genero de tentaciones, y tan lleno de la dulçura de la diuina luz, como en aq̃llos dias. De angeles, es no caer: mas de los hombres es, caer: y leuantar ſe deſpues, quando eſto les acaeſciere: mas a los demonios, ſolamente conuiene nunca leuãtar ſe deſpues de auer caydo.

¶ Vn padre que tenia cargo de la procuraciõ del moneſterio me cõto eſto. Siẽdo yo mancebo, y teniẽdo cargo de vnos animales, acaeſcio q̃ vine a deſuarar en vna graue culpa de mi anima. Pues como yo tenia por coſtumbre, no tener coſa encubierta enla cueua de mi anima: tomando

mando por la mano la cola de la ſerpiẽte (que es el fin dela obra) luego deſcubri al medico mi llaga. El qual ſonriedddoſe cõ vn roſtro alegre, y tocando me liuianamente enel roſtro, dixo, Anda hijo, y exercita tu officio, como lo hazias antes, ſin temor algũo. Y yo esforçado cõ vna fe firmiſsima, y recobrada en pocos dias la ſalud perdida, corria por mi camino adelante, lleno de alegria, y temor. Lo qual he dicho, para que por aqui ſe vea claro el esfuerço y fructo que ſe ſigue de reuclar luego nueſtras llagas al padre ſpiritual. ¶ Ay en todas las ordenes de criaturas (como algunos dizẽ) muchos grados y differencias. Por lo qual como en aq̃lla compañia de religioſos vuieſſe differentes grados de aprouechamientos, y ſpiritus, ſi el padre entendia auer algunos amigos de oſtentacion en preſencia delos ſeculares que venian al moneſterio: curaua los deſta manera. Hablaua les palabras aſperas en preſencia dellos: y mãdaua los entẽder en los officios mas baxos de caſa: cõ lo qual ellos quedauan tan curados, q̃ ſi algunos ſeglares venian al moneſterio, luego huyan a gran prieſſa de la preſencia dellos. Y aſsi era alegre coſa ver como la vanagloria perſiguia a ſi miſma, huyendo la preſencia de los hombres que ella miſma antes procuraua.

No quiſo el ſeñor que me partieſſe de aquel mone-

moneſterio ſin prouiſion delas oraciones de vn ſancto y admirable varon llamado Mena, que tenia el ſegundo lugar deſpues del Abad en el regimiento del moneſterio: que falleſcio ſiete dias antes que yo me partieſſe: deſpues de auer biuido cincuenta años enel moneſterio, y auer ſeruido en todos los officios del. Celebrando pues noſotros tres dias deſpues de ſu falleſcimiento el acoſtumbrado officio delos defunctos por el anima de tan grande padre, ſubitamente el lugar dondeeſtaua ſu ſancto cuerpo, fue lleno de vn olor de marauilloſa ſuauidad. Permitio pues aquel grande padre, que ſe deſcubrieſſe el lugar, donde el ſagrado cuerpo yazia. Y eſto hecho, vimos todos que de ſus precioſiſsimas plantas (como de dos fuentes) manaua vn vnguento ſuauiſsimo. Entonces el padre del moneſterio bolniendoſe a todos dixo, Veys hermanos como los ſudores de ſus canſancios y trabajos fueron recibidos de Dios, como vn vnguento precioſiſſimo. Deſte beatiſsimo padre Mena nos contauan los padres de aquel lugar muchas y grãdes virtudes. Entre las quales contauã eſta: que queriendo el Padre del moneſterio prouar ſu paciẽcia, viniẽdo el vna vez de fuera, y proſtrado ante el Abad, pidiendole la bendicion (ſegun era de coſtumbre) el lo dexo eſtarſe aſsi proſtrado en tierra dende el principio de la noche haſta la

hora de los maytines. Y a aquella hora acudio a darle la bendicion, y leuantarlo del suelo, reprehendiendole como a hõbre impacientissimo, y q̃ todas las cosas hazia por vanidad y ostẽtaciõ. Sabia muy bien el sancto Padre, quan fuertemẽte el auia de suffrir esto: por lo qual quiso dar este publico exemplo, para edificacion de todos. Y vn discipulo deste sancto Mena, que sabia muy por entero los secretos de su Maestro (de que algunas vezes nos daua parte) preguntã dole yo curiosamente, si por ventura vencido del sueño se auia dormido estando assi prostrado: affirmonos q̃ estando assi auia rezado todo el Psalterio de Dauid. ¶No dexare de entretexer en la corona de nuestra obra, esta presente esmeralda. Moui yo vna vez ante algũos de aq̃llos fortissimos ancianos vna q̃stion, dela quietud de la vida solitaria. Y ellos con sereno y alegre rostro sonriendose, me dixeron. Nosotros o Padre Iuã como hõbres terrenos, escogimos instituto y manera de biuir q̃ no se leuantasse mucho dela tierra: entẽdiendo q̃ conforme a la medida de nuestra enfermedad, nos conuenia escoger la manera de los peligros y batallas: paresciendonos mas seguro luchar con los hombres que a tiempo se encruelescen, y a tiẽpos se amãsan: que con los Demonios: los quales siempre contra nos estan encarniçados y armados.

Otro de aquellos varones dignos de eterna memoria (como me amasse mucho enel Señor y tuuiesse comigo estrecha familiaridad) cō dulcissimo y alegre coraçon me dio en pocas palabras, vna summa de toda la vida religiosa, diziēdo assi, Si verdaderamente (pues eres tan sabio) has bien penetrado la virtud de aquellas palabras del Apostol que dixo, Todo lo puedo en aquel que me conforta: y si juntamente con esto, el Spiritu Sancto ha sobreuenido en ti cō el rocio de la castidad: y te ha hecho sombra cō la virtud de la paciēcia: ciñe como varon tus lomos con el lienço de la obediencia: y leuantandote de la cena de la quietud, laua con spiritu de cōtriciō los pies de tus hermanos, o (por mejor dezir) derribate a los pies de los hermanos con vn coraçon abjecto, y humillado: y pon a la puerta de tu coraçon velas, y guardas muy seueras. Trabaja tambien que tu anima este siempre fixa y immutable en esse cuerpo tan mouedizo, y que tenga vna intellectual quietud entre los mouimientos y discursos de essos miembros ligeros y mouibles, y (lo que es sobre todos los milagros) procura en medio de los desassosiegos, estar con animo quieto y reposado. Refrena la desuariada y furiosa lengua: para que no se desmande en contradezir, y porfiar: y pelea cōtra esta rauiosa señora setēta

vezes al dia. Enclaua en la cruz de tu anima vna dura yunque, la qual martillada, muchas vezes con injurias, escarnios, maldiciones, y denuestos, perseuere siempre entera, lisa, llana, y sin mouerse. Desnudate de todas tus proprias voluntades, como de vna vestidura de confusion: y assi desnudo, comiença a correr por la carrera de la virtud. Vistete (lo que es muy raro y difficultoso de hallar) para entrar en esta batalla, vna fina loriga de viua fe: la qual ningun tiro de infidelidad pueda romper, ni falsar. Deten con el freno dela castidad el sentido del tacto, que desuergonçadamente se suele desmandar. Reprime tambien (con la continua meditacion de la muerte) la curiosidad de los ojos: para que no quieran a cada hora mirar vanamente la gracia o la hermosura de los cuerpos. Refrena tambiẽ con el perpetuo cuydado de ti mismo la curiosidad del animo, que descuydado de si, quiere siẽpre condenar al proximo: antes procura siẽpre de mostrarle y vsar cõ el de toda charidad y misericordia sinceramẽte. Porq̃ en esto conoscerã todos o amantissimo padre, q̃ somos discipulos de Christo, si ayuntados en vno nos amaremos vnos a otros. Aqui aqui (me dezia este buen amigo) aqui ven a estar juntamẽte con nosotros: y beue a cada hora escarnios, y vituperios assi como agua viua: porq̃ auiẽdo escudriñado el san-

cto Rey Dauid todas quãtas cosas alegres auia debaxo del cielo, en cabo vino a dezir, Mirad quan buena cosa es, y quã alegre morar los her manos en vno. Y si aun no auemos alcançado e ste tan grande bien de paciencia, no nos queda sino q̃ conosciendo nuestra flaqueza, estemos en la soledad apartados desta batalla: y confes-semos ser bienauenturados los guerreros que pe lean en ella, y roguemos a Dios les d̃ paciencia. Confiesso que fuy vencido con las palabras de-ste buen padre y excelẽtissimo maestro: el qual con la autoridad del Euangelio, y de los Prophe tas, y mucho mas cõ la fuerça del amor sinceris-simo, auia contradicho mi parescer. De donde resulto, que ya sin ninguna cõtradicion de bue na gana diesse yo la ventaja y la victoria al esta do dela Obediencia.

Toda via me queda por cõtar vna muy pro-uechosa virtud de aquellos bienauenturados, y dicha esta como quien sale del parayso, boluere a entrar en el çarçal de mi inutil y desgraciada doctrina. Estando nosotros vn dia en la oraciõ, vio el sancto padre ciertos religiosos q̃ estauan entre si hablãdo, los quales mãdo poner ante la puerta dela yglesia (aunq̃ fuessen delos clerigos y mas ancianos) y q̃ por espacio de siete dias se prostrassen en tierra a todos quantos entrassen y saliessen por ella. ¶ Mirando yo vna vez vno

delos religiosos que estaua mas attento que los otros en el cantar de los Psalmos : y que espe cialmente al principio de los hymnos cõ la figu ra y semblante que mudaua, parescia que habla ua con otro: roguele me dixesse que era lo que aquello significaua: y el (desseandome aprouechar) no me lo quiso encubrir, y asi me dixo. Yo Padre Iuã al principio del officio diuino sue lo recoger con gran cuydado mi coraçon, y mis pensamientos: y llamando los ante mi les digo, Venid adoremos, y prostremonos ante Christo nuestro Dios y nuestro Rey. ¶Vi tambien alli vn religioso q̃ tenia cargo de mãdar aparejar la comida a los hermanos: el qual trahia colgado de la cinta vn librico pequeño: en el qual escriuia cada dia to 'os sus pensamientos: y daua cuẽ ta dellos a su pastor. Y no solo este, mas otros muchos vi hazer alli lo mismo: porque era esto (como despues supe) mandamiento de aq̃l sancto pastor. ¶Echo vna vez el padre fuera de la cõpañia de los religiosos a vno q̃ auia mal tratado de palabra a otro religioso: el qual perseuero siete dias a la puerta del monesterio, pidiẽdo hu milmẽte el pdõ, y la entrada. Lo qual como su piesse aq̃l estudioso guardador de las animas, y le dixessen q̃ todos aquellos dias no le auian da do de comer, mãdo le dezir, que si queria morar enel monesterio, auia de estar en la casa delos pe nitentes.

nitentes. Y como el acceptasse esta condicion, mandole el padre lleuar a aq̃lla casa dõde estauan los que hazian penitencia por sus pecados: y assi se hizo. Y porque se ha offrescido ocasion de hazer mencion deste lugar, la necessidad me obliga a dezir algo del. Estaua pues este lugar apartado por espacio de vna milla del monesterio principal, y llamauase carcel, y assi estaua (como verdadera carcel) desnudo de toda humana consolacion. No se veya alli vapor de humo, no vino, no azeyte para comer, sino solamente pã, y hieruas. En este lugar mãdaua encerrar el Padre à todos los q̃ despues de su llamamiẽto auiã peccado grauemẽte: de tal manera q̃ no lo sacaua de alli hasta que el Señor le auisasse del perdon de sus yerros. Y no estauan todos juntos, sino apartados cada vno por si, o quando mucho, de dos en dos. A uia les puesto el Padre por presidente vn grande y señalado varon, que se llamaua Isaac, el qual obligaua à todos aquellos que à su cargo estauan à tener quasi perpetua oracion. Tenian tambien alli mucha abundancia de hojas de Palmas, para occuparse en algo, y desterrar la pereza de aquel sancto lugar. Esta es la vida, este el estado, y este el proposito de los que de verdad buscan la cara del Dios de Iacob. Digna cosa es por cierto marauillarnos de los trabajos de los sanctos, mas

trabajar por imitarlos, es lo que nos da ſalud.

Proſigue la doctrina de la obediencia, dando diuerſos auiſos y documentos della. §. III.

QVando ſiendo reprehendidos de nueſtros mayores, nos affligimos y congoxamos, traygamos a la memoria nueſtros pecados, para que viendo el ſeñor el trabajo que el quiere que padezcamos, juntamēte nos deſcargue de los pecados, y del trabajo que padeſcemos, y conuierta nueſtro dolor en alegria. Porque ſegun la muchedumbre de los dolores de nueſtro coraçon: aſsi ſus cōſolaciones ſuelen alegrar nueſtras animas. En eſte tiempo no nos oluidemos de aquel que dixo al ſeñor, Quantas, y quan grādes tribulaciones me diſtes ſeñor a ſentir: y deſpues buelto ami me reſuſcitaſtes, y ſacaſtes de los abyſmos de la tierra, dōde eſtaua caydo. Bienauenturado aquel que prouocado cada dia con denueſtos y injurias, ſuffre con paciēcia, haziendo fuerça a ſi miſmo, porque eſte tal con los martyres ſe alegrara, y con los angeles ſera coronado. Bienauenturado el monge que en todas las horas del dia ſe eſtima por mereſcedor de toda abjection y confuſion. Bienauenturado el que mortifico ſu propria voluntad haſta el fin de la vida, y entrego todo el cargo y prouidencia de ſi a ſu ſpiritual maeſtro: porque eſte tal ſera colocado a la dieſtra de aquel ſeñor,

que

que fue obediente hasta la muerte. ¶El que despide de si la reprehension justa, o injusta, la vida despidio de si, mas el que la suffre con trabajo, o sin trabajo, presto alcançara perdon de sus pecados. Representa a Dios en lo intimo de tu coraçon, la fe y charidad sincera que tienes con tu padre spiritual, y el secretamente le descubrira este effecto, y amor tuyo para con el, para q̃ de ahy adelante assi te ame, y trate los negocios de tu salud con mas estudio y attencion. El que siempre esta aparejado para descubrir todas las serpientes de los malos pensamientos, grande muestra de fe da de si, mas el que las encubre en lo secreto de su coraçon, mal encaminado va. ¶Si alguno quisiere examinar la charidad y amor que tiene para con sus hermanos, mire si llora en las culpas dellos, y si se alegra en sus gracias y aprouechamiento. El que es porfiado en lleuar su parescer adelante (aunque sea verdadero) tenga por cierto que el Demonio le mueue a ello: y si esto hiziere tractando con sus yguales, por ventura se emendara con la reprehensiō de los mayores. Mas si esta pertinacia tuuiere contra el parescer de los sabios, ya este mal no se podra curar con sola arte humana. El que no es humilde en las palabras, no lo sera en las obras: porque el que en lo poco es infiel, tambien lo sera en lo mucho: y este tal no hara ca-

ſo de la autoridad de los mayores: y aſsi trabajara en vano, porque no ſacara fruto, ſino juyzio del eſtado de la obediencia. Si alguno guarda ſu conſciencia limpia, biuiendo en la ſubjecion del Padre ſpiritual: eſte tal eſperara ſin temor la muerte, como quien eſpera vn ſueño: o (por mejor dezir) la vida: ſabiendo que a la hora de la muerte no tanto pediran cuenta a el, quanto al Padre ſpiritual. Si alguno ſin ſer forçado por Obediẽcia recibio algũ cargo o adminiſtracion: y en ella deſpues (contra lo que el eſperaua) ſe deſmando en algo: no atribuya la cauſa deſta culpa a quien le dio las armas, ſino a el que las tomo. Porque auiendo recibido armas para pelear con los enemigos, las boluio contra ſi, y ſe atraueſſo el coraçon con ellas. Mas ſi eſto hizo forçado por Obediencia, declarando primero ſu flaqueza, no ſe congoxe: porque ſi cayere, no morira.

¶No ſe como ſe me auia oluidado o amantiſſimos Padres poneros delante eſte ſuauiſsimo pan de virtud. Vi alli algunos obedientes enel Señor, los quales cada dia entre ſi ſe maltratauã con deshonrras, injurias, y ignominias: para que quando por otra parte fueſſen injuriados de veras, eſtuuieſſen ya con eſta manera de eſgrima y exercicio apercebidos para recebir las, como acoſtumbrados a no con-

goxar ſe con ellas. ¶El anima que ſiempre pienſa en la confeſsion de ſus pecados, con eſte freno ſe aparta dellos: porque los pecados que huymos de confeſſar, ſolemos mas facilmente acometer, como coſa que ſe haze a eſcuras, y ſin temor de nadie. Quando eſtando nueſtro Padre abſente lo figuramos y ponemos delãte de nos, y hazemos cuenta que eſta mirãdo nueſtra manera de conuerſar, de hablar, de comer, y de dormir: y huymos en todas eſtas coſas lo que a el deſagradaria: entonces creamos que de verdad auemos alcançado vna libre y ſincerifsima Obediencia. Porque los mochachos perezoſos y floxos ſuelen holgarſe de la abſencia del maeſtro: la qual los diligentes y induſtrioſos ſuelen tener por grande daño. ¶Pregunte a vno de aquellos muy aprouados varones, como la virtud de la Obediencia trae conſigo la humildad: a lo qual me reſpondio, El deuoto obediente, aunque tenga don de lagrimas, aunque reſuſcite muertos, y aunque ſea vencedor en todas las batallas: todo eſto pienſa que alcanço por las oraciones de ſu padre ſpiritual: y aſsi queda libre de la vana hinchazon de la ſoberuia. Porque como podra gloriarſe de aquellas coſas, las quales el cree de cierto q̃ no alcanço por ſi, ſino por la ayuda de ſu Padre? No tiene el ſolitario eſta manera de ſocorro, y por eſto mas derecho

tiene

tiene contra el la vana gloria, quando le representa que por solo su trabajo alcanço lo que tiene. Quando el que esta debaxo de Obediencia se escapare de dos lazos, conuiene saber, desobediencia, y soberuia, quedara perpetuo obediente y sieruo de Christo. ¶Trabaja el Demonio contra los obedientes, vnas vezes por ensuziar sus cuerpos con feos humores, otras vezes por hazer los duros de coraçon, mal suffridos, secos, infrutuosos, amigos de comer y beuer, perezosos para la oracion, tentados del sueño, y cerrados de entendimiento: para que viendose assi (como gente que ningun fruto saca del instituto dela Obediencia) los saque deste estado, y los haga boluer atras: y no les dexa mirar que (viendose a tiempos en esta sequedad y pobreza por singular dispensacion de Dios) se les da vn gran motiuo y materia de profundissima humildad. Muchas vezes fue vencido el autor destos engaños con suffrimiento y paciencia, mas vencido este enemigo, luego detras del se leuanta otro con otra tentacion contraria a esta. Porque visto he yo muchos obedientes deuotos, alegres, abstinentes, estudiosos, y feruorosos: los quales con el fauor del Padre auian alcançado esto, y vencido muchas batallas: a los quales acometieron los Demonios, diziendoles que ya estauan dispuestos y abiles para yr a la soledad: por la

qual podrian llegar a la cumbre de la summa y suauissima quietud. Y persuadidos con este engaño, dexãdo el puerto seguro, se engolfaron en alta mar: y sobreuiniendoles alguna tempestad (como les faltaua piloto que los gouernasse) miserablemente fueron tragados del suzio y salobre mar. Porque necessario es que se rebuelua el mar, y se turbe, y embrauezca: para que assi torne a lançar en la tierra toda la materia y vassura que los rios traxeron a ella: y asi es tambiẽ necessario que sea primero por muchas tempestades exercitado y vexado el que del mundo entra en religion, con los exercicios de la vida monastica, y disciplina del Padre spiritual: para que desta manera despida de si toda la immundicia đ passiones y proprias voluntades que del mundo traxo, y desta manera (si diligentemente los miramos) hallaremos que despues destas ondas y tempestades se suele seguir grande trãquilidad y bonança. Y passados estos exercicios, podemos ya mas seguramente passar la vida solitaria.

El que en vnas cosas obedesce al Padre spiritual, y en otras no, parece q̃ es semejante a aq̃l que vnas vezes pone alcohol en los ojos, y otras cal. Porq̃ (como esta escripto) si vno edifica, y otro destruye, que hazen sino trabajar en vano? No quieras hijo (que por amor de Dios obedeces)

ces) engañarte con ſpiritu de ſoberuia, reuelando tus culpas al maeſtro debaxo de otra perſona: porque no puede nadie librarſe dela eterna confuſion, ſin alguna confuſion. Abre deſnuda y deſcubre al medico tu llaga: manifieſta la, y no te confundas. Mia es (di) eſta llaga, mia eſta herida, y la cauſa della fue, no la culpa de otro, ſino la mia, nadie fue autor della, no hombre, ſino ſpiritu, no cuerpo, ni otra coſa tal: ſino mi neegligencia. Y quando aſsi te confeſſares, has de eſtar en la poſtura del cuerpo, y en la figura del roſtro, y en los penſamientos, como vn reo ſenteciado a muerte: pueſtos los ojos en tierra: y (ſi fuere poſsible) proſtrado cō lagrimas ante el medico y maeſtro: como ante los pies de Chriſto. Suelen los Demonios algunas vezes incitarnos a que nos confeſſemos: o alomenos a que hagamos eſto en nombre de otros, como accuſando a otros de algun peccado: a los quales en ninguna manera conuiene que obedezcamos. ¶Si (como es cierto) la coſtumbre puede tanto, que todas las coſas penden della, y ſe van tras ella, ſin duda muy mas poderoſa ſera enel bien, que en el mal: pues tiene vn tan poderoſo ayudador como es Dios. No quieras o hijo desfalleſcer con el trabajo de muchos años, haſta que halles en tu anima aquella bienauenturada quietud y paz a que todos caminamos. Y ſi al principio

cipio te offreciste por amor de Dios de todo coraçon a todo genero de ignominias, no tengas por cosa indigna confessar con rostro y animo humilde todas tus culpas a tu ayudador y maestro, como si las confessasses a Dios. Porq̃ vi muchas vezes algunos reos que con miserable habito, y con la fuerça dela vehemente confession y supplicacion ablandaron la seueridad del juez: y trocaron su dureza en misericordia. Por dõde aquel glorioso precursor de Christo (antes q̃ baptizasse los q̃ a el venian) les pedia esta humilde confession de sus culpas: para proueer mejor en su salud. Y no nos marauillemos, si despues desta confessiõ somos combatidos y tentados: porque mas vale pelear con la soberuia de la carne, que con la soberuia del spiritu. ¶No corras luego, ni te mueuas facilmente quando oyes contar las vidas de los Padres solitarios (que llaman Anachoritas) porque tu militas enel exercito de los martyres: y (aun que te acaezca ser herido en la batalla) no luego has de salir te del exercito de los hermanos: porque entonces principalmente tenemos necessidad de medico, quando somos heridos. Porq̃ el q̃ teniẽdo ayudador tropeço, y cayo: si este le faltara, no solo cayera, mas del todo perresciera. Quãdo alguna vez desta manera caemos, luego los Demonios se aprouechan desta

occasion,

occasion, instigandonos a que huyamos las occasiones, y nos vamos a la soledad: para que desta manera añada vnas heridas a otras. ¶ Quando acaesciere que nuestro medico clara y euidẽtemente se escusa con ignorancia o insufficiencia de sus fuerças, entonces sera necessario buscar a otro. Porque sin ayuda del sabio medico pocos sanan. Quien podra negar sino quel nauio regido por vn buen piloto (si viniesse a dar en vna braua tormenta) del todo perescierа, si carescierа de tal gouernador?

De la obediencia (como arriba diximos) nasce la humildad: y de la humildad, la tranquilidad del animo. Porque el Señor (como el Propheta dize) se acordo de nosotros en nuestra humildad: y nos libro de nuestros enemigos. Por donde no sera inconueniente dezir, que de la Obediencia nasce la tranquilidad, pues por ella se alcança la humildad (que es madre de la tranquilidad) porq̃ la vna es principio de la otra, como Moysen de la ley. Y despues la hija perficiona a la madre (esto es la humildad a la Obediẽcia) como Maria a la Synagoga. ¶ Merescedores son sin duda de grãde pena delante de Dios, los que auiendo experimentado en sus llagas la sabiduria del medico (antes de estar perfectamẽte curados) lo desamparã, y tomã otro. No quieras hijo huyr las manos de aquel que primero
te

te offrecio a Dios: porque no hallaras otro en toda la vida aquien asi renuncies como a el. No es cosa segura al soldado visoño entrar luego en desafio, ni tan poco al religioso nouicio (que no sabe aun por experiencia la cōdicion de las passiones y perturbaciones de su animo) passarse a la soledad: porque assi como aquel corre peligro enel cuerpo: asi este lo padescera enel anima. Mas vale (dize la scriptura) estar dos juntos que vno: y assi es mejor estar el hijo juntamente con el Padre: para que con su ayuda y diligencia (entreueniendo la diuina gracia) pueda pelear contra la fuerça de sus passiones y mala costumbre. Y el que priua al discipulo desta prouidencia, es como el que priua al ciego de guia, y a la manada del pastor, y al niño dela prouidencia de su Padre: y al enfermo del medico, y al nauio de gouernador: lo qual no se puede hazer sin peligro de ambas las partes. Y el que sin ayuda de Padre quiere pelear contra los spiritus malos, marauilla sera no venir a morir a manos dellos. ¶Los que al principio dela enfermedad van a curarse a casa de los physicos, mirē la qualidad de los dolores que padescen: y los que van a la casa dela Obediencia, miren la humildad q̄ tienen: porque en aquellos la diminucion delos dolores, es señal de mejoria: y en estos el acrescētamiento de la humildad, y del menosprecio y

reprehension de si mismos, es indicio de salud. Sea te la consciencia espejo en que mires la subjection y Obediēcia que tienes: porque ella te dira verdad. ¶Los que biuiendo en soledad estā subjetos al padre spiritual, a solos los Demonios tienen por aduersarios: mas los que biuen en cō gregacion, a los hombres, y a los demonios. Y aquellos primeros como tienen al maestro siempre delante, guardan con mas cuydado sus mandamientos, mas los otros como algunas vezes los pierden de vista, mas vezes los traspassan. Mas con todo esto si fueren diligentes y suffridores de trabajos, suplirā esta falta con el suffrimiento de las injurias, y meresceran dobladas coronas. ¶Con toda guarda miremos por nosotros mismos, aunque estemos en religion: porq̃ muchas vezes acaesce perderse tambien las naues en el puerto: especialmente aquellas q̃ crian dentro de si vn gusano que las suele roer, que en nosotros es el vicio de la ira, miētras estamos debaxo de la mano de nr̃o maestro, con summo silencio cōfessemos nr̃a ignorancia: y a esto nos acostūbremos, porq̃ el varon callado es hijo de la Philosophia, y comunmente es de mucho saber. Vi vna vez vn religioso subdito arrebatar la palabra de la boca de su maestro, dādo a entēder q̃ el solo sabia todo, y desespere de la subjection deste: viendo q̃ della sacaua mas soberuia
que

que humildad. ¶Miremos con toda vigilancia, y examinemos con toda diligencia, quando, y como se ha de anteponer el ministerio de los proximos a la oracion: porque no siempre se ha esto de hazer: sino quando la Obediencia o la necessidad de la charidad lo pidiere.

¶Mira tambien attentamente quando estas en compañia de los otros hermanos, que no quieras parescer mas sancto que ellos: porque dos males hazes en esso: el vno, que turbas a ellos con essa falsa y fingida apparẽcia: y el otro, que tu sacas de ahy soberuia y arrogancia. Procura de ser en lo interior de tu animo diligente y solicito: mas no lo muestres exteriormente con el habito, o con palabras y señales desacostumbradas: y esto deues hazer aunque no seas inclinado a despreciar y tener en poco los otros. Mas si eres inclinado a esto, mucho mas deues trabajar por ser en todo semejante a los hermanos: y no differenciarte vanamẽte dellos. Vi vna vez vn mal discipulo estar delãte de los hombres vanamente gloriandose delas virtudes de su maestro: y paresciendole que ganaua honrra con la hazienda agena, saco de ahy deshonrra, porque todos se boluieron a el, y le dixeron. Pues como tan buen arbol produxo ramo tan infructuoso? ¶No pensemos auer alcançado ya la virtud dela paciencia, quando suffrimos

fuertemente las reprehensiones de nuestro Padre, sino quando constantemente suffrieremos ser repͤhendidos, y aũ acoceados de todos los hõbres. Porque al padre suffrimos lo porque lo reuerenciamos, y le somos deudores desto por el cargo que tiene de nosotros. Beue con summa alegria las reprehensiones y escarnios que qualquier hombre te diere a beuer, no de otra manera que agua de vida: porque el que esto haze, te da vna saludable purga, con que despidas de ti todo regalo y luxuria. Porque sin duda con este breuaje nascera en tu'anima vna intima y profunda castidad, y la luz hermosissima de Dios esclarescera tu coraçon. Ninguno descuydadamente se glorie dentro de si mismo, quando viere que su vida y exemplo es notablemente prouechoso a la congregacion de sus hermanos, porque los ladrones estan mas cerca de lo que nadie piẽsa. Acuerdate que dixo el Señor, Despues que vuieredes hecho todas las cosas q̃ os mandaren, dezid, Sieruos somos sin prouecho, lo que estauamos obligados a hazer, hezimos, y quan delicadamente examine Dios en su juyzio nuestros trabajos, a la hora de la muerte se vera. El monesterio es vn cielo terrenal, y por esto tales procuremos de tener los coraçones, quales los tienẽ los Angeles que enel cielo siruen a Dios. Algunas vezes los q̃ estan en este

cielo,

cielo,tienē los coraçones como de piedra, otros como de cera:para que los vnos por esta via huyan la soberuia,y los otros se consuelen en sus trabajos. Poco fuego basta para ablandar vna cera,y vn poco de ignominia que se nos offrece lleuada con paciencia,basto algunas vezes para ablandar, y endulçar, y quitar toda la fiereza, toda la dureza,y toda la ceguedad de vn coraçon. ¶Vi vna vez dos que estauan secretamēte escuchando,y mirando los trabajos y gemidos de vn religioso, que en esto se exercitaua: pero el vno hazia esto con desseo de imitarlo, y el otro,a fin de que quando se offrescielle tiempo, desdeñasse dello en publico,y retraxesse al sieruo de Dios de su exercicio.En lo qual veras quā differentes haze nuestras obras el ojo de la intē cion que tenemos enellas.¶No quieras ser indiscretamente callado: porque no seas dessabrido a los otros con la pesadumbre de tu silēcio: porque(como esta escripto) tiempo ay de hablar,y tiempo de callar. Ni tampoco seas refalsado en tus palabras:ni querelloso o criminoso quando algo te hazen: porq̄ esto es proprio de los perturbadores de la paz y dela concordia. Vi algunas vezes las animas perescer por vna floxedad y pesadumbre de vida:y otras por vna apparente grauedad:y marauilleme de ver esta variedad en los vicios:de los quales vnos son claros y ma

 nifiestos,

nifieſtos, y otros paliados con color de virtud. ¶ El que mora en compañia de religioſos, algunas vezes no aprouecha tanto con el canto de los Pſalmos, quanto con la oracion ſecreta: porque muchas vezes la attencion del canto nos impide para que no alcancemos la virtud y entendimiento dellos. Batalla con todas tus fuerças, y reprime ſin ceſſar y ſin canſar la imaginacion inquieta y derramada: recogiendo te dentro de ti miſmo en todo tiempo, y mas en el de la oracion, y delos officios diuinos: pueſto caſo que no pida Dios a los que biuen debaxo de Obediencia oracion del todo quieta, y ſin ningun eſtruendo de penſamientos. No te entriſtezcas ſi quando oras el enemigo ſe te entra ſutilmente, y como ladron ſecretamente te roba la attencion del animo: ſino esfuerçate, y cõfia en Dios, ſi hazes lo que es de tu parte, que es, trabajar ſiẽpre por recoger los penſamientos que ligeramẽte corren de vn cabo a otro: porque a los angeles ſolamente es dado, eſtar libres deſtos hurtos. ¶ El q̃ ſecretamẽte eſta perſuadido a no ſalir de ſta batalla haſta el poſtrer punto de la vida (aũque mil muertes de cuerpo y alma le cercaſſen) no es tan facilmente combatido de penſamientos y fluctuaciones: porque eſtas dudas interiores, y eſta infelidad, y mudança de lugares, ſiempre ſuelen parir occaſiones de

peli-

peligros y trabajos, y guerra de pensamientos. Los que son inclinados y faciles a andar mudando lugares, biuen muy errados: porque ninguna cosa suele impedir tanto el fruto de nuestro aprouechamiento, como este linage de mudanças hechas con facilidad y temeridad.

Si encontrares con algun medico no conoscido, o con alguna officina de medicina spiritual, mira diligentemente (como vn caminante curioso) y examina secretamente todo lo que alli vieres: y si hallares por medio destos officiales y ministros algũ socorro o remedio pa tus enfermedades (especialmẽte pa la hinchazon dela soberuia, q̃ tu procuras euacuar) allegate seguramẽte, y vẽdete alli por el oro dela humildad, y haz carta de vẽta firmada cõ la mano dela Obediẽcia: llamãdo por testigos a los sanctos angeles, en presencia de los quales rõpe la scriptura de tu propria voluntad, para q̃ desposseydo de ti, seas de aquellos que te han de curar y mejorar. Porque si dexado este lugar y sossiego por tu propria voluntad, andas de vn lugar a otro, ya pierdes el fructo deste contrato. Por tanto haz cuenta que el monesterio es tu monumento o tu sepulchro, y la memoria del te deue amonestar, q̃ ninguno sale del monumento hasta la comũ resurrection de todos. Y si algunos salieron (como se hizo en la resurrectiõ de Christo)

piensa como despues murieron, y ruega tu al Señor no te acaezca a ti spiritualmente lo mismo.
¶ Quando los flacos y perezosos sientẽ que les mandan cosas graues, entonces suelen alabar la virtud de la oracion: mas quando les mandã cosas faciles, entonces huyen della como de fuego.

Ay algunos que estando ocupados en algun officio, o ministerio, por la consolacion, o edificacion del hermano interrumpen el officio para acudir a su necessidad spiritual: y hazẽ bien. Mas otros ay que hazen esto por pereza, y otros tambien por vanagloria, diziẽdo que quieren dar se a cosas spirituales. Los quales borran el bien que hazen con la mala intencion con que lo hazen.

¶ Prosigue la misma materia de Obediencia con diuersos exemplos y documentos. §. IIII.

SI estas en algun linage de vida, y vees claramente que los ojos de tu animo estan del todo sin luz y sin aprouechamiento, trabaja lo mas presto que pudieres por salir dessa manera de vida, y passar a otra mas aprouada. Verdad es q̃ el malo en todo lugar es malo: assi como el bueno en todo lugar es bueno: puesto caso que no dexe de ayudar o desayudar la condicion del lugar para esto. Palabras injuriosas y affrentosas, muchas vezes en el mundo fuerõ causa de

ſa de muertes y de diſcordias:mas en las religio-nes,la gula y regalo en comer y beuer fue cauſa del perdimiento dellas. Y ſi tu trabajares por ſo juzgar eſta rauioſa ſeñora, en todo lugar tẽdras quietud y repoſo : mas ſi ella tuuiere ſeñorio ſo bre ti,en todo lugar padeſceras peligro. El ſeñor alumbra los ojos ciegos de los Obedientes, para ver las virtudes de ſus maeſtros : y el miſmo los ciega, para que no vean ſus defectos. Lo contrario de lo qual haze el Demonio enemigo de to do bien. Sea nos, o hijos, exemplo y forma de Obediencia, el argento viuo (que llaman azogue) el qual aunque eſte debaxo de qualeſquier otros materiales, ſiempre eſta puro, y libre de qualquier miſtura ſuzia:y aſsi cõuiene que eſte ſiempre nueſtra anima, aũque ſe derrame y em buelua en todos los negocios de la Obediencia. Los que ſon cuydadoſos y ſolicitos en la guarda de ſi miſmos, miren muy biẽ que no juzguẽ a los deſcuydados y floxos:porque no ſean por eſto mas grauemente cõdenados que ellos. Por que por eſſo piẽſo que es alabado Iob de juſto, porque biuiendo en medio de los malos, no ſe halla que los juzgaſſe. Siempre hauemos de trabajar por tener el animo quieto y libre de perturbaciones, pero ſeñaladamente quando nos ponemos a cantar y orar:porque entonces principalmente trabajan los Demonios por impe-

dir nuestra oracion por esta via.

Aquel sin duda meresce ser tenido por verdadero ministro de Dios, que teniendo el cuerpo en la tierra, y tratando con los hombres, con el anima esta en el cielo por oracion. ¶ Las injurias, agrauios, y menosprecios en el anima del Obediente, son amargas como el acibar: mas las alabanças, y honrras, y buena reputacion (en los que andan a caça destas cosas) son dulces como la miel: mas pero cõ todo esto el acibar purga las hezes de los malos humores, mas la miel acrescienta la colera. ¶ Creamos seguramente a los que tienen cargo de nosotros, aunque algunas vezes nos mãden cosas que asi a prima faz parezcan ser contrarias a nuestro proposito y aprouechamiento, porque entonces la fe que para con ellos tenemos se examina en la fragua de la humildad. y este es el mayor argumẽto de la lealtad que tenemos para con ellos, si mandãdonos cosas cõtrarias a lo que esperauamos, sin escrupulo les obedescemos.

De la Obediencia (como ya diximos) nasce la humildad, y de la humildad, la discrecion (como alta y elegantemẽte lo prueua el gran Cassiano en el Sermon que escriuio de la discreciõ) y por la discrecion se infunde en el anima vna lumbre clarissima: la qual algunas vezes (por especial don de Dios) llega a conoscer y proueer

las co-

las cosas futuras. Quiē pues no correra cō alegre animo por este camino de la Obediēcia: viendo q̄ trahe cōsigo tāta abundācia de bienes? Desta singular virtud dezia aq̄l excellēte Cātor, Apa-rejaste señor por la dulçura de tu sanidad la dulçura de tu mesa y de tu p̄sencia en el coraçō del pobre: q̄ es el verdadero obediente y humilde. Nunca jamas en toda la vida caya de tu memoria aq̄l gran sieruo de Dios, que en todos dezio-cho años nunca con las orejas exteriores oyo de su maestro esta palabra, Dios te salue: el qual cō las interiores cada dia oya del Señor no, Dios te salue (que es palabra incierta y de futuro) sino, ya eres saluo. ¶ Algunos de los desobedientes quando veen la facilidad y blandura del Padre spiritual, trabajan por inclinar su voluntad a lo q̄ ellos quieren. Sepan estos pues que pierdē la corona de la Obediēcia: porque Obediencia es perfecta renunciacion de la propria volūtad, y de todo este artificio y fingimiēto. Ay algūos, que recibido el mandamiento, quando entien-den que no es conforme al gusto y intenciō del q̄ lo manda, no lo quieren cumplir: y otros ay, que aunque barrunten ser otra la intencion, toda via obedescen simplemente a las palabras. Aqūi es de ver, quien destos obedescio mas perfectamente. Y paresce que aquel, que no miro tanto a las palabras, quāto a la volūtad y inten-

cion

cion. ¶ No es posible que el Diablo sea contrario a si mismo (y esto te persuadan los que negligentemente biuen en la soledad, o en el monesterio) a los quales quando el Demonio incita a mudar lugares so color de virtud, no es porque ha mudado la voluntad: sino por engañarlos mas sotilmente. Y por esso, quando somos importunamente tentados a que passemos a otro lugar, tomemos esto por indicio de nuestro aprouechamiento: porque si alli no aprouechassemos, no seriamos tan tẽtados del enemigo para que salgamos de alli.

No quiero ser encubridor malo, ni dissimulador inhumano, callando en este lugar, lo que seria maldad callar. Iuan Sabba y eta excellente varon, y de mi muy amado, me cõto cosas admirables đ oyr, y dignissimas de cõtar. Y q̃ este varõ este libre de passiones, y lexos de toda mẽtira, y assi en obras como en palabras limpio: yo soy dello buen testigo, por la experiencia q̃ del tengo. El pues me dixo lo que se sigue. Auia en mi monesterio, que es en Asia (porque de alli auia venido este sancto varon) vn viejo negligentissimo, y muy destemperado. Lo qual no digo yo agora por condenarle: sino por dar testimonio de la verdad. Tenia pues este vn discipulo moço llamado Acacio: el qual no se en que manera lo vuo. Era este moço simple de animo y vo-

luntad:pero enel seso y en la razon, prudentissimo:el qual padescio tantos trabajos cõ este viejo, que parescerian increibles si los quisiesse contar:porque no solo lo maltrataua con injurias y deshonrras y ignominias:sino cõ castigo de manos quasi quotidiano. Mas el moço suffria todo esto no como insensible, sino como quiẽ entendia lo que esto le importaua. Pues como yo lo viesse cada dia en tanta miseria, y tratado como vn esclauo, encontrando me con el muchas vezes le dezia. Que es esto hermano Acacio, como te va oy? El luego me señalaua con el dedo vn ojo cardeno y hinchado:otras vezes, vna herida en la ceruiz:y otras, otra en la cabeça. Y yo sabiendo que el era obrero de paciẽcia, dezia le, Bien esta, bien esta:suffre varonilmente: q̃ al cabo veras el fructo. Auiendo pues passado nueue años debaxo dela Obediencia de aquel cruel y aspero viejo, fallescio desta vida, y fue sepultado en el cimiterio de los Padres. Passado cinco dias despues de la muerte, vino este maestro de Acacio a vn gran viejo que alli moraua, y dixole. Padre Acacio es muerto. Como esto oyesse el sancto viejo, respondiole, Verdaderamente Padre no me persuadiras esso. Dixo entonces el otro. Pues ven y verlo has. Luego se leuanto el sancto viejo, y fue con el al cimiterio, y dio vna boz como si hablara con el quãdo estaua biuo (el qual verda-

verdaderamente biuia enel cielo) diziendo, Hermano Acacio, por ventura eres muerto? Entonces el sancto Obediente (que aun despues de la muerte mostraua su Obediencia) respõdio dende el sepulchro diziendo, Como puede ser Padre que muera hombre dado a la Obediencia? Entonces aquel viejo que poco antes se llamaua su maestro espantado de lo que oyo, cayo en tierra lleno de lagrimas: y pidio al Abad del monesterio le diesse licencia para edificar vna celda par de aquella sepultura. Y biuiendo ya alli templadamente, dezia siempre a los padres, Homicida soy. Otra cosa me conto este sancto varon, como quien la contaua de otro: y no era otro sino el mismo, como despues lo auerigue. Otro mancebo fue dado por discipulo en el mismo monesterio de Asia a vn monge manso y benigno. Pues como viesse el discipulo que el viejo lo hourraua, y trataua mansamente (que es cosa peligrosa para muchos) pensando prudentemente lo que le conuenia, rogo al viejo le diesse licencia para yr se, lo qual facilmente alcanço: porque el viejo tenia otro discipulo. Partio se pues del con vna carta de fauor y credito a vn monesterio que estaua en la region de Ponto. Y la primera noche que entro enel monesterio, vio en vision ciertas personas que le pedian cuẽta de su vida. Y despues de aquel terrible y temeroso

roso examen, dieron le a entender que deuia cient libras de oro. Y despertando el, y entendiē do la vision, dixo, Pobre Antiocho (porque assi se llamaua el) grande deuda tienes a cuestas: y mucho tienes que pagar. Desta manera estuue (dixo el) tres años en el monesterio, obedesciendo a todos sin differencia, menospreciando me todos, y injuriādome como a peregrino y estrāgero: porq̄ no auia alli otro monge estrāgero si no yo. Passados tres años torne otra vez a ver en sueños vna persona: la qual me dixo, q̄ diez libras de toda aq̄lla summa estauā ya pagadas. En despertando entendi la vision, y dixe, No he pagado hasta aora mas que diez libras? pues quando acabare de pagar lo q̄ queda? Entonces dixe yo a mi mismo, Pobre Antiocho, necessidad tienes de suffrir mas trabajos y ignominias. Entonces comēce a fingirme bouo y tonto, sin dexar por esso de cumplir alguna cosa del cargo q̄ tenia. Y viendome los padres seruir en tal orden, y cō tal alegria, echauan me a cuestas todas las mayores cargas y trabajos del monesterio, cō poca piedad. Y como yo perseuerasse treze años en este instituto y manera de vida, vi otra vez a los que antes me auian aparescido: los quales me dixeron, que toda la deuda estaua ya pagada por entero. De donde cada vez q̄ los Padres me tratauan asperamente, luego me

acordaua desta deuda:y asi lo suffria todo con paciencia. Esta historia me conto aquel sapientissimo Iuan como en persona de otro:y por esso se puso por sobrenombre Antiocho: mas verdaderamente era el mismo. El qual rõpio y borro la escriptura de sus deudas cõ el merito de la paciencia.

Agora quiero contar quan grande aya sido la virtud dela discrecion,q̃ este sancto viejo alcãço por el merito de su Obediẽcia. Estãdo el vna vez assentado eñl monesterio del sancto Sabba, llegaron se a el tres religiosos moços, desseando ser discipulos suyos: los quales el Padre recibio en su casa cõ muy alegre rostro: y les hizo toda la charidad y buen tratamiẽto q̃ pudo:desseando recrear los del trabajo del camino. Passados los tres dias dixoles el viejo, Perdonadme hermanos:porq̃ soy vn mal hombre:y no puedo recebir a ninguno de vosotros. Ellos no se escandalizaron cõ esto:porq̃ conoscian bien la sanctidad y obras dl viejo. Pero como despues de muchos ruegos no pudiessen acabar cõ el q̃ los recibiesse, prostrados ante sus pies le pidieron, q̃ alomenos les diesse vna regla de biuir : y enseñasse en q̃ lugar y como vuiessen de morar. Otorgoles esto el viejo:porq̃ sabia q̃ pidian esto cõ animo humilde y aparejado para obedescer. Y asi dixo a vno dellos. Quiere el Señor hijo, q̃ biuas en

lugar

lugar ſolitario debaxo de la ſubjection de algũ Padre ſpiritual. Al otro dixo, Ve, y vende tus proprias voluntades, y offreſce las a Dios: y tomando tu Cruz a cueſtas, biue en algun moneſterio de religioſos: y aſsi ternas vn theſoro guardado en el cielo. Al tercero dixo, Eſcriue en tu coraçon, y abraça perpetuamente con toda efficacia aquella palabra del Saluador que dize, El que perſeuera haſta la fin, ſera ſaluo. Y ſi te fuere poſsible, ve, y buſca vna guia y maeſtro de tus exercicios, el mas aſpero y mas peſado que pudieres hallar en todo el linage de los hõbres: debaxo del qual perſeuera, beuiẽdo ſiempre reprehẽſiões y menoſprecios como leche y miel. Al qual reſpõdio el religioſo, Padre, y ſi eſte fuere negligente, que hare? Reſpondio el, Aunque lo veas fornicar, no te apartes del: ſino buelto a ti miſmo di, Amigo a que veniſte? Y luego veras deshazerſe con eſto la hinchazon de tu ſoberuia, y amanſarſe el furor de tu yra.

Trabajemos con todas fuerças todos los que tememos a Dios, porque no ſe nos pegue alguna malicia, o aſtucia, o aſpereza, o maldad en la eſcuela de la virtud: por las quales coſas ſe impida nueſtra carrera: porque ſuele eſto muchas vezes acaeſcer, procurando lo aſsi nueſtro aduerſario. Porque los enemigos del Rey no ſe arman contra los labradores, o marineros, o perſonas

tales: ſino contra aquellos que han ſido armados caualleros por el rey, y han recebido del el eſcudo, y el eſpada, y el arco, y la veſtidura militar, contra eſtos tales ſe encrueleſcen, y a eſtos procuran dañar: y por eſto no deue el varon religioſo deſcuydarſe. Vi muchas vezes algunos niños de marauilloſa ſimplicidad y hermoſura, yr a las eſcuelas a eſtudiar y aprēder ſabiduria: los quales en lugar deſto ſacaron aſtucia, y malicia que ſe les pego de la mala cōpañia de los otros. El que tiene juyzio lea, y entienda eſto. Impoſſible es que los que aprenden vn arte con todo eſtudio y diligencia, no aprouechen en ella cada dia: mas vnos ay, que conoſcen ſu aprouechamiento: y otros, que por diſpenſacion de Dios no lo conoſcen. Muy buen cambiador o mercader es aquel, que cada dia por la tarde cuenta ſus perdidas y ſus ganācias: lo qual no ſe puede bien ſaber, ſi cada hora no apuntare en vn memorial todas ſus faltas: porque quando eſto ſe haze todas las horas del dia, facilmente ſe conoſce por ahy toda la cuenta del dia. ¶El loco, quando es reprehendido y condenado, affligeſe y congoxaſe: y por poner ſilencio al que le reprehende, proſtrado a ſus pies pide perdon: no por humildad, ſino por ahorrar trabajo. Mas tu quādo fueres reprehēdido, calla: y recibe eſſe cauterio de tu anima, o (por mejor dezir) eſſa

lumbrera de castidad: y quando el medico acabare de quemar, entõces humilmẽte le ruega q̃ te perdone, porque en medio del feruor dela reprehensiõ, por ventura no acceptara tu penitẽcia. ¶ Los que biuimos en los monesterios, todas las horas nos conuiene pelear: pero especial mente contra dos enemigos, conuiene saber, yra, y gula: porque estos dos vicios tienen mas lugar en la compañia que en la soledad. Suele el demonio a los que biuen en la humildad de la subjection causar vn desseo grande de las virtudes que no pueden alcançar: y por el contrario, a los q̃ biuen en soledad haze dessear otras virtudes agenas, y q̃ no pertenescẽ a su ꝓposito. Examina diligẽtemẽte el animo de los malos subditos: y hallaras enellos vn pensamiento derramado y engañado, vn gran desseo de soledad, y de grandes ayunos, y de continua oracion, y de summo menosprecio del mũdo, y de vna perpetua memoria de la muerte, y de continua compuncion, y de perfecta mortificacion de la ira, y del altissimo silencio, y excellẽtissima castidad. Las q̃les cosas le haze el demonio algunas vezes dessear: pa q̃ so color deste biẽ los haga passar a la vida solitaria: no estãdo aũ maduros y dispuestos para ella. Por lo qual el mismo demonio les hizo dessear estas cosas antes de tiẽpo: para q̃ no perseuerassen en la compañia del

monesterio: ni alcançassen esto quando fuesse tiempo. Mas por el contrario, a los que biuen vida solitaria pone delante là gloria de los Obedientes, el cuydado de los huespedes y peregrinos, el amor de los hermanos, la dulçura dela cõuersacion familiar, el seruicio de los enfermos, y otras cosas que no pertenescen tãto a su estado, para hazer tambien a estos instables como a los otros. Pocos sin duda son los que biuen como conuiene en la soledad: y solos aquellos son que notablemente son recreados con la diuina consolacion para el suffrimiento de los trabajos, y para victoria de las batallas.

Para acertar a escoger maestro conueniente, y examinar la qualidad de tus pasiones y inclinaciones, si te sientes inclinado a luxuria y deleytes de cuerpo, busca vn padre que no sepa que cosa es tener cuenta con el viẽtre: y no que haga milagros, ni que este aparejado para recebir siempre huespedes en casa: porque no se te haga esta hospederia materia y occasion de gula. Si eres duro de ceruiz y soberuio, busca Padre feruiente y duro, no manso, ni blando. No busquemos padres q̃ con spiritu prophetico alcancẽ las cosas aduenideras: mas principalmẽte los escojamos humildes, y tales, q̃ sus costũbres y habitaciõ sea cõueniente para la cura de nr̃as enfermedades. Trabaja por imitar aquel justo

Abaciro (de quien arrriba hezimos mencion) porque este es muy buen medio para obedescer promptamēte, si pensares dentro de ti que el padre te quiere prouar en todas las cosas: porq̃ nũca en esto te engañaras. Si siendo continuamente reprehendido del padre, miētra mas te reprehende, mas se sientes en tu anima con el, conjectura es muy grande: que el Spiritu sancto mora en ti inuisiblemente: y que la virtud del altissimo te haze sombra. No te glories ni alegres, si suffres con paciencia las ignominias: sino ante llora porque heziste cosas dignas de ignominia, y indignaste contra ti el animo del Padre.
¶ Vna cosa te quiero dezir de q̃ te marauilles: y mira no dudes della: porque tengo a Moysen por defensor desta sentencia. Aunq̃ sea verdad que de su naturaleza sea mayor culpa peccar cōtra Dios que contra el hombre: pero en alguna manera se puede dezir que es mas peligroso pecar contra el Padre spiritual que contra Dios. Porque si prouocamos a Dios a yra, nuestro Padre lo aplacara (como hizo Moysen a Dios quādo el pueblo peco contra el mismo Dios) mas si offendemos a nuestro Padre, no tenemos quiē nos recōcilie cō Dios: como no lo hizo el mismo Moysen quādo cōtra el peccarō Datā y Abyrō: los quales perescierō por falta de recōciliador. ¶ Miremos y examinemos cō mucha attē-

cion y vigilancia que es lo que deuemos hazer en cada tiempo, porque algunas vezes quando somos reprehendidos de nuestro pastor, nos conuiene callar y suffrir alegremente, y otras vezes cõuiene dar razon de lo que hezimos. A mi parescеme, q̃ deuemos siẽpre callar en todas las cosas que redundan en alguna ignominia nr̃a, porq̃ entonces es tiẽpo de ganar: mas en las cosas q̃ redundan en injuria de otro, conuiene dar razon por la obligacion q̃ a esto nos pone el vinculo de la paz y de la charidad. ¶ Todos aquellos que se salierõ de la Obediẽcia te podrã muy bien declarar la vtilidad della: porq̃ entõces pudierõ muy bien conoscer el cielo donde estauã, quando se vieron fuera del. Aquel q̃ camina a Dios y procura alcançar la perfecta quietud del anima, tenga por gran detrimẽto passarse le algun dia sin suffrir algũa ignominia o palabra aspera. Porq̃ assi como los arboles q̃ son muy cõbatidos de grandes vientos, echan siempre mas hondas las rayzes: assi los que estan debaxo de Obediẽcia tienẽ las rayzes de la virtud mas profundas, por los cõbates q̃ siempre padescen. El q̃ morando en soledad y no siendo habil para ella, conoscio su inhabilidad, y se entrego a la Obediencia: este tal siendo ciego, abrio los ojos: y sin trabajo vio a Chr̃o. Estad, estad (otra vez torno a dezir) estad hermanos los q̃ correys y

los que luchays, oyendo lo que aquel ſabio de voſotros dize, Aſsi como el oro examino el Señor los juſtos en la fragua, o (por mejor dezir) en los trabajos de la vida monaſtica: y recibio los en ſu ſeno, aſsi como vn ꝑfecto holocauſto.

ANNOTACIONES SObre el capitulo precedente.



N eſte capitulo auras notado Chriſtiano Lector quan alto ſea el eſtado de la Obediencia, quan ſeguro, y de quanto mereſcimiento. Porq̃ entre otras excellencias q̃ tiene, vna de ellas es (como dize S. Tho.) q̃ las obras comunes de las otras virtudes morales haze obras de religiõ: que es la mas excellente de todas ellas: porq̃ cumplir el hombre el voto y la promeſſa que hizo a Dios, perteneſce a eſta ſoberana virtud. Libra tambien al hombre de infinitas perplexidades y congoxas: porque a lo menos ya eſta cierto que no puede errar el hombre en obe-

descer, pues obedescer al hombre que esta en lugar de Dios, es obedescer al mismo Dios, segun aquello que el mismo dize, Quien a vosotros oye, a mi oye, y quien a vosotros desprecia, a mi desprecia. Y esta certidumbre no la tiene el hombre en todas las otras obras buenas que haze, por no saber de cierto (ya que la obra sea buena) si es dado a el entender en ella: porque no es de todos hazer todo lo q̃ es bueno: specialmente quando excede nuestras fuerças: como es la obra de enseñar, o de tener cargo de otros. &c. Por donde dize vn graue Doctor, que mas querria el coger pajas del suelo por Obediencia, que entender en otras obras grandes por su propria volũtad. Mas con todo esto no deuẽ de tomar de aqui occasion las mugeres deuotas (que biuen en el mundo) para dar la Obediencia tan estrechamente a sus padres spirituales o confessores, que no quierã dar vn passo sin ellos. Porque aunque esto de suyo sea bueno (y tales podrian ser las circunstancias assi de la edad, como de los otros requisitos para esto, que fuesse

fuesse conuenible hazerse) mas con todo esto si alguna dellas faltasse, podria el demonio so color de virtud hazer lo que siempre haze (quando estas amistades son muy estrechas) que es, encender con su soplo los carbones, y dar malos y desastrados fines a lo que se començo con buenos principios. Por esto nadie se deue poner en este peligro (que es muy grãde y muy colorado) aunque no por esto se excluye el tomar cõsejo en cosas graues y escrupulosas con los padres spirituales: porque sin este pocas cosas succeden bien.

Tambien aqui podras notar vna prouechosissima y muy loable costumbre que tenian los padres en aquel tiempo, en que tanto florescia la disciplina de la vida monastica: que era prouar y exercitar a los que de nueuo venian a la religion con muchas maneras de reprehensiones, castigos, vexaciones, y trabajos. Y esto hazian no vn año ni dos, sino muchos años, con las quales cosas exercitauan y hazian aprouechar en la deuocion, y en el feruor del

ſpiritu,y en la virtud de la humildad,y de la Obediencia,y de la mortificacion de las paſſiones,y abnegacion de ſi miſmos, y ſeñaladamente en la paciencia, que es la que mas deſcubre la fineza dela virtud,y de la diſcrecion. Pluguieſſe a Dios que eſto tambien ſe platicaſſe agora en nueſtros tiempos:porque deſta manera muy mas puro y cendrado ſeria lo que quedaria en las religiones. Lo qual tanto mas conuenia hazerſe agora, quanto mas difficultoſo es en eſtos tiempos expeler de la religion al que ya vna vez recibiſtes.

¶ Y ſi preguntares, que occaſion auia entonces para tãtas maneras de ignominias y vexaciones como aqui ſe piden (pues dize eſte ſancto Doctor, q̃ tenga el religioſo por gran de detrimento paſſarſe algun dia ſin ſuffrir algo deſto) puede ſe reſponder aqui, que en aquel tiempo vna de las maneras religioſas de biuir que auia (ſegun arriba ſe dixo) era eſtar dos diſcipulos a vna debaxo de la diſciplina y correction de vn Padre viejo: el qual tambien le ſeruia en todos los ſeruicios de ca

ſa y de fuera de caſa: de la manera que vn ſieruo ſirue a ſu ſeñor. Por donde aßi como el ſeñor a cada paſſo tiene occaſion para reñir, y reprehender, y caſtigar a ſu ſieruo (por no hazer las coſas tan a ſu voluntad) aßi tambien aquellos maeſtros tenian eſta miſma occaſion muchas vezes al dia. Y aßi vnos por la aſpereza de ſu natural condicion, y otros por exercicio de virtud, vſarian de eſtas occaſiones para tratar aſperamente ſus diſcipulos. Y por ſer eſto coſa muy ordinaria en aquel tiempo, era neceſſario que nueſtro Autor cargaſſe tanto la mano, encareſciendo, y encomendando la virtud de la paciencia: aßi para que el diſcipulo no cayeße con la carga y boluieſſe atras, como para no perder materia de tan grande aprouechamiento como eſta es. Y dado caſo que en nueſtros tiempos no tengan los religioſos eſta occaſion de virtud tan frequente, mas pueden la tener los nouicios con ſus maeſtros, y los ſieruos con ſus ſeñores, y las mugeres

con ſus

con ſus maridos (quando ſon aſperos y mal acondicionados) porque el ſuffrimiento de eſtas coſas (de mas de ſer de grande mereſcimiento) es occaſion de grandiſsimo aprouechamiento. Y aſsi he viſto yo por experiencia algunas mugeres caſadas que por eſte medio ſubieron a vn muy alto grado de perfection, mas de lo que nadie podra creer.

Tambien por la doctrina deſte capitulo y aun de todo eſte libro entenderas bien, quanto mas robuſta era la virtud de aquellos tiẽpos, que la de eſtos: porque agora lo que mas ſe platica es tener vna lagrima, vn poquito de guſto de Dios, y algun poco de Oracion, o algun otro ſpiritual exercicio. Y eſto es a lo que mas ſe eſtiende la virtud de muchos. Y aunque la Oracion ſea tan prouechoſa y tan loable como es, mas no ha de ſer ſola, ſino acõpañada con el exercicio de las otras virtudes, y eſpecialmente con la mortificacion de la propria voluntad, y de las otras paſsiones: para lo qual ella principalmente ſirue. Porque aſsi como para labrar el hierro no baſta

ablãdarlo con el calor de la fragua, ſino acu dimos con el golpe del martillo para darle la figura que queremos: aßi no baſta ablandar nueſtro coraçon con el calor de la deuocion, ſino acudimos con el martillo de la mortificacion para labrar en nueſtra anima, y quitarle los ſinieſtros que tiene, y figurar en ella las virtudes que ha meneſter. En lo qual pareſce que en aquellos tiempos eſtuuo la diſciplina de la virtud como en ſu juuẽtud: y que agora eſta en ſu vejez (como en mundo que ſe enuejeſce) pues entonces eſtendia ſus manos a coſas fuertes: y agora rehuſando eſtas, o dando ſe menos a ellas (pues vemos el dia de oy tãpoco de eſta mortificacion en los eſtu dioſos de la virtud) anda buſcãdo coſas que ſean de menos trabajo, y demas guſto y deleyte. Por donde con mucha razon exclamo Salomon en el principio de aquel ſu Abecedario diziendo, Muger fuerte quien la hallara? Como ſi dixera. Muchas animas hallareys deuotas y religioſas, que huelgan de rezar, y meditar, y cõfeſſar, y comulgar, y ayu,

nar

nar, y leer por buenos libros, y tratar de Dios, y dar vn pedaço de pan por ſu amor: y dado que todo eſto ſea bueno, y muy bueno: mas con todo eſto muger fuerte (q̃ es anima fuerte) quiẽ la hallara? Fuerte para vẽcer la naturaleza, para domar la carne, para quebrãtar la propria voluntad, para crucificar las paßiones, para rõper con el mundo, para reyrſe de ſus juyzios, para poner debaxo de los pies todos ſus ydolos, para recibir con alegre cara los trabajos, para reyrſe en las injurias, y cõfiar en los peligros, para no leuãtarſe cõ las coſas proſperas, ni enflaqueſcerſe cõ las aduerſas, y para andar ſiẽpre ſolicito, feruoroſo, y diligẽte en todas las coſas del ſeruicio de dios, y biẽ delos proximos, oluidado de ſu proprio intereſſe: eſta manera de fortaleza quiẽ la hallara? eſta manera de Spiritu y de vida donde eſta? No ſe halla eſta mercaderia tras cada cantõ, ni en cada tiẽda, ſino de muy lexos es el precio della. Pues eſta es la manera de virtud q̃ en aq̃llos tp̃os ſe vſaua y platicaua, que en los de agora corre menos.

PEnitencia es vna manera de renouacion del sancto baptismo. Penitẽcia es otro nueuo concierto de vida con Dios. Penitente es comprador de humildad. Penitẽcia es repudio perpetuo de toda consolacion corporal. Penitencia es vn coraçon descuydado de si mismo, por el cõtinuo cuydado de satisfazer a Dios: el qual siẽpre se esta acusando y condenando. Penitẽcia es hija de la esperança, y destierro de la desesperacion. Penitente es reo libre de confusion, por la esperãça que tiene en Dios. Penitencia es reconciliacion del señor mediante las buenas obras cõtrarias a los pecados. Penitencia es purificacion de la consciencia. Penitencia es suffrimiento voluntario de todas las cosas que nos pueden dar pena. Penitente es official de trabajos y tormentos proprios. Penitencia es vna fuerte afflictiõ del vientre, y vna vehemente affliction y dolor del anima. Todos los q̃ aueys offendido a Dios, venid de todas partes, y juntaos, y oyd, y contaros he quan grãdes cosas para edificaciõ vr̃a descubrio Dios a mi anima. ¶Pongamos enel primero y mas hõrrado lugar desta narraciõ las obras penitẽciales de aq̃llos venerables trabajadores que voluntariamente tomaron estado y habito de sieruos amenguados. Oyamos, miremos, y obremos los q̃ fuera de nr̃a esperança caymos cõforme

me a lo que vieremos en efte dechado. Leuanta os y affentaos los que por la culpa de vueftras maldades eftays caydos: y oyd attẽtamente todas mis palabras: y inclinad vueftros oydos los que deffeays por verdadera conuerfiõ bolueros a Dios.

Pues como oyeffe yo pobre y falto de virtud que era grande y muy eftraño el eftado y humildad de aquellos fanctos penitẽtes que morauan en aq̄l monefterio apartado (que fe llamaua carcel de que arriba hezimos mencion: el q̄ eftaua cerca d̄l otro monefterio mas principal) rogue a aquel fancto Padre me hizieffe lleuar alla, para ver lo q̄ alli paffaua. Concediome el efto benignamẽte, no q̄riẽdo entriftefcer mi anima en alguna cofa. Pues como yo vinieffe al monefterio, o (por mejor dezir) a la regiõ de los q̄ llorã, vi ciertamẽte (fi es licito dezir) cofa q̄ el ojo del negligente no vio, y la oreja del defcuydado no oyo, y enel coraçõ del perezofo no cupieron: vi (digo) palabras, exercicios, y cofas poderofas para hazer fuerça a Dios, y pa inclinar fu clemencia cõ gran prefteza. Porque algunos de aquellos fanctos reos vi eftar las noches enteas al fereno velando hafta la mañana. Y quando eran combatidos y cargados de fueño, haziã fuerça a la naturaleza fin querer tomar defcanfo: antes reprehendian y injuriauan a fi

mifmos:

mismos:y assi tambien despertauã a los otros sus compañeros, mirando al cielo dolorosamẽte, y pidiendo de alli el socorro con gemidos y clamores. Otros vi, que estauan en la Oracion atadas las manos atras a manera de presos y reos, y inclinando hazia la tierra sus rostros amarillos, dezian a bozes que no erã dignos de leuantar los ojos al cielo, ni hablar cõ Dios en la Oracion por la confusion de su consciencia: diziendo que no hallauan ni de que, ni como hazer oracion: y assi offrescian a Dios sus animas calladas y enmudescidas, llenas de tinieblas y confusion. Otros vi, que estáuã assentados enel suelo cubiertos de ceniza y de cilicio, escondiendo el rostro entre las rodillas, dando en tierra con la frente. Otros vi estar siẽpre hiriendose los pechos: los quales parescia q̃ arrãcauan el anima del cuerpo con grandes sospiros. Entre estos auia algunos, q̃ rociauan el suelo con lagrimas, y otros, que miserablemente se lamentauã porque no las teniã. Muchos dellos dauan grandes alaridos sobre sus animas (como se suele hazer sobre los cuerpos de los muertos) no pudiendo suffrir el angustia de su spiritu. Otros auia, que bramauan en lo intimo de su coraçon, reteniendo dentro de si el sonido delos gemidos: y algunas vezes no pudiẽdo cõtenerse, subitamẽte reuẽtauan dando bo-

zes. Vi alli algunos, que en la figura del cuerpo, y en los pensamientos, y en las obras paresçia q̃ estauã como alienados y attonitos, y hechos como marmoles por la grandeza del dolor: cubiertos de tinieblas, y bueltos quasi insensibles para todas las cosas đsta vida: los quales auiã ya sumido sus animas en el abysmo de la humildad, y secado las lagrimas de los ojos cõ el fuego dela tristeza. Otros vi estar alli assentados en tierra tristes, abaxados los ojos, y meneando muchas vezes las cabeças, y arrancãdo gemidos y bramidos a manera de leones de lo intimo de su coraçon. ¶Entre estos auia algunos, que llenos de esperança buscando la perfecta remission de sus pecados, hazian oracion. Otros con vna ineffable humildad se teniã por indignos de perdon, diziendo que no eran bastantes para dar cuẽta de si a Dios. Vnos auia, que pedian ser aqui atormentados, porq̃ en la otra vida hallassen misericordia: y otros auia, q̃ cargados y quebrãtados cõ el peso dela cõsciencia, deziã q̃ les bastaria ser librados de los tormentos eternos, aunq̃ no gozassen del reyno de Dios: si esto fuera posible. Vi alli muchas animas humildes y cõtritas, y con el grande peso de la Penitẽcia inclinadas y abaxadas al suelo: las quales hablauã y deziã tales palabras a Dios, que pudieran con ellas mouer

a com-

a compassion aun las mismas piedras: porque desta manera puestos los ojos en tierra deziã. Sabemos muy bien sabemos que de todos los tormentos y penas somos merescedores, y con mucha razon: porque no somos bastantes para satisfazer por la muchedumbre de nuestras deudas, aunque juntassemos todo el mundo a que rogasse por nosotros. Y por tãto solo esto pedimos, solo esto oramos, y por solo esto con toda la attencion de nuestro animo señor te supplicamos, que no nos arguyas en tu furor, ni nos castigues con tu yra, ni nos atormentes conforme a las justissimas leyes de tu juyzio, si no mas blanda y misericordiosamẽte. Porque ya nos contentariamos con quedar libres de aquella espantosa y terrible amenaza tuya, y de aquellos tormẽtos occultos y nunca vistos, ni oydos: porque no osamos pedir te que del todo seamos libres de trabajos y penas. Porque con que rostro, o con que animo nos atreueremos a esto, auiendo quebrantado nuestra professsion, y ensuziadola despues de aquel primero y misericordiosissimo perdon?

Alli por cierto o dulcissimos amigos, alli vierades las palabras de Dauid puestas por obra: vierades vnos hõbres cargados de tribulaciones y miserias, y ẽcoruados cõtinuamẽte ãdar tristes

todos los dias, echãdo hedor de los cuerpos ya medio podridos con el mal tratamiento que les hazian: los quales como biuiã sin cuydado de su propria carne, a vezes se oluidauan de comer su pan, y otras lo juntauan con ceniza, y mezclauã el agua con gemidos. Los huessos se les auian pegado a la piel, y ellos se auian secado como heno. Ni oyerades entre ellos otras palabras sino estas, Ay ay: miserable de mi miserable de mi: justamente justamente: perdona señor perdona señor. Y otros deziã, Apiadate apiadate señor. Muchos dellos vierades alli, q̃ tenian las lenguas sacadas a fuera a manera de perros sedietos, otros: que se estauan atormentando y quemãdo al risistidero del sol, y otros por el contrario, q̃ se affligian con muy rezio frio. Otros auia que gustauan vn poquitico de agua por no secarse de sed: y con solo esto se cõtentauan sin beuer todo lo que les era necessario. Otros assi mismo comian vn poquito de pan, y arrojauan lo de mas, diziendo q̃ no eran merescedores de comer manjar de hombres, pues auian biuido como bestias. Entre tales exercicios que lugar podia tener alli la risa, o la palabra ociosa? o la yra, o el furor? Apenas sabian si entre los hombres auia yra: en tãta manera el officio de llorar auia apagado en ellos la llama d̃l furor. Dõde estaua alli la porfia? dõ
de el

de el alegria desordenada? donde la vana confiança? donde el regalo y cuydado del cuerpo? donde si quiera vn humo de vanagloria? donde la esperança de deleytes? donde memoria del vino? donde el comer delas frutas? y el regalo dela olla cozida? y el appetito y deleytes de la gula? De todas estas cosas no auia alli memoria ni esperança. Mas poruentura congoxauan los el cuydado de alguna cosa terrena? poruentura entendian en juzgar alli los hechos de los hombres? Nada desto hallarades alli: sino todo su estudio era llamar al señor, y sola la boz dela oracion entre ellos se oya.

Vnos hauia, que hiriendo fuertemente los pechos como si ya estuuierã alas mismas puertas del cielo, dezian al señor. Abrenos piadoso juez la puerta, abre nos ya: q̃ nosotros con nuestros peccados la cerramos. Otro dezia, Muestra nos señor tu rostro, y seremos saluos. Otro dezia, Aparesce señor a estos pobrezillos que estan en tinieblas de muerte. Otro dezia, Presto señor seamos preuenidos cõ vuestras misericordias, porq̃ estamos muy empobrescidos. Algunos otros deziã: Poruentura el señor tendra por biẽ embiar su luz sobre nosotros? Poruẽtura nr̃a anima ha llegado ya a acabar de pagar esta deuda intolerable? Por vẽtura boluera el señor otra vez a tener cõtẽtamiẽto de nosotros,

o le oyremos alguna vez dezir,a los que estan presos,salid libres:y a los que estan assentados en el infierno de las tinieblas,recibid luz?

Tenian la muerte siempre ante los ojos: y vnos a otros preguntauan,y deziã. Que os paresce que sera hermanos, que fin sera el nuestro? que sentẽcia sera aquella? Por vẽtura nuestra Oracion ha podido llegar ya ante la presencia del señor? o ha sido con razon desechada y confundida del? Y si llego a el, que tanto pudo? quanto le aplaco? quanto aprouecho? quanto obro? Porque salida de cuerpos y labios tan suzios,poca fuerça auia ella de tener. Poruẽtura los angeles de nuestra guarda aurã ya acercado se a nosotros: o estan toda via lexos? Pues si ellos no se nos acercan,inutil y sin fruto sera todo nuestro trabajo: porque no tẽdra nuestra Oracion ni virtud de confiança,ni alas de limpieza,con que pueda llegar a Dios: si los angeles que tienen cargo de nos,no la toman y se la offrecen. ¶ Algunas vezes se preguntauan vnos a otros,y dezian,Poruentura aprouechamos algo hermanos? por ventura alcançaremos lo que pedimos? por ventura nos recibira el señor,y nos recogera en su seno como antes? A esto respondian los otros, Quien sabe hermanos (como dixeron los Niniuitas) si el señor reuocara su sentencia, y alçara la ma

no de su açote de nos. Nosotros alomenos no dexemos de hazer lo que es de nuestra parte: y si el nos abriere la puerta, bien esta: y sino, bendito sea el, que justamẽte nos la cerro. Nosotros perseueremos llamando hasta el fin de nuestra vida: para que vencido el con nuestra perseuerancia, nos abra la puerta de su misericordia: porque benigno es y misericordioso. Con estas y otras semejantes palabras se despertauan y incitauan al trabajo, diziẽdo, Corramos hermanos corramos: porque necessario es correr, y mucho correr: pues caymos de aquel tan alto estado de nuestra cõpañia. Corramos hermanos, y no perdonemos a esta suzia y mala carne, sino crucifiquemos la: pues ella primero nos crucifico. Esto es lo que aquellos bienauenturados dezian, y hazian.

Tenian hechos callos en las rodillas del continuo vso de la oracion: los ojos estauan desfallescidos y hundidos dentro de sus cuencas, y los pelos de las cejas caydos. Las mexillas tenian embermejescidas y quemadas con el ardor de las lagrimas heruientes que por ellas corrian. Las caras estauan flacas, y amarillas, y como de muertos. Los pechos tenian lastimados con los golpes que en ellos se dauã: y a algũos les salia la saliua de la boca mezclada

con sangre. Donde estaua alli el regalo de la cama? y la curiosidad de las vestiduras? Todo estaua roto, y suzio, y cubierto de piojos y pobreza. Que cōparaciō ay entre estos trabajos, y los de aq̃llos q̃ son atormentados de los Demonios? o de los que llorā sobre los muertos? o de los que biuen en destierro? o la pena de los parricidas y malhechores? Todos estos tormētos que contra su voluntad padescen los hōbres, son muy pequeños, comparados con las penas voluntarias que estos sanctos padescian. Mas pido os hermanos que no tengays por fabuloso esto que aqui dezimos. ¶ Rogauā estos sanctos varones algunas vezes a aquel gran juez (el pastor digo del monesterio) que era vn Angel entre hombres, que les mandasse echar cadenas de hierro al cuello y a las manos, y los metiesse de pies en vn cepo: y no los sacasse de alli hasta que los lleuassen a la sepultura.

Mas quando se llegaua ya la hora postrera de la muerte: era cosa terrible y lastimera ver lo q̃ alli passaua. Porque quando veyan a vno estar ya para espirar miētras tenia el juyzio entero, se poniā los otros al derredor del llorādo, y cō vn habito y figura miserable y muy mas tristes palabras, meneauan las cabeças, y preguntauan al que partia, diziēdole. Que es esso

her-

hermano?como ſe haze contigo? que dizes? q̃ eſperas?que ſoſpechas? Alcançaſte lo que con tanto trabajo buſcauas?llegaſte donde deſſeauas?has conſeguido tu eſperança? tienes firme confiança en Dios,o eſtas aun todavia vacillando?alcançaſte verdadera libertad de ſpiritu?ſentiſte por ventura alguna luz en tu coraçon, o eſtas aun toda via lleno de tinieblas y confuſion? Ha ſonado en tus oydos aquella boz de alegria que pedia Dauid?o por ventura te pareſce que oyes la otra que dize, Vayan los peccadores al infierno, o atado de pies y manos, echaldo en las tinieblas exteriores,o ſea q̃tado el malo para que no vea la gloria de Dios? Que dizes hermano? Dinos (rogamoste) para que por eſte medio podamos conjecturar lo q̃ nos eſta aparejado. Porque tu plazo es ya llegado: y nunca lo bolueras mas a recobrar:pero nueſtra cauſa eſta pendiente. A eſto reſpondian vnos diziendo, Bẽdito ſea el Señor, que no permitio que cayeſſemos en los diẽtes de nueſtros enemigos. Otros gemiendo dezian, Por ventura paſſara nueſtra anima el agua intolerable, y el encuentro de los ſpiritus deſte ayre? Lo qual dezian ellos conſiderando quan incierto ſea,y quan terrible,y quã para temer aquel diuino juyzio. Otros mas triſtemente reſpondian diziendo, Ay de aquella anima que no

guardo su professsion entera y limpia: porque en esta hora entendera lo q̃ le esta aparejado.

Pues como yo viesse y oyesse estas cosas, poco falto para no caer en alguna grande desesperacion, poniendo los ojos en mi regalo, y negligencia, y comparando la con la afflictio de aquellos sanctos. Pues qual era (si pensays) la figura y manera del lugar donde estauan? Toda era escura, hedionda, suzia, y desgraciada, y finalmente tal, que merescia biẽ el nombre que tenia de carcel. De manera que la figura sola del lugar era maestra de lagrimas, y de perfecta penitencia a quienquiera que la mirasse. Mas sin dubda las cosas que a otros paresceẽ difficultosas y impossibles, se hazen faciles y agradables a los que se acuerdan de como cayeron de la virtud, y riquezas spirituales que posseyã. Porque el anima que despojada de la primera vestidura de la charidad, cayo de la esperança que tenia de alcançar aquella bienauenturada paz y tranquilidad y perdio el sello de la castidad, y fue despojada de las riquezas de la gracia y de la diuina consolacion, y quebranto aquel asiento que con Dios tenia capitulado, y seco aquella hermosissima fuente de lagrimas: quando se acuerda de tan grandes perdidas como estas, es herida y compungida con tan estraño dolor, que no solo recibe con toda ale-

alegria y esfuerço estos trabajos que diximos, mas aun procura por crucificar se y despedaçar se con la violencia destos exercicios: si en ella queda alguna centella viua de verdadero temor y amor de Dios. Y tales eran por cierto las animas destos bienauenturados: los quales reboluiendo con su coraçon la alteza de la virtud y estado de donde auian caydo, acordamonos (dezian) de la felicidad de aquellos dias antiguos, y de aquel feruor de spiritu con que seruiamos a Dios. Y assi clamauan al Señor, diziẽdo, Donde estan aquellas antiguas misericordias tuyas: las quales tan de verdad tuuiste por bien mostrar a nuestras animas? Acuerda te Señor dela mengua y trabajo de tus sieruos. Otro con el sancto Iob dezia, Quien me pusiesse agora en aquel estado en que yo biui los primeros dias: en los quales me guardaua Dios: quando resplandescia la candela de su luz sobre mi coraçon: y con ella andaua yo entre tinieblas. Desta manera trayendo a la memoria sus antiguas virtudes y exercicios, llorauan como vnos niños diziendo, Donde esta aquella pureza de oracion? donde aquella confiança con que yua acompañada? donde aquellas dulces lagrimas que agora se nos han buelto en amargura? Donde la esperança de aquella purissima y perfectissima castidad: y de aq̃lla beatissima quie-

tud

tud que esperamos alcançar? donde aquella fe y lealtad para con nuestro pastor? donde aquella oracion que haziamos tan efficaz y tan poderosa? Perescieron todas estas cosas, y como si nunca fueran vistas desfallescieron. ¶ Y diziendo estas cosas con grandes lamentaciones y gemidos, vnos rogauan al Señor que entregasse sus cuerpos a todos los trabajos para que fuessen atormẽtados en esta vida: otros, que les diesse algunas grandes enfermedades: otros que los priuasse de la vista de los ojos, y que quedassen hechos vn spectaculo miserable a todos: otros, que viniessen a ser toda la vida contrechos y mendigos, con tal que fuessen librados de los tormentos eternos.

¶ Prosigue la materia de la Penitencia, dando muchos documentos della. §. II.

YO Padres mios no se como me dexe estar muchos dias entre aquellos sanctos penitẽtes: y arrebatado y suspenso en la admiraciõ de cosas tan grãdes, no me podia contener. Mas (boluiendo al proposito de donde sali) despues de auer estado treynta dias en aquel lugar, boluime con vn coraçon quasi para rebentar al principal monesterio y a aquel gran Padre: el qual como vio mi rostro tan demu-

dado y quasi como attonito, entendiendo el la causa desta mudança, dixo me, Que es esto Padre Iuan? Viste las batallas delos que trabajauan? Al qual yo, Vi (dixe) Padre, vi: y quede espantado: y tengo por mas dichosos a los que assi se lloran despues de auer caydo, que a los que nunca cayeron, y no se lloran assi: pues a aquellos sus caydas les fue occasion de vna segurissima y beatissima resurrection. Assi es por cierto (dixo el) y añadio mas aquella sancta y verdadera lengua, Estaua aqui aura diez años vn religioso muy solicito y diligēte, y tan grande trabajador, que como yo le viesse andar con tanto feruor, començe a auer miedo dela inuidia del demonio, y a temer no tropeçasse en alguna piedra el que tan ligeramente corria, lo qual suele acaescer a los que caminan a priessa. Y assi fue como yo lo temia. Veys aqui pues dō de se viene a mi, y desnuda me su herida, busca el emplasto, pide cauterio, y angustia se grande mente. Y viendo que el medico no queria tratarle rigurosamente (porque la culpa era digna de misericordia) echose en el suelo, y tomole los pies, y regando los con muchas lagrimas pidio que le condenassen a aquella carcel, dizien do que era impossible dexar de yr a ella. Para que mas palabras? Finalmente acabo con su fuerça, que la clemencia del medico se conuer-

tiesse en

tiesseen dureza, quees cosa desacostumbrada, y mucho para marauillar en los enfermos. Corre pues a este lugar, y añadese por compañero de los quellorauan, y haze se participante de su tristeza, y herido grauemente en el coraçon cõ el cuchillo del dolor (el qual auia afilado el amor de Dios) tan grãde pena recibio por auer le offendido, que ocho dias despues que alli estuuo dio el spiritu al Señor. Al qual yo como a merescedor de toda honra traxe a este monesterio, y lo sepulte en el cimiterio de los padres. Y no falto aquien el Señor descubrio que aun no se auia leuantado de mis viles y suzios pies, quando el misericordioso Señor le auia perdonado. Lo qual no es mucho de marauillar: porque tomando en su coraçon aquella misma fe, esperança, y charidad de la publica peccadora, con las mismas lagrimas rego mis viles pies: cõ las quales tambiẽ alcanço este mismo perdon. Y a me ha acaescido ver en este mũdo algunas animas suzias que seruian a los amores del mũdo quasi hasta perder el seso: las quales toman do occasion de penitencia de la experiencia de ste amor, trasladaron todo su amor en Dios: y abraçando le con vna insaciable charidad, alcançaron perdon de sus peccados, como aque lla aquien fue dicho: Perdonaron le muchos peccados, porq̃ amo mucho. ¶ Bien se, o admi

rables padres q̃ algunos aura a quiẽ estas cosas sobredichas parezcã increybles, y a otros diffi cultosas de creer, y a otros q̃ seã occasiõ de desesperacion: mas al varon fuerte estas cosas mas son estimulo y saetas de fuego que encienden el feruor concebido en su coraçon. Otros aura que aun que no se enciendan tãto como estos (por no ser tales como ellos) mas con todo esso conosciendo por aqui su flaq̃za, y confundiẽ se y auergonçandose con este exemplo, alcãçaran verdadera humildad: y assi alcançaran el segundo lugar despues destos: y quiça los ygualaran. Mas el varon negligente no oyga estas cosas que auemos dicho: porque por ventura no dexe de hazer esso poco que haze con demasiada desconfiança: y se cumpla en el lo que el Señor dixo. Al que no tiene, conuiene saber, alegria y promptitud de animo, esso poco que tiene le quitaran. Verdad es que los tales no solo de aqui, mas de quantas cosas pueden toman occasion para fauorescer su negligencia.

Sepamos todos los q̃ auemos caydo en el lago de la maldad, q̃ nunca de ahy saldremos, sino nos sumieremos eñl abysmo đla humildad: q̃ es proprio de los penitẽtes. Mas aqui es de notar, q̃ vna es la humildad triste de los que llorã, y otra la de los q̃ peccan quãdo los reprehende

su conscien

su conſcencia, y otra es la que obra Dios en el anima delos varones perfectos: que es vna rica y alegre humildad. Y no curemos de explicar cō palabras eſta tercera manera de humildad: porque en vano trabajaremos: mas de la ſegunda manera de humildad, ſuele ſer indicio el ſufrimiento y la paciencia en las injurias. Algunas vezes las lagrimas dan motiuo a la preſumpcion que nos tiente y tyrannize: y no es eſto de marauillar, por la occaſion que tiene en eſte don. De las caydas de los hombres, y de los juyzios de Dios que en eſta parte ay, nadie podra dar entera razon: porque eſta materia excede toda la facultad de nueſtro entēdimiento. Porque algunas caydas vienen por negligēcia nueſtra, otras por vn deſamparo de Dios (que con vna marauilloſa y ſabia diſpenſacion permite caer el hombre como permitio caer al principe de los Apoſtoles) y otras ay tābien q̄ vienē por caſtigo de Dios mereſcido por n̄ros peccados. Mas vn Padre me affirmo, que las caydas que vienen por aq̄lla piadoſa prouidencia de Dios, en poco tiempo ſe reſtauran: porque no permitira el que perſeueremos mucho tiempo en el mal que para nueſtro prouecho permitio.
¶ Todos los que caymos, trabajemos ante todas las coſas por reſiſtir al ſpiritu de la triſteza deſordenada: porque eſta ſuele acudir al tiē
po de

po de la oracion para impedir la, priuando la de aquella nuestra primera confiança. No te turbes, si cada dia caes y te leuantas: sino perseuera varonilmente: porque el Angel de la guarda tendra respecto a esso, y mirara tu paciẽcia. Quando la llaga esta fresca y corriẽdo sangre, facil es el remedio: mas la q̃ esta ya vieja y quasi afistolada, difficultosissimamente sana: y esto no sin gran trabajo, ni sin cauterio, hierro, y fuego. Muchas llagas ay que el tiempo haze incurables: mas a Dios ninguna cosa es impossible. Antes de la cayda nos hazen los demonios a Dios muy piadoso: y despues della, muy duro y riguroso. No obedezcas al que despues de la cayda (haziendo tu penitencia y occupandote en buenas obras por pequeñas que sean) te dize que es nada todo quanto hazes por razõ de la culpa passada: porque muchas vezes acaece que algunos pequeños seruicios y presentes bastaron para mitigar la ira grande del juez: y assi las buenas obras por pequeñas que seã aplacan a Dios, especialmente quando proceden de gran charidad y humildad de coraçon. El que de verdad se afflige y castiga por sus peccados, todos los dias que no llora tiene por perdidos, aun que en ellos por ventura haga algunas buenas obras: porque su principal intẽto es hazer penitencia. Ninguno de los que se affligen

con lagrimas de Penitencia piense luego que estara seguro al fin de la vida : porque lo que esta incierto , nadie lo puede tener por cierto. Concede me Señor (dize el Propheta) que sea yo refrigerado, conuiene saber, con el testimonio de la buena consciencia, antes que desta vida parta. Este testimonio esta donde esta el Spiritu sancto: y dõde esta vna profunda y perfecta humildad: de lo qual nadie puede tener cierta seguridad. Mas los que sin estas dos virtudes salẽ desta vida, no se engañen: porque toda via tienen que lastar. Los que siruen al mundo no mueren con esta consolaciõ que los buenos tienen, mas algunos ay, que exercitando se en lymosnas y obras de piedad, conoscẽ el prouecho desto, al fin de la jornada. El que entiende en llorar y hazer penitencia de sus peccados, deue andar tan occupado en este negocio, que no tenga ojos para ver las lagrimas, ni las caydas, ni los negocios de los otros. El perro que es mordido de alguna fiera, suele embrauescer se contra ella ferocissimamente con el dolor de la herida : y assi suele el verdadero penitente embrauescerse contra su propria carne y contra el demonio que lo hirieron : y de aqui suele nascer el mal tratamiento y odio sancto contra si mismo. Miremos no nos acaezca que el dexar de reprehendernos la consciencia, no

proceda mas de falsa confiança, que de la propria innocencia. Vno de los grandes indicios q̃ ay de estar sueltas ya las deudas es, tener se el hõbre siempre por deudor. Ni por esto es razon desconfiar: porque ninguna cosa ay mayor ni ygual que la misericordia de Dios, por lo qual con sus proprias manos se mata el que desespera. Tambien es señal de diligente y solicita Penitencia, si de verdad nos tuuieremos por merescedores de todas las tribulaciones que nos vinieren, assi visibles como inuisibles, y de muchas mas. ¶ Despues que Moysen vio a Dios en la çarça, boluio a Egypto (que es las tinieblas del mundo) a entender en los ladrillos y obras de Pharaon: mas despues desto boluio a la çarça que auia dexado, o (por mejor dezir) al mõte de Dios. Assi mismo aquel grande Iob de rico se hizo pobre: mas despues de empobrescido le fueron dobladas las riquezas. Quien entẽdiere el mysterio q̃ aqui esta encerrado, nunca jamas desesperara. La cayda de los que hã sido negligentes despues de su llamamiento, muy peligrosa es: porque enflaquesce la esperança de alcançar aquella quietissima tranquilidad y paz que se halla en Dios: adonde tiran todos nuestros intentos. Mas los tales por muy biẽ librados se tendriã, si se viessen salidos de la hoya en q̃ cayeron. ¶ Mira diligentemẽte, y conside

ra que no siempre boluemos al lugar de do salimos por el camino que salimos, sino a vezes por otro mas corto. Vi yo dos religiosos que en vn mismo tiempo, y de vna misma manera caminauan: de los quales el vno (aun que era viejo) trabajaua mucho: mas el otro (que era su discipulo) llego mas presto que el, y entro primero enel monumẽto de la humildad. La qual llamo monumento, porque por ella dessea el verdadero humilde ser sepultado, anihilado, y no conoscido en los coraçones delos hombres. Y la causa de auer este llegado mas presto fue, porque esso que hazia, hazia cõ mayor feruor, pureza, y diligencia. ¶ Guardemo nos todos, y especialmente los que caymos, no vengamos a dar en el error de Origenes, el qual dixo, que el dia del juyzio nuestro Señor por su misericordia auia de saluar no solo a los buenos, pero tambien a los malos: el qual error a los malos es muy agradable, con el qual error derogo Origenes, no solo a la verdad diuina, mas a la rectitud de su justicia. En mi meditaciõ, o (por hablar mas claro) en mi Penitencia es razon q̃ arda el fuego de la Oracion: el qual queme todo lo que le fuere contrario. Finalmente por concluyr esta materia: si desseas hazer verdadera Penitẽcia, sean te exemplo, y dechado, y forma de verdadera Penitencia aquellos sanctos

reos de que antes hezimos mencion. Y eſto te eſcuſara el trabajo de leer muchos libros: haſta que amanezca en tu caſa la luz de Chriſto hijo de Dios: el qual reſuſcite tu anima con la perfecta y eſtudioſa Penitencia.

ANNOTACIONES ſobre el capitulo precedente.

AQVI puedes muy bien ver Chriſtiano Lector de la manera que hazen Penitencia aquellos a quien Dios infundio ſpiritu de verdadera y perfecta Penitencia, y abrio los ojos con ſu diuina luz para ver la hermoſura del miſmo Dios, la fealdad del peccado, el engaño del demonio, la vanidad del mundo, el rigor del juyzio diuino, el horror de las penas del infierno, la excellencia de la virtud, con todo lo demas. Porque del conoſcimiento que Dios en el anima infunde deſtas coſas, naſce eſte

tan grande ſentimiento y Penitencia. Y
aun que eſto por vna parte parezca increy-
ble conſiderada la flaqueza humana, por
otra parte no lo es, conſiderada la virtud di
uina, y el ſpiritu de la Penitencia verda-
dera. Porque ſi a la charidad perteneſce
realmente y con effecto amar a Dios ſobre
todo lo que ſe puede amar: y dolerſe del pec-
cado ſobre todo lo que puede doler (por
perder ſe por el Dios: que aßi como es el
mayor bien de los bienes, aßi perder a el
es el mayor mal de los males) que mucho
es tener tan grande ſentimiento por vn tan
grande mal como eſte es, para quien co-
noſce lo que es? Porque ſi veemos cada
dia los eſtremos que hazen algunas muge-
res por muertes de ſus maridos, y algu-
nas madres pos las de ſus hijos: y otros por
otras coſas (por las quales vienen a caer
en cama, y aun morir de pena, y a ve-
zes a matar ſe con ſus proprias manos) que
marauilla es que vn anima que con lumbre
del

del cielo entiende quanto mayor bien le era Dios que todos estos bienes: y quanto mas perdio en perder este bien, que en todo lo al, haga todos estos estremos (si assi se pueden llamar) por la perdida de vn tan grande bien? Que mucho es hazer se mas por lo que es mejor: y mas amado: que por lo que tanto menos es, y menos amado? Nuestra negligencia haze parescer increybles estas penitencias: porque ellas de suyo no lo son.

Por aqui tambien conosceras quales sean las penitencias que hazen oy dia los Christianos: pues tan lexos estan de parescerse con estas ni en la fuerça del dolor, ni en el rigor de la satisfacion. Mas no por esso deue nadie desconfiar y desmayar del todo viendo esto: Porque los sanctos en todas las cosas fueron estremados y auentajados a todos los otros hombres: assi en la alteza de la vida, como en la perfectiō de la Penitencia. Por donde assi como no desmayamos leyēdo sus vidass, assi tampoco lo deuemos hazer

leyendo sus penitencias: porque aßi como no estamos obligados de necessidad a imitarlos en la perfection de lo vno: assi tampoco en la de lo otro.

¶ Mas con todo esso vtilißimamente se nos proponen sus exemplos y vidas, y el rigor de sus penitencias, para tres effectos muy principales. El primero, para que por aqui veamos la virtud de la gracia, que en subjectos tan flacos obro tan grandes marauillas: y que aßi tambien las obraria en nosotros, si nos dispusiessemos para ella. El segundo, para que nos encendamos y despertemos a hazer algo de lo que en ellos veemos: pues aun que seamos flacos y para poco, no nos faltara ni el mismo fauor, ni el mismo Señor que a ellos no falto. El tercero, para que ya que no llegamos a esto, a lo menos si quiera nos confundamos, humillemos, y auergoncemos de ver lo que somos, y lo que hazemos comparado con lo que ellos hizieron. La qual consideracion

deracion destierra de nuestra anima toda vana hichazon y soberuia: y acarrea la humildad fundamento de todas las virtudes. El qual prouecho es tan grande, que le falta poco para llegar al segũdo: como en este mismo capitulo esta dicho. Este es el fructo que deuemos sacar destas Lecturas: y para esto se nos proponen: y no para desmayar ni desconfiar leyendolas.

Capitulo y Escalon sexto, De la memoria de la muerte.



ASsi como antes de la palabra precede la consideracion: assi antes del Llanto, la memoria de la muerte, y delos pecados. Por lo qual guardaremos esta orden, que antes del Llanto tratare mos de la memoria de la muerte. Memoria de la muerte, es muerte quotidiana, que es, morir cada dia. Memoria de la muerte es perpetuo gemido en todas las obras. Temor dela muerte, es propriedad natural que nos vino por el pecado dela desobediencia. Tremor vehemen

 te de

te de la muerte es indicio grande de no eſtar aũ los pecados del todo perdonados. Eſta manera de temor no tuuo Chriſto: aun que recelo la muerte: para ſignificar en eſto la condicion dela naturaleza que auia tomado. ¶ Aſsi como entre todos los manjares es muy neceſſario y prouechoſo el pan: aſsi entre todas las maneras de cõſideraciones es muy prouechoſa la dela muerte. La memoria dela muerte: haze que los que biuen en moneſterios ſe exerciten en trabajos y aſperezas, y que tengan vn dulce deſſeo y apetito d̃ padeſcer injurias por amor de Dios. Mas a los que biuen en ſoledad apartados de todos los deſaſſoſsiegos del mundo, haze que dexados todos los otros cuydados, inſiſtañ en vna perpetua oraciõ y guarda diligentiſsima de ſus animas: las quales virtudes ſon madres y hijas deſta virtud: porque naſcen dela memoria de la muerte, y ayudã a ella miſma. Porq̃ quanto el hombre eſta mas libre de las otras paſsiones y cuydados, tanto mas diſpueſto eſta para pẽſar en ſu muerte: y quanto mas en ella piẽſa, tanto mas ſe deſcuyda de todo lo demas. ¶ Aſsi como eſta clara la differẽcia q̃ ay entre el eſtaño y la plata pa los que ſabẽ algo deſto (aunq̃ tẽgan entre ſi tã grande ſemejança) aſsi tambien eſta clara a los ojos de los ſabios la differencia que ay entre el temor natural,

natural de la muerte,y el q̃ no es natural: esto es,entre el que procede de la naturaleza o de los pecados. Y vna de las grandes señales q̃ ay para conoſcer quãdo es prouechoſa la memoria de la muerte , es la abnegacion de nueſtra propria voluntad,y el perder la affícion de las coſas viſibles. Muy loable es aquel q̃ todos los dias eſpera la muerte: mas aquel es ſancto, que todas las horas la deſſea. Verdad es,que no todo deſſeo de la muerte es digno de ſer loado: porque ay algunos que vencidos con la fuerça de la coſtumbre, continuamente pecan: y por eſſo deſſean la muerte con humildad por no pecar mas. Otros ay,que no quieren hazer Penitencia:y por eſto llaman la muerte con deſeſperacion. Y otros,que mouidos cõ ſpiritu de charidad, deſſean ſalir deſte cuerpo por verſe cõ Chriſto. ¶Dudan algunos porq̃ cauſa ſiendo nos tan prouechoſa la memoria de la muerte,no quiſo el Señor que ſupieſſemos la hora della: no mirãdo quã marauilloſamẽte ordeno el eſto para nueſtra ſalud. Porque ninguno (ſi ſupieſſe la hora cierta de ſu muerte) recibiria luego el baptiſmo,o entraria en religion : ſino (gaſtando primero todo el tiempo de ſu vida en maldades y pecados) quando vieſſe acercarſe la hora de ſu partida , entonces correria al baptiſmo y a la Penitencia, deſpues de auer en

uejeſci-

ueiescido se por tan grande espacio en los vicios: y asi su penitēcia no seria loable, pues no era tanto virtuosa, quanto necessaria. ¶Tu q̄ lloras por tus pecados, no des oydos a aquel cā que te haze a Dios muy blando y muy misericordioso: porque esto haze por echar de tu anima esse llanto que tienes, y esse tan seguro temor. Mas entonces solamēte deues encarescer y prometerte la misericordia de Dios, quando te vieres tentado de desesperacion. El que por vna parte trabaja por traher dentro de si mismo la memoria de la muerte y del juyzio diuino: y por otra se entrega a los cuydados del mundo, es semejante a aquel que estando nadando, quiere dar palmas cō ambas las manos. La memoria de la muerte quando es poderosa y efficaz, quita el appetito de los manjares: los quales humilmente quitados, tambien se quitan, o enflaquescen las pasiones con ellos. La falta de la contricion y del dolor ciega los coraçones: y la abundancia de los manjares seca la fuente de las lagrimas. La sed y las vigilias quebrantan la piedra de nuestro coraçon: y quebrada esta, saltan las aguas biuas. Duras parescē estas cosas a los amigos de la gula, y increybles a los negligentes: mas el varon exercitado prouara estas cosas alegremēte: y despues que las aya prouado, alegrarse ha con ellas. Mas el

que

que no las ha prouado, quedara trifte: porque padefcera trabajos y difficultades en eftos exercicios, hafta que la coftumbre de trabajar le haga dulces los trabajos. ¶ Afsi como los Padres determinan que la perfecta charidad haze al hombre perfeuerante en el biē, y lo libra de pecado (por la grā virtud que tiene) afsi yo tambien determino que el perfecto fentimiēto de la muerte, libra al hombre de todo vano temor: porque el tal no teme, fino lo que es razon de temer. ¶ Muchos fon los actos y exercicios interiores de nueftro fpiritu, como fon, endereçar la intencion a Dios en todas las cofas que hazemos, memoria de Dios, memoria del reyno de los cielos, memoria de la prefencia diuina (fegun el Propheta que dixo, Trahia yo fiempre al feñor delāte de mis ojos) memoria delas intellectuales, y foberanas virtudes (que fon los angeles) memoria de la muerte, y delos encuentros que fe figuen defpues della, y de la fentencia del juez, y de los tormentos del purgatorio y del infierno. Las primeras deftas cofas fon grandes: mas las poftreras ayudan grandemente para no caer en pecado.

Vn monge de Egypto me conto, que auiendo fixado profundamente la memoria de la muerte en fu coraçon: y queriēdo vna vez (por que lo pedia afsi la necefsidad) dar vn poco de

refri-

refrigerio al lodo desta carne, esta memoria a manera de vn alguazil de tal manera lo sobresalto, que le hizo dexar lo que auia començado: y (lo que mas es) queriendo el despedir de si esta memoria, no pudo. ¶ A otro religioso q̃ moraua aqui junto a vn lugar que se llama Tholas, acaescia muchas vezes quedar como attonito y fuera de si pensando en la muerte, de tal manera, que quedaua despues desto como insensible: y assi fue hallado de algunos religiosos, y por ellos lleuado en braços, paresciendoles que estaua quasi muerto. ¶ Tãpoco dexare de contar la historia de vn monge solitario q̃ moraua en el lugar llamado Coreb. Este auiendo biuido negligentissimamẽte sin tener algun cuydado de su anima, finalmente vino a enfermar, y llegar a lo postrero. Y despues de auer partidose ya perfectamente el anima del cuerpo, a cabo de vn hora boluio en si: y rogo nos a todos q̃ nos fuessemos de su celda: y cerrada la puerta a piedra y lodo perseuero doze años dẽtro della sin hablar todo este tiẽpo con nadie, y sin comer mas q̃ pan y agua. Y estando assentado y attonito, reboluia en su coraçõ lo que en aquel arrebatamiento auia visto: y tenia tan fixo el pensamiẽto en esto, que nunca mudaua el rostro de vn lugar: sino perseuerando assi attonito y callado, no podia

contener la fuerça de las lagrimas que por su rostro corrian. Y estando el ya propinquo a la muerte, rompimos la puerta, y entramos todos dentro. Y como le pidiessemos con toda humildad nos dixesse alguna palabra de edificacion, solo esto nos dixo, Perdonadme Padres. Ninguno de los que de verdad y de todo coraçon supiere que cosa es pensar en la muerte, tendra jamas atreuimiento para pecar. Assi quedamos todos marauillados viendo tan mudado y tan hecho otro aquel que antes auia sido tan negligente. Y despues que lo enterramos en vn cimiterio que esta alli cerca, yendo algunos dias despues a buscar sus sagradas reliquias, no las hallamos: haziendonos el señor en esto ciertos de su grande, solicita, y loable penitencia: y dado confiança a todos los que la hizieron verdadera, aunque ayan biuido negligentissima vida.

Assi como algunos dizen que el abysmo es lugar de agua sin suelo: assi la meditacion attenta de la muerte cria en nosotros vna ineffable y profundissima castidad y feruor de spiritu, lo qual se prueua por este hecho que agora acabamos de contar. Porque los justos desta qualidad cada dia añadẽ temor a temor: y nunca cessan de esto, hasta que la mismavirtud de los huessos viene a consumirse: como

lo significo el Propheta quando dixo, Por la continua boz de mis gemidos se me vinieron a pegar los huessos a la piel. Y tengamos por cierto que este es tambien don de Dios como los otros: pues veemos que muchas vezes passando por las sepulturas y cuerpos de muertos, estamos duros y insensibles, y otras vezes estando fuera desto, nos compungimos y enternescemos. El que esta muerto a todas las cosas, este de verdad tuuo memoria de la muerte: mas el que aun toda via esta demasiadamente afficionado a las criaturas, no entiende fielmente en su prouecho: pues el mismo se enlaza con su affición. ¶ No quieras descubrir a todos cõ palabras el amor que les tienes, sino ruega a Dios que el secretamente se lo muestre: porque de otra manera, faltar te ha tiempo para esta significacion, y tambien para el estudio de la compuncion. No te engañes obrero loco pensando que puedes reparar la perdida de vn tiempo cõ otro: porque no basta el dia de oy, para descargar perfectamẽte las deudas de oy. Muy bien dixo vn Sabio, q̃ no se podia biuir vn dia biẽ biuido, sino pẽsando q̃ aq̃l es el postrero. Y (lo q̃ mas es de marauillar) aun hasta los Gentiles sentieron algo desto: los quales determinarõ, q̃ la summa de toda la philosophia, era la meditacion y exercicio de la muerte.

Capi.

Capit. y Escalon septimo. Del Llanto causador de la verdadera alegria.


Llanto segun Dios es tristeza del anima, y sentimiento del coraçon affligido: el qual busca con grandissimo ardor lo que dessea, y sino lo alcança buscalo con summo trabajo: y va empos dello buscandolo con solicitud y tristeza. Puede tambien diffinirse assi. Llanto es estimulo de oro hincado por la sancta tristeza en nuestro coraçon para guarda del: el qual despoja al anima de toda passion y affliction en que se puede enlazar. Compuncion es perpetuo tormento de la consciencia, la qual mediante el humilde conoscimiento de si mismo, refrigera el ardor y fuego del coraçon. Compuncion es oluido de si mismo: porque por esta vuo alguno que se oluido de comer su pan. Penitencia es voluntaria y alegre renunciacion de toda consolacion corporal. La continencia, y el silencio son virtudes proprias delos que aprouechan en este Llanto: y el no ayrarse y oluidarse de las injurias, de los que han ya aprouechado enel: mas de los perfectos y cõsummados en esto, es profunda humildad del animo, desseo de ignominias, hambre volũtaria de molestias y trabajos, no condenar a los

que pecan, tener compaſsion de ſus neceſsidades ſegun lo que pudieremos, y mas aun de lo que pudieremos. Los primeros ſon dignos de ſer acceptados, los ſegundos ſon dignos de ſer a labados: mas aquellos ſon bienauenturados, que tienen hambre de afflictiones y ignominias: porque ellos ſeran hartos de aquel manjar que nunca harta.

Tu que alcançaſte la virtud del Llanto, procura guardar la con todas tus fuerças: porque ſi no eſta muy fuertemente arraygado en el anima, ſuele yrſe y deſapareſcer. Y eſpecialmẽte lo hazen huyr los deſaſſoſsiegos, deleytes, y cuydados de las coſas de eſta vida. Mas ſobre todo el mucho hablar y chocarrear del todo lo deshaze aſsi como el fuego a la cera. Atreuimiento pareſce lo que dire: pero no dexa de tener en ſu manera verdad. Mas efficaz es algunas vezes que el baptiſmo deſpues del baptiſmo la fuente de las lagrimas: porque aquel laua los peccados paſſados, y eſte preſerua de los venideros, dando virtud y grande ſpiritu para euitarlos. Y la gracia de aquel perdemos deſpues que en la niñez le recibimos: mas con eſte nos boluemos a renouar: el qual ſino fuera dado a los hombres por eſpecial dõ de Dios, muy pocos fuerã los q̃ ſe ſaluaran. ¶La triſteza y los gemidos llamã a Dios, y las lagrimas del temor lleuan la embaxa

da: mas

da: mas las que proceden del amor dizen que nueſtras oraciones fuerō oydas y recebidas del Señor. Aſsi como ninguna coſa tanto arma cō la humildad como el Llanto: aſsi vna delas coſas que mas le cōtradize es la riſa deſuergonçada y ſecular. O continente, trabaja cō todas tus fuerças por cōſeruar eſta bienauēturada y alegre triſteza de la ſanta cōpunciō, y nūca ceſſes de trabajar en ella haſta q̄ purificado ya del amor de las coſas terrenas, te leuātes a lo alto, y te repreſētes a Chr̄o. ¶No dexes de cōſiderar y imprimir fuertemēte en lo intimo de tu coraçō aq̄l abyſmo del fuego eterno, aq̄llos crueles miniſtros, aq̄l ſeuero y eſpātoſo juez q̄ entōces a ningū ma lo perdonara, y aq̄l infinito chaos y eſcuridad del fuego infernal, y aquellas terribles cueuas y mazmorras ꝓfūdas, y aq̄llos eſpātoſos deſpeñaderos y deſcēdidas, y aq̄llas horribles ymagines y figuras delos q̄ alli eſtā, para q̄ ſi en nueſtra anima hā quedado algunos incētiuos de luxuria ahogados con eſte tremor den lugar a la limpia y perpetua caſtidad: y con la gracia del Llanto reſplandezca mas que la miſma luz. Perſeuera en la Oracion temblando, no de otra manera que el reo que eſta delante del juez: para que aſsi con el habito interior como exterior mitigues la yra del ſeñor: porque no deſprecia el al anima que eſta como biuda y oppreſſa

llorando delante del:importunando y fatigando con trabajos al que no los puede padescer.

Si alguno ha alcançado las lagrimas interiores del anima,qualquier lugar le es opportuno y conueniente para llorar: mas el q̃ tiene lagrimas exteriores,deue buscar lugares y modos cõuenientes para este exercicio.Porq̃ assi como el thesoro secreto esta mas guardado y mas seguro de ladrones que el que esta en la plaça: assi tambien lo esta el thesoro delas gracias spirituales. No seas semejante tu que lloras a los que entierran los muertos:los quales oy llorã y mañana comen y beuen sobre ellos, celebrando sus endechas:sino procura ser como los q̃ estan cõdenados por sentencia a cauar en las minas de los metales: q̃ cada hora son açotados y maltratados delos que presiden sobre ellos.¶El q̃ agora llora y luego se desmanda en risas y deleytes, es semejante al que apedrea vn perro goloso cõ pedaços de pan: q̃ aunque paresce q̃ le persigue y despide de si, en hecho de verdad lo detiene cõsigo.Porq̃ este tal parece que cõ el Llanto despide d̃ si los deleytes: mas no los despide de verdad.¶Procura siempre de andar cõ vn semblante triste,pero este sea con modestia:porq̃ no parezca esto ostentacion de sanctidad. Y trabaja siempre por estar attento y cuydadoso sobre la guarda de tu coraçõ :porque los Demonios no menos

menos temen la tristeza verdadera, que los ladrones al can. No pensemos hermanos que somos llamados a fiestas y bodas: sino a que lloremos a nosotros mismos. Algunos de los que lloran trabajan en aquel bienauenturado tiempo por no pensar nada. en lo qual hazen mal: porque no entienden que las lagrimas que procedẽ sin pensamiento y attencion del anima, son brutas y impropias a la criatura racional. Porque las lagrimas necessariamente han de proceder de alguna consideracion y pensamiento, y el padre desta consideracion es el animo racional.

Quando te acuestas en la cama, essa postura que en ella tienes, te sea figura del q̃ esta muerto en la sepultura: y desta manera dormiras menos. Y quando estuuieres comiendo a la mesa, acuerdate de la miserable suerte en q̃ te has de ver, quando seas manjar de gusanos: y desta manera mortificaras el appetito de los regalos. Y assi mismo quãdo beuieres, no te oluides de aq̃lla encendida sed que los malos padescen entre llamas del infierno: y assi podras mejor hazer fuerça a la naturaleza. ¶ Quãdo nuestro Padre spiritual nos exercita con injurias, amenazas, y ignominias, acordemonos de la terrible sentencia y maldicion del juez eterno: y desta manera cõ mansedumbre y paciencia (como con vn cuchillo de dos filos) degollaremos la tristeza que

de alli se suele seguir. Poco a poco (segun que se escriue en Iob) cresce y mẽgua la mar: y asi con paciencia y perseuerancia poco a poco van cresciendo estos exercicios de virtudes en nosotros. Duerma contigo todas las noches la memoria del fuego eterno: y contigo tambien despierte: y desta manera no tendra señorio sobre ti la pereza al tiempo del leuantar a cantar los Psalmos. Finalmente hasta la misma vestidura procura que sea tal, que ella tambien te combide a llorar: pues vees que por esta causa se visten de luto los que lloran los muertos. ¶ Si no lloras, llora porque no lloras: y si lloras, conosce que tienes razon de llorar: pues por tus peccados cayste de vn tan alto y quieto estado en vn estado tan baxo y tan miserable. Aquel ygual y rectissimo juez suele en nuestras lagrimas tener respecto a la condicion de nuestra naturaleza (como lo haze en todas las otras cosas) y assi vi yo muy pequeñas gotas destas derramarse con trabajo a manera de sangre: y vi otras vezes correr fuẽtes dellas sin trabajo: y estime en mas la grandeza del dolor de los que llorauã, que la abundancia de sus lagrimas: y assi pienso que lo estimo Dios. No conuiene a los que lloran (en quanto tales) occuparse en subtiles y profundas questiones de Theologia (las quales pertenescen a otro officio y estado mas alto) porque

esta

esta especulacion suele ser impeditiua del Llan to. Ca el Theologo es cõparado al que esta assentado magistralmente sobre el throno de la cathedra:empleandose en altas y grandes mate rias:mas el que llora es comparado al que esta assentado en vn muladar sobre vn cilicio, haziendo penitencia de sus peccados. Y por causa desta desproporcion pienso que aquel gran Dauid (que sin dubda fue Doctor sapientissimo) respondio a los que le pedian Cantares diziendo, Como cantaremos los cantares del Señor en tierra agena? Como si dixera. Quando estamos attentos a la consideracion de nuestros vicios y miserias, no estamos para cantar el cantico de las diuinas alabanças.

Assi como las criaturas vnas vezes se mueuẽ de si mismas, y otras vezes reciben el mouimiẽto de otras: assi tambien acaesce esto en la compunction. Por donde quando nos acaesce que sin procurarlo ni trabajar por ello, nos viene vn grande llanto y compuncion, acceptemos esto de buena gana: y aprouechemonos dello: que el señor se nos entro por las puertas sin ser llamado: offresciẽdonos misericordiosamẽte esta spõgia de la diuina tristeza: y este refrigerio de lagrimas piadosas: cõ las quales se borre la scriptura de nr̃os pecados. Y por esto trabaja por cõseruar esta gracia como la lũbre de los ojos, hasta

que ella se vaya de su gana: porque mucho mejor es la virtud desta compuncion que la de aquella que nosotros alcançamos por nuestro estudio y trabajo. No ha alcançado la gracia del Llanto el que llora quando quiere, sino aquel que llora en las cosas que quiere: ni aũ tampoco este, sino el q̃ llora como Dios quiere. Algunas vezes se mezclã las engañosas lagrimas de la vana gloria cõ las lagrimas q̃ son de Dios: lo qual entonces virtuosa y prudentemente conoscere mos, quando vieremos q̃ juntamente lloramos y tenemos malos propositos en nr̃o coraçon.

¶La compuncion (propriamente hablando) es vn dolor del animo que caresce de toda sobervia, y que no admitte alguna consolacion: pensando todas las horas en la resoluciõ y termino de la vida, y esperando como vna agua fresca la consolacion de Dios, con que suele visitar a los monjes humildes. Los que con todas sus fuerças trabajaron por alcançar este piadoso llanto, suelen comunmente aborrescer su vida, como materia perpetua de dolores y trabajos: y assi tambien aborrescen su proprio cuerpo, como a verdadero enemigo. Quando en aquellos que paresce que lloran segun Dios, vieres por otra parte obras o palabras de yra, o de sobervia, ten por cierto que las tales lagrimas no nascẽ desta saludable compuncion. Porque que cõuenien-

cia tienen entre si la luz y las tinieblas? Natural cosa es a la falsa y adultera compuncion engendrar soberuia: mas la que es virtuosa y loable pare grande consolacion. ¶ Assi como el fuego enciende y consume las pajas: assi las lagrimas castas consumen todas las suziedades visibles y inuisibles de nuestras animas. ¶ Determinacion es de los Padres, que es muy escura y difficultosissima de aueriguar la razon y valor delas lagrimas: especialmente en los que comiençan. Porque dizẽ proceder ellas de muchas y diuersas occasiones: conuiene saber, de la condicion natural del hombre, de Dios, de afflicciones y trabajos bien o mal suffridos, dela vana gloria, de fornicacion, de amor de la memoria de la muerte, y de otras muchas causas. Por donde examinadas con el temor de Dios todas estas lagrimas para ver las que nos conuiene abraçar o desechar: trabajemos por alcançar aquellas que proceden de la memoria de nuestra muerte, y resolucion: que son limpissimas y libres de toda engañosa sospecha. Porque no ay en ellas olor de secreta soberuia: mas antes ay mortificacion della: y aprouechamiento en el amor de Dios, y aborrescimiento del peccado: y vna hermosissima y felicissima quietud libre de todo estruendo y perturbacion. ¶ No es cosa nueua ni marauillosa que los que lloran algunas ve-

zes comiencẽ en buenas lagrimas, y acaben en malas: mas començar en malas, o en naturales lagrimas, y acabar en buenas, cosa es esta singular y dignissima de alabança. Y esta proposiciõ entienden muy bien los que son mas inclinados a vana gloria: porque estos sabran por experiencia quan trabajosa cosa sea endereçar puramente a gloria de Dios lo que el amor natural de la honrra tan poderosamente llama y procura para si. ¶No quieras luego a los principios fiarte de la abundancia de tus lagrimas: assi como no se deue de fiar nadie del vino rezien salido del lagar. No ay quien no conozca ser muy prouechosas todas las lagrimas q̃ derramamos segun Dios: mas qual y quãto sea su prouecho, al tiempo de nuestra partida se sabra. ¶ El que continuamente llorando aprouecha en el camino de Dios, cada dia tiene spirituales fiestas y vanquetes: mas el que continuamente se anda en fiestas y vanquetes corporales, despues lo pagara cõ llanto perpetuo. Assi como los reos no tienen en la carcel alegria: assi tãpoco los monjes tienẽ verdadera solẽnidad en esta vida: y por ventura por esta causa aq̃l sancto amador de llãto sospirãdo dezia, Saca señor mi anima đ la carcel, para que se alegre ya en tu ineffable luz.

Procura de estar dentro de tu coraçon como vn alto Rey assentado en la silla de la humildad:

dad,mandando a la risa que se vaya,y vayase: y al dulce Llanto que se venga,y venga:ya tu sieruo,o(por mejor dezir tyranno, que es tu cuerpo) mandandole que haga lo que tu quisieres,y hagalo. Si alguno trabajo por vestir se deste biẽ auenturado y gracioso Llanto (como de vna ropa de fiesta)este sabra muy bien qual sea la spiritual risa y alegria del anima. ¶Quien sera aq̃l tan dichoso,que aya gastado todo el tiempo de su vida tan piadosa y religiosamente en la conseruacion de la vida monastica: que jamas se le aya passado ni dia,ni hora,ni momento,que no aya gastado en seruicio de Dios,y obras religiosas,pensando siempre con mucha attencion no ser possible reuocar el tiempo passado, y gozar dos vezes de vn mismo dia en esta vida? Biẽauẽturado aquel que leuanta sus ojos a contemplar aquellas celestiales y intellectuales virtudes (q̃ son los angeles) mas tambien lo sera aquel (y aũ estara muy lexos de caer) que riega siempre sus mexillas con lluuia de aguas biuas: y aun es cierto que por este estado passan los hombres a aquel primero,que es de tanta felicidad. ¶ Vi yo algũos pobres mendigos muy importunos, los quales con algunos donayres que dixerõ, inclinaron los coraçones de los reyes a misericordia,y tãbien vi algunos pobres necessitados de virtudes:los quales no con donayres ni palabras gra-

graciosas, sino humildes, y significadoras de dolor y de confusion, arrancadas de lo intimo del coraçon: importunando y perseuerãdo, vencieron aquella inuisible naturaleza, y la inclinarõ a piedad. ¶El que se ensoberuesce con la gracia de sus lagrimas, y condena a los que no las tienen, es semejãte al que recibiẽdo armas del Emperador contra sus enemigos, vso dellas cõtra si. No tiene Dios o hermanos necessidad de nr̃as lagrimas, ni quiere que el hombre llore puramẽte por la angustia de su coraçon, sino por la grãdeza del amor que deue tener a Dios, acompañado con alegria de coraçon. Quita el peccado a parte, y luego seran ociosas las lagrimas q̃ por estos ojos sensibles se derraman: pues no es necessario cauterio donde no hay llagas podridas. No auia lagrimas en Adam antes del peccado: como tampoco las aura despues de la general resurrection destruydo el peccado: porque entonces huyra el dolor, la tristeza, y el gemido.
¶Vi en algunos este piadoso llanto, y vi lo tambien en otros porque carescian del: los quales (aunque en hecho de verdad no carescian del) pero assi se lamentauan, como si carescierã: y cõ esta hermosa castidad de su anima estauan mas seguros de los ladrones de la vanagloria: y estos son aquellos de quien esta escripto, El señor haze ciegos a los sabios. Porque algunas vezes suelen

len eſtas lagrimas leuantar a los que ſon mas liuianos:por lo qual les ſon quitadas por diuina diſpenſacion , para que viendo ſe priuados dellas,las buſquen con mayor diligencia , y ſe conozcan por miſerables , y ſe afflijan con gemidos,dolor,y confuſion del animo:las quales coſas ſupplen ſeguramente la falta de las lagrimas, aunque ellos por ſu prouecho no lo entiendan. ¶Hallaremos algunas vezes (ſi diligentemente lo miramos)que los Demonios pretenden hazer en noſotros vna coſa para reyr:conuiene ſaber,que deſpues de muy hartos , nos reſueluan en lagrimas:y quando eſtamos ayunos , nos ſecan las fuentes de los ojos: para que engañados con eſto , nos entreguemos a los deleytes de la gula,madre de todos los vicios,viendo q̃ quando eſtamos mas hartos,eſtamos al pareſcer mas deuotos. A los quales en ninguna manera conuiene obedeſcer,ſino antes contradezir.¶Conſiderando yo attentamente la naturaleza deſta ſagrada compuncion,me marauillo mucho de ver como la que por vna parte ſe llama llanto y triſteza, tiene juntamente conſigo annexo gozo y alegria: aſsi como el panar la miel. Pues que ſe nos da a entender por eſto , ſino tener por cierto,que aſsi como eſta es vna grande marauilla:aſsi tambien es vna grande miſericordia y obra de Dios;porque entonces eſta dentro de

nueſtra anima vn dulce deleyte, cõ el qual Dios ſecretamente conſuela a los triſtes y deſconſola dos por ſu amor.

¶ Proſigue la materia del Llanto con vn exemplo ſingular.

MAs porque nos falte occaſion deſte efficaciſsimo llanto y ſaludable dolor, quiero contar aqui vna doloroſa hiſtoria para edificacion de las animas. Vn religioſo que moraua en eſte lugar llamado Eſtephano, deſſeo mucho la vida quieta y ſolitaria: el qual deſpues de auer exercitado ſe en los trabajos de la vida monaſtica muchos añs: y alcançado gracia de lagrimas, y de ayunos, con otros muchos priuilegios de virtudes, edifico vna celda a la rayz del monte donde Helias en los tiempos paſſados vio aquella diuina y ſagrada viſion. Eſte Padre de tã religioſa vida, deſſeando aũ mayor rigor y trabajo de penitencia, paſſo ſe de hay a otro lugar llamado Sydes: que era de los monjes Anachoritas, que biuẽ en ſoledad. Y deſpues de auer biuido cõ grandiſsimo rigor en eſta manera de vida (por eſtar aquel lugar apartado de toda humana cõſolacion y fuera de todo camino: y deſuiado ſetenta millas de poblado) al fin de la vida vino ſe de alli, deſſeando morar en la primera celda de aquel ſagrado monte. Tenia el ahy dos diſcipulos muy religioſos de la tierra de Pale-

de Paleſtina que tenian en guarda la ſobredicha celda. Y deſpues de auer biuido vnos pocos dias en ella, cayo en vna enfermedad de que murio. Vn dia pues antes de ſu muerte ſubitamente quedo attonito y paſmado: y teniendo los ojos abiertos, miraua a la vna parte del lecho y ala otra: y como ſi eſtuuierã alli algunos que le pidieran cuenta, reſpõdia el en preſencia de todos los que alli eſtauan, diziendo algunas vezes. Aſsi cierto: mas por eſſo ayune tantos años. Otras vezes dezia, No es aſsi cierto: mentis: no hize eſſo. Otras dezia. Aſsi es de verdad: aſſi es: mas llore, y ſerui tantas vezes a los proximos por eſſo. Y otra vez dezia, Verdaderamente me acuſays: aſsi es, y no tengo que dezir, ſino que ay en Dios miſericordia. Y era por cierto eſpectaculo horrible y temeroſo ver aq̃l inuiſible y riguroſiſſimo juyzio: enel qual (lo que es aun mas pa temer) le haziã cargo de lo q̃ no auia hecho. Miſerable de mi, q̃ ſera de mi? pues aq̃l tan grande ſeguidor de ſoledad y quietud en algunos de ſus peccados dezia que no tenia que reſponder: el qual auia quarenta años que era monge, y auia alcançado la gracia de las lagrimas? Ay de mi, ay de mi. Donde eſtaua alli aquella boz del Propheta Ezechiel cõ q̃ pudiera reſponder, En qualquier dia que el peccador ſe conuertiere de ſu maldad, no tendre

mas

mas memoria della? Y aquella que dize, En lo que te hallare, en esso te juzgare, dize el señor? Nada desto pudo responder. Porque causa? Sea gloria a aquel señor, que solo lo sabe. Algunos vuo que de verdad me affirmarõ, que estando este Padre en el yermo, daua de comer a vn Leon pardo por su mano. Y siendo tal, partio desta vida pidiendole tan estrecha cuenta, dexando nos inciertos qual fuesse su juyzio, qual su termino, y qual la sentencia y determinacion de su causa.

Assi como la biuda despues de perdido su marido, si le queda solo vn hijo, descansa toda sobre el: y no tiene otro consuelo despues de Dios: assi el anima despues de auer caydo y perdido a Dios por el peccado, vno de los mayores cõsuelos que le queda para el tiempo de su partida, son las lagrimas y abstinencia. Las tales animas no requiebran curiosamente la boz quando cantan los Psalmos: porque estas cosas interrumpen y apagan el Llanto. Y si tu por este medio lo piensas alcançar, ten por cierto que esta muy lexos de ti. Porque el Llanto es vn dolor cierto y fixo del anima, acompañado con feruor de spiritu: el qual es precursor de aquella beatissima quietud y tranquilidad que se halla en Dios: y en muchos este Llanto aparejo el anima para Dios: y la alimpio, y consumio en ella

todas

todas las espinas y malezas de los vicios. ¶ Vn varon de Dios exercitado en esta virtud me cō to de si diziendo, Determinando yo muchas vezes de trauar guerra cruel contra la vana gloria, contra la yra, y contra la gula, la virtud del llanto dentro de mi mismo secretamente me dezia, No te ensalces con vana gloria, porque me yre de ti. Lo mismo me dezia tambien en las otras tentaciones. A la qual yo respondia, Nunca te sere desobediente, hasta que me presentes a Christo.

La grandeza del Llanto meresce consolaciō: y la limpieza del coraçon meresce lumbre del entendimiento: y esta lumbre es vna secreta operacion de Dios, entendida sin entenderse, y vista sin verse. Esto es, lumbre, o illuminaciō es vna secreta obra de Dios en el alma, mediante la qual se le da vn sobrenatural conoscimiento de la verdad: y dizese que es conoscida sin conoscerse, porque siente el hombre la efficacia della en su anima, mas no sabe cierto de donde le viene, segun aquello que esta escripto, El spiritu dō de quiere sopla: y oyes su boz, mas no sabes de donde viene, o adonde va. Y assi mismo se escriue en Iob, Si viniere a mi, no le vere: y si se fuere, tampoco lo entendere. ¶ Consolacion es refrigerio del animo affligido: la qual en medio de los dolores alegra el anima dulcemente: assi co-

mo ſe alegra el niño quando deſpues de auer perdido de viſta ſu madre, la torna a ver: el qual rie y llora juntamente. Porq̃ coſtũbre es de nr̃o ſeñor quando vee las animas affligidas y derribadas con la conſideracion de ſus pecados, peligros, y tentaciones, recrear las cõ nueuo ſpiritu y aliento: y conuertir las lagrimas de triſteza en lagrimas de paz y alegria. Las lagrimas quitan el temor dela muerte: y deſpues que vn temor echo fuera otro temor, luego vna clara luz de alegria viene ſobre el anima: y tras de eſta alegria ſe ſigue luego la flor dela charidad: porque con eſtos tales dones creſce eſta nobiliſsima virtud: y juntamente con la experiencia de verſe el hõbre deſta manera esforçado, alegrado, y viſitado de Dios: lo qual en ella es vn grande incentiuo de amor.

Mas cõ todo eſto te auiſo, q̃ no te fies luego de qualquier gozo, aun que ſea interior, mas antes algunas vezes lo aparta de ti (como indigno) cõ la mano dela humildad: porque ſi eres facil en recebirlo, por ventura recibiras al lobo en lugar de paſtor: que es al gozo del demonio por el de Dios. No quieras apreſſuradamente correr a la contemplacion en tiempo que no es para eſſo conueniente (que es quando el eſtado y obligacion en que eſtas te llama a otro exercicio) para q̃ deſpues eſſa miſma cõtẽplaciõ (to

mada

mada en su tiempo) perpetuamẽte se jũte contigo con castißimo vinculo de matrimonio. ¶El niño quando al principio comiença a conoscer a su padre, recibe grande alegria quando lo vee: mas si el por alguna causa se le ausẽta, y despues buelue a el: hinchese de alegria y de tristeza juntamẽte: de alegria, por ver quien tãto desseaua: y de tristeza, acordandose de quãto tiẽpo carescio de aq̃lla honesta y hermosa cõpañia. Pues aßi tãbien el anima deuota se alegra cõ la dulce presencia y experiencia de Dios, y se entristesce quãdo le falta. Mas quãdo despues esta le es restituyda, gozase porq̃ cobro el bien desseado: y entristescese porq̃ vee q̃ lo puede perder otra vez por el peccado. Tãbiẽ la madre del niño algunas vezes de industria se escõde: y alegrase si lo vee andar solicito y congoxoso buscandola: y cõ este dolor le prouoca a nũca apartarse della, y quererla mas. Pues desta manera lo haze aq̃lla eterna sabiduria con el anima deuota, de la qual algunas vezes por cierta dispensacion sin culpa suya se aparta: y viendola entristescida y congoxada por pensar que perdio esta presencia por su culpa, alegrase de ver la desta manera solicita: y visitandola despues suauemente, enseña la a andar de ahy adelante mas cuydadosa, y poner mejor cobro en esta gracia. El q̃ tiene oydos para oyr, oyga dize el Señor.

El que eſta ſentenciado a muerte, poco ſe le dara por ſalir a viſtas, ni por ordenar los andamios para ver fieſtas: y aſsi tambien el que eſta todo entregado al Llanto, poco ſe le dara por los deleytes o por la gloria del mundo, o por las offenſas que le hagan. El Llanto es vn cierto y perſeuerante dolor del anima penitente, el qual añade cada dia triſtezas a triſtezas, y dolores a dolores, quales padeſce la muger que pare. Por lo qual dixo muy bien vn ſancto Doctor, Algunos veo eſtar llorando: mas ſi aquellas ſus lagrimas ſalieſſen de coraçon, no ſe mouerian tan preſto a riſa. ¶ Iuſto y ſancto es el ſeñor, el qual aſsi como conſuela a los buenos ſolitarios y amadores dela quietud: aſsi tambien conſuela a los buenos ſubditos amigos dela obediencia. Y el que no biue como deue en qualquiera deſtos dos eſtados, tenga ſe por priuado deſta gracia. ¶ Ten cuydado quando eſtas en lo mas profundo del Llanto, de oxear de ti aquel peruerſo can que te repreſenta Dios cruel y riguroſo: porq̃ ſi bien lo conſideras, eſſe miſmo te lo pinta muy blando y miſericordioſo quando te ſolicita al mal. ¶ El Exercicio de las buenas obras cauſa la frequencia y continuacion dellas, y eſta continuacion haze habito y da guſto en ellas: y el q̃ a eſte grado de virtud ha llegado, difficultoſamẽte caera della. Por lo qual dixo vn Doctor,

que comunmente no ſuelen caer los perfectos ſubitamente quando caen: ſino poco a poco, deſcuydandoſe y afloxãdo ſe en el feruor. ¶Aũ que ayas ſubido a vn altiſsimo grado de vida, toda via lo deues tener por ſoſpechoſo ſino lo acompañas con triſteza y dolor. Porque conuiene ſin duda y es muy neceſſario que los que deſpues de aquel ſaludable lauatorio enſuziamos nueſtras animas, ſacudamos la pez de nueſtras manos con eſte fuego, ayudandonos juntamente a eſto la miſericordia de Dios. Vi yo en algunos el poſtrer punto adonde podia llegar eſta gracia del Llanto: los quales tenian tan herido y traſpaſſado ſu coraçon con el cuchillo del dolor, que venian a echar ſangre por la boca. Y viendo acordoſe me del Propheta que dize, Fuy herido aſsi como heno, y el coraçon ſe me ſeco. ¶Las lagrimas que engẽdran el temor del diuino juyzio, hazen al hombre temeroſo, y diligente, y guardador de ſi miſmo: mas las q̃ proceden dela charidad quando no ha llegado a ſu perfection, ſon faciles de perder, o por vana gloria, o por negligencia, o por diſſolucion, o por demaſiada ſeguridad: ſi aquel diuino fuego no encendiere nueſtro coraçon, y nos hiziere obrar con grande feruor: porq̃ con eſta manera de obrar creſce la charidad. Y no careſce de admiraciõ ver, como lo q̃ de ſu naturaleza es mas

baxo, a tiempos haze ventaja a lo que es mas al to, conuiene saber, las lagrimas del temor a las del amor imperfecto.

Ay algunas maneras de vicios, que secan las fuentes de las lagrimas (como son vicios de carne, juegos, risas, combites, y parlerias) y ay otras que paren mayores males, conuiene saber, los vicios spirituales (como es la soberuia, la ambicion, y desseo de propria alabança) por los quales peccados suele muchas vezes caer el hõbre en vicios suzios y bestiales. Y assi por la primera manera de vicios vino Loth a cometer incesto cõ sus ꝓprias hijas, prouocado delos deleytes đ la gula, y luxuria: mas por la segũda vinieron a caer los angeles del cielo. ¶ Grãde es la astucia đ nuestros enemigos: los quales hazẽ q̃ las fuẽtes delas virtudes sean fuentes de vicios: y las que son materia de humildad, lo sean de soberuia, incitandonos a vsar mal de las virtudes principales (que son madres de las otras) presumiendo vanamente dellas, o jactando nos y gloriandonos dellas, y haziendo de los beneficios de Dios (que eran incentiuos de humildad y charidad) motiuos de soberuia, vanagloria, estimacion de nosotros, y desprecio de los otros.

Suele la figura y disposiciõ de los lugares mouer a cõpũciõ, como sõ las celdas y monesterios pobres, y puestos entre mõtes y breñas en luga

res solitarios. Delo qual tenemos exẽplo en Helias, en S. Iuã Baptista, en nuestro Saluador: que sin necessidad suya por exẽplo nuestro se apartaua a los mõtes a orar. He visto tambiẽ que algunas vezes en medio delas plaças y desassossiegos delas ciudades suelen acõpañarnos las lagrimas, lo qual puede ser que hagã los Demonios, porque viendo como no recibimos daño del estruẽdo y desassossiego del mũdo, no temamos permanescer enel. ¶ Vna palabra basta algunas vezes para apagar el llãto q̃ en mucho tiẽpo se recogio, y seria grã marauilla si vna sola bastasse para restituyr lo que otra destruyo. Lo qual nos deue ser auiso para que pongamos gran de cobro en lo que con tanta difficultad se alcança, y con tanta facilidad se pierde. Nõ seremos accusados o hermanos al tiempo dela cuenta, por no auer hecho milagros: o por no auer tratado altas materias de Theologia: ni tampoco por no auer llegado a la alteza de la contemplacion, sino si por ventura no lloramos o nos dolemos de todo coraçon despues de auer peccado.

Capitulo, y Escalon octauo. De la perfecta mortificacion de la yra, y de la mansedumbre.


Ssi como el fuego se apaga con el agua: assi con las lagrimas se apaga la llama de la ira y del furor. Y por esto sera cosa conueniente, que auiẽdo tratado ya del Llanto, tratemos agora de la mortificacion de la yra, que es effecto que se sigue desta causa. Mortificacion perfecta de la yra es vn insaciable desseo de desprecios y ignominias: assi como por el contrario la ambicion es vn apetito insaciable de honrras y alabãça. De manera que assi como la yra es apetito de vengança: assi la perfecta mortificació della es desseo de ignominia. Mortificacion de la yra es victoria y señorio de la naturaleza, no haziendo caso ni dando se nada por las injurias: la qual virtud se alcãça con grãdes sudores, y batallas. Mansedũbre es vn estado cõstante y immobil del anima que perseuera de vna misma manera entre los vituperios y alabanças, entre la buena fama y la mala. ¶El principio de la mortificacion de la ira consiste en cerrar la boca estando el coraçon turbado: el medio, en tener tambien quieto el coraçon cõ muy pequeño sentimiẽto de las injurias: y el fin, en tener vna estable y fixa tranquilidad en medio de los encuẽtros y soplos de los spiritus malos. ¶Ira es disposicion para el odio secreto: la qual procede de la memoria de las injurias arraygada en el coraçon. Ira es

desseo

desseo de hazer mal a quien nos offendio. Furia es vn arrebatado fuego y mouimiento del coraçon q̃ dura poco. Amargura de coraçon es vna dessabrida passion y mouimiẽto de nuestro animo. Furor es vna accelerada passion del animo, q̃ descompone y desordena todo el hõbre dentro y fuera de si. ¶Assi como en saliendo el Sol huyen las tinieblas: assi en començando a cũdir y estenderse el suauissimo olor de la humildad, se destierra todo el furor y amargura del coraçon. ¶Algunos siendo muy subjectos a esta passion, son muy negligentes para curar la: y no entienden los miserables aq̃lla amenaza de la escriptura que dize, En el momento de la ira, esta la perdicion de su cayda. ¶Assi como la piedra del molino muele mas trigo en vn momento que a mano se podria moler en vn dia: assi esta furiosa passion en vn momento puede hazer mas daño q̃ otras en mucho espacio. Assi vemos tambien que vn fuego soplado de grandes vientos haze mayor daño quando se suelta en el cãpo, que otro pequeño aunq̃ dure mas espacio. Por lo qual conuiene poner gran recaudo en esta tã desaforada passion. ¶Tambien quiero que no ignoreys hermanos mios que algunas vezes los Demonios a cierto tiempo astutamente se escõden, y nos dexan de tentar: para que nos descuydemos y hagamos negligentes con el ocio, y fal

sa seguridad:para que habituãdonos a esta manera de vida floxa y descuydada, venga despues à ser incurable nuestro mal. ¶ Assi como vna piedra llena de esquinas si se embuelue y refriega con otras piedras viene à embotarse, y a despũtarse, y a perder aquella aspereza y filos que tenia: assi tambien el hombre ayrado y aspero, si se junta con otros hombres asperos, y viue en compañia dellos, ha de parar en vna de dos cosas: porque con el vso y exercicio del suffrir vendra à amansarse y despuntarse, y perder los filos y aspereza de la yra, o sino, alomenos buscando el remedio con huyr las ocasiones del mal, esta huyda le sera espejo en que vea mas claro su flaqueza, y gane con esto humildad de coraçon.
¶ Furioso es vn linage de endemoniado voluntario, el qual tomado de la passion del furor, cõtra su voluntad cae, y se haze pedaços. Y digo, contra su voluntad, porque el furor de la passiõ quanto diminuye el vso de la razon, tanto impide la libertad de la voluntad. Ninguna cosa conuiene menos à los penitentes que el furor de la yra: porque la conuersion ha de ser acompañada con summa humildad: y este furor es grãdissimo argumento de soberuia. Si es cierto q̃ el termino de la suprema humildad, es no alterarse teniendo presente al que os offendio, sino antes amar lo cõ sossegado y quieto coraçõ: assi tambien es

bien es cierto que el termino del furor sera, si estando solos nos embrauescemos con palabras y gesto furioso contra aquel que nos offendio. Si cõ verdad se dize que el Spiritu sancto es paz del anima, y la yra es la perturbacion della, con razon tambien se dira, que vna de las cosas que mas cierran la puerta al Spiritu sancto, y mas presto le hazen huyr despues de venido, es esta passion. ¶ Como seã muchos y crueles los hijos de la yra: vno dellos (aun que adultero y malo) occasionalmẽte vino à ser prouechoso. Porque vi algunos, que auiẽdo embrauescido se con la passion de la yra, y vomitado la causa del furor que de muchos dias tenian en sus entrañas concebida, acaescio curarse con que el que los auia offendido (entendida la causa de su indignaciõ) los aplaco con penitencia, humildad, y satisfacion. Y desta manera lo que el furor auia dañado, la virtud de la humildad y mansedumbre lo remedio: conforme a aquello que esta escripto, El varon ayrado leuanta las contiendas: y el suffrido las apaga despues de leuantadas. Y en otro lugar. La respuesta blãda amansa la ira: y las palabras duras despiertan el furor.

¶ Vi tambien algunos, que mostrando defuera vna apparente longanimidad y mansedumbre, tenian arraygada la memoria de la injuria en lo intimo de su coraçon: los quales tuue

por

por peores que los que manifiestamēte eran furiosos: pues assi escurescian la paloma blanca de la simplicidad y mansedumbre cō esta maliciosa dissimulacion. Assi que con summa diligēcia y cuydado conuiene armarnos contra esta serpiente de la ira: pues tambien ella tiene por ayudadora nuestra misma naturaleza, assi como la serpiente de la luxuria. ¶ Vi algunos, que por estar inflāmados con el furor de la ira, de puro enojo dexauan de comer: los quales ninguna otra cosa hazian con esta desaforada abstinēcia, sino añadir vn veneno a otro veneno. Vi tambien a otros, que viendose tomados desta passion, tomaron de aqui occasion para entregarse a los deleytes de la gula: por tomar con esto la consolacion que no podian con la vengança: lo qual no fue otra cosa, q̃ de vn despeñadero caer en otro. Y vi tambien a otros mas prudentes, q̃ como sabios medicos templaron lo vno con lo otro, tomando la refectiō mas moderada: y ayudando se desta natural consolacion juntamente con la razon, para despedir de si la passion. De donde sacaron mucho fructo, para saber se de ahy adelante regir, y no entregar se a la yra. ¶ Tambien el canto y melodia moderada de los Psalmos amansa el furor, como lo hazia la musica de Dauid, quando era atormētado Saul. Assi mismo el desseo y gusto de las consolaciones di-

uinas

uinas deſtierra del anima toda amargura y furor: aſsi como tambien deſtierra las conſolaciones y deleytes ſenſuales: porq̃ no menos aprouecha eſte guſto celeſtial contra el furor de la yra, que contra los deleytes de la carne: de los quales muchas vezes aun el furioſo no quiere gozar por conſeruar à ſu paſsion. Conuiene tambien para eſto que tengamos repartidos y ordenados nueſtros tiempos, y determinado lo q̃ en cada vno dellos deuemos hazer, para q̃ aſsi no halle lugar en noſotros la ocioſidad y haſtio de las coſas ſpirituales, cõ q̃ ſe da la entrada al enemigo. Eſtãdo yo vn tiẽpo por cierto reſpecto junto à la celda de vnos ſolitarios, oy que eſtauã entre ſi altercãdo como picaças cõ gran furor y ſaña, embraueſciendoſe cõtra cierta perſona que los auia offendido, y riñiendo con ella como ſi la tuuieran preſente. A los quales yo amoneſte fiel y charitatiuamente, que no viuieſſen mas en ſoledad, ſino querian de hombres hazer ſe Demonios, encrueleſciendoſe y pudriendoſe entre ſi con ſemejantes paſsiones. Vi tambien otros amigos de comer y beuer, y de regalos: los quales por otra parte pareſcian blandos, amoroſos, y manſos de cõdicion (como algunas vezes ſuele acaeſcer a los tales) con la qual auian alcançado nombre de ſanctidad. A los quales yo por el contrario aconſeje que ſe paſſaſſen a la ſoledad

(la qual

(la qual suele como cõ vna nauaja cortar todas las occasiones destos deleytes y regalos) sino querian de criaturas racionales hazer se brutos, dando se à vicios que son proprios dellos. Otros vi mas miserables que estos, que ni cabian en la compañia, ni en la soledad: a los quales aconseje que en ninguna manera se gouernassen por si mismos: y a los maestros dellos benignamẽte amoneste q̃ cõdescẽdiessen cõ ellos, dexãdolos â tiẽpos en la compañia, y a tiẽpos en la soledad: y occupãdo los ya en vnos exercicios, ya en otros: cõ tal cõdiciõ, q̃ ellos abaxada la ceruiz en todo y por todo, obedesciesẽ à su gouernador.

El que es amigo de deleytes haze daño à si: y (quando mucho) puede hazerlo a otro con su mal exemplo: mas el furioso y ayrado à manera de lobo muchas vezes perturba toda la manada, y rebuelue toda vna cõmunidad, hiriendo y mordiendo muchas animas. Graue cosa es estar turbado el coraçon cõ el furor de la yra, segun que se quexaua el Propheta quando dezia, Turbaron se con el furor mis ojos. Pero mas graue cosa es, quando a la turbacion del coraçon se añade la aspereza de las palabras. Y sobre todo muy mas graue cosa es, y muy contriaria a toda la monastica, y angelica y diuina conuersacion, querer satisfazer con las manos al furor. ¶ Si quieres quitar la paja del ojo del

otro,

otro, o te pareſce a ti que la quieres quitar, no la quites con vna viga en la mano, ſino con otro inſtrumento mas delicado. Quiero dezir. No quieras curar el vicio del otro con palabras injurioſas y mouimientos feos: ſino con blandura y manſa reprehenſion. Porque el Apoſtol no dixo à ſu hijo Timotheo, açota ni hiere: ſino arguye, ruega y reprehende con toda paciencia y doctrina. Y ſi fuere neceſſario caſtigo de manos, ſea eſſo pocas vezes: y aun no lo deues hazer por ti, ſino por mano agena. Si attentamente miramos, hallaremos algunos que ſiendo muy ſubjectos a la paſsion de la yra, ſon por otra parte muy dados à ayunos, y vigilias, y al recogimiento de la ſoledad, lo qual haze el Demonio con grandiſsima aſtucia, à fin de que ſo color de penitencia y de llãto los haga dar a eſtos exercicios deſordenamẽte: para que aſsi los melancolizen, y acreſcienten la materia del furor. ¶ Si vn lobo (como ya diximos) ayudado del Demonio baſta para reboluer y deſtrocar todo vn rebaño: tambien vn religioſo muy diſcreto como vn vaſo de olio ayudado del Angel bueno, mudara la furia de la tẽpeſtad en ſerena tranquilidad, y pondra el nauio en ſaluo: y ſiendo deſta manera exemplo y dechado de todos, recibira de Dios tan gran corona por eſta pacificacion, quan gran caſtigo recibira

el otro

el otro por aquella perturbació. ¶ El principio deste bienauenturado ſuffrimiento conſiſte en ſuffrir ygnominias con dolor y amargura del anima: el medio, en ſuffrirlas ſin eſta triſteza y amargura: y el fin, en tener las por ſumma gloria y alabãça. Gozate tu primero, y alegrate mucho mas el ſegundo: mas tente por dichoſo y biẽ auenturado el tercero, pues te alegras en el Señor. ¶ Note vna vez vna coſa miſerable en los q̃ eſtã ſujetos a la yra, la qual les procedia de vna ſecreta ſoberuia de ſi miſmos. Porq̃ auiẽdo ſe alguna vez ayrado, venian deſpues ayrarſe de puro corrimiento, por verſe vencidos dela yra: y marauilleme mucho de ver como eſtos emendauan vna cayda con otra cayda: y tuue laſtima dellos, viendo como perſeguian vn peccado con otro peccado: y eſpanteme tanto de ver tan grande aſtucia en los Demonios, que falto poco para deſeſperar de mi remedio.

Si alguno viẽdo ſe cada dia vẽcer de la ſoberuia, de la malicia, y hypocriſia, deſſea tomar las armas de la mãſedũbre, y de la paciẽcia cõtra eſtos vicios, eſte tal trabaje por entrar en la officina de algun moneſterio, como quien entra en vna caſa de vn batan, o de vna lauanderia: y ſi perfectamente quiere ſer curado, buſque la compañia de los religioſos mas riguroſos y aſperos que hallare: para que ſiendo alli vexado

y prouado con injurias,y trabajos, y disciplinas,y pisado y acoceado de sus prelados, quede su anima como vn paño batanado y limpio de todas las immundicias de peccados que tenia. Y no es mucho dezir que las injurias y opprobrios son como vn lauatorio spiritual para las almas,pues aun el lenguage comun recibe, que quando auemos injuriado a vno,dezimos que lo auemos muy bien enxabonado. ¶ Vna es la mortificacion de la yra que procede del dolor y penitencia de los principiantes: y otra es la de los perfectos,porque la primera esta atada cõ la virtud delas lagrimas como con vn freno:mas estotra esta como vna serpiente degollada cõ vn agudissimo cuchillo,q̃ es con la trãquilidad del anima,q̃ como la reyna y señora tiene sojuzgadas todas las passiones. ¶ Vi yo vna vez tres mõges q̃ auiã sido offendidos y injuriados:đlos quales el vno reprimia la yra del coraçõ cõ el silẽcio de las palabras: el otro alegrauase cõ la occasion q̃ se le auia dado del merescimiẽto:aũ q̃ se dolia đla culpa del offensor:mas el otro no cõsiderãdo otra cosa mas q̃ el daño de su ꝓximo,derramaua muchas lagrimas,y assi era muy dulce spectaculo mirar estos tres sãtõs obreros al vno đlos q̃les mouia el temor de Dios:al otro,el desseo del galardõ:y al otro,solamẽte la sincera y ꝑfecta charidad.

Aſsi como la calẽtura de los cuerpos enfermos ſiendo vna no procede de vna ſola cauſa, ſino de muchas y diuerſas: aſsi el ardor y mouimiento de la yra (y poruentura tãbien el delas otras paſſiones) procedera tambiẽ de muchas cauſas. Y por eſto no ſera razon ſeñalar vna ſola regla para coſas tan varias. Por lo qual doy por conſejo q̃ cada vno ordene la medicina cõforme a la diſpoſicion y diligencia del enfermo. Y ſegun eſto el primero remedio ſera, que trabaje cada vno por entender la cauſa de ſu paſsion: y conoſcida la cauſa ponga el cuchillo a la rayz, y buſque el remedio aſsi de Dios, como de los hombres, eſto es, del magiſterio de los varones ſpirituales.

Pues ſegũ eſto los q̃ deſſean juntamente cõ noſotros philoſophar eneſta materia, entrẽ en vna intellectual audiẽcia ſemejãte a la q̃ ſe vſa enel ſiglo (donde ſuelen los juezes examinar y ſentẽciar los reos) y ahy procurẽ đ inquirir las cauſas y effectos deſtas paſsiones, y el remedio dellas. Sea pues atado eſte tyrano con las cuerdas dela mãſedũbre, y açotado cõ el açote dela lõganimidad: ſea por la charidad preſentado ante el tribunal de la razõ: y pueſto a q̃ſtiõ de tormẽto le ſeã hechas eſtas preguntas, Dinos o loco y turpiſsimo tyrano los nõbres de los padres q̃ te engẽdrarõ, y de los tus maluados hijos y

jos y hijas, y tambien los de aquellos que te destruyen y matan. Preguntado el desta manera, respondera assi, Muchos son los que me engendran: y no es vno solo mi padre. Mis madres son vanagloria, codicia, gula, y algunas vezes la fornicacion. El padre que me engendro se llama fausto. Mis hijas son, memoria de las injurias, enemistad, porfia, y malquerẽcia. Los aduersarios que agora me tienen preso son, la mansedumbre, y la mortificacion de la yra: y la que esta puesta en la celada contra mi, es la humildad. Mas quien sea el padre desta, preguntaldo a ella en su lugar.

Capitul. y Escalon nono de la memoria de las injurias.

Con mucha razon se cõparan las virtudes a aquella escalera q̃ vio Iacob, y los vicios, con aquella cadena que cayo de las manos de Sant Pedro. Y las virtudes enlazadas la vna con la otra (por razon de vna causalidad y consequencia natural que tienen entresi) hazen vna perfecta escalera q̃ nos sube hasta el cielo: mas los vicios trauados entresi como eslauones por esta misma ordẽ y cõsequẽcia q̃ ay en ellos, hazẽ vna spiritual cadena: que tiene los hombres presos en

el peccado, y los lleua hasta el infierno. Por lo qual auiendo ya declarado como el furor tiene por hija a la memoria de las injurias, es razon que tratemos agora della. ¶ Memoria de las injurias es acrescentamiẽto del furor, guarda de los peccados, odio de la justicia, destruyciõ de las virtudes, veneno del anima, gusano que siẽpre muerde, confusion de la oracion, perdimiẽto de la charidad, clauo hincado en el coraçõ, dolor agudo, amargura voluntaria, peccado perpetuo, maldad que nunca duerme, y malicia que todas las horas se comete. Este escuro y molestissimo vicio es de la orden de los que engendran otros vicios: y son engendrados de otros (como ya diximos) y por esso trataremos mas breuemente del.

El que desterro de su anima la yra, desterro tambien la memoria de las injurias que procede della: mas si el padre estuuiere biuo, nunca dexara de engendrar tales hijos. Por otra parte, el q̃ cõseruare la charidad, desterrara la yra: mas el que quiere sustẽtar enemistades, a muy grandes trabajos se obliga. La mesa y combite charitatiuamente offrescido muchas vezes reconcilio los desauenidos: y las dadiuas y presentes ablandan el coraçon. La mesa curiosamente aparejada sirue para grangear amistad: mas muchas vezes por la ventana de la charidad

dad se entro la hartura del vientre:por la qual de tal manera auemos de procurar los bienes, que no abramos la puerta para los males. Note vna vez, que la passion del odio fue bastãte para apartar vnos que estauan amancebados de muchos dias: de manera que la memoria de las injurias (fuera de todo lo que se podia esperar) quebro este tan fuerte vinculo dela fornicació: y marauilleme de ver como vn demonio curaua a otro demonio: aunque esto mas fue dispensació de Dios (que por todas las vias encamina nuestro bien) que obra del Demonio. ¶Muy lexos esta la memoria de las injurias del grande, y verdadero, y natural amor: mas no lo esta la fornicació: porq̃ muchas vezes este amor (aun q̃ limpio) viene degenerar y desuarar en amor no limpio. Y por esso quãdo la cõdició de las personas es sospechosa, siẽpre se deue el hõbre celar aun deste amor: porq̃ muchas vezes desta manera se caça la paloma, quando el amor senzillo y natural viene a hazerse sensual. ¶A quiẽ muerde la memoria de las injurias, acuerdese de las que el Demonio le ha hecho, y embrauezca se cõtra el: y el que quiere trauar enemistades, traue las cõ su cuerpo: que es vn enemigo falso y engañoso, y que mientra mas se regala, mas nos daña. Suelen los que tienen memoria de las injurias fa-

uorefcerfe con la autoridad de las Efcrituras, torciendolas a fu fentido: y pretendiendo con ellas fo color de zelo defender fu mal propofito. Bafte para confundir a eftos la oracion que el Saluador nos enfeño: la qual no podremos dezir, fi tuuieremos memoria de las injurias.

Si defpues de mucho trabajo no pudieres del todo defterrar efta pafsiõ de tu animo, alo menos trabaja con las palabras y con el roftro por moftrar a tu enemigo que te pefa de lo hecho: para q̃ fi quiera por auer tenido efta manera de difsimulaciõ cõ el ayas verguẽça de no tener le el amor que le deues: accufandote y remordiendote con efto la propria confciencia. Y entõces te has de tener por libre defta enfermedad, no quãdo rogares por tu enemigo, no quando le offrecieres dadiuas y prefentes, no quãdo le traxeres a comer a tu mefa, fino quãdo viendole en alguna calamidad fpiritual o corporal afsi te compadefces del, y afsi la fientes, como fi tu mifmo la padefcieffes. ¶ El mõge folitario que dentro de fu anima guarda la memoria delas injurias, es como vn bafilifco q̃ efta dentro de fu cueua: el qual do quiera q̃ va, lleua cõfigo fu ponçoña. Gran remedio es para defterrar efta memoria, la memoria de los dolores de Iefu: quando el hombre confiderando aq̃lla tã grãde clemencia y paciẽcia, ha verguença

guença de ver se tal. En el madero podrido se engendran gusanos, y muchas vezes en los hõbres que parescen mansos y amadores de vna falsa quietud, esta encerrada la yra. El que esta memoria desterro de si, alcançara perdon: mas el que la retiene y sustenta, indigno se haze de la diuina misericordia. Muy buen medio es el trabajo y la aspereza de la vida para alcançar perdon de los peccados: mas mucho mejor es el perdon delas injurias: pero escripto esta, Perdonad y sereys perdonados. Por dõde vno de los grandes argumentos y indicios de la verdadera penitencia, es el oluido de las injurias: mas el que guardando las enemistades piensa que haze penitencia, semejante es a aquel que estã do durmiendo sueña que corre. ¶ Alguna vez me acontescio ver a vnos que saludablemente exhortauan a otros al perdon de las injurias: y teniendo ellos tambien que perdonar, de tal manera se mouieron y auergonçaron con sus mismas palabras, que vinieron a perdonar: y a curar su propria enfermedad con el remedio de la agena. Ninguno tenga esta ciega passion por simple y pequeño vicio: porq̃ muchas vezes llega a alterar aũ alos spirituales varones.

Capitulo y Efcalon decimo de la Detraction.



Inguno delos que bien fienten aura que no confieffe,que de la memoria delas injurias nafce la Detractiõ. Y por effo conuenientemente fe ha de poner efte vicio defpues de fus anteceffores en efte prefente lugar. Detraction es hija del odio,enfermedad futil,fecreta y efcondida fanguifuela,que chupa todo el xugo de la charidad,fingimiento de amor,deftierro de la caftidad interior del alma,corrompedora del coraçon y tambien de las palabras. ¶Afsi como ay algunas mugercillas que defuergonçada y publicamente fon malas: y otras q̃ fecretamẽte cometen mayores culpas: afsi tambien acaefce entre las pafsiones y vicios, que vnos fon mas publicos y defuergonçados (como es la gula y la luxuria) y otros mas fecretos y diffimulados (pero mucho peores q̃ eftos) como es la hypocrifia, la malicia, la trifteza mundana, la memoria de las injurias, y dela Detractiõ de que hablamos, los quales vicios aun que parefcen vna cofa, tienẽ otra encubierta: porque fo color de virtud y de zelo encubren fu veneno. Oy vna vez a ciertas perfonas que eftauan

detra-

detrayendo de otras:y reprehendiendo las yo desto, queriendo dar me satisfacion de lo que hazian, dixeron me, que lo hazian por la charidad y prouecho de aquel de quien detrahiã. Yo les respondi, que cessassen de aquella manera de charidad: porque no hiziessen mentiroso a aquel que dixo, Persequia yo al que secretamente de su proximo detrahia. Si dizes que amas al proximo, ruega secretamente por el, y no digas mal del, porque esta manera de charidad es muy agradable a Dios. ¶ Tu que quieres juzgar y condenar al proximo, piẽsa quan differentes sean los juyzios de Dios delos hombres: pues vees que Iudas estuuo en el choro de los Apostoles, y el buen ladron en el numero delos homicidas: y con todo esto en vn momẽto se hizo tan subita mudança de entrambos. Si alguno quisiere vencer el spiritu de la Detraction, no atribuya la culpa al que la hizo, sino al Demonio que se la hizo hazer: pues este es el autor vniuersal de todos los males. Vi vno que publicamente pecco y secretamente hizo penitencia: y auiendo lo yo juzgado por malo, despues halle que ante Dios era innocente: pues el ya con su penitencia le auia aplacado. No tẽgas demasiado respecto al que delante de ti dize mal de su proximo: antes le di, Calla hermano: porque aun que tu no hagas lo que este haze, puede

ze, puede ser que hagas otras cosas peores, q̃ el por ventura no lo hara. Pues como le puedes condenar? Porque con esta sola vna medicina ganaras dos cosas: curaras a ti, y tambien al proximo. ¶ Entre los caminos que ay para alcançar perdon de los peccados, este es muy breue, conuiene saber, no juzgar a nadie: porque verdadera es aquella sentencia que dize, No querays juzgar, y no sereys juzgados. Muy contraria es el agua al fuego, y assi el juzgar, al spiritu de la verdadera penitencia. Aun q̃ veas peccar otro quando esta para espirar, no le condenes. Algunos ay, q̃ publicamente cayeron en grandes peccados: los quales despues secretamente hizierõ mayores bienes. Y por esto se engañan los que juzgan las vidas de los otros, siguiendo mas el humo q̃ el Sol, esto es, la sospecha, q̃ el claro conoscimiento de la verdad. Oydme (ruego os) los que soys malos juezes de los otros. Si es verdad (como lo es) que con el juyzio que cada vno juzgare sera juzgado, claro esta que en las cosas que culparemos a nuestro proximo, en estas mismas vẽdremos por justo juyzio de Dios a ser culpados. La causa porque somos tã faciles en juzgar los delictos de los otros es, porque no tenemos el cuydado que deuriamos tener de llorar y emendar los nuestros. Porq̃ si alguno (quitado aparte el velo del amor ꝓprio)
mirare

mirare diligentemẽte sus maldades, ningũ cuy dado le fatigara mas en esta vida que este, considerando que no tiene tiempo sufficiente para llorarse, aun q̃ le quedassen ciẽ años de vida, y aun q̃ viesse al rio Iordã conuertido en lagrimas manar de sus ojos. Mire attentamẽte la figura y naturaleza del llanto, y no halle en el rastro de Detraction, ni condenacion de nadie.

¶Los demonios procurã siempre vna de dos cosas, o de hazer nos peccar, o de hazernos juzgar a los que peccã: para que como crueles homicidas con esto segundo destruyan lo primero. A lo menos señal muy cierta es de q̃ guarda la memoria delas injurias, y de que tiene el coraçon dañado con embidia, el que facilmente vitupera y calumnia la doctrina y las obras del proximo: porque la causa desto suele ser el spiritu de odio, en que miserablemente esta el hõbre caydo y despeñado. Conosci yo algunos, q̃ secretamente cometian grandes peccados: los quales por parescer justos, agrauiauan y encarescian mucho los peccados veniales de los otros. ¶Iuzgar, no es otra cosa que vsurpar desacatadamente la silla y dignidad de Dios a quiẽ solo pertenesce el officio de juzgar los otros. Condenar al proximo, no es otra cosa que matar el hombre a si mismo. Asi como la soberuia sola sin otro algun vicio, es bastante para con

ra cōdenar al que la tiene:assi tambien lo es en casos el juzgar y condenar a otro:pues veemos que el Phariseo del Euangelio por esta causa fue condenado.El sabio vendimiador coge las vuas maduras,y dexa las verdes: y el religioso y prudente varon anda siempre notando con grande estudio las virtudes de los otros : mas por el contrario el nescio siempre anda escudriñando sus defectos:segun aquello que esta escripto,Pusieronse a escudriñar las maldades: y desfallescieron escudriñando en este escrutinio.La summa de todo esto sea,que aun q̄ con los ojos veas peccar a vno,no por esso le condenes,ni te fies dellos: porque tambien estos se pueden engañar.

Capitulo y escalon vndecimo, De la Loquacidad o demasiado hablar.



Iximos en el capitulo precedente, quan peligroso vicio es el juzgar a los proximos:y como tambien alcā ça parte deste vicio a los varones spirituales que juzgan a otros:aun que mas propriamente se podra dezir ser ellos juzgados y atormentados con su propria lengua. Agora

sera ra-

fera razon declarar en pocas palabras la caufa y la puerta por donde efte vicio fale y entra.
¶Loquacidad es filla de la vanagloria, por la qual ella fe defcubre y fale a plaça. Loquacidad es argumento cierto de poco faber, puerta de la detraction, madre de las truhanerias, offi cial de mentiras, perdimiento de la compuncion, caufadora de la pereza, precurfor del fueño, deftierro de la meditacion, y deftruycion de la guarda de fi mifmo. Mas por el contrario el filencio es madre de la oracion, reparo de la diftraction, examen de nueftros penfamiẽtos, atalaya de los enemigos, incentiuo de la deuocion, compañero perpetuo del llanto, amigo de las lagrimas, defpertador de la memoria de la muerte, pintor de los tormentos eternos, inquifidor del juyzio diuino, caufador de la fancta trifteza, enemigo de la prefumpcion, efpofo de la quietud, aduerfario de la ambiciõ, acrefcentamiento de la fabiduria, obrero de la meditacion, aprouechamiento fecreto, y fecreta fubida a Dios, fegun aquello que efta efcripto, El varon jufto affentar fe ha en la foledad, y callara, porque leuanto a fi fobre fi. El que conofce fus peccados, enfrena fu lengua: mas el que es parlero, aun no no fe ha conofcido como fe deue conofcer. El eftudiofo amador del filencio llega fe a Dios: y afsi efta fiempre delante
del

del en lo ſecreto de ſu coraçõ: y aſsi es por el familiarmente alumbrado y enſeñado. ¶ El ſilencio de nueſtro Saluador puſo admiracion y reuerencia a Pilato que lo juzgaua, como dizen los Euangeliſtas. La boz baxa y callada, aſsi como es conforme al animo humilde: aſsi tambiẽ es contraria y deſtruyda de la vana gloria. Vna palabra dixo S. Pedro, y lloro deſpues de auer la dicho: porque ſe acordo de aquello que eſta eſcripto, Yo dixe, guardare mis caminos para no peccar con mi lengua, y del otro que dixo, Mas vale caer de lo alto, que caer de la propria lengua.

No quiero tratar mucho deſta materia, aunque las muchas aſtucias deſte vicio me incitauan a ello. Hablãdo comigo vn gran varon (cuya autoridad valia mucho para comigo) de la quietud de la vida ſolitaria, dezia que eſte vicio ſe engendraua de vna deſtas coſas, conuiene ſaber, o del mal habito y coſtumbre del mucho hablar (porque como la lengua ſea vn miẽbro corporal, ſiempre entiende en aquello en que eſta habituada) o naſce tambien de la vanagloria (q̃ es amiga de hablar) y no menos tambien de la hartura del viẽtre: porq̃ el mucho hablar ſiempre anda junto con el mucho comer. Por donde muchos deſpues que con trabajo refrenaron el vientre, facilmente pudieron refrenar

la lengua.¶El que ſe occupa en la memoria de la muerte,corta las palabras demaſiadas,y el q̃ ha alcançado la virtud del llanto,huye tambiẽ del mucho hablar como de fuego.El que ama la quietud de la ſoledad,cierra ſu puerta:y el q̃ huelga de ſalir en publico y tratar cõ los hombres eſte vicio lo ſaca de ſu celda.El q̃ ha ſentido ya el ardor de aq̃l altiſsimo y diuino fuego del Spiritu ſancto,aſsi huye el trato y compañia de los hombres del ſiglo,como el abeja del humo.Porque aſsi como el humo haze daño a las abejas:aſsi la compañia de los hombres,al propoſito y ſpiritu del recogimiẽto.De pocos es hazer que el agua del rio vaya derecha,ſino tiene madre por do corra,y riberas que lo detengan:pero de muy mas pocos es detener la lẽgua,y domar eſte monſtruo tan poderoſo.

¶ Capitulo,y Eſcalon duodecimo de la Mentira.



E la piedra y del hierro ſaltan centellas,y de la Loquacidad y parleria naſcen las Mentiras.Mentira es deſtierro de la charidad,perjurio es negacion de Dios.Ninguno de los q̃ bien ſienten tendra la mentira por pequeño peccado,viẽdo

con quan terrible ſentencia la condeno el Spiritu ſancto quando dixo, Deſtruyras a todos los que hablan mentira. Pues ſiendo eſto verdad, que ſera de aquellos que acreſcientan maldad a la Mentira, confirmando la con juramẽmento? Vi algunos, que ſe gloriauan y preciauan de dezir mẽtiras: y que a bueltas de ſus palabras ocioſas dezian coſas para reyr, y prouocando con eſto los oyentes a otro tanto, les hizieron perder las lagrimas y deuocion que en ſus animas por medio de la palabra de Dios auian concebido. ❡ Quando los demonios veẽ que començando vno a dezir donayres, luego buelue las eſpaldas y huymos, entonces pretẽden enlazarnos, diziendo nos, o que no entriſtezcamos al hermano que habla, o q̃ no queramos moſtrarnos mas ſanctos y mas ſpirituales que los otros. No conſientas con eſte mal penſamiento: o ſino ſalte de ahy ſin mas tardança: porque de otra manara, lleuaras el coraçon lleno de las imagines y figuras de las coſas que oyſte: las quales ſe te repreſentaran, y inquietarã deſpues al tiempo de la oracion. Y no te contẽtes con huyr de ahy, ſino tambien con religioſa ſeueridad ataja la platica començada (ſi para eſſo tienes autoridad) atraueſſando de por medio la memoria de la muerte, y del juyzio diuino. Y por vẽtura ſera menos mal recebir tu de-

ſto algun poco de vanagloria, aprouechando por otra parte a los otros: que diſsimulando cõ vn dañoſo ſilencio dar oydos a tales coſas, y hazer daño a ti, y a los otros. ❡ El fingimiẽto y la diſsimulacion es madre de la Mentira, y a vezes tambien materia della: porque a algunos pareſce que no es otra coſa eſta diſsimulacion ſino mentira artificioſa: la qual a vezes trahe conſigo annexo el juramento: con que ſe haze mas pernicioſa. El que teme a Dios muy lexos eſta de toda Mentira: porque trahe ſiempre dẽtro de ſi vn juez muy entero, que es la propria conſciẽcia que le accuſa. ❡ Aſsi como entre las paſsiones y perturbaciones del animo ay vnas mas prejudiciales que otras: aſsi tambien acaeſce eſto miſmo en las mentiras. Porque de vna manera juzgamos la Mentira que ſe dize por temor del tormento: y de otra la que ſe dize ſin ningun temor. Item vno miente por alcançar algun deleyte: otro, por el guſto que ſiente en mentir (por la coſtũbre que deſſo tiene) otro, por mouer a riſa los preſentes: otro, por calumniar o hazer daño a ſu proximo. Y ſegun eſto, a vezes es mas graue, o mas liuiana eſta culpa, ſegũ la materia y qualidad della. ❡ Las penas q̃ los Principes ſeñalaron contra los mentiroſos ſiruen para deſterrar la Mentira: mas el exercicio de las lagrimas y del llãto del todo la deſtru

yen. Muchas vezes so color de justa causa o necessidad nos incitan algunos a dezir Mentira: y lo que es perdicion de nuestra anima, nos quieren hazer creer que es justicia, alegãdo para esto el exemplo de Raab, q̃ fingio vna Mentira. Y desta manera dizen que procuran la salud de los otros cõ su daño proprio, como quiera que diga por otra parte el Señor, q̃ no aprouecha al hombre ganar todo el mundo, si padesce detrimento en si mismo. No sabe el niño que cosa es Mentira: ni tampoco el anima perfectamente limpiada de toda maldad. El q̃ esta tomado del vino, en todo dize la verdad aun que no quiera: mas el que esta embriagado cõ el vino de la compuncion, no sabe que cosa es dezir Mentira.

¶ Capitulo y escalon decimotercio de la Accidia, o pereza.

VNo de los ramos que nascen de la loquacidad y mucho hablar, es la Accidia, o pereza, como arriba diximos. Y por esto conuenientemente se le da este lugar en esta cadena spiritual. Accidia es relaxaciõ del animo, muerte del spiritu, menosprecio de la vida monastica, odio de la

propria

propria profefsion. Efta haze a los feglares biẽ auenturados, y a Dios, afpero y rigurofo. Para el cantar de los Pfalmos efta flaca, para la oracion enferma, para el feruicio de cafa como de hierro, para la obra de manos diligente, y para la obediencia pefada. El varon fubjecto y obediente efta lexos de la Pereza: y con el exercicio de las cofas fenfibles aprouecha en las intelligibles. ¶ La vida monaftica refifte a la pereza: la qual por otra parte es tan perpetua compañera del monje folitario, que hafta la muerte no le dexara, y todos los dias que biuiere lo cõbatira. Paffando la Accidia par de la celda del folitario, fe fonrio: y llegandofe a las puertas de lla, determino hazer ahy fu morada. Por la mañana en amanefciendo vifita el medico los enfermos, mas la Pereza vifita a los monges al medio dia. Efta nos encomienda el recibimiẽto de los huefpedes, y nos incita a que hagamos lymofna del trabajo de nueftras manos. Amoneftanos tambien vifitar los enfermos alegremente, alegando nos para efto aquel dicho del Euãgelio. Enfermo eftaua y venifte a mi. Dize nos que vamos a confolar los triftes y pufillanimes, y fiendo ella pufillanime, nos acõfeja q̃ vamos a esforçar a los q̃ lo fon. Eftando en la oracion, nos trahe a la memoria alguna cofa que nos cõuiene hazer: y carefciendo ella de toda razon,

no ay cosa que no haga por tirarnos de alli cõ cuerdas de razon. Todas estas obras nos aconseja no con spiritu de charidad ni de virtud, sino para que so color de bien, nos aparte de los spirituales exercicios: y por el grã trabajo y dessabrimiento q̃ recibe en ellos. ¶ Tres horas al dia acarrea este spiritu de Accidia, calẽtura, y dolor de cabeça, y otros semejantes accidentes: mas quando se llega la hora de Nona, puesta ya la mesa, resuscita vn poco, y salta de su lugar: y quando buelue el tiempo de la oracion, torna a enflaquescerse, y sentir pesadumbre. A los que estan en la oracion fatiga cõ sueño: y cõ importunos bostezos les quita el verso de la boca. Los otros vicios y perturbaciones cada vno se vence con su virtud contraria: mas la Accidia es muerte perpetua de la vida religiosa. El anima varonil y robusta leuanta y resuscita el spiritu muerto y caydo: mas la Accidia y la floxedad todas las riquezas de las virtudes destruye en vn punto: pues a todos los buenos exercicios cierra la puerta. ¶ Como sea este vno de los ocho vicios capitales, conuiene q̃ tratemos del de la manera que de todos los otros, añadiendo mas lo que agora dire. Quando no se llega la hora de cantar los Psalmos, no paresce entonces la Accidia: y acabado el officio diuino, luego abre los ojos y resuscita. En el tiẽ

po que

po que nos combate la Accidia, entonces se descubre quales sean aquellos caualleros esfosçados que arrebatan el reyno de los cielos: y apenas ay cosa que tanta materia de coronas de al monge. Si consideras attentamente, hallaras q̃ este vicio causa a los que estan en pie cãtando los Psalmos, y a los que estan assentados haze que se recuesten sobre la pared, porque esten mas a su plazer. Combida nos a salir de la celda, y a hazer ruydo o estruendo con los pies: por no poder tener el cuerpo quieto. El principal remedio contra este mal es el llanto: porque el que llora assi mismo, no sabe que cosa es Accidia.

Atemos tambien este tyranno con la memoria de los peccados, y açotemos lo con el trabajo de manos, y lleuemos lo arrastrando con el desseo y consideraciõ de los bienes eternos: y estando en pie, sea por orden de juyzio preguntado, Dinos o remisso y dissoluto tyranno quien es el padre que tan mal hijo engendro? quien son tus hijos? quien los que te combatẽ? y quien finalmente el que te corta la cabeça? El entonces a estas preguntas respondera, Yo entre los verdaderos obedientes no tengo sobre que reclinar mi cabeça: mas moro en cõpañia de los que buscan la quietud de la soledad, sino biuen con gran recaudo. Los padres que me en

gendraron y dieron nõbre son muchos. Porq̃ vnas vezes la insensibilidad, y otras el oluido delas cosas celestiales, y otras tãbien la demasia delos trabajos me engẽdrã. Mis hijos legitimos son, la mudãça delos lugares q̃ por mi se haze, la desobediẽcia del padre spiritual, el oluido del juyzio aduenidero, y a vezes tãbiẽ el desamparo de mi propria professiõ. Mis cõtrarios q̃ agora me tienen presa, son el officio del cantar los Psalmos, y el trabajo de manos, y la memoria dela muerte: mas quiẽ me corta la cabeça, es la oraciõ acompañada cõ esperãça firmissima de los bienes aduenideros. Mas quien sea el padre de la oracion, a ella lo preguntad en su lugar.

¶ Capitulo y Escalon decimoquarto, De la famosissima y peruersa señora la Gula.

Determinãdo tratar dela Gula, necessariamente agora mas q̃ nunca auemos de philosophar cõtra nosotros mismos: porq̃ gran marauilla seria auer hombre del todo perfectamẽte libre desta señora, sino son los q̃ estã ya en la sepultura. Gula es hypocrisia y fingimiento del vientre, el q̃l despues de harto nos haze creer q̃ tiene necessidad de mas: y despues de lleno hasta rebentar

dize

dize q̃ padeſce hābre. Gula es inuẽtora de ſabo res y potages, y deſcubridora de nueuos regalos. Cerraſtele vna vena, y ella ſale por otra: atajaſtela por vna parte, rõpe otra, apagaſte vna llama, y apagada eſta, reſuſcita otra: y vẽcida eſta, veniſte a ſer vẽcido de otra. Porq̃ como tenia eſte vicio tãtas maneras de objectos que deſpiertan nr̃o apetito, ſi te eſcapas de vn peligro, vienes luego a dar en otro. Gula es engaño del juyzio de la razon, el qual nos haze creer q̃ tenemos neceſsidad de tragar todo quãto ſe nos pone delante: y junto cũ eſto traga el hõbre la templança, la penitencia, y la cõpaſsiõ: pues cõſumiendo lo el gloton todo, no le queda con q̃ ſocorra al proximo. ¶ La hartura de los manjares es madre dela fornicacion: y la afflicion del viẽtre paſce la charidad. El que halaga con mano blanda al leon, por ventura lo amanſara: mas el que halaga y regala el cuerpo, embraueſcelo contra ſi. El Iudio ſe goza con el Sabado, y con la fieſta: mas el monge dado a la Gula, con el Sabado, y con el Domingo, que es, cõ la fieſta, y con la viſpera della. Antes de tiempo cuenta los dias que ay haſta la Paſcua: y muchos dias antes comiença aparejar la comida para la fieſta. El ſieruo del vientre, anda ſiempre penſando con que manjares ſe regalara: mas el ſieruo de Dios, cõ que gracias ſe enri-

quefcera. En veniendo el huefped a cafa, luego hierue todo en charidad con el appetito de la Gula, y fu proprio daño dize que es confolacion del proximo. ¶ Muchas vezes acaefce q̃ pelean entre fi la Gula y la vanagloria fobre el trifte monge, como fobre vn efclauo que fe vẽde en la plaça. Porque la Gula le incita a que quebrante el ayuno, y la vanagloria, a que no pierda credito comiendo demafiado. Mas el monge fabio huyra ambos los vicios: y a fus tiẽpos quafi con el vno vencera el otro: porq̃ por no dar mal exemplo guardara el ayuno, y por conferuar la naturaleza comera con templança. ¶ Quando arde el fuego de la carne, caftiguemos la fuertemente, y en todo lugar y tiempo guardemos abftinẽcia. Mas defpues de apagado efte fuego (lo qual apenas puedo creer q̃ en efta vida pueda fer perfectamẽte) entõces ya puede fer mas encubierta y mas moderada nueftra abftinencia. Vi vna vez que algunos padres ancianos dauan licencia y bendicion a algunos moços que no eran difcipulos fuyos, para beuer vino, exhortando los a afloxar la regla de fu abftinencia. A los quales (fiẽdo perfonas de autoridad y vida religiofa, y q̃ tengã ya teftimonio enel feñor) fera razõ obedefcer moderadamẽte: mas fi fuerẽ floxos y negligentes, no curemos defta licẽcia y bẽdiciõ. Mayormẽte fi fo

te si somos combatidos de los ardores dela carne. ¶ Quando nuestra anima dessea y procura manjares diuersos y delicados, entendamos que este apetito es suyo proprio natural: y por esto es necessario velar y trabajar con toda industria, peleando con esta potentissima y astutissima engañadora: porque de otra manera, leuantara contra nosotros grandes batallas: y armarnos ha lazos en que cayamos.

Y para esto conuiene primeramente abstenernos de todos los manjares que pueden engordar el cuerpo, y especialmente de los que son calientes: porque no echemos azeyte sobre la llama. Y despues destos, de los que son mas suaues y deleytables. Si fuere possible procuremos comer de aquel genero de viandas q̃ siendo ellas liuianas y viles, facilmente hinchẽ el estomago, como lo hazen las legumbres: para que con este hinchimiento apaguemos el apetito insaciable: y por otra parte siendo los manjares liuianos y viles, sea mas facil la digestion: para que luego podamos respirar, y quedar libres del demasiado calor como devn aço te. Si miramos attentamente, hallaremos que todos los manjares humosos y vaporosos ayudan mucho con su calor a despertar en nuestros cuerpos estimulos y mouimientos carnales. ¶ Riete de aquel spiritu malo que te dize q̃

dilates la hora de la comida despues de la acostumbrada refection del monesterio: porque demas de que podra ser esta abstinencia indiscreta, hazes mal con esta singularidad, y con no andar cōforme con los otros en la hora del comer al passo de la comunidad. ¶ Tambiē es de notar que vna manera de abstinencia pertenesce a los innocētes, y otra a los culpados: porque aquellos no tienen mas mouimientos y tentaciones de las que son menester para conoscer que son hombres, y que estan vestidos de carne: mas estotros hasta la muerte conuiene crudamente batallar sin admitir treguas ni conciertos de paz. Mas a aquellos principalmente es dado conseruar vna perpetua moderacion y tranquilidad de animo: mediante la qual perseuerē siempre de vna manera, como si morassen en aquella altissima region del ayre o del cielo, donde no llegan los toruellinos y nublados deste mundo inferior. Mas a estotros conuiene trabajar por aplacar a Dios con perpetua compuncion y afflicion del cuerpo y del anima. Al varon perfecto es dado viuir en alegria y consolacion, y estar libre de todos los cuydados de las cosas mortales: mas al que esta aū en medio de la batalla, luchar y pelear: pero al vicioso y sensual, andar de fiestas en fiestas, y de combites en combites. Los sueños de

los

los glotones son de comidas y vanquetes: mas los de los que lloran sus peccados, son de juyzios y de tormentos. ¶Prende tu con rigor el vientre, porque el no te prenda a ti: y despues vengas con verguença y confusiõ a guardar la abstinencia que entonces no guardaste. Muy bien entienden esto los que miserablemente cayeron: mas los verdaderos eunuchos del Euangelio (que son los castos) no saben esto por experiencia: puesto que lo pueden saber por especulacion y lumbre de Dios. Circuncidemos el peccado de la luxuria cõ la memoria del fuego eterno: porque algunos de los que cayeron en el (por no auerlo cortado con este cuchillo) vinieron despues cruelmente a cortar sus proprios miembros: lo qual no fue cortar el peccado, sino doblarlo. ¶Si miramos en esto, hallaremos que todas nuestras perdidas por la mayor parte nascen deste vicio dela Gula. El anima del que ayuna, ora con sobriedad y attencion: mas la del destemplado, es llena de torpes ymaginaciones y pensamientos. La hartura del vientre seco las fuentes de las lagrimas: mas si el se secare con la abstinencia, produzira fuẽtes de aguas. ¶El que obedesciẽdo al vientre pretẽde vencer el spiritu de la fornicacion, semejante es al que quiere apagar la llama del fuego echandole azeyte. Affligido el vien-

el vientre se humilla el coraçon: y regalado el se ensoberuesce. Buelue los ojos sobre ti, y mirate al principio del dia, y al medio dia, y a la tarde antes de la refectiõ: y por aqui veras palpablemente la vtilidad del ayuno. Porque a la mañana esta mas biuo el apetito vicioso de la carne: a la hora de sexta esta vn poco mas amortiguado: y a puesta de sol esta ya caydo y humillado. ¶ Afflige el viẽtre, y enfrenarse ha la lengua: porque esta tambien toma fuerças con la muchedumbre de los manjares segũ diximos. Pelea siempre contra el vientre: y por amor deste procura con todo estudio la templança y sobriedad, porque si en esto trabajares vn poco, luego el señor sera tu ayudador, y obrara juntamente contigo. Los odres blãdos y estendidos caben mas: pero estando apretados y arrugados caben menos. Pues desta manera el vientre se dilata y desarruga con la replecion y hinchimiento de los manjares: y assi se haze capaz demas. Pero quien por el cõtrario le haze tener dieta, este lo estrecha y aprieta: y estrechado el assi ya con el vso de la templança, naturalmente se contenta con poco, y ayuna. ¶ La sed suffrida cõ paciencia algunas vezes apago la sed: mas querer apagar la hãbre con hãbre, cruel cosa es y impossible: por esso cõuiene q̃ esta nuestra abstinẽcia sea tambien

discre-

diſcreta. Si algũa vez te moleſtare o te vẽciere el apetito de la Gula, doma lo con trabajos: y ſi eſto no puedes por tu flaq̃za o mala diſpoſi cion, pelea con oraciones y vigilias contra el. Y ſi los ojos ſe cargaren de ſueño, entiende en alguna obra de manos para deſpedirlo de ti. Mas ſi no te fatigare, no la tomes: porque eſtes mas deſembaraçado para orar. Porque no es de todos vacar a Dios puramente, y entender en obras de manos en vn miſmo tiempo.

Tambien te quiero auiſar, que muchas vezes el demonio eſta ſobre nueſtro eſtomago: y haze que el hombre nunca ſe ſienta harto: aũ que aya comido a toda Egypto, y beuido a to do el rio Nilo. Deſpues de auer comido dema ſiadamente, vaſe el ſpiritu de la Gula, y embia ſobre noſotros el ſpiritu de la fornicacion: y dando le cuenta de lo que dexa hecho, arreba talo (dize) y tientalo, y enciende lo: porque e ſtendido y lleno el vientre, no trabajaras mu cho en inflamar lo. El qual veniendo, luego ſe ſonrie: y atandonos de pies y manos con el ſue ño, haze muchas vezes de noſotros lo q̃ quie re, enſuziando nueſtros cuerpos y animas con ymaginaciones, y immundicias, y euacuacio nes de ſuzios humores. Y es coſa digna de grã de admiracion ver vna ſubſtancia ſin cuerpo (qual es nueſtro ſpiritu) como es amanzillada

y eſcu-

y escurescida con la fealdad y immundicia del cuerpo: y como despues por la abstinencia es restituyda y buelta a la delicadeza de su natural condicion. ¶ Si prometiste a Christo de yr por el camino aspero y estrecho, afflige el viẽtre: porque si lo regalas y estiendes, tẽ por cierto que has quebrantado el asiento y concierto que con Dios pusiste. Esta attento y oye al Señor que dize, Ancho y espacioso es el camino del vientre que lleua a la perdicion de la fornicacion, y muchos son los que caminan por el: y por el contrario quan angosta es la puerta, quan estrecho el camino del ayuno q̃ lleua a la vida dela castidad, y pocos son los q̃ vã por el. ¶ Principe de los Demonios es Lucifer q̃ cayo, y principe delos vicios (como incentiuo de todos ellos) es la concupiscencia de la Gula. Quãdo te asientas ala mesa llena de muchos manjares, apercibete con la memoria del juyzio y de la muerte: porque aun con todo esto apenas resistiras vn poco a la fuerça de la concupiscencia. Quando pones el vaso en la boca para beuer, acuerdate de la hiel y vinagre que se dio a tu señor: y con esto beueras con mas templança, o alomenos con gemido y conoscimiento de lo poco que hazes para lo que el hizo por ti. No te engañes hermano: tẽ por cierto que nunca seras librado de Pharaon, ni celebraras

braras la pascua celestial, sino comiẽdo lechugas amargas, y pã sin leuadura. Las lechugas amargas es la afflictiõ y violencia del ayuno: y el pã senzillo sin leuadura, es el animo libre de toda soberuia. Imprime enlo intimo de tu coraçõ aq̃lla palabra del Psalmista q̃ dize, Quando los Demonios me erã molestos, vestia me de cilicio, y humillaua mi anima con el ayuno, y lloraua en lo intimo de mi coraçon.

¶Del ayuno contrario a la Gula en el mismo grado. §. 1.

AYuno es violencia que se haze a la naturaleza, circuncision de todos los deleytes del gusto, mortificacion de los incentiuos de la carne, cuchillo de malos pensamientos, liberacion de los sueños, limpieza de la oracion, lumbre del anima, guarda del spiritu, destierro de la ceguedad, puerta dela compuncion, humilde suspiro, contricion alegre, muerte de la parleria, materia de quietud, guarda de la obediencia, aliuio del sueño, sanidad del cuerpo, causa de tranquilidad, perdon de peccados, entrada y deleytes de parayso. Todo esto es el ayuno: porque para todas estas cosas ayuda y dispone cõ su virtud, y a todo esto es contraria y enemiga la Gula.

Preguntemos pues a este tyrano como a los otros: y aun mucho mas que a todos los otros: a este (digo) que es maestro peruerso de nuestros enemigos, puerta de los vicios, cayda de Adã, perdimiẽto de Esau, muerte de los Israelitas, deshonrra de Noe, perdiciõ de los de Gomorra, crimen de Loth, destruycion de los hijos de Heli, adalid y precursor de las immundicias: preguntemos (digo) a este quien lo engendro, y quien sean sus hijos, y quien son los que le maltratan, y quien finalmente el que le mata. Dinos aora pues o tyrana y violenta señora de los mortales (los quales heziste sieruos tuyos, y compraste con el precio de la insaciabilidad) por donde entras en nosotros: y que hazes despues de entrada: y qual es tu salida, y como escaparemos de tus manos? Entonces ella exasperada con nuestras injurias, feroz y tyrãnicamente respondera, Porque me injuriays, siendo mis sieruos y vassallos por el pecado? o como presumis apartaros de mi, estando yo ligada con vuestra misma naturaleza en peccados concebida? La puerta por donde entro es la qualidad y sabor de los manjares: y la costũbre y obligacion necessaria de comer es causa de mi insaciabilidad, y la causa de mi destemplança es el mal habito que tengo de comer antes de tiempo, y la falta de contricion, y el

oluido de la muerte. Los nombres de mis hijos para que los quereys saber? porque si me pusiere a contarlos, multiplicarse han sobre las arenas de la mar. Mas todauia os dire los nõbres de los mas principales y mas q̃ridos mios. Mi hijo primogenito es atizador de la fornicaciõ. El segundo despues deste es autor de la ceguedad y dureza de coraçon. El tercero es el sueño. El mar de los pensamiẽtos, las ondas de las passiones suzias, y el abysmo profundissimo de las secretas inuenciones de torpezas de mi tambien proceden, y hijos mios son. Mis hijas son la pereza, la parleria, la confiança de si mismo, las chocarrerias y risas, la porfia, la dureza de ceruiz, la desgana para oyr la palabra de Dios, la insensibilidad pa las cosas spirituales, la prision del anima, las expensas y gastos excessiuos y sumptuosos, la hinchazõ de la soberuia, la osadia y affición a las cosas del mundo. A las quales cosas succede oracion suzia, y ondas de pensamiẽtos, y algunas vezes calamidades y desastres no pensados: despues de los quales se sigue desesperaciõ: q̃ es el mayor mal de los males. La memoria de los peccados es la que me haze guerra, mas no me vence: y la memoria attẽta de la muerte tiene comigo perpetua enemistad. Mas ninguna cosa ay entre los hombres, q̃ perfectamẽte me destruya. El que

tiene dentro en su anima el Spiritu sancto, y le haze oracion contra mi, inclinado el por estos ruegos no me dexa obrar viciosamente. Mas los que no han prouado por experiēcia la suauidad deste diuino spiritu, todos estos generalmēte son mis prisioneros: porque todos estos se enlazan con la suauidad de mis deleytes: ca donde faltan los deleytes spirituales, no puedē faltar los sensuales.

¶Capit. y Escalō decimoquinto de la incorruptible Castidad: la qual todos los mortales y corruptibles buscā cō sudores y trabajos.

OYmos agora a la insaciable Gula dezir que vno de sus hijos era la cōcupiscēcia del vicio carnal. Esto podremos conoscer por exemplo de aq̄l viejo Adā padre nuestro: el qual si no supiera q̄ cosa era gula, no conosciera con esta manera de cōcupiscencia a su muger Eua. Y por esto los q̄ guardan el primer mandamiēto de la abstinēcia, no suelen quebrantar el segundo q̄ veda la luxuria. Puesto caso que todauia permanescen hijos de Adam: mas vn poco menores

que

que los Angeles, pues no ſon immortales como ellos. Lo qual ordeno Dios aſsi, porque no fueſſe immortal tambien nueſtro daño: como dize aquel gran varõ aquien la Theologia dio ſobrenombre: que es Gregorio Nazianzeno.
¶ Caſtidad es vna virtud que nos haze familiares y vezinos a aquellas ſubſtancias altiſsimas y incorporeas, que ſon los Angeles. Caſtidad es alegre apoſento y recamara de Chriſto. Caſtidad es eſcudo celeſtial del coraçon terreno. Caſtidad es abnegacion de la naturaleza humana, y vn marauilloſo buelo de la ſubſtancia mortal y corruptible a las ſubſtancias immortales y incorruptibles. Caſto es aquel, que con vn amor vencio otro amor, y con el fuego del ſpiritu apago el fuego de la carne. Continencia es vn nõbre general de todas las virtudes: porque toda virtud ſe puede llamar continencia y freno del vicio contrario. Perfectamente caſto es aquel, que ni entre ſueños padeſce algun mouimiento feo, ni mudãça de ſu eſtado. Caſto es aquel, que no ſe mueue ſenſual y deſordenadamẽte en ſu preſencia de qualeſquier cuerpos y figuras. ¶ Eſta es la regla, y eſte el fin de la perfecta y cõſumada Caſtidad (ſi la ay en el mũdo) q̃ cõ la miſma ſimplicidad miremos los cuerpos animados q̃ los inanimados, los racionales que los irracionales. Ninguno de los

quetrabajan por alcançar esta virtud piense q̃ por sus trabajos o industria la ha de alcançar: porque no es possible que nadie vença su propria naturaleza: porque fuera de toda contradicion esta, que lo que es menos es vẽcido por lo que es mas. ¶El principio de la Castidad es no consentir con los pensamientos deshonestos: y a tiempos padescer aquel fluxo de humor no limpio, aunque sin imaginaciones torpes. El medio es ser algunas vezes inquietado con mouimientos sensuales que procedẽ de la replecion de los manjares: y por esto sin ymaginaciones torpes, y sin llegar el negocio a pollucion. Mas el fin es tener mortificados los mouimientos desordenados. No es solamente casto el que guardo limpio el lodo desta carne, si no mucho mas el q̃ subjeto perfectamente los miembros deste cuerpo a la voluntad del spiritu. Grande es por cierto aquel, cuyo coraçõ cõ ninguna vista se altera, y el que con el amor y contemplacion de la hermosura celestial vẽce el peligro de la vista de los ojos, abrasadora de los coraçones. El q̃ triumpha deste vicio con la virtud de la oracion, es semejante al leon que pelea, el qual con facilidad vence. Mas el que luchando y peleando con el lo haze huyr, es semejante al que persigue su enemigo, y lo lleua de vencida. Pero el que de todo desarmo

y ani-

y anihilo el impetu desta pasion aun que biua en carne, ya paresce que resuscito de la sepultura. ¶ Si es argumento cierto de la verdadera y perfecta Castidad no padescer ni aũ entre sueños ymaginaciõ ni inflamaciõ del cuerpo, tambien sera fin del vicio carnal, si velando vno padesce fluxo deshonesto con sola la representacion de los malos pensamientos. El q̃ con sudores y trabajos batalla contra este aduersario, es semejante al que derriba su enemigo con vna honda. Mas el que pelea con abstinencia y vigilias, es semejãte al que lo hiere cõ vna maça. Pero el que pelea contra el con altissima humildad, y perfecta mortificacion de la yra, y desseo de los bienes celestiales, es semejãte a aquel que mato su enemigo, y lo enterro debaxo del arena: y por arena entiendo la humildad, q̃ de tal manera vẽce, que no da materia de vanagloria despues de la victoria: antes dexa al hõbre con conoscimiento de q̃ es poluo y ceniza. De manera que vnos tienẽ este tyrano preso con los trabajos y peleas, otros con profunda humildad, otros cõ specialissima lũbre y fauor del cielo: entre los quales el primero es cõparado cõ el luzero de la mañana, el segũdo cõ la luna llena y clara, el tercero con el Sol de medio dia: aun q̃ todos ellos tienẽ ya su cõuersaciõ en el cielo. Y es de notar, q̃ cada vno

deſtos grados diſpone para el otro:porque aſſi como deſpues de la mañana ſale la luz,y a la luz ſuccede el Sol de medio dia:aſsi entre eſtos grados el primero diſpone para el ſegundo , y el ſegundo para el tercero.¶La rapoſa ſe haze dormida para caçar el paxaro : y el Demonio algunas vezes finge Caſtidad en nueſtro cuerpo , dexandonos a tiempo de combatir : para que con eſta falſa confiança nos pongamos en peligros,donde vẽgamos a pereſcer. No creas en toda tu vida al lodo de tu carne,ni te fies de ti miſmo,haſta que deſpues de reſuſcitado vayas recibir a Chriſto. Ni tampoco deues confiar ſi por virtud de la abſtinencia dexas de caer:porque tampoco comia aquel q̃ fue derribado del cielo en los abyſmos. Algunos varones doctiſsimos declaran deſta manera que coſa es renunciacion. Renunciacion dizen que es enemiſtad y lucha perpetua contra el cuerpo,y contra la concupiſcencia de la gula. Los principiantes que caen en el vicio de la carne, comũmente caen por dar ſe a deleytes y buen tratamiento del cuerpo. Los medianos ſuelen caer,no ſolo por regalo de la carne , ſino por la ſoberuia del ſpiritu : para que por ella conozcan ſu propria enfermedad y miſeria. Mas los perfectos ſi caen , caen comunmente por juzgar a los otros. ¶ Algunos tuuieron

ron por bienauenturados a los eunuchos por auer naſcido tales, que biuieſſen libres deſte tyrãnico ſeñorio de la carne: mas yo tengo por mucho mas bienauenturados aquellos, q̃ ſe hizieron eunuchos con el trabajo y lucha quotidiana, los quales con el cuchillo de la razon ſe hizieron eunuchos por el reyno de los cielos. Vi algunos que cayeron vencidos mas por la fuerça de la paſsion que por voluntad: aun que no pudo faltar voluntad donde vuo culpa. Vi tambien otros, que por ſu voluntad quiſieron caer, y no pudieron: los quales tuue por mas miſerables que los que cada dia caen, pues llegaron a tal eſtado, que deſpidien dolos de ſi el hedor del vicio, ellos no querian deſpedir ſe del. Miſerable es aquel que cayo, mas mucho mas lo es el que fue cauſa de que otro cayeſſe: porq̃ eſte tal lleua ſobre ſi la carga ſuya y la agena. ¶No quieras vencer el ſpiritu de la fornicacion diſputando con el: porq̃ el ſabe muy bien diſputar, pues ayudado de la miſma naturaleza pelea cõtra noſotros. El q̃ ayudãdo ſe de ſu propria induſtria preſume por ſi de vẽcer ſu carne: en vano trabaja. Porq̃ ſi el Señor deſtruyere la caſa de la carne, y no edificare la del ſpiritu, en vano trabaja el q̃ cõ ſolo ayunar y velar ſin eſte preſidio la quiere edificar.
¶Preſenta ante los ojos del Señor la natural

enfermedad y flaqueza de tu carne, reconosciendo humilmente tu miseria: y assi recibiras en tus entrañas el don dela Castidad. ¶Los que andan inflamados con los ardores de la carne, tienen vn perpetuo appetito de ayuntamiẽto corporal, como me significo vno q̃ esto auia experimentado: el qual boluiendose despues a Dios, biuio con grande continencia. Este spiritu suzio es desuergonçado, feroz, cruel, inhumano: el qual occupãdo desuergonçadamẽte nuestro coraçõ, haze q̃ el q̃ es cõbatido del padezca dolor y tormẽto sensible, en el qual arda como vna fragua. Haze tambiẽ q̃ el hombre miserable no tema a Dios, desprecie la memoria de los tormẽtos eternos, aborrezca la oracion, y no se mueua mas con la vista delos cuerpos delos muertos, q̃ si fuessen piedras sin anima: y en la hora de aquella mal uada obra hazelo vna bestia bruta, priuandolo del vso dela razõ con la fuerça dela concupiscẽcia. Y si Dios no abreuiasse los dias deste spiritu malo (quiero dezir) sino enflaq̃sciesse sus fuerças, no escaparia de las q̃ estã vestidas desta sangre, y deste barro suzio amassado cõ ella. Y no es esto de marauillar: porque todas las cosas criadas naturalmente dessean jũtarse con sus semejantes: y assi la sangre dessea la sangre, y el gusano al gusano, y el cieno al cieno,

y la carne tambien a la carne: puesto caso q̄ los monges que hazemos guerra a la naturaleza, y procuramos alcançar el reyno del cielo, pretendemos con artificio, diligencia, y gracia vencer y engañar a nuestro engañador. Bienauenturados aquellos que no han experimentado este linage de batallas: y nosotros tambien supliquemos humilmente a Dios nos libre deste despeñadero: porque los que enel cayerõ, muy lexos estan de la subida y descendida de aquella escala que vio Iacob. Y los tales si dessean leuantarse, tienẽ necessidad de muchos sudores, dolores, afflictiones, trabajos, hambre, y sed, y summa aspereza y pobreza de todas las cosas.

¶Si consideramos attentamente, hallaremos q̄ assi como en las batallas visibles no pelean todos de vna manera, ni con vn genero de armas, sino con muchas y diuersas: assi tambien lo hazen nuestros spirituales enemigos quando pelean con nosotros: porque cada vno tiene su officio, y su entrada, y su manera de pelear, que es cosa de grãde admiraciõ. Y de aqui procedẽ en los tẽtados vnas caydas sobre otras, y vnas mas crueles que otras: por donde el que no se repara, o no haze luego penitẽcia en las caydas menores, presto vendra a peligrar en las mayores.

Costumbre es del demonio acometer principalmente con todo el impetu de malicia, y

con todo eſtudio y arte, y con todas ſus fuerças a los que eſtan en medio de la batalla, y que biuen vida monaſtica: trabajando con todo el impetu de ſu malignidad por derribarlos en algun vicio que no ſea conforme a naturaleza. De donde naſce, que algunos de los que aſſi ſon combatidos tratando con mugeres, no ſon ſolicitados deſta paſsion (por donde ſe tienen ya ellos por ſeguros y libres deſte mal) y no veen los miſerables, que donde ay mayor cayda, no es neceſſaria la menor. Ca por dos cauſas aquellos crueles y malauenturados homicidas (que ſon los demonios) ſuelen acometer mas principalmente por eſta parte que por otra: lo vno, porque do quiera eſta la occaſion del vicio mas a mano: y lo otro por ſer mas graue eſta cayda, y mereſcedora de mayor caſtigo. Supo muy bien lo que yo agora digo aquel mancebo de quien ſe lee en las vidas de los Padres, que llego a tan alto grado de virtud, que mandaua a los aſnos ſaluajes, y los hazia ſeruir en el moneſterio a los monges, el qual comparo el bienauenturado Sant Antonio a vn nauio cargado de ricas mercaderias, y pueſto en medio de la mar, cuyo fin no ſe ſabia. Pues eſte moço tan feruiente vino deſpues a caer miſerablemente. Y eſtando el llorando ſu peccado, dixo a vnos monges que por alli paſſaron.

ſaron. Dezid al viejo (conuiene ſaber a S. Antonio) que ruegue a Dios me quiera conceder diez dias de penitencia. Oydo eſto, lloro el ſancto varon: y arrancando ſe los cabellos de la cabeça dixo, Vna gran columna de la ygleſia ha caydo oy. Y paſſados cinco dias murio el ſobre dicho monge. De manera que el que primero mandaua a las beſtias ſaluages, fue al cabo por cruelißimos ſaluages derribado y burlado: y el que poco antes ſe mantenia con pan del cielo, fue deſpues priuado deſte tan grande beneficio. Y qual aya ſido ſu cayda, no lo quiſo declarar el ſapientiſsimo padre Antonio: porque ſabia el q̃ era fornicaciõ: en la qual puede vno pecar corporalmente ſin tocamiẽto del otro cuerpo. Para lo qual trahemos ſiempre con noſotros vna perpetua occaſiõ de muerte y de cayda, eſpecialmente en la mocedad: la qual no oſo declarar por eſcripto, porque detiene mi pluma aquel que dixo, Lo que los hombres hazen en ſecreto, torpe coſa es dezirlo, eſcreuirlo, y oyrlo. Y llamo muerte a eſta carne mia y no mia, amiga y enemiga mia, pues aſſi la llamo ſant Pablo quando dixo, Deſuenturado de mi, quien me librara del cuerpo deſta muerte. Mas aquel gran Theologo (de que arriba hezimos mencion) la llamo vicioſa eſclaua y eſcura como la noche: y deſſeaua

yo ſa-

yo saber porque causa estos Sanctos le pusieron estos tales nombres. Pues luego si (como esta ya dicho) la carne es muerte, siguese q̃ el q̃ venciere la carne no morira. Mas qual sera aq̃l que viua y no vea esta muerte, quiero dezir, la cayda de su carne? ¶ Cosa digna es de preguntar qual sea mayor, el que despues de muerto resuscito, o el que del todo nunca murio? Algunos dizen que este segundo es mas bienauenturado. Mas por los otros haze que imitã la resurrection de Christo que despues de muerto resuscito. Y los que a estos tienen por bienauẽturados, paresce que lo hazen por quitar la occasion de desesperar a los que mueren, o (por mejor dezir) a los que desta manera caen.

Prosigue la mísma materia de la Castidad. §. 1.

COstumbre es del spiritu de la fornicacion pintar nos a Dios clementissimo, perdonador deste vicio como tan natural a los hombres: mas si miramos attentamente, hallaremos que los mismos demonios q̃ por vna parte nos hazen a Dios misericordioso antes de la cayda, despues della nos lo hazen riguroso y seuero. De manera que quando nos incitan a peccar, nos encarescen su clemencia: y despues

ſpues del peccado, ſu inuiolable juſticia, para hazernos deſeſperar. Y quando cõ eſta deſeſperacion ſe junta vna deſordenada triſteza, de tal manera derriban nueſtro coraçon, q̃ ni nos dexan conoſcer nueſtra culpa, ni hazer penitẽcia della. Mas muerta la deſeſperacion, luego bueluen eſtos tyrannos a engrandeſcer nos la miſma clemẽcia, para derribarnos en la miſma culpa. ¶ Dios es vna ſubſtancia puriſsima incorruptible, y ſin cuerpo: y por eſſo conuenientiſsimamente ſe deleyta con la Caſtidad, incorrupcion y pureza de nueſtros cuerpos. Mas por el contrario aquellos ſpiritus feos y ſuzios ſe alegran ſummamente cõ el cieno de la luxuria. Y por eſſo pidieron al Señor que ſi los lançaua del cuerpo de vn endemoniado, los dexaſſe entrar en vna manada de puercos q̃ alli eſtauan: por los quales es figurado eſte cieno deſte vicio. La Caſtidad haze al hombre en gran manera familiar a Dios, y ſemejante a el en quanto es poſsible ſer lo. ¶ La tierra rociada cõ el agua es madre de dulçura, por la ſuauidad de los fructos que lleua: y la vida ſolitaria acompañada con obediencia es madre de Caſtidad. Algunas vezes aquella bienauenturada pureza de nueſtro cuerpo (que por medio dela ſoledad alcançamos) ſi nos llegamos al mũdo, padeſce peligro: mas la q̃ procede dela obediencia, mas firme

me y mas fegura permanefce,por el ayudador que tiene en el padre fpiritual. Vi algunas vezes auer venido la foberuia a hazer fe occafion de humildad,quando conofciendo el hombre con lumbre de Dios la grandeza defte mal,tomo de ahy motiuo para humillar fe: y viendo efto,acordofeme de aquel q̄ dixo, Quien conofcera los juyzios de Dios,y la alteza de fus confejos? Afsi tambien por el contrario la foberuia y faufto a muchos fue caufa de manifiefta cayda,y efta mifma cayda(a los q̄ quifieron aprouechar fe della)les vino a fer tambien occafiõ y motiuo de humildad. El q̄ pretende vencer el fpiritu de fornicacion comiendo y beuiẽdo largo,es como el q̄ quiere apagar el fuego echando le azeyte,como arriba diximos. Mas el que con fola abftinencia le pretende vencer, es como el que quiere efcaparfe a nado nadando cõ vna fola mano. Por lo qual conuiene que nueftra abftinencia ande fiempre acompañada cõ humildad:porque de otra manera, nada vale. El que fe vee tentado mas fuertemente de vn vicio que de todos los otros,arme fe principalmẽte contra el:porque fi efte no fuere vencido,poco nos aprouechara pelear con los otros. Y defpues que ayamos muerto con Moyfen efte Gitano,luego veremos a Dios en la çarça de la humildad. ¶Siendo yo vna vez tentado, fenti

en mi

en mi anima vna alegria ſin fundamẽto:la qual aq̃l aſtuto lobo auia deſpertado en mi para engañarme,y yo como niño en el ſaber penſe q̃ eſto era algo:y deſpues conoſci que era engaño:y por aqui entiendo quan abiertos conuiene que tengamos los ojos para conoſcer los tales peligros.¶Todo peccado que haze el hombre,dize el Apoſtol,que es fuera de ſu cuerpo: mas el peccado de la fornicacion, es contra el miſmo cuerpo:porque afea con ſuzios humores la miſma ſubſtancia de la carne, lo qual en los otros peccados no acaeſce.¶Mas que quiere dezir, que quando los hombres caen en los otros peccados, dezimos que fueron engañados:y quando peccan en eſte, dezimos que cayeron:y al miſmo vicio llamamos lapſo,o cayda de la carne?Deue ſer la cauſa, que como el mas alto grado de la dignidad eſſencial del hõbre ſea la razon natural(la qual del todo ſepulta y ahoga eſte vicio,dexando por entonces al hombre hecho vna beſtia bruta con la fuerça del deleyte que del todo lo emborracha,y empapa ſus ſentidos) por eſto con gran razon ſe llama cayda, pues derriba al hombre del throno de la dignidad racional en la baxeza de la naturaleza beſtial. ¶El pece huye ligeramente del anzuelo:y aſsi el animo amigo de deleytes huye la quietud de la ſoledad.Quando el demonio

monio quiere enlazar algunos con efte vicio, efcudriña diligentemente las condiciones y inclinaciones de las partes, y alli pone la centella del fuego, donde fabe que mas prefto fe leuantara la llama. ¶ Algunas vezes los que fon amigos de deleytes, fon compafsiuos, mifericordiofos, y tiernos de coraçon, y afsi faciles al parefcer para la compuncion, y por el contrario los amadores de la Caftidad algunas vezes fon rigurofos y feueros: mas ni por efto la Caftidad pierde fu valor, ni aquel vicio fu fealdad. ¶ Vn varon fapientifsimo me propufo efta queftiõ, Qual peccado (dize) es mas graue de todos, dexado a parte el homicidio, y la abnegacion de Chrifto? Y como yo le refpondieffe, que la heregia: replico me el diziẽdo, Pues como la Iglefia Catholica recibe los hereges defpues q̃ han abjurado y anathematizado fus heregias, a la cõmuniõ y participaciõ de los fagrados myfterios, y al que cayo en peccado de fornicacion (aun que confieffe fu culpa y falga de fu peccado) no le confiẽte por efpacio de algunos años llegar a eftos venerables y diuinos myfterios: y efto haze por autoridad y ordenacion de los Apoftoles? Efpante me yo con efta replica, y no me atreui a refponder a ella: aun que no dexe de entender la fealdad y graueza defta culpa, por la graueza de la penitencia della.

Eſcudriñemos diligentemente y examinemos al tiempo que cantamos los Pſalmos y aſſiſtimos a los diuinos officios, quando la ſuauidad y dulçura que alli algun tiempo ſentimos es del ſpiritu de Dios, o deſte ſpiritu malo: porque a vezes tambien alli ſe mezcla el. No quieras o mancebo ſer ignorante y ciego para el conoſcimiento de ti miſmo y de tus coſas. Porque ſupe yo vna vez que eſtando vnos haziendo oracion por ſus amigos y deuotos, la memoria dellos deſperto en ſus animas vna centella de amor no limpio ſin entender lo ellos: antes penſando que auian cumplido en eſto la ley de la charidad. ¶ Algunas vezes acaeſce caer los hombres en pollucion con vn ſolo tocamiento corporal: en lo qual pareſce que ninguna coſa ay mas delicada, ni mas peligroſa que eſte ſentido del tacto. Y por eſto acuerda te de aquel religioſo que cubrio ſu mano con vn paño para tocar la de ſu madre: por cuyo exemplo deues tu guardar tus manos de qualquier tocamiento proprio, o ageno. Ninguno (ſegun pienſo) podra llamarſe perfectamente ſancto, ſi perfectamẽte no vuiere ſubjectado el cuerpo al ſpiritu en la manera que en eſta vida ſe puede eſto hazer. Quando eſtamos en la cama acoſtados, entonces auemos de eſtar mas cõpueſtos y mas attentos a Dios: porque entonces el ani-

ma quasi despojada del cuerpo lucha con los demonios: y si se hallare enlazada en algunos deleytes, facilmẽte desuarara y caera. Duerma siempre contigo la memoria de la muerte, y despierte tambien contigo: y la deuota meditacion de la oraciõ que nos enseño Iesu: porque no hallaras ayuda mas efficaz, ni mas excellente q̃ esta para el tiempo del sueño. ¶Algunos piensan que la causa delas polluciones y de los sueños deshonestos procede solamẽte de la replecion de los manjares. Mas yo se q̃ algunos puestos en lo estremo de grãdes enfermedades y de grandes abstinẽcias, padescian este mismo daño. Pregunte yo vna vez a vn muy spiritual y discreto mõge lo q̃ se auia de tener acerca de sto, y el me dixo lo q̃ se sigue. Ay entre sueños vna effusion de humor, que procede de la muchedũbre de los manjares, y del regalo del cuerpo. Ay tambien otra, que procede de la soberuia: quando por auer passado mucho tiempo que no padescimos esta injuria, venimos tacitamente a ensoberuescernos por esto. Y acaesce tambien esto mismo, quando juzgamos, o condenamos a nuestros proximos. Estos dos casos postreros puedẽ acaescer a los enfermos: y por ventura todos tres. Y si alguno ay que por la diuina gracia se halla libre de todas estas tres causas, merced es que le haze el Señor cõ esta

manera

manera depureza y impaſsibilidad. Mas con todo eſto puede vno padeſcer eſta miſma illuſiõ ſin culpa ſuya por inuidia del demonio, permitiendo lo aſsi Dios: para que por eſta manera de calamidad eſte mas ſegura y mas guardada de la virtud de la humildad. Nadie quiera penſar, ni retratar de dia los ſueños que tuuo de noche: porque eſto es lo que pretenden los demonios quando eſtamos durmiendo, para hazer nos guerra velando.

Oyamos tãbiẽ otra aſtucia de nueſtros enemigos. Aſsi como los manjares cõtrarios a la ſalud vnos dañan luego de ꝓximo, y otros mas adelante: aſsi tambien lo hazen las cauſas con que el demonio pretẽde derribar nueſtras animas. Vi yo ciertos hombres, que tratando ſe regaladamente, no por eſſo eran luego tentados: y vi tambien otros, que tratando con mugeres y comiendo con ellas, no luego eran acometidos de malos penſamientos. Los quales engañados con eſta confiança, y biuiendo deſcuydadamente, penſando q̃ en ſu celda tendriã paz y ſeguridad, vinierõ deſpues a caer eſtando ſolos en eſte deſpeñadero. ¶ Y qual ſea eſte peligro q̃ nos puede acaeſcer aſsi en el cuerpo como en el anima eſtando ſolos y ſin cõpañia, ſabe lo el q̃ lo ha experimentado: mas el q̃ no lo ha experimẽtado, no lo puede ſaber. Y en el tiẽ

po deste combate suele ayudar mucho el cilicio y la ceniza, y la perseuerancia constãte en las vigilias de la oracion, y el desseo del pan, y la lengua seca y no harta de agua, y la habitacion en las cueuas delos muertos, y sobre todas las cosas la humildad de coraçõ, y (si fuere possible) el ayuda del Padre spiritual, o del hermano solicito que tenga canas en el seso, que para esto nos ayude. Porq̃ marauillar me hya yo si alguno destituydo deste socorro, fuesse poderoso para guardar la naue segura en este golfo tan peligroso, aun que a Dios no aya cosa imposible.

Tambien es de notar que no siempre se deue la misma manera de pena a la misma culpa: porque aun que la culpa sea vna, las circunstãcias delas personas son diuersas, y asi tambien lo seran las penas: por donde la misma culpa sera ciẽ vezes mas castigada en vno que en otro. Y esta grauedad se toma de la profession y estado de cada vno del orden sacro que tiene, del aprouechamiento en la vida spiritual, y tambiẽ delos lugares y de las costumbres, y de los beneficios recebidos, y de otras cosas semejantes. Porque escripto esta, A quien mas dieren, mas estrecha cuenta le pediran. ¶ Vn religioso me declaro vn admirable y supremo grado de Castidad. Dezia el que mirando la hermosura y

gracia

gracia de los cuerpos, ſe leuantaua ſu ſpiritu en
vna grande admiracion de la hermoſura y glo
ria del artifice ſoberano que los auia formado:
y que con eſte ſpectaculo ſe encendia mas en
ſu amor, y derretia en lagrimas. Y era cierto co
ſa de eſpanto ver como lo que a otro fuera de-
ſpeñadero y eſcandalo, a eſte ſobre toda la na-
turaleza era materia de mereſcimiento y de co
rona. Los tales ſi ſiempre perſeueraſſen en eſta
manera de ſentimiẽto, ya pareſce que antes de-
la comun reſurrection auiã alcançado la glo-
ria de la incorrupcion. Por la miſma regla nos
auemos de regir en oyr las muſicas y cãtos pro
phanos. Porque los que ardientemente aman a
Dios, ſuelen encenderſe en ſu amor y reſoluer-
ſe en lagrimas, aſsi con las muſicas ſeglares, co-
mo con las ſpirituales. Mas por el cõtrario los
carnales y ſenſuales de ahy toman incentiuos
de ſu perdiciõ. ¶ Algunos (como ya diximos)
ſon mas tentados eſtando en los lugares apar-
tados, lo qual no es de marauillar: porque ahy
moran de mejor gana los demonios: los quales
por nueſtra ſalud fueron deſterrados a los de-
ſiertos y abyſmos por mandamiẽto del Señor.
Tambien al ſolitario combaten fuertemente
los ſpiritus malos: para que deſconfiado de ſu
aprouechamiento, ſe buelua al ſiglo. Y por el
contrario a tiempos ſe aparta de noſotros eſtan

do en el ſiglo:para que confiados en eſta falſa ſeguridad,nos vengamos a detener y embaraçar en el ſiglo.Cierto es que donde ſomos combatidos,alli tambien peleamos contra nueſtro enemigo:porque ſino peleaſſemos contra el, hazer ſe hya nueſtro amigo,y no nos combateria.El tiempo que eſtamos en el ſiglo por razõ de alguna neceſsidad , ahy ſomos amparados por mano del Señor,o por ventura por la oracion del Padre ſpiritual:porque el nombre del ſeñor no ſea por noſotros blaſphemado. Otras vezes acaeſce que no ſentimos las tentaciones del demonio por la inſenſibilidad de nueſtra anima,por eſtar ya tã habituados a los males, que tenemos ya hechos callos en ella para no ſentillos:o (como dixo vn ſancto varon (porque nueſtros miſmos penſamientos ſe han hecho ya demonios.Otras vezes acaeſce que los demonios de ſu voluntad ſe van y nos dexan, para dar nos materia de ſoberuia y preſumpcion : porque eſte vicio baſta para todos los otros en que nos pudieran derribar.

¶ *Proſigue la miſma materia de la Caſtidad.* §. *11.*

OYD otra arte y aſtucia deſte engañador todos los que deſſeays alcançar y conſeruar la virtud de la Caſtidad. Cõ

tome

tome vn Padre (que auia experimentado eſte engaño) q̃ algunas vezes el ſpiritu de la fornica cion ſe eſcondia haſta el fin, incitando en eſte interim al mõge a algunas coſas de deuocion, y haziendo le derramar muchas lagrimas quã do alguna vez le acaeſce eſtar hablando con mugeres, perſuadiendo le que trate con ellas indiſcretamente, y les predique de la memoria de la muerte, del dia del juyzio, y de la virtud de la Caſtidad, para que por occaſion deſtas palabras, dichas con falſa eſpecie de religion, acudan las miſerables al lobo como a paſtor, y creſciendo el atreuimiẽto con la coſtumbre, venga deſpues el triſte monge a ſer tentado y deſpeñado en eſte vicio. Por tanto procuremos con toda diligencia por nunca ver el fructo que no queremos guſtar. Marauilla ſeria ſi alguno de noſotros ſe tuuieſſe por mas robuſto que aquel grande Propheta Dauid: el qual por no poner cobro en la viſta, tan feamente cayo. ¶ Es tan alta y tan ſingular la gloria y ala bança de la Caſtidad, que algunos de los Padres ſe atreuierõ á llamar la impaſsibilidad, haziendo al hõbre caſto quaſi celeſtial y diuino. Otros dixeron q̃ deſpues del guſto y experiẽcia deſte vicio, era impoſsible llamarſe vno verdaderamẽte caſto. Mas yo (apartãdome muy lexos d̃ſte pareſcer) digo q̃ no ſolamẽte es poſ

 ſible

ſible, mas tambien facil, ſi el quiſiere enxerir el arbol ſylueſtre y monteſino en vn hermoſo y fructuoſo oliuo, conuertiẽdo ſe y juntando ſe con Dios por verdadera penitencia. Porque ſi fuera virgen en el cuerpo aquel a quien Dios entrego las llaues del cielo, algũ color tuuiera eſta opinion. Por lo qual baſta para confundir los eſte ſancto que tuuo ſuegra y fue caſto y merecio recebir las llaues del reyno. ¶ Varia es y de muchos colores eſta ſerpiente de la fornicaciõ: y aſsi acomete a los virgines, inclinando los importunamente a la experiencia deſte vicio: y a los que ya lo han experimentado, combatelos con la memoria del deleyte paſſado: para que otra vez lo quieran experimentar. Y de los primeros ay muchos a quien la ignorancia deſte mal haze ſer menos tentados: mas los que han ya paſſado por el, mas crueles batallas y turbaciones padeſcen: aun que algunas vezes acaeſce lo contrario. ¶ Quando nos leuãtamos de dormir pacificos y quietos, es, porque los ſanctos Angeles ſecretamente nos conſuelan: lo qual ſeñaladamente hazen, quando nos tomo el ſueño con mucha oracion y recogimiento. Tambien acaeſce leuantar nos alegres del ſueño por algunas viſiones que ſoñamos: obrando lo aſſi el demonio para nueſtro engaño: pretendiendo que por eſto vengamos a tener nos en algo. Vi

go. Vi

go. Vi al malo (cõuiene ſaber) al Demonio enſalçado y leuantado, perturbado y furioſo como los cedros del monte Libano: y paſſe delãte del por medio de la abſtinencia, y ya no era ſu furor tan grande: y buſque lo deſpues humillando mis penſamientos, y no ſe hallo raſtro del: porque la abſtinẽcia enflaqueſce ſu furia: mas la humildad del todo lo derriba. ¶El que vencio ſu cuerpo, vẽcio la naturaleza: y el que vencio la naturaleza, ya eſta hecho ſuperior y mayor que la naturaleza: y aquel aquien eſto acaeſcio, muy poco es menor que los Angeles: porque no quiero dezir, nada. Gran marauilla es por cierto que vna coſa material y corporal ſea poderoſa para combatir y vencer vna ſubſtancia ſpiritual y ſin materia (como ſon los Demonios) pero mayor marauilla es que vn hombre veſtido de cuerpo, peleando con la aſtutiſsima y enemiga materia deſte cuerpo, vẽça y haga huyr a los enemigos ſpirituales, que ſon ſin cuerpo. ¶Grande fue la prouidencia q̃ tuuo Dios de noſotros en eſta parte: el qual cõ la verguença natural (como con vn freno) prẽdio y detuuo el atreuimiento de la muger: por que ſi ella de ſu propria voluntad acometiera al varon, grãdiſsimo peligro corria la ſaluaciõ de los hombres.

Los Padres q̃ fueron ſeñalados en la gracia

dela discrecion dizẽ, que vna cosa es el primer impetu del que tienta, y otra la tardança en el pensamiento, y otra el consentimiento, y otra la lucha, y otra el cautiuerio, y otra la passion del animo. Primer impetu dizen ellos que es vna imagen que se representa a nuestro coraçon: y passa ligeramente. Tardança es detenimiento en mirar aquella ymagẽ que se nos represento, o con alguna alteraciõ, o sin ella. Cõsentimiento es mouimiento cõ q̃ ya nuestro animo se inclina y aplica a aquella imagen cõ algun deleyte. Lucha es quando ay porfia y pelea de parte a parte: y cõ ygual virtud pelea el hombre: y por su propria voluntad vence, o es vencido. Cautiuerio es vn violẽto robo de nuestro coraçon, que se dexa lleuar de su affición: el qual derriba y saca al anima de su asiento y estado. Passion es propriamente la que por largo tiempo se asienta en nuestro animo viciosamente: la qual cõ la fuerça dela costumbre se transforma en vn mal habito: de donde viene ya por su propria voluntad a abraçar al vicio. Entre estos grados el primero (que es el primer impetu y acometimiento) es sin peccado: porque no esta en manos del hombre impedir estos primeros mouimientos. El segundo (que es la tardança) ya tiene algo de peccado: porque esta ya se pudiera impedir. El tercero

cero(que aqui llama cõſentimiento) es de mayor, o de menor culpa: ſegun que el tentado es de mayor, o menor perfection. El quarto (que es la lucha) es cauſador, o de coronas, o de penas: porque ſi vencemos, mereſcemos ſer coronados: y ſi ſomos vencidos, caſtigados. El quinto (que es el cautiuerio del penſamiento) de vna manera es reprehenſible en el tiempo de la oraciõ y delos officios diuinos: y de otra, fuera dellos: y de otra manera, en los penſamientos de coſas malas: y de otra, en las que no lo ſon. El ſexto (que es la paſsiõ) o ſe ha de purgar en eſta vida con digna penitencia, o ſe ha de caſtigar en la otra. Y por tanto el que corta con gran preſteza y diligẽcia la rayz de aquel primer mouimiẽto (que es principio de todos eſtotros) de vn golpe corto a cercen todos eſtotros males. ¶Algunos de los Padres de mas alto ſpiritu y diſcrecion ſeñalan otra eſpecie de mouimiento mas ſutil que todos los paſſados, el qual ſe llama ſubrepcion, o titillaciõ de la carne: que es vn mouimiento accelerado y momentaneo, el qual a manera de viẽto paſſa por el anima ſin ninguna dilacion de tiempo, y mas ligeramente que todo lo que ſe puede dezir, ni imaginar, el qual en breuiſsimo eſpacio ſin tardança, y ſin cõſentimiento (y a vezes ſin obra de entẽdimiento, cõ ſola la apprehen-

ſion de los ſentidos exteriores y dela imagina cion)paſſa por el anima. Si alguno vuiere que conoſciendo la flaqueza y inſtabilidad del hombre, vuiere recibido lumbre de Dios para conoſcer la ſubtileza deſte penſamiento, eſte nos podra ya declarar de la manera que con vna ſimple viſta,o con vn tocamiento exterior, o con el oyr alguna muſica(fuera de toda nueſtra intencion y penſamiento) el anima padezca eſta ſubita y ſecreta alteracion de deleyte. ¶Dizen algunos que de los penſamientos deshoneſtos naſcen los mouimientos feos del cuerpo:otros dizen por el contrario que del conoſcimiento de los ſentidos del cuerpo ſe engendran los malos penſamiẽtos del anima. La razõ de aq̃llos es,que ſi el entendimiẽto o el animo no cõcurre con nueſtras obras,no ſe podra ſeguir mouimiẽto del cuerpo. Mas los otros por el cõtrario allegã en ſu fauor la malicia y corrupciõ đ nueſtro cuerpo(q̃ nos vino por el peccado)de donde naſce, q̃ algunas vezes la viſta corporal de alguna coſa hermoſa,o algun tocamiento de mano,o algun olor ſuaue,o el cãto de alguna dulce muſica,es baſtante para engendrar en nueſtra anima malos pẽſamientos. Mas eſta materia enſeñara mas claramente el q̃ vuiere recibido mas lumbre del ſeñor:porque ſon eſtas coſas grandemen-

demente neceſſarias y prouechoſas a los que quieren alcançar la virtud de la diſcreciõ. Mas los que biuen con ſimplicidad y rectitud de coraçon, no tienen neceſsidad de tener tãta re ſolucion en eſtas materias: pueſto caſo, que ni de todos es la ſciencia, ni de todos eſta bienauenturada ſimplicidad: que es vna cierta y fir me loriga contra todas las malicias del enemigo. ¶ Algunos vicios ay, que de lo intimo del coraçon proceden al cuerpo: y otros que por los ſentidos del cuerpo entran en el coraçon: y eſte poſtrero es muy comun a los que biuẽ en el mundo: porque andan entre los objectos y peligros: mas el otro es mas proprio de los que biuẽ fuera del mundo: por eſtar mas lexos deſtas occaſiones: q̃ es vn grãde biẽ. Lo q̃ yo pue do dezir eneſta parte es, q̃ buſcareys en los ma los prudencia, y no la hallareys, ni para deſlindar eſtas materias, ni para otra coſa de virtud.

Quãdo algũas vezes peleamos fuertemẽte cõtra el ſpiritu de la fornicaciõ, y lo hazemos huyr de nueſtro coraçõ cõ la piedra d̃l ayuno, y cõ el cuchillo dela humildad: como ſe vee deſterrado del coraçon, apega ſe como guſano a nr̃o cuerpo, deſpertãdo en el feas alteraciones y mouimiẽtos. La qual tentaciõ ſeñaladamente ſuelẽ padeſcer los q̃ eſtã ſubjectos al ſpiritu de la vanagloria: porq̃ gloriãdo ſe ellos de verſe librados

brados deſtapeſte (que es de la guerra de los penſamientos interiores)vienen(permitiendo lo Dios)a caer en aquella dolencia. Y que eſto ſea verdad, conoſcerlo han ellos deſpues que ſe recogierẽ a la quietud de la ſoledad, porque ſi alli hizieren diligente inquiſicion y eſcrutinio de ſi miſmos, hallaran que eſte penſamiento eſtaua eſcondido en lo ſecreto de ſu coraçõ, como ſerpiente en vn muladar, la qual ſecretiſſimamente les daua a entender que por ſu proprio trabajo y feruor de ſpiritu auian alcançado eſta virtud. Y no entienden los miſerables aquello del Apoſtol que dize, Que tienes, que no ayas recibido, o por ſola gracia, o de mano de Dios, ó por la oracion y ayuda de otro? Miren pues eſtos por ſi diligentemente, y trabajen con todo eſtudio por mortificar y deſterrar de los eſcondrijos de ſu coraçon eſta culebra ſobredicha con ſumma humildad, para que librados della, puedan ya en algun tiempo deſnudarſe del todo de las tunicas de pieles(q̃ ſon los affectos carnales y mortales)y cantar a Dios aquel hymno triũphal de la Caſtidad, que aquellos caſtiſſimos niños cantan a Dios en el Apocalypſi, por auer ſido libres de toda corrupcion: ſi con todo eſto deſpojados ya deſtos affectos, no careſcieren de la humildad dellos. ¶ Tiene tambien por eſtilo eſte ſpi-

ritu malo aguardar al mejor tiempo y ſazon que puede para hazer ſu ſalto, y aſsi quando vee que eſtamos en tal tiempo y lugar, que no podemos exercitarnos en la oracion contra el, entonces principalmente nos acomete, por lo qual conuiene mucho a los que no han aun alcançado la perfecta oracion del coraçon, exercitarſe en la oracion corporal, quiero dezir, en leuãtar las manos en alto, en herir los pechos, en deſpertarſe con gemidos y llantos, y poner los ojos fixos en el cielo, y con eſtar mucho tiempo de rodillas. Por donde quando el Demonio vee que eſtamos en parte, donde (por reſpecto de los que preſentes eſtan) no podemos hazer eſto, entonces mas principalmente nos combate, y quando no eſtamos armados con la firmeza y eſtabilidad del buen propoſito, y con la ſecretiſsima virtud de la oracion, facilmente preualeſce contra noſotros. Por lo qual hurta te preſto (ſi es poſsible) y recogete en algun lugar ſecreto, y leuanta (ſi puedes) a lo alto los ojos interiores de tu anima, y ſi eſto no puedes hazer tan perfectamente, alo menos leuanta los exteriores al cielo, y eſtiende en figura de cruz las manos, para que con eſta figura y modo de orar desbarates todo el poder de Amalech, y lo confundas. Da bozes a aquel que te puede ſaluar, no tanto con pala
bras

bras eloquentes y ſabias, quanto con vna ſimple y humilde oracion: començando ſiempre por eſte verſo, Apiadate de mi ſeñor, porq̃ ſoy enfermo. Entonces experimentaras la virtud del muy alto: y con el ſocorro de aquel ſeñor inuiſible perſeguiras inuiſiblemente los enemigos inuiſibles. Quien deſta manera eſta acoſtumbrado a pelear, muy preſto y a buelta de cabeça (como dizen) podra perſeguir, y hazer huyr ſus enemigos. Mas eſta manera de victoria tã acelerada ſe ſuele dar en premio deſte trabajo a los fieles obreros de Dios: y eſto cõ mucha razon. ¶ Eſtãdo yo vna vez enel moneſterio, puſe los ojos en vn ſolicito y virtuoſo monge: el qual ſiendo moleſtado del Demonio cõ malos penſamientos, no teniẽdo alli dõde eſtaua lugar conueniente para eſta manera de oracion que arriba diximos, fingio que yua a cũplir con la neceſsidad natural: y alli començo a pelear contra los enemigos con fortiſsima oracion. Y como yo ſupieſſe eſto del: y le eſtrañaſſe vn poco la indignidad de aq̃l lugar. Porque (dixo el) te mueue tanto la figura del lugar, como menos conuenible para eſto? Perſeguian me penſamientos no limpios: yo en eſte lugar no limpio hize oracion: y ſuplique al Señor me alimpiaſſe dellos, y aſsi lo hizo.

Todos los Demonios trabajan primeramẽ

te por

te por escurescer y cegar nuestro entendimien to:y esto hecho,incitan nos a todo lo que quie ren:porque saben ellos que sino estuuierẽ cer- rados los ojos de nuestra anima, no podran ro bar nuestro thesoro. Mas el spiritu de la forni- cacion es poderosissimo entre todos los otros vicios,para causar esta ceguedad. El qual de- spues q̃ ha apoderadose deste omenage,quie- ro dezir,despues que ha escurescido esta luz, induze a los hombres a hazer cosas de locos. Por lo qual,quando despues de algun poco e- spacio el anima buelue en si,no solamente ha verguẽça delos otros,sino tambiẽ de si misma: acordando se delos torpes actos,y de las pala- bras y gestos passados que hizo: y assi queda attonita de ver aquella tan grãde ceguedad en que cayo. De donde nasce, q̃ algunos auergon çados cõ este juyzio y conoscimiento,vinierõ despues a arredrar se deste mal. ¶Despide de ti con todas tus fuerças aquel enemigo,que de spues de hecho algũ mal recaudo,te impide el hazer buenas obras,y el velar, y orar:acordan dote de aq̃l que dixo,Porque mi anima me es molesta(por auer sido violentamẽte salteada y derribada de sus enemigos) por tanto yo la vengare dellos:contradiziendo, y maltratãdo a los que a ella maltrataron. ¶Quien es el que vencio su cuerpo? El que quebranto su cora-

çon. Y quien es el que quebranto su coraçon? El que nego a si mismo. Porque como no quedara despedaçado y deshecho el que a su propria voluntad esta muerto? Ay entre los vicio sos vnos mas viciosos que otros: y assi vereys algunos auer llegado a tã grãde estremo de maldad, que ellos mismos publican con gran plazer y contentamiento sus mismas deshonestidades y maldades. Mas porque el ordinario deste vicio es la abstinencia y maceracion de nuestro cuerpo, sera bien examinar agora como nos ayamos auer en esta parte.

Mas de q̃ manera y porque via deua yo prẽder este amigo mio (q̃ es mi cuerpo) para examinarle y juzgar le como a los otros, no lo se. Porque primero que yo le ate, se suelta: y antes que le juzgue, me reconcilio con el: y primero q̃ lo castigue, me amanso, y inclino a misericordia: procurando por su salud: y proueyendole delo necessario. Pues como atare a aq̃l, aquien naturalmẽte amo? Como me librare de aquel, con quien hasta el fin de la vida estoy atado? Como destruyre a aquel, que juntamente comigo me resiste? Como hare que sea casto y libre de corrupcion aquel, que es de naturaleza corruptible? Como persuadire con razones a aquel que tomado en si, no sabe que cosa es razon: pues tanta semejança tiene con los brutos?

tos? Si lo prendiere con el ayuno, entregome a el juzgando al proximo: ſi dexando de juzgar le alcanço victoria, luego ſe leuanta contra mi la ſoberuia. El es mi cõpañero, y mi enemigo: ayudador, y aduerſario, valedor, y engañador: pues en vnas coſas me es inſtrumento para el biẽ, y en otras tira por mi para el mal. Si lo regalo, cõbateme: ſi lo afflijo, debilitaſe: ſi le doy deſcanſo, enſoberueſceſe, y no quiere deſpues ſuffrir açote ni caſtigo: ſi lo entriſtezco demaſiadamente, pongome en peligro: ſi lo hiero, no me queda inſtrumento con que alcãce las virtudes. Quien pues entendera quien alcançara eſte tan grãde ſecreto que eſta dẽtro de mi? quiẽ ſabra la cauſa deſta compoſicion, y deſte linage de armonia tan eſtraña: la qual haze q̃ yo miſmo juntamente me ſea amigo y enemigo? Di me pues o compañera mia, o naturaleza mia (porque no quiero que entre nos aya otro tercero, ni quiero ſaber eſte ſecreto de otro ſino de ti) di me pues, de que manera me librare de ti, como podre huyr eſte natural peligro: pues ya tengo prometido a Chriſto de tomar las armas contra ti? como vencere tu tyrãnia: pues ya dtermine hazer te la guerra? Ella pues reſpõdiẽdo cõtra ſi miſma, pareſce q̃ dira aſsi. No te quiero dezir coſa nueua, ſino lo que ambos jũtamente ſabemos. Yo tengo vn padre dẽ

tro de mi (que es el amor natural q̃ vna carne tiene a otra carne) cuyo hijo es la inflamacion sensual y deshonesta, que suele auer en mi. Tẽgo tambien vna ama que me cria y regala como a hijo (q̃ es el deleyte) y la madre general deste deleyte, es la gula: porque sin ella no ay deleyte corporal. Las occasiones de la inflamacion interior y de los pensamientos deshonestos, son la memoria del deleyte, y de las obras passadas. Yo concibo en mi vientre maldades, y despues vengo a parir caydas y miserias: y estas caydas de mi engẽdradas, vienẽ despues causar la muerte de la desesperacion. Si con todo esto llegares a tener ojos cõ q̃ profundissimamẽte conozcas la grãdeza de tu miseria y đla mia, hago te saber q̃ humillãdote cõ este conoscimiento hasta los abysmos, me ataras las manos: y si q̃brãtares la cõcupiscẽcia de la gula, me ataras los pies, para que no pueda passar adelante: y si pusieres tu cuello debaxo de la obediencia, quedaras mas libre de mi: y si posseyeres la virtud de la humildad, me cortaras la cabeça.

¶Cap. y Escalon decimosexto de la Auaricia, y tambien de la Pobreza y desnudez de todas las cosas.


Vchos Doctores sapientissimos, despues deste tyrãno de q̃ hablamos, suelẽ poner el spiritu de la Auaricia: que es de mil cabeças. Y porque no es razon q̃ nos (siendo ignorantes) mudemos la orden de los sabios, seguiremos esta mesma regla: y assi diremos primero desta enfermedad, y despues del remedio della. Auaricia o Cobdicia es generacion de ydolos, hija de la infidelidad, inuẽtora de achaques de enfermedades, propheta de vejez, adeuina de la esterilidad de la tierra, y proueedora de la hambre aduenidera. El auariento es quebrãtador y escarnescedor del Euãgelio. El que tiene charidad, repartelos dineros: mas el que dize que tiene vno y otro (conuiene saber charidad y cobdicia) el mismo se engaña. El que esta entregado al llanto y dolor de sus peccados, no solo se oluida de la hazienda, sino tambiẽ de su proprio cuerpo: y cada vez que es menester lo maltrata y castiga. No digas que por amor de los pobres allegas dinero, pues sabes que con dos cornados compro aq̃lla Biuda el reyno del cielo. El varon misericordioso, y el auariẽto se encõtrarõ, y el postrero llamo al primero indiscreto. El q̃ vencio este vicio, quito de si la materia de todos los cuydados: mas el que esta cautiuo del, nũca hara oracion q̃ sea pura. El principio

de la Auaricia es pretender hazer lymosna : y el fin della es aborrescimiento de pobres. Miẽtra el hombre allega riquezas, algunas vezes es misericordioso: mas despues que se vee rico y lleno, aprieta las manos. Vi algunos pobres de dinero, los quales oluidados desta su pobreza, y conuersando con los pobres de spiritu, vinieron despues a hazer se verdaderamente ricos. El monge cobdicioso nunca esta ocioso: porq̃ cada hora esta pensando aquello del Apostol que dize, El que no trabaja, no coma. Y lo que en otra parte dixo, Estas manos ganarõ de comer para mi, y ꝑa todos los q̃ estauã comigo.

¶ De la pobreza y desnudez, en el mismo Grado. §. I.

DEsnudez y Pobreza es destierro de los cuydados, seguridad de la vida, caminãte libre y desembaraçado, muerte de la tristeza, y guarda de los mandamientos. El monge desnudo es señor de todo el mũdo: porque todos estos cuydados puso en Dios: y mediante la fe possee todas las cosas. No tiene necessidad de reuelar a los hõbres sus necessidades. Todas las cosas q̃ se le offrecẽ, toma como de la mano del Señor. Este obrero desnudo se haze enemigo de toda la afficion demasiada: y

aſsi mira las coſas q̃ tiene,como ſi no las tuuieſ ſe:y ſi ſe paſſare a la vida ſolitaria, todas las coſes tendra por eſtiercol.Mas el q̃ ſe entriſteſce por alguna coſa trãſitoria,no ſabe aũ qual ſea la verdadera deſnudez.El varõ deſnudo haze puriſsima oracion:mas el cobdicioſo padeſce muchas ymagines en ella. Los que perſeueran humilmente en la ſanctiſsima ſubjecion, muy apartados eſtã de cobdicia:porque q̃ coſa puedẽ tener propria los q̃ ſu proprio cuerpo offrecieron por amor de Dios al imperio de otro? Verdad es que vn ſolo daño padeſcen eſtos, que es eſtar muy promptos y aparejados para la mudança de los lugares: que no ſiempre es prouechoſa.¶Vi yo algunos monges, que por la occaſion que tuuieron de trabajos en algun lugar alcançaron la virtud de la paciencia:mas yo tengo por mas bienauẽturados aq̃llos,que por amor de Dios procuraron diligentemente alcançar eſta virtud.El que ha guſtado los bienes del cielo,facilmente deſprecia los de la tierra:mas el que aun no los ha guſtado, alegraſe con las coſas de aca.El que procura alcançar eſta deſnudez,y no con el fin que deue, en dos coſas recibe agrauio:pues careſce de los bienes preſentes, y de los futuros.Guardemonos o monges,no parezca que ſomos mas infieles y deſconfiados que las aues: pues aquellas

biuẽ sin solicitud, y sin guardar en los cilleros. Grande es aquel, que por amor de Dios renuncio la possessiõ de los dineros: más aquel es sancto, que renuncio su propria volũtad, porque aquel recibira ciento tanto mas, o de bienes tẽporales, o de spirituales, mas el otro posseera la vida eterna con derecho y titulo de heredero. ¶ Nunca faltaran ondas en la mar, ni yra y tristeza en el coraçon del auariento. El que menosprecio la materia del Auaricia, libre esta de todos los pleytos y porfias, mas el que ama la hazienda, a vezes peleara hasta la muerte sobre vna aguja. La fe firme y constante en Dios destierra los cuydados del anima, mas la memoria de la muerte aun hasta el mismo cuerpo nos hara negar por Dios. No vuo en el sancto Iob rastro ni humo de Auaricia (que es amor del dinero) y por esso siendo priuado de todas las cosas, perseuero sin turbacion. La cobdicia rayz es y se llama de todos los males: porque esta es la que hallo las maldades, los hurtos, las inuidias, las muertes, los diuorcios, las enemistades, las tempestades, la memoria de las injurias, la crueldad, y finalmente todos los males. Vna centella de fuego basta algunas vezes para quemar todo vn bosque: y vna sola virtud (que es esta desnudez) basta para desterrar todos estos vicios susodichos. Y esta vir-
tud

tud nasce del gusto de Dios, y del cuydado solicito de la cuenta que auemos de dar. ¶ Bien sabe el que attentamente lee, que el Auaricia es madre de todos los males, cuyo hijo muy principal (entre los otros) es la sensibilidad: porque tales haze ella a sus sieruos (que son los auarientos) los quales estan insensibles y duros como piedras para todas las cosas de Dios. ¶ Arriba diximos que la madre de todos los vicios es la gula, y q̃ el hijo segundo suyo (entre los otros) era esta insensibilidad y dureza de coraçon. Y pidiendo me la orden que tratasse yo del hijo despues de la madre, impidiome lo esta serpiente de muchas cabeças, y seruidumbre de ydolos (que es la Auaricia) la qual no se porque via tiene el tercero lugar (segun la diffinició de los Padres) en la cadena de los ocho principales vicios. Auiendo pues ya tratado breuemente deste vicio, trataremos luego dela insensibilidad: que es (como diximos) el segundo hijo de la gula: despues de la qual trataremos del sueño, y de las vigilias, y del temor perezoso y aniñado: porque estas enfermedades suelen ser proprias de aquellos que de nueuo comiençan a seruir a Dios.

*

¶Capitulo y Escalon decimoseptimo de la Insensibilidad, conuiene saber de la mortandad del anima y de la muerte del spiritu antes de la muerte del cuerpo.



Nsensibilidad es carescer de todo sentimiento para las cosas de Dios, assi en las fuerças superiores como inferiores del anima: causada de vna prolixa mortandad y descuydo, el qual viene a parar en esta Insensibilidad. Insensibilidad o priuació de saludable dolor, es negligencia conuertida ya en habito: o negligencia qualificada (como si dixessemos ethico confirmado) q̃ es quando la negligencia de tal manera se apodero y arraygo en el anima por larga costumbre, que se vino a cõuertir en vna dureza y obstinació habitual, assi como el agua de mucho tiempo elada, q̃ se viene a hazer de piedra crystal. Esta Insensibilidad es hija d̃la presumpció, impedimento del feruor, lazo de la fortaleza, ygnorancia de la compuncion, puerta de la desesperacion, destierro del temor de Dios, madre del oluido: el qual despues de engendrado, acresciẽta la misma Insensibilidad, y assi viene

la hija

la hija a hazer se madre de su propria madre.
¶ El Insensible es philosopho loco, interprete de la verdad, condenado por si mismo, predica dor cõtrario a si, maestro de ver ciego. Este tal disputa de la sanidad de las llagas, y el mismo rascando se, las exaspera: habla contra la enfermedad, y come cosas contrarias a la salud. Predica contra los vicios, y anda siempre embuelto en ellos: y quando los haze, indigna se contra si, y no ha verguẽça de sus mismas palabras. Da bozes diziendo mal hago: y no por esso dexa de perseuerar en el mal. La boca predica cõtra el vicio, y el cuerpo lucha por alcançar lo. A vezes trata de la muerte: y de tal manera biue, como si no vuiesse de morir. Disputa seueramente del apartamiento del cuerpo y del anima: y el duerme descuydado como si vuiesse de ser eterno. Platica de la abstinencia, y trabaja por seruir al appetito de la gula. Quando lee las cosas del juyzio aduenidero, comiença se a sonreyr: y tratãdo de la huyda de la vanagloria, en la misma licion se dexa prender della. Hablando de las vigilias, se espereza, y luego se dexa vẽcer del sueño. Alaba la Oracion, y no huye menos della q̃ de vn açote. Engrandesce la obediencia con summas alabanças, y el primero q̃ nadie le quebranta. Ensalça a los q̃ no se dexan prender de alguna afficion del mũdo, y
no ha

no ha el verguença de contender y pelear por vn pedaço de tan vil paño. Estando ayrado, pudre se con dessabrimiento: y torna ayrar se por verse asi dessabrido: que es añadir vn peccado a otro peccado. Quando se vee harto, arrepientase de auer comido: y passado vn poco de tiẽpo, tornase a hartar de nueuo. Dize que el silencio es bienauenturado, y el alabalo hablando demasiado. Encomienda la mansedumbre, y a las vezes dando el esta doctrina se ayra. Quando buelue sobre si y se mira, gime: y en meneando la cabeça buelue otra vez a hazer cosas dignas de gemidos. Condena la risa, y sonriendo se trata de la virtud del llanto. Accusa se algunas vezes como cobdicioso de vanagloria, y con esta misma accusacion busca la gloria. Disputa de la castidad, y mira los rostros con coraçon deshonesto: y estando se en el siglo, alaba mucho a los seguidores de la soledad y del desierto. Glorifica los misericordiosos, y el sacude de si y reprehende los pobres. Siempre es accusador de si mismo: y con todo esso no quiere boluer sobre si: porque no quiere dezir, no puedo. Vi yo muchos destos, que oyendo tratar del passo de la muerte y del juyzio eterno, derramauan lagrimas: y corriendo aun lagrimas por los ojos, corrian a la comida: y marauilleme de ver como esta perniciosa y hedionda señora (q̃

es la gula) fortaleſcida con eſta grande Inſenſibilidad, pudo captiuar y prēder al miſmo llāto.

Mas pareſceme que haſta aqui (con mi poco ſaber y caudal) he deſcubierto quanto me pareſcio que baſtaua las heridas y engaños deſta endureſcida, precipitada, y loca ſeñora. Y ſi alguno ay, que ayudado del Señor pueda con ſu experiencia proueer de remedio para eſtas heridas, no le peſe de dar lo. Porque yo claramente confieſſo en eſta parte mi flaqueza: por verme fuertemente preſo y tomado deſta peſte. Ni aun yo pudiera por mi alcançar ſus artes y engaños, ſino la vuiera preſo con grande fuerça: y examinando la fuertemente, y açotandola con dos açotes, vno del temor de Dios, y otro de infatigable oracion, le hiziera cōfeſſar lo que dicho tengo. Y aſsi eſta violentiſsima y peruerſiſsima ſeñora me pareſcio que dezia eſtas coſas. Los que eſtan aliados comigo y ſon ya familiares mios, viendo los muertos ſe rien: y eſtando en oracion, eſtan como vnas piedras duros y llenos de tinieblas: y viendo la ſagrada meſa del altar, aſsi ſe llegan a ella, como ſi ſe llegaſſen a comer qualquier otro manjar. Yo quando veo algunos compungir ſe y derramar lagrimas, hago burla dellos: y el padre que me engendro me enſeño a matar todos los bienes que naſcen del feruor del ſpiritu. Yo ſoy madre

de la

de la riſa,yo ſoy ama del ſueño, yo ſoy amiga dela hartura, yo ſiendo reprehendida no me duelo,yo eſtoy ſiempre al lado de la falſa y apa rente religion. Eſpantado pues yo y aſſombra do con las palabras deſta maluada beſtia: preguntaua le qual fueſſe el nombre de ſu padre, reſpondiome ella que no tenia vn ſolo engendrador,ſino muchos,de q̃ ella procedia. A mi (dixo)la hartura me fortaleſce, el tiempo me haze creſcer,la mala coſtumbre me confirma: y el que deſta eſtuuiere preſo, nunca de mi ſe ra librado,ſino fuere por el braço poderoſo de Dios. Perſeuera con grandes vigilias: y pienſa con profundiſsima y perpetua conſideracion el juyzio de Dios:y deſta manera algun tanto me rendiras. Mira tambien diligentemente la occaſion de donde yo naſci en ti: y pelea conſtantemente con eſſa madre que me pario. Entra muchas vezes en las cueuas donde eſtã enterrados los muertos, y haz alli oracion:y trae ſiempre ante los ojos pintada la ymagen dellos,ſin que jamas ſea borrada de tu memoria,y ſi eſta no debuxa res dentro de ti con el ſinzel duro del ayuno,eternalmente nunca venceras.

†

¶Capitulo y escalon decimooctauo del sueño, y de la oracion, y del cantar de los Psalmos en communidad.

SVeño es vnion y recogimiẽto de las fuerças de naturaleza, y magẽ de la muerte, ocio y descanso de los sentidos. Vno es el sueño, y tiene muchas occasiones y causas de do procede: assi como la cõcupiscencia, y las otras passiones. Porq̃ vnas vezes procede de naturaleza, otras de los manjares, y otras de los demonios, y a vezes tambien de grãdes y excessiuos ayunos, con los quales fatigada la carne, busca cõsolaciõ por medio del Sueño. Assi como los q̃ estan acostũbrados a beuer mucho, hã de vẽcer poco a poco esta mala costũbre, si quisierẽ ser templados: assi tambien lo han de hazer los que estan acostumbrados a mucho dormir. Y por esto a la entrada de la religiõ deuẽ los principiãtes pelear attẽtissimamẽte contra esta passion, porq̃ es cosa muy difficultosa curar la larga costũbre. ¶Miremos diligentemẽte quãdo suena la señal de la trompeta celestial, que nos llama a los Maytines, y hallaremos q̃ juntando se los monges visiblemẽte, se juntan los demonios

nios tambien inuisiblemente:y vnos dellos se ponen al lado de nuestra cama quando desper tamos,y nos incitan a que reposemos otro po quito. Espera(dizen ellos) hasta que se acabe el inuitatorio,y assi yras a la yglesia. Otros entienden en cargarnos de sueño,quando comẽ-çamos a entrar en la oracion. Otros nos acar-rean entonces sin proposito algun dolor de tri pas vehemente,o cosa semejãte. Otros nos mue uen a hablar vnos cõ otros en la yglesia. Otros representan a nuestra anima ymaginaciones torpes. Otros nos amonestan que como flacos nos reclinemos sobre la pared, y a vezes nos ha zen bostezar a menudo. Otros nos mueuen a risa a tiempo de la Oracion:para que con esto se mueua Dios a indignacion contra nosotros. Otros con summa pereza nos incitan a correr con los versos muy apressuradamente,y otros por el contrario a dezir los muy de espacio, no por deuocion,sino por el deleyte y suauidad q̃ toman en el canto. Otras vezes pegando se nos a la boca,de tal manera la cierran, que apenas paresce que se puede abrir.

Aquel q̃ quando ora piensa en lo intimo de su coraçõ q̃ assiste delãte la presencia de Dios, estara como vna colũna immobil:y no sera de ningũa destas maneras sobredichas escarnesci-do del demonio. El verdadero obediẽte es todo

escla-

esclarescido de Dios quando se llega a la oració: y muchas vezes es alli marauillosamente consolado y visitado: porque antes de la Oracion se apareja como vn fuerte luchador para assistir a Dios, y resistir a los pensamientos desuariados, de mas de que por el merito de su purissimo y perfecto ministerio esta ya encendido y abrasado en su amor. A todos es possible orar en comunidad, pero muchos ay que se hallan mejor orando con vno solo: mas la Oracion solitaria es de muy pocos. Cantando en el choro con la cómunidad, no todas las vezes te sera possible offrecer Oracion pura, y libre de varios pensamientos. Mas para exercicio de tu spiritu deues especular las palabras que se cantan: y orar attẽtamente quando esperas q̃ se acabe el verso del otro choro. No mezcles al tiempo destas Oraciones canonicas obras de manos de qualquiera condicion que sean, prouechosas o no prouechosas, necessarias o no necessarias: sino reparte a cada cosa destas su tiempo: lo qual manifiestamente nos represento aquel Angel que enseño al grande Antonio, que a tiempos oraua, y a tiẽpos entendia en obras de manos: y trocãdo assi los exercicios, le declaro lo que auia de hazer. La fragua a declara la fineza del oro: mas la qualidad de la Oracion attentissima descubre el estudio y la charidad de los monges para con Dios.

Capitulo y Escalon decimonono de como se han de tomar y exercitar las sagradas Vigilias.



Ntre los que estan en las casas de los Reyes mortales y terrenos, vnos ay q̃ estã desembaraçados, y libres, quiero dezir, q̃ no tienẽ otro cargo ni officio mas q̃ assistir delãte del como los mas principales de su casa: y otros q̃ tienẽ officio đ seruir en algo, como es traher en la mano las maças, o insignias delos Reyes, o el escudo, o la espada. Y es grãde la differẽcia q̃ ay entre losvnos y los otros: porq̃ aq̃llos primeros suelen ser deudos de los reyes, y priuados suyos, mas estotros son sieruos y ministros de su casa. Esto passa assi en las casas đ los reyes. Agora veamos diligẽtemẽte de la manera que nosotros ayamos de assistir a nr̃o Dios y Rey soberano en las oraciones y sp̃uales exercicios q̃ se celebrã en la tarde, y en la media noche. Porque vnos ay, q̃ en estas sagradas vigilias estã đl todo desembaraçados y desnudos de todos los cuydados del mũdo, leuantãdo las manos puras a Dios con vna perfectissima oraciõ. Otros ay, q̃ assisten delãte del en este mismo tiẽpo, cantãdo Psalmos. Otros leẽ libros sp̃uales y deuotos: otros mas flacos y imꝑfectos entiendẽ en algũa obra de manos: ꝑa pelear con esto fuer

temente

temente contra el ſueño. Otros ay, q̃ ſe exercitã en la meditacion de la muerte, procurando por medio deſta cõſideraciõ alcãçar cõpunciõ y dolor de ſus culpas. Entre todos eſtos, los primeros y los poſtreros ſe ocupã en Vigilias y exercicios muy agradables a Dios: los ſegundos (q̃ cantan los Pſalmos) cũplen en eſto cõ el inſtituto de la vida monaſtica: cuyo es proprio eſte exercicio. Los terceros (q̃ ſon los q̃ leen y obrã de manos) eſtã en el grado mas baxo: pueſto caſo q̃ Dios eſtima y recibe los ſeruicios cõforme ala pureza de intenciõ y feruor de ſpũ con q̃ ſe le offreſcen.

El ojo que vela, alimpia el alma: y el ſueño demaſiado la embota y la ciega. El mõge velador es enemigo de la fornicacion: mas el dormilõ es cõpañero della. Las Vigilias apagã el encẽdimiẽto dela carne, y librã de las imaginaciones de los ſueños. Los ojos lloroſos, y el coraçõ tierno y atẽto a la guarda de ſi miſmo, examina prudẽtemẽte todos ſus penſamientos, digere y cueze el mãtenimiẽto dela palabra đ Dios cõ el calor de la meditacion, mortifica y doma las paſsiones, aprieta y enfrena la lẽgua, y oxea de ſi todas las vanas imaginaciões y repreſentaciões. El mõge velador anda peſcãdo ſus pẽſamiẽtos, pa examinarlos y juzgarlos: los q̃les cõ el ſoſsiego y tranquilidad dela noche muy facilmẽte puede prender y examinar. El monge amador de Dios, aſsi

como suena la boz dela cãpana q̃ llama a la O-
ració,alegre y cõtento dize, Alegrate, alegrate:
mas el negligẽte dize, Ay de mi, ay đ mi. La me
sa y la comida puesta a pũto, declara quiẽ seã los
golosos: y el exercicio dela Oració, q̃les sean los
amadores de Dios. Los primeros viendo la mesa
puesta, se regozijã cõ alegria: mas estotros se pa
ran tristes. El mucho sueño es causador del olui
do: mas las Vigilias purgã y acresciẽtã la memo
ria de Dios. De las heras y del lagar cogẽ los la-
bradores sus riq̃zas: mas los mõges las suyas, de
las oraciões dela tarde y dela noche y de los spi-
rituales exercicios. El demasiado sueño es vn pe
sado cõpañero: pues quita a los negligẽtes la mi
tad dela vida, y a vezes mas. El mal monge vela
quando esta occupado en fabulas y parlerias: y
quãdo llega la hora dela Oració, luego se le cier
ran los ojos. El mõge vano muestra se muy reli
gioso y prudente en las palabras: mas quãdo lle
ga la hora de la lició, no puede abrir los ojos de
sueño. Quãdo sonare la boz de aq̃lla trõpeta fi-
nal, resuscitarã los muertos: y quãdo comẽçare
a sonar la boz delas palabras ociosas, velarã los
q̃ dormiã. El tyrãno del sueño a vezes es amigo
engañoso: porq̃ despues q̃ estamos hartos đl, va
se: y cõbate nos fuertemente con hãbre y sed.
Quãdo vamos a orar, dize nos q̃ lleuemos algu
na obra đ manos en q̃ entẽder: porq̃ de otra ma
nera

nera no puede impedir la Oració delos q̃ velan. Este es el primer enemigo q̃ cōbate los principiãtes,o pa hazer los mas negligentes al principio,o pa abrir puerta pa el spũ de la fornicació. Miẽtra no estuuieremos libres deste enemigo, no dexemos de cãtar en compañia de los otros: porq̃ muchas vezes auremos verguença de dormir,temiẽdo los ojos de los presentes. Enemigo es de las liebres el can: y tãbien lo es el spũ de vanagloria del sueño. ¶ Acabado el dia, el mercader se assiẽta a cõtar sus perdidas y ganãcias:y lo mismo haze el verdadero mõge,acabado el officio delos Psalmos. Abre los ojos despues dela Oració,y veras las q̃drillas delos Demonios:los q̃les como fuerõ de nosotros cõbatidos en la Oració,assi despues della trabajan por engañarnos cõ malos pẽsamiẽtos y representaciões. Esta attento y vela sobre ti:pa q̃ conozcas aq̃llos q̃ suelen robar las primicias de nr̃as almas: q̃ son los Demonios: los q̃les en vn pũto roban lo q̃ se ha ganado en mucho tiẽpo:y assi cõ estos robos hazen a los mõges andar como cãgrejos ya hazia adelãte,ya hazia atras. Acaesce algũas vezes entre sueños q̃ estemos meditãdo las palabras de los Psalmos,por la costũbre del loable exercicio en q̃ nos occupamos:y otras vezes acaesce q̃ los Demonios causan estos mismos sueños:pa que nos ensoberuezcamos con ellos. Otro tercero li

nage de sueños no qsiera yo dezir, sino me cōpelierā a ello. El aīa q̃ cada dia sin cessar piēsa ē las palabras de Dios, suele tābiē entre sueños ocuparse en este mismo exercicio. Y esto segūdo se da en premio del primer trabajo: lo q̃l sirue pa euitar las imaginaciones y sueños desuariados.

Capitulo y Escalon vigesimo del Temor pueril.



OS q̃ se dan a la virtud en los monesterios, no suelen ser tā cōbatidos del Temor pueril: mas los q̃ morā en lugares apartados y solitarios, trabajen porq̃ no se apodere dellos este Temor; q̃ es fructo dela vanagloria, y hijo dela infidelidad. Temor es passiō de niño en anima vieja y subjeta a la vanagloria, vieja (digo) en los vicios y flaq̃za, no en la virtud. Temor es falta đ fe acerca delos males q̃ no vemos: porq̃ desta falta đ fe suele nascer este Temor. Temor es conoscimiēto de los peligros antes q̃ vengan: porq̃ deste conoscimiē to y preuisiō nasce tābiē este Temor. Puede tābiē diffinirse assi. Temor es vna passiō temeraria de nr̃o apetito sensitiuo, q̃ entristesce y desmaya nr̃o coraçō cō la representaciō de los males q̃ nos puedē acaescer. Temor es tābiē priuaciō de la verdadera cōfiança y seguridad. El anima soberuia es esclaua đl Temor: porq̃ cōfiada

en si

en si misma, no meresce el fauor y esfuerço de Dios: y assi teme el sonido, y la sombra de las cosas, segũ q̃ esta escripto, Espãtar los ha el sonido de la hoja q̃ buela por el ayre. Los q̃ lloran, y los q̃ desesperã, ygualmẽte carescen de Temor: los vnos, porq̃ temiẽdo sus peccados, no hazẽ caso delos otros vanos temores: los otros, porq̃ teniẽdo los males por ciertos y presentes, no temẽ los futuros. Los temerosos muchas vezes vienen a estar cõ esta passion como insensibles y attonitos, y esto cõ mucha razõ. Porq̃ como Dios sea justo, desampara los soberuios, y dexa los en sus manos: porq̃ los otros aprẽdã a humillarse por exẽplo dellos. Todos los q̃ son vanagloriosos, suelẽ ser timidos y pusillanimes: porq̃ en castigo de su soberuia permite Dios q̃ sean entregados a esta tã vil passiõ: q̃ es ꝓpria de mugeres, y niños y hõbres viles: y assi tãbiẽ es justo q̃ los q̃ vanamẽte sin tener porq̃ se gloriã: assi tãbiẽ vanamẽte y sin porq̃ temã. Mas no se sigue por esso q̃ todos los q̃ carescẽ deste Temor, seã humildes: pues vemos q̃ los ladrones y los q̃ andã a desẽterrar los muertos carecẽ d'ste temor: y no por esso son humildes. No te pese de yr de noche a los lugares dõde tuuiste algũ temor, porq̃ si te dexas vẽcer de cosa tan poca, vẽdra a enuejescerse y acõpañarte perpetuamẽte esta passiõ tã vil, y tan ꝑa reyr. Y quãdo a estos lugares fueres, ci-

ñe telas armas de la Oració, y quãdo llegares a ellos, leuãta las manos, y açota los enemigos cõ el nombre de Iesu, porq̃ no ay eñl cielo ni en la tierra otras armas mejores q̃ estas. Y librado de sta peste, alaba a tu librador, porq̃ si le fueres agradescido, el tẽdra cuydado de librarte siẽpre. No puede vno hinchir el viẽtre cõ vn bocado, sino comiẽdo poco a poco, y assi nadie podra subitamẽte despedir de si este Temor, sino poco a poco. Segũ el llanto y dolor de los peccados es mayor, o menor, assi lo es esta passió d̃l Temor, porq̃ el q̃ menos llora, teme mas, y el q̃ mas llora, menos. Y q̃ esta passió sea algũas vezes del demonio, declarolo vno de aq̃llos tres amigos de Iob q̃ se dezia Eliphaz, quãdo dixo, Passãdo el spũ delãte de mi, se erizaró los pelos d̃ mi carne.

Algunas vezes se estremesce y treme el cuerpo, cõtradiziẽdolo la razon, y otras vezes teme cõsintiẽdo la razó enel temor, y assi se cõmunica esta passion de parte à parte. Quãdo se estremesce cõ este mal temor el cuerpo cõtradiziendolo la razó, cerca esta la cura de esta enfermedad. Mas quãdo por ser grãde el dolor y contrició de nr̃os peccados, estamos prõptos y aparejados para recebir todos los males q̃ nos vinierẽ por ellos, entõces deverdad estamos libres desta passió. No es la escuridad ni la soledad la q̃ da armas a los demonios cõtra nosotros, sino la esterilidad

ſidad y pobreza de nr̃as animas. Algunas vezes tãbien la ꝓuidẽcia diuina permite en noſotros eſta cobardia y mugeril flaq̃za, pa cura de nr̃a ſoberuia. El que es verdadero ſieruo del ſeñor, de ſolo el Señor tiene temor, mas el que a eſte no teme, muchas vezes es dexado a que tema ſu ꝓpria ſombra. Quãdo el ſpũ malo inuiſiblemente aſsiſte a noſotros, eſpanta ſe el cuerpo, mas aſsiſtiẽdo el angel bueno, alegraſe el coraçõ delos humildes. Por lo qual ſentiẽdo por eſte affecto la preſencia de ſu venida, corramos ligeramẽte a la Oraciõ, porq̃ nr̃o piadoſo guardador viene a orar con noſotros, y ayudarnos.

¶Capitulo, y eſcalon vigeſimoprimo de muchas maneras de Vana gloria.



Velen algũos Doctores (tratãdo de los vicios capitales) apartar la Vanagloria de la ſoberuia: y cõ ella hazen ocho vicios principales: mas Gregorio Theologo, y otros muchos doctores con el, no ponẽ mas q̃ ſiete: a los quales ſigo yo en eſta parte. La differẽcia q̃ ay entre eſtos dos vicios, es la q̃ ay entre vn niño y vn hombre, o entre el trigo y el pan q̃ ſe haze del: porq̃ la Vanagloria es el principio, y la ſoberuia el fin. Agora pues trataremos en eſte lugar del principio y fin de

todos los vicios: que es la maluada Soberuia, y Vanagloria. De las quales el que quisiere tratar muy por extenso, sera semejãte al q̃ quisiesse curiosamente tratar del peso delos vientos: q̃ seria cosa difficultosa y prolixa.

Vanagloria (segũ su especie) es mudãça de la orden natural, corrupciõ de las costũbres, y descubridora delos defectos agenos: porq̃ el vanaglorioso muda el ordẽ natural de las cosas, attribuyẽdo a la criatura lo q̃ es proprio del criador: y corrõpe las costũbres: porq̃ estraga las buenas obras q̃ haze cõ el mal fin que las haze: y anda siẽpre escaruãdo y accusando los defectos agenos, pa engrãdescer a si con el abatimiẽto de los otros. Esto es Vanagloria, segũ su especie, mas segũ su qualidad, Vanagloria es dissipacion de los trabajos, perdimiẽto de los sudores, derramamiẽto de los thesoros, precursor de la soberuia, hija dela infidelidad (pues niega a Dios lo q̃ sele deue) tempestad en el puerto (pues en las mismas buenas obras padesce peligro) hormiga en la hera, que aunq̃ es peq̃ña, haze daño a todos los frutos y trabajos del labrador. Espera la hormiga a q̃ se alimpie el trigo, y la Vanagloria, a q̃ se haga mõton de riq̃zas spirituales. Aq̃lla se goza en hurtar, y esta en destruyr. Alegra se el spũ de la desesperaciõ, quãdo vee multiplicarse los vicios, y la Vanagloria, quãdo vee crescer las virtudes.

tudes. La puerta del primero es la muchedũbre de las llagas, y la del segũdo, la riq̃za de los trabajos. Mira diligentemẽte, y hallaras q̃ esta maluada peste no dexa al hõbre hasta la muerte y hasta la sepultura, de manera q̃ en todas quãtas cosas ay se entremete, en las vestiduras, en los vnguẽtos, en las põpas, y ẽ los olores, y en todas las otras cosas. Sobre todas las cosas resplandesce el Sol, y ẽ todos los buenos studios y exercicios se alegra la Vanagloria. Põgamos exẽplo. Ayuno glorio me desto. Quebranto el ayuno, porq̃ no me tẽgã por abstinẽte: y glorio me tãbiẽ de ver la cautela y dissimulacion q̃ en esto tẽgo. Si me visto biẽ, soy vencido desta peste: y si me visto mal, tambien me glorio en la vileza de mis vestiduras. Si hablo, soy vencido, y si callo, tambien lo soy porque callo. de manera que como quiera que sacudiere de mi este abrojo, siempre queda vna punta para arriba.

El Vanaglorioso es fiel hõrador de los ydolos, el qual paresciẽdo en algunas obras q̃ hõra y haze veneraciõ à Dios, procura de agradar a los hõbres, y no a el. Todo hõbre q̃ sirue a esta vana ostentacion, tenga por cierto q̃ su ayuno sera sin premio, y su oraciõ sin fruto, porq̃ lo vno y lo otro haze por respecto de los hõbres. El mõge amigo de Vanagloria en dos cosas padesce daño, porque afflige su cuerpo con trabajos,

y no por esso recibe galardon. Quien no se reyra del sieruo de la Vanagloria, que estando cantando los Psalmos, mouido por ella, vnas vezes se rie, otras en presencia de todos llora. Esconde algunas vezes el señor de nuestros ojos los bienes q̃ posseemos, mas nr̃o alabador, o (por mejor dezir) engañador con sus alabãças abre nuestros ojos, y abiertos estos, desuanescẽ todas nuestras riq̃zas. El lisongero es ministro delos Demonios, adalid de la soberuia, destruydor de la cõpũciõ, derramador delos bienes, y guia ciega y descaminada, porq̃ (como dixo el Propheta) pueblo mio, los que te llaman bienauenturado, essos son los que te engañan. Alta cosa es suffrir las injurias fuerte y alegremẽte, pero sancta cosa es y justa, huyr las alabanças humanas, q̃ son causa de nuestro daño. Vi vnos que llorauan, los quales siendo por esto alabados de otros, se ayraron desordenadamente por verse alabar, y desta manera (como los que tratã en ferias) trocaron vna passion por otra. Nadie sabe lo que esta en el hombre, sino el spiritu del hõbre que esta dentro del, y por esto ayan verguença y enmudezcanse los que en el rostro nos llamã bienauenturados. Quando vieres que tu proximo, o tu amigo te maltrata con sus palabras en presencia, o en ausencia, entonces señaladamente has de mostrar tu charidad para con el, y alabar-
lo. Gran

lo. Gran cosa es sacudir del alma las alabāças de los hõbres, mas mucho mayor es sacudir las de los Demonios, quādo tacitamēte nos alabā, haziēdo nos creer q̄ somos algo. No es aq̄l humilde, q̄ se abate y dize mal de si (porq̄ quien ay q̄ no suffra a si mismo?) sino aq̄l q̄ maltratado y injuriado de otros, guarda pa cō ellos salua y entera la charidad. Note vna vez q̄ el spiritu de la Vanagloria reuelo a vn mōge los malos pensamiētos cō q̄ combatia a otro: para q̄ oyendo el cōbatido de la boca del otro lo q̄ passaua en su coraçō, lo tuuiesse por Propheta, y lo alabasse y predicasse por bienauenturado: para q̄ assi lo ensoberuesciesse. Es este suzio spū tan poderoso, q̄ algunas vezes hasta en nuestra misma carne despierta vnos subitos tremores y titillaciones.
¶ No des oydos a este enemigo, quādo te acōseja q̄ recibas algū Obispado, o principado de monesterio, o algū magisterio y officio preeminente: porq̄ es cosa de grā trabajo arredrar el cā del tajon dela carniceria, esto es, mortificar el apetito de la ꝓpria hōrra y excellēcia. Suele tambiē este mismo spū, quādo vee algunos aprouechados en el ꝓposito de la quietud, y en el estado de la trāquilidad y recogimiēto, incitarlos a que dexado el yermo, vayā al siglo, diziendoles, Corre ve a entender en la salud delas animas q̄ perescen. ¶ Assi como vna es la forma y color de los

q̃ nascẽ en Ethiopia, y otra la de las estatuas de piedra (porq̃ vna procede de principios naturales, y la otra de artificiales) assi vna es la Vanagloria de los q̃ biuẽ en los monesterios, y otra la delos q̃ moran en soledad. La primera suele adelantarse a los q̃ vienen al monesterio, incitando los monges mas liuianos a q̃ salgan a recebirlos, y se tiendan a sus pies: de manera q̃ estando ella tan llena de soberuia, finge humildad: y a este ꝓposito cõpone y endereça las costũbres, el habito, las palabras, y la manera del andar. Habla cõ la boz baxa y mansa, y cõ todo esto tiene los ojos attẽtos a las manos de los q̃ vienen, a ver si trahẽ algo q̃ les dar. Llama los señores y padres, y remediadores đ su vida, despues de Dios. Quãdo estan assentados a la mesa, exhortalos a abstinencia: y agrauia mucho los defectos de los inferiores: para mostrar su zelo. A los negligentes en el cantar delos Psalmos esfuerçalos y animalos à cantar: y a los mudos y sin boz, acresciẽtales la hermosura de la boz: y a los que estan soñolientos y pesados, despiertalos y haze los velar: todo esto a fin de agradar a los que vienen, y ganar credito con ellos. Lisonjea al que preside en el choro: y dessea tener para si aq̃lla preeminencia: y mientras los huespedes se van, llamalo padre y maestro. A los mas honrados, alabando los haze soberuios: y los despreciados
dize

dize q̃ suelen tener memoria de las injurias.

La Vanagloria muchas vezes a los suyos fue causa de ygnominia: porq̃ enojada contra ellos, les hizo hazer cosas, con que descubriendo su vanidad y ambiciõ, vinieron por esto a caer en grãde vituperio y cõfusiõ. Esfuerçase la Vanagloria por hazer a los hõbres enuanescerse delas gracias naturales, y de las sobrenaturales: y cõ estas armas derriba los miserables. Vi algũa vez q̃ este Demonio perturbo y hizo huyr a otro su hermano y cõpañero. Porque como vna vez vn mõje estuuiesse ayrãdo se cõtra otro, y en este comedio viniessen ciertos huespedes seculares, subitamẽte desistio dela yra con el spũ de la Vanagloria, viendo q̃ no podia seruir a ambos spiritꝰ: pues el vno pedia lo cõtrario del otro. El q̃ se ha entregado a la Vanagloria, biue dos vidas: porq̃ cõ el cuerpo y habito esta en el monesterio, y cõ el spũ y cõ los pẽsamiẽtos biue en el mũdo. Si trabajamos por alcãçar la gracia soberana, trabajemos tãbiẽ por gustar la gloria soberana: porq̃ el q̃ gustare la gloria del cielo, facilmẽte despreciara la dela tierra. Y marauillarme he yo mucho, si alguno la pudiesse despreciar sin este gusto. Muchas vezes acaesce, q̃ los q̃ en algũ tiẽpo fueron destruydos y despojados por la Vanagloria, entẽdido despues y cõdenado este dañoso principio, y mudada la intẽciõ, aca-

baron

barõ cõ loable fin lo q̃ auian comẽçado. El q̃ se ensoberuesce con las habilidades naturales (como es agudeza, sabiduria, liciõ, pronũciaciõ, ingenio, y otras cosas q̃ nascẽ cõ nosotros, y no se alcãçã por nr̃o trabajo) este tal nũca de Dios recibira bienes sobre naturales: porq̃ el q̃ es infiel en lo poco, tãbiẽ lo sera en lo mucho: y tal es el sieruo dela Vanagloria. Muchos pretẽdieron a fuerça đ trabajos y asperezas corporales alcãçar summa trãquilidad, y riq̃zas de gracias, y operaciõ de milagros, y dõ de ꝓphecia, y todo su trabajo fue vano: porq̃ no entẽdierõ los miserables q̃ estos dones no se alcãçã cõ la fuerça de trabajos, sino cõ summa humildad: puesto caso q̃ los trabajos acõpañados cõ ella ayudan mucho ꝑa toda virtud: como paresce por el exẽplo de Daniel, y de sus cõpañeros. El q̃ pretẽde alcãçar dones de Dios por solos trabajos, puso peligroso fundamẽto a su desseo: mas el q̃ siẽpre se conosce por deudor, este recibira subitamente riq̃zas de gracia no esperadas. ¶Mira q̃ nũca obedezcas al Demonio, quãdo te aconseja q̃ descubras tus virtudes para edificaciõ delos oyentes: porq̃ que le aprouecha al hõbre ganar a todo el mundo, si padesce detrimento en si mismo? Ningũa cosa ay que tanto edifique los oyentes, como la humildad de las costũbres, y las palabras y manera de conuersacion sin fingimiento, y sin floxedad

xedad. Y esto es a los otros exemplo y motiuo para no ensoberuescerse: y no veo yo cosa que mas parte sea para edificar los hõbres, que esta. Noto vna vez vn religioso (q̃ tenia ojos para saber mirar las cosas) y conto me desta manera lo que auia visto. Estando yo (dixo el) vna vez en compañia de otros, viniero͂ a mi los Demonios de la Soberuia y de la Vanagloria: y assentãdo se a par de mi a vn lado y a otro, vno dellos con vn su dedo me toco vn lado, aconsejando me q̃ platicasse algo dela materia de la contẽplació, o diesse cuenta de alguna obra q̃ vuiesse hecho estando enel yermo. Al qual como yo despidiesse de mi, diziendo, Bueluanse hazia tras, y ayan verguença, los que piensan mal contra mi: luego el otro q̃ estaua al otro lado, dixo me ala oreja. Alegra te, porque lo has hecho bien y como gran varon: pues venciste esta desuergonçadissima de mi madre. Al qual yo muy a proposito respondi con las palabras que se siguẽ, Aparten se luego y ayan verguença, los q̃ me dizen, Alegra te q̃ bien heziste. ¶Preguntando yo al mismo Padre como la Vanagloria fuesse principio y madre de la soberuia, respõdio me assi, Las alabanças enuanescẽ y leuantã el anima: y despues q̃ ella assi se ha leuantado, arrebatandola la soberuia sube la hasta el cielo, y derriba la hasta los abyssmos. Vna honrra ay que nos viene por

parte del Señor: el qual dize, Yo honrro a los que me honrran. Ay otra que nos viene por obra y engaño del Demonio: de la qual esta escripto, Ay de vosotros, quando os alabaren los hombres. La primera conosceras claramente, quando estimando la por tu daño proprio, la contradixeres con todas tus fuerças: escondiendo tu virtud y modo de biuir, dondequiera que te hallares. Mas la segunda conosceras, quando hizieres alguna cosa por pequeña que sea, a fin de ser visto de los hombres, porque este maluado spiritu siempre nos incita a fingir y hazer alarde de las virtudes que no ay en nosotros: alegando para esto el Euangelio, que dize, Assi resplandezca vuestra luz delante de los hombres: para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que esta en los cielos.

¶ Algunas vezes ha acaescido que el señor pusiesse odio entre el vanaglorioso y la Vanagloria: permitiendo que por ella viniesse a caer el hombre en alguna grande ignominia: y por esto viniesse a aborrescerla. ¶ El principio deste sancto odio es, guardar la boca de palabras de Vanagloria, y amar la vileza y ignominia. El medio es, cortar todos los exercicios y obras de Vanagloria, como son las singularidades, hypocrisias, o obras tales: y el fin del (si se puede hallar fin en el abysmo) es llegar a hazer cosas

en pre-

en presencia de los otros, que nos puedan acarrear desprecio y ignominia: con tanto que no sean escandalosas: y esto sin sentimiento y dolor: aunque este grado de perfection es de muy pocos.

Aqui es de notar, que no siempre se ha de vsar de vna misma medicina contra esta dolẽcia: sino segun la variedad della, assi lo han de ser los remedios. Por esto quando nosotros mismos llamamos la Vanagloria, o quando sin ser llamada, los otros nos la offrescen, o quãdo tentamos hazer alguna cosa endereçada a Vanagloria, acordemonos entõces de nr̃o llanto, y de nuestra secreta y temerosa oracion: y cõ esto nos defenderemos de la importunidad deste vicio, y de su desuergueņça: si con todo esto tenemos cuenta con la verdadera oracion: y si esto no basta, arrebatemos ligeramente la memoria de nuestra muerte: y si con esta no vencemos, temamos siquiera la confusion y ignominia que se sigue de la misma Vanagloria: porq̃ escripto esta, El q̃ se ensalçare, sera humillado, no solo en el siglo aduenidero, sino tambiẽ en el presente. Quãdo los alabadores, o (por mejor dezir) los destruydores nos començaren a alabar, luego a la hora pongamos delante de nuestros ojos la muchedumbre de nuestros peccados, y hallarnos hemos indignos de las alabanças q̃ nos dan. Ay al-

gunos dados a la Vanagloria, cuyos desseos oye Dios y concede, antes que por sus oraciones se los pidan: porque no vengan a ensoberuescer se, creyendo q̃ los alcançaron por su oraciõ. Los q̃ son senzillos de coraçõ, no son muy tocados deste vicio: porq̃ la Vanagloria es destierro dela simplicidad, y vna fingida religiõ y cõuersaciõ. Vn gusano ay, q̃ despues q̃ cresce, le nascen alas cõ q̃ buela a lo alto: y desta manera la Vanagloria cõsummada pare la soberuia: q̃ es guia, principio, y consummacion de todos los males.

¶Capitulo y Escalon. xxij. De la Soberuia.

SOberuia es negacion de Dios, inuencion delos Demonios, desprecio de los hombres, madre de la condenacion, hija delas alabanças humanas, argumẽto de esterilidad spiritual, destierro del ayuda de Dios: precursor dela locura, ministra de las caydas, materia de pecados, fuente de ira, puerta del fingimiento, castillo de los Demonios, guarda de los delictos, obradora de crueldad, riguroso inqsidor delas culpas agenas, juez cruel delos hombres: aduersario de Dios, y rayz de blasphemias. El principio de la Soberuia es el fin de la Vanagloria, el medio es menosprecio delos proximos, y la jactancia de sus virtudes,

des, estimacion de si mismo, y odio de la reprehension. Mas el fin della es negacion del ayuda diuina, y confiança en sus ꝓprias fuerças, y spiritu y obras de demonio. Oyamos pues attentamente todos los que desseamos librarnos deste despeñadero. Suele esta cruelissima peste tomar occasion para criarse en nosotros, del hazimiento de gracias: porque no dende luego nos incita a negar a Dios. Vi vno que con la boca daua gracias a Dios, y con el coraçon se gloriaua. Testigo es desto aquel Phariseo que dixo, Dios, gracias te doy. &c. Y pues este por boca del señor fue condenado, claro esta que vuo primero soberuia, donde se siguio cayda: porque lo vno descubre lo otro. Dizen algunos Philosophos que son doze las passiones del anima, q̃ suelen trahernos quando se desmandan a cosas feas y ignominiosas: mas el amor desordenado de la propria excellencia, que es rayz de la Soberuia, este solo a las vezes haze tanto daño, como todas las otras. El monge que tiene altos pẽsamientos, contradize fuertemente a lo que le mandan: mas el que los tiene humildes, no sabe contradezir ni repugnar. Ni puede el acipres inclinarse hasta la tierra: ni el monje soberuio humillarse y obedescer. El hombre de alto coraçõ dessea señorear y mandar: y por este medio se encamina su perdiciõ, y assi lo permite Dios. Si

el ſeñor reſiſte a los ſoberuios, quien aura miſericordia dellos? Y ſi todos ellos tienen el coraçõ ſuzio delante del, quien ſera poderoſo para limpiarlos? La reprehenſion enel ſoberuio, es occaſion de mayor cayda: y el demonio es el eſtimulo que los aguija, y el deſamparo de Dios haze q̃ vengan a quedar fuera de ſi y perder el ſeſo. Y los dos primeros males (q̃ ſon los dos primeros grados ſobredichos de la Soberuia) algunas vezes los pudieron curar los hombres: mas el tercero, que es negar el ayuda de Dios (como la negaron algunos hereges) el es el que lo puede curar. El q̃ ſacude y deſecha de ſi la reprehenſion, da a entender que eſta tocado deſta enfermedad: mas el que con humildad la recibe, libre pareſce eſtar deſta peſtilencia. Si vna criatura tan noble cayo del cielo por ſola Soberuia, ſin otro algun vicio ſenſual, razon ay para preguntar, ſi baſtara la verdadera humildad, para lleuar al lugar, de donde la Soberuia derriba. La Soberuia es perdimiento de los trabajos, y de las riquezas de la virtud. Clamaron los ſoberuios, y no vuo quien los hizieſſe ſaluos, y la cauſa fue, porque clamaron con Soberuia: pues no cortaron las rayzes y occaſiones de los males, por los quales orauan. Vn ſanctiſsimo y diſcretiſsimo viejo reprehendio ſpiritualmente a vn religioſo ſoberuio: al qual el como ciego reſpondio, Perdona

me

me Padre, q̃ ni me glorio vanamente, ni ſoy ſoberuio. Al qual el ſancto viejo reſpõdio, Pues como pudieras tu deſcubrir mas a la clara q̃ eſtauas tocado de la Soberuia, ſino diziẽdo, No ſoy ſoberuio? A los tales conuiene mucho la deuota ſubjeciõ, y vn humilde y baxo inſtituto de vida, y liciõ, y cõſideraciõ attẽtiſsima de aq̃llas virtudes clariſsimas de los Padres, q̃ pareſcen exceder la naturaleza. Y por vẽtura d̃ſta manera les q̃dara a eſtos doliẽtes algũa eſperança de ſalud.

Verguença es enſoberuecerſe el hombre con los atauios y ornamentos de otro: y eſtrema locura es leuantarſe con los dones de Dios, y gloriarſe de los bienes para que Dios te determino antes que naſcieſſes: pues eſta claro que eſſa no es haziẽda tuya. Porq̃ cierto es que las virtudes que alcançaſte deſpues de naſcido, ſon de Dios: aſsi como lo es el miſmo naſcimiento: deſpues del qual las alcançaſte. Tãbien las virtudes q̃ alcançaſte ſin el vſo de tu anima, puedes llamar tuyas: y eſſas ningunas ſon, pues nadie obra ſin el anima: y eſſa tambien es dadiua de Dios. Aſsi miſmo las victorias q̃ alcançaſte ſin el miniſterio del cuerpo, ſeran tuyas: pero eſſas, tambien ningunas ſon: pues el cuerpo cõ que trabajaſte no menos es dadiua y obra de Dios, que lo es el anima. Por donde viene a concluyrſe, que todo es de Dios. ¶ No te tengas por ſeguro, ha-

ſta que oyas la ſentencia final: pues vees que aquel que auia entrado enel thalamo, y aſſentadoſe a la meſa, fue deſpedido della, y atado de pies y manos echado en las tinieblas exteriores. No leuantes la ceruiz ni te engrandezcas, ſiendo (como lo eres) de barro y cieno: pues vees caydas del cielo aquellas nobles intelligencias, criadas con tanta gracia, y libres de toda materia y corrupcion. Deſpues que el Demonio ha tomado el lugar en los coraçones de los ſoberuios, comiença a apareſcer les entre ſueños, o en alguna viſion en figura del ſancto Angel, o de algun Martyr, reuelandoles algunos ſecretos, y dandoles algunas maneras de gracias, ſegũ que a ellos ſe les figura: para que deſta manera vẽga à apoderarſe dellos perfectamente, y hazerles perder el ſeſo. Mira bien que aunque padeſcieſſemos mil muertes por Chriſto, no podriamos acabar de ſatisfazer por nueſtras culpas, ni pagarle lo que le deuemos. Porque otra es la ſangre del Señor, y otra la del ſieruo, otra (digo) ſegun la dignidad, no ſegun la ſubſtãcia. Nunca dexemos de examinarnos y juzgarnos, ni de poner los ojos en las vidas y coſtumbres de aquellos clariſsimos Padres, que reſplandeſcierõ como lumbreras del cielo: examinando nos y cotejando nos con ellos: porque entonces veremos claro, que no auemos llegado a los primeros principios

pios de la verdadera sanctidad y religion, sino
que toda via biuimos como seglares. ¶Monge
es vn ojo del animo humilde y desnudo de to-
do leuantamiento y soberuia: y vn habito y fi-
gura corporal no menos humilde y constante,
que el mismo animo. Monge es el que desafia a
los enemigos, assi como a bestias fieras: irritan-
do los y prouocando los a pelear, quando ellos
huyen del, diziendo con el Propheta, El señor
es mi lũbre y mi sabiduria, a quien temere? Mõ-
ge es vn animo que esta todo absorto y traslada
do en Dios, y vna perpetua tristeza de la vida:
porque a esta perfection deue siempre anhelar
el verdadero monje. Monje es el q̃ de tal mane-
ra esta afficionado en el amor de las virtudes, co
mo los carnales y mundanos en el de sus deley-
tes y vicios, esto es (si assi se puede dezir) tan ta-
hur en lo bueno, quanto aquellos en lo malo.
Monge es vna luz que perpetuamente esta alũ
brando y esclaresciendo los ojos del coraçõ: por
que al verdadero monje pertenesce, participar
continuamẽte esta diuina luz y resplãdor. Mõ
je es vn abysmo de humildad, el qual sacude siẽ
pre de si todo spiritu ageno, esto es, todo lo que
es contrario a la humildad, cõ la qual principal
mẽte esta el adornado. La Soberuia y el fausto
destierran siempre de si la memoria de los pec-
cados: porq̃ esta es obradora de la humildad. So

beruia es vna summa pobreza del animo: la q̃l imagina que tiene riquezas, y piensa que tiene luz, estando en tinieblas. Esta abominable pestilencia no solamente no nos dexa yr adelante mas tambien derriba de lo alto. El soberuio es como vna mançana: la qual de fuera esta sana y hermosa, y dentro esta toda podrida. El monje soberuio no tiene necessidad del Demonio que le tiente: porque el mismo es para si demonio, enemigo, y aduersario. Muy lexos estan las tinieblas de la luz: y assi lo esta toda virtud del soberuio. Ay en las animas de los soberuios palabras de blasphemia: mas en las de los humildes, dones del cielo. El ladron no querria ver el sol: ni el soberuio quiere ver los humildes y mansos. No se de que manera los soberuios se escondieron de si mismos: pues teniendose por libres de passiones y vicios, al cabo de la jornada vinieron a conoscer su desnudez y pobreza. El que estuuiere tocado desta pestilencia, necessidad tiene del socorro de Dios: porq̃ vana es la salud del hōbre

Halle yo vna vez que esta engañadora sin cabeça entro en mi coraçon, trayda en los hombros de su madre, que es la vanagloria: yo entōces atelas entrambas con el vinculo de la obediencia, y açotelas cō el açote de la humilde subjection y pobreza: y forcelas a que me dixessen de la manera que en mi auian entrado. Estando

las pues

las pues yo açotando, confessaron me claramente y dixeron. Nosotras no tenemos principio ni nascimiẽto: porque somos principes y engendradoras de todos los vicios. Quien nos haze cruel guerra, es la contricion del coraçon, acompañada con la subjeciõ. No suffrimos estar subjetas al imperio de nadie: y sobre este caso reboluimos aun el cielo. Y para dezir te lo todo en vna palabra, nosotras somos engendradoras y causadoras de todas las cosas contrarias a la humildad: que son innumerables. Porque todas las cosas que son fauorables a ella, son cõtrarias a nosotras. Nosotras tuuimos lugar en el cielo: y siendo esto asi, donde podras huyr de nos? Nosotras tenemos por estilo leuantar tempestades y persecuciões contra los amadores de las ignominias, y de la obediencia, y de la mansedumbre, y contra los que se oluidan de las injurias, y tienen por officio seruir a las necessidades de los proximos. Porq̃ siempre incitamos a los soberuios, a que persiguan y menosprecien a los tales. Nuestras hijas son todas las caydas de las personas spirituales, que siempre caen por Soberuia: y assi mismo la ira, la detraction, la amargura de coraçõ, la bozingleria, el furor, la blasphemia, la hypocrisia, el odio, la inuidia, la contradicion, la desobediencia, y el querer mas ser regido por su cabeça, que por la agena. Vna sola cosa

la cosa ay, en la qual desfallesce todo el impetu de nuestras fuerças, la qual te descubrimos, pue stas a question de tormento. Si con entrañable affecto de tu coraçon te accusares y humillares siempre delante de Dios, podras vencernos como vnas arañas. Porque (como vees de presente) el cauallo de la Soberuia es la Vanagloria, en el qual estoy subida. Mas la sancta humildad se reyra del cauallo, y del cauallero, cantando suauissimamente aquel cantico triumphal que dize, Cantemos al señor, porque gloriosamente se ha engrandescido, pues al cauallo y al cauallero derribo en la mar, esto es, en el abysmo de la humildad.

¶ Capitulo y Escalon. xxiiij. Delos pensamientos horribles del spiritu dela Blasphemia.

Diximos arriba que desta cruel rayz y madre (que es la soberuia) nasce otra mas cruel y maluada hija (que es la Blasphemia) y por esso conuiene tratar aqui della. Porque no es quien quiera este enemigo, sino el mas cruel y espantable de todos, y (lo que es mas duro) no es facil de reuelar al medico spiritual, o de descubrir en la confession. Por donde a muchos vino a ser causa de desesperacion, y de consumirse y perderse toda

su confian

ſu confiança,no de otra manera,que el guſano cōſume y corrōpe el madero dōde eſta. ¶Pues eſte ſpiritu maluadiſsimo,eſte muchas vezes en otro tiempo (y ſeñaladamente enel tiempo de la ſagrada communiō) nos incita a blaſphemar de Dios,y delos ſagrados myſterios que alli ſe adminiſtran.De donde ſe infiere claramente q̄ no es nueſtra anima la que habla dentro de ſi aquellas maluadas y intolerables palabras, ſino el demonio enemigo de todos los buenos, el qual por eſſo fue derribado del cielo,porque en ſoberueſciendoſe alli contra Dios, hablo palabras de Blaſphemias y injurias contra el. Porq̄ ſi fueſſen mas aquellas maluadas y ſuzias palabras, como ſe compadeſceria con eſto recebir yo aquel don del cielo, adorandolo y reuerenciandolo?como podria yo juntamente maldezir y bendezir?Muchos ha auido, a quien eſte peruerſiſsimo engañador y deſtruydor de las animas hizo ſalir fuera de ſi y perder el ſeſo. Por que ningun penſamiēto ay(como ya diximos) mas vergonçoſo,y por eſſo mas difficultoſo de deſcubrir al medico ſpiritual. Por lo qual muchas vezes vino a enuejeſcerſe con el miſmo q̄ lo tiene. Ca ninguna coſa ay que tanto fortalezca a los demonios y a los malos penſamientos contra noſotros,como tenerlos encubiertos ſin reuelarlos al maeſtro de nueſtra anima.
¶Ningu

¶Ninguno atribuya a ſi la cauſa deſtas palabras de Blaſphemia que habla:porque aquel ſeñor (que es conoſcedor delos coraçones) ſabe muy biẽ que eſtas inuẽciones y palabras no ſon nueſtras,ſino de nueſtros enemigos.La embriaguez algunas vezes es cauſa de hazer algun mal recaudo:y la ſoberuia muchas vezes es cauſa deſtos penſamientos.Mas el que por eſtar tomado del vino hizo algun mal recaudo,no ſera caſtigado por lo que hizo,ſino por la cauſa porq̃ lo hizo:y eſto miſmo acaeſce en la Blaſphemia que algunas vezes procede de la ſoberuia,como ya eſta dicho.¶Quando nos ponemos en oracion,entonces principalmente nos perturban eſtas imaginaciones y penſamientos : y acabada la oracion,luego ſe van:porque no ſuelen combatir ſino a aquellos que pelean cõtra ellos. Eſte ſpiritu malo no ſe contenta con blaſphemar de Dios y de todas las coſas diuinas , ſino tambien habla intellectualmente dentro de noſotros algunas ſuziſsimas palabras. Y eſto haze,o para que dexemos la oracion, o para derribarnos en alguna deſeſperacion. Y por eſta via aparto a muchos dela oracion,y tambien de la ſagrada communion , a otros enflaqueſcio ſus cuerpos con ſpiritu de triſteza,y a otros con demaſiados ayunos ſin darles jamas deſcanſo. Y eſto haze no ſolo en los hombres del ſiglo, mas tam

bien

bien en los profeſſores de la vida monaſtica: haziendoles creer que ninguna eſperança les queda ya de ſalud, y que ſon peores y mas miſerables que todos los infieles y que los miſmos gentiles. ¶El que es tẽtado deſte ſpiritu de Blaſphemia, y deſſea librarſe del, tẽga por cierto q̃ no es ſu aĩa la cauſa deſtos pẽſamiẽtos, ſino aq̃l ſuziſsimo ſpiritu q̃ tuuo atreuimiento pa dezir al ſeñor, Todas eſtas coſas te dare, ſi cayẽdo en tierra me adorares. Y por eſto tambiẽ noſotros no haziẽdo caſo delas coſas q̃ el dize, ſeguramente y ſin temor digamos. Vete empos đ mi Satanas: porq̃ a mi ſeñor adorare, y a el ſolo ſeruire. Tus palabras y tus malos intẽtos ſe bueluã cõtra ti, y tu Blaſphemia caya ſobre tu cabeça enel ſiglo preſente, y en el aduenidero. El q̃ por otro medio quiere pelear cõtra eſte ſpiritu de Blaſphemia, ſera ſemejãte al q̃ quiſieſſe detener vn relãpago cõ las manos. Porq̃ de q̃ manera podra cõprehẽder, o reſiſtir, o luchar contra aq̃l, q̃ ſubitamente paſſa como viẽto por nueſtro coraçon, y habla vna palabra en mas breue eſpacio que vn momento, y luego deſapareſce? Ca los otros enemigos dan prieſſa, perſeueran, detienẽſe, y dan tiempo a los que pelean contra ellos: mas eſte por el cõtrario en el punto que ſe deſcubre, deſapareſce: y en hablando vna palabra, luego paſſa. Suele eſte peruerſo ſpiritu detenerſe

nerse mas en las animas de los hombres mas puros y simples, porque estos se turban y estremescen mas cõ este linage de pensamiẽtos: los quales creemos que padescẽ esto mas que los otros, no por su soberuia, sino por inuidia del Demonio. Conuiene nos tambien dexar de juzgar y condenar los proximos: y no temeremos los pẽsamientos de Blasphemia: porque esta es vna de las rayzes y causas desta tentacion. Assi como el que esta encerrado dentro de su casa oye las palabras de los que passan por la calle, mas el no habla con ellos: essi el anima que mora dentro de si misma oyendo las palabras de Blasphemia que el demonio habla, passando por ella, turbase y estremesce se, aũque no es ella la que las habla. El que desprecia este spiritu malo y no haze caso del, esse lo vencera: mas el que de otra manera se quiere defender (especialmente si lo teme mucho) quanto mas lo temiere, mas vezes sera inquietado del: ca el mismo temor despertara muchas vezes esta tentacion. Porque el que con palabras quiere vencer este spiritu, es semejante al que quiere tener encerrados los viẽtos. ¶ Vn monje virtuoso fue muy tentado deste spiritu por espacio de veynte años, el qual todo este tiempo nunca dexo de macerar su carne, con ayunos y vigilias. Y como con esta medicina no hallasse remedio, escriuio en vna carta esta

ta eſta dolencia, y fue ſe a vn ſanctiſsimo viejo, y proſtrado a ſus pies ſin oſar le mirar a la cara, ſignifico le por eſte medio ſu paſsion. Y deſpues que el ſancto viejo leyo la carta, ſonrioſe: y leuantando lo del ſuelo, Pon (dixo) hijo mio tu mano ſobre mi cuello. Y como el religioſo lo hizieſſe aſsi, dixo le el viejo. Sobre mi cargue eſſe peccado hijo mio todo el tiempo que te ha combatido, y que de aqui adelante te cõbatiere. Tu ſolamente guardo eſte, q̃ lo deſeſtimes y ningun caſo hagas del. Cõ las quales palabras de tal manera cobro esfuerço y aliento aquel religioſo, que antes que ſalieſſe dela celda del viejo, ya la tentacion ſe auia deſuaneſcido. Eſto me conto el miſmo a quiẽ auia acaeſcido, dando gracias a Dios por eſte beneficio.

¶ Capitulo y Eſcalon. xxiiij. De la Manſedumbre y innocencia no naturales ſino adquiridas, y tambien de la Malicia.



Ntes del ſol ſale la luz de la mañana, y antes de la humildad precede la Manſedumbre: como nos lo declaro la miſma luz (que es el Señor) quando dixo, Aprended de mi que ſoy manſo

 y hu-

y humilde de coraçon. Iusto es pues y conforme a la ordē natural, gozar de la luz antes del sol: para que mas claramēte podamos despues ver el mismo sol: pues a el nadie puede ver, sino vee primero esta luz: como se collige de lo dicho. Mansedumbre es conseruarse el anima en vn mismo estado sin alguna perturbacion, assi en las honras, como en las deshonras. Mansedumbre es en las perturbaciones y afflictiones del proximo hazer oracion por el cō summa compassion. Mansedumbre es vna rocha alta que esta sobre el mar de la yra: en la qual se deshazen todas sus ondas furiosas, sin caer y sin inclinarse mas a vna parte q̄ a otra. Mansedumbre es firmeza de la paciēcia, puerta dela charidad, ministra del perdon, confiança en la oracion, argumento de discrecion: porq̄ el Señor (como dize el Propheta) enseñara a los mansos sus caminos: y es tambiē aposento del Spiritu sancto, segun aquello que esta escrito, Sobre quien reposara mi spiritu, sino sobre el humilde, y manso, y que tiembla de mis palabras? Mansedumbre es ayudadora de la obediencia, guia de los hermanos, freno de los furiosos, vinculo de los ayrados, ministra de gozo, ymitacion de Christo, condicion de Angeles, prision de demonios, y escudo contra las amarguras del coraçon. El Señor reposa en los
cora

coraçones de los manſos:mas el anima del furioſo es apoſento del enemigo. Los manſos heredarã la tierra,o(por mejor dezir) ſeran ſeñores della:mas los hõbres locos y furioſos ſeran deſtruydos y deſechados della. El anima mãſa es ſilla de la ſimplicidad:mas el anima ayrada es caſa y apoſento de malicias. El anima del mãſo recibira las palabras de la ſabiduria:porque el Señor endereçara en el juyzio a los manſos,o(por mejor dezir)en la virtud de la diſcrecion. La cauſa deſto es,porque la tal anima por medio de ſu quietud y tranquilidad eſta muy diſpueſta y aparejada para ſer enderaçada y alumbrada del Spiritu ſancto. El anima recta es familiar compañera y eſpoſa de la humildad:mas la mala es hija moça y loca de la ſoberuia. Las animas de los manſos ſerã llenas de ſabiduria,mas en el anima de los ayrados moran las tinieblas y la ignorancia. El ayrado y el diſsimulado ſe encontraron,y no ſe hallo palabra recta entre ellos. Si abrieres el coraçon del primero, hallaras locura:y ſi del ſegundo, hallaras maldad.

La ſimplicidad es vn habito y diſpoſiciõ del anima,q̃ careſce de variedad,y no ſabe q̃ coſa es puerſa intẽciõ,ni es mouido cõ algũ mal pẽſamiẽto. Malicia es aſtucia,o (por mejor dezir) maldad de demonios agena de verdad:la q̃l ſiẽ

pre piensa de si q̃ no es entendida de los otros. Y dixe que es maldad de demonios, porq̃ peccar por malicia, es peccar no por flaqueza, ni por ignorancia (como suelen peccar communmente los hombres) sino por election y voluntad deliberada (como peccan los demonios) q̃ toda su astucia empleã en buscar como hazer mas mal. Hypocrisia es estado cõtrario a la disposicion del cuerpo y del anima, lleno de sospechas y malas inuenciones: porque el hypocrita en todo se contrahaze, queriendo parescer otro del que es, sospechando de los otros, que son tales como el. Innocencia es disposiciõ y estado del anima alegre, y seguro, y libre de toda sospecha y astucia: porque el verdadero innocente, assi como no haze mal a nadie, assi no lo sospecha de nadie. Rectitud es intencion del animo agena de curiosidad, affecto entero y sin corrupciõ, palabra sensilla, y sin ningun fingimiento ni artificio, y vna limpissima naturaleza de animo, q̃ apartado de toda malicia, trabaja por conseruarse en aquella primera pureza en que fue criado, communicando se a todos, y mostrandose affable y charitatiuo a todos. Malicia, o malignidad es peruersion de la verdadera rectitud, intencion engañada, dispensacion infiel y no conforme a justicia, juramẽto artificioso con palabras falsificadas, pro

fundi

fundidad de penſamientos ſutiliſsimos y peruerſiſsimos, abyſmo de engaños, mentira acoſtũbrada y conuertida en habito, ſoberuia hecha ya como natural, contradiciõ de la humildad, fingimiento de la penitencia, alexamiento del llanto, odio de la confeſsion, defenſion del proprio juyzio y voluntad, cauſadora de caydas, y eſtoruadora del leuantamiẽto dellas, ſuffrimiento de injurias artificioſo y diſsimulado, grauedad loca, religiõ fingida, y vida endiablada. El malo es ſemejãte al demonio en el hecho, y en el nombre, porq̃ aſsi lo llamo el Señor en la oraciõ q̂ el inſtituyo, quãdo dixo, Libranos del malo. Huyamos pues del deſpeñadero del fingimiento, y del lago dela Malicia y aſtucia, oyendo la ſentencia de aquel q̃ dixo. Los que maliciofamente biuen, ſeran deſtruydos: y aſsi como la verdura de las yeruas desfalleſce tan preſto: porq̃ eſtas ſon paſto de los demonios. Aſsi como Dios es charidad: aſsi tambien es rectitud y ygualdad, y por eſto dixo el Sabio en los Cantares hablãdo con el, Los rectos ſon los q̃ te aman. Y el padre deſte miſmo Sabio dixo en vn Pſalmo, Bueno es y recto el Señor: y aſsi dize q̃ ſalua a los que participan eſte miſmo nombre, diziẽdo que haze ſaluos a los rectos de coraçon. Y en otro lugar, Iuſto es (dize) el Señor, y amador de juſticias: y ſus ojos

tiene puestos en la rectitud y ygualdad. ¶ La primera propriedad de los niños (quando comiençan a crescer) es simplicidad libre de toda variedad: la qual mientras tuuo aquel primer Adam, no vio la desnudez de su anima: ni la torpeza de su carne. Buena es y bienauenturada aquella simplicidad natural, con que algunos nascen: pero mucho mas bienauenturada y excellente es aquella, que desterrada toda Malicia, con trabajos y sudores se alcanço. Porque aquella primera verdad es q̃ esta guardada y amparada de todas las perturbaciones, y de toda multiplicidad y variedad de negocios: mas esta es engendradora y sustentadora de vna altissima humildad y Mansedumbre. Y a aquella primera no se deue muy grãde galardon: mas a esta segunda deue se premio incomparable. Todos los que desseamos alcançar el spiritu del Señor, lleguemonos a el como discipulos a maestro, para aprender del, y esto con grandissima simplicidad, y sin ningũ fingimiento, ni variedad, ni Malicia, ni curiosidad. Porque como el sea purissimo y simplicissimo, assi quiere que sean simples y innocẽtes los que vienen a el: y nunca jamas veras la simplicidad apartada de la humildad.

El malicioso es adeuino mentiroso: el qual piensa que por las palabras entiende los pensa
mientos,

mientos, y por el habito, figura, y mouimientos del cuerpo, ymagina que penetra todos los intentos y ſecretos del coraçon. Vi algunos hõbres rectos auer aprendido a ſer malicioſos de la compañia y exemplo de los malos: y marauilleme de ver como pudieron eſtos perder tã preſto la condicion natural con que naſcierõ: y allende deſto el priuilegio de la gracia. Aqui es de notar, que los rectos facilmente pueden caer: mas los peruerſos difficultoſamente pueden mudarſe, y alcançar la verdadera rectitud. Verdad es que la peregrinacion, y la ſubjeciõ, y la guarda de la boca pudieron muchas vezes marauilloſamente mudar y curar muchas coſas q̃ pareſcieron incurables. Si la ſciẽcia enſoberueſce a muchos, mira ſi por vẽtura ſe ſigue de aqui, que la ſimplicidad y ignorancia podra humillar a otros. Y ſi quieres vn verdadero documento, y vn cierto dechado y fin deſta ſancta ſimplicidad, pon los ojos en aquel bienauenturado Paulo el ſimple diſcipulo de Sant Antonio, porque tan grande y tan apreſſurado aprouechamiento entre los monges como fue eſte, ninguno lo vio, ni lo oyo, ni por ventura lo vera. El monge ſimple es vn jumẽto racional obediẽte: el qual lleua ſu carga pfectamẽte haſta poner la en las manos del q̃ le guia. No contradize el animal al que lo ata, ni el ani

ma recta,al que la mãda. Sigue al que la trahe, como el quiere:y hasta que la maten no sabe contradezir. Difficultosamente entran los ricos en el reyno del cielo: y los locos sabios en esta virtud dela simplicidad. Las caydas hazen muchas vezes templados a los malos (quando son hombres auisados) dando les salud y innocencia quasi contra su volũtad. Trabaja cõ todas tus fuerças por engañar a vezes tu prudẽcia y sabiduria, desestimãdo la y subjectãdo la al parescer de los otros:y haziendo esto, hallaras salud y rectitud en Christo Iesu nuestro Saluador.

¶Capitulo y Escalon.xxv. De la altissima Humildad, vencedora de todas las passiones.



L que con palabras sensibles pretẽde declarar la naturaleza, los affectos, y propriedades admirables dela diuina charidad, y dela sancta Humildad, y de la bienauenturada Castidad, y de la illustracion y alumbramiento de Dios, y de su sancto temor, y dela seguridad y cõfiança q̃ los suyos tienẽ en el, y piensa q̃ podra por esta via dar a entẽder la excellẽcia delas virtudes a

los q̃ no las hã guſtado:pareſceme q̃ ſera ſemejãte a aquel,q̃ quiſieſſe cõ palabras y exẽplos declarar el ſabor de la miel a los que nunca la guſtaron:porque eſtos aun que alcançen por eſte medio vna manera de noticia eſpeculatiua de las coſas,no por eſſo tienen la pratica y la affectiua:que es la que las aprueua y abraça, y la que haze a nueſtro propoſito. Y aſsi eſte en vano trabajara ,y no alcançara lo q̃ pretende(por mas coſas q̃ diga del ſabor de la miel) mas el otro ſera ignorãte maeſtro de ſu doctrina,o enſeñara con el ſpiritu de vanagloria,vſurpando el officio que no le perteneſce. ¶Auemos agora llegado a tiempo,que nos es neceſſario tratar de vn theſoro eſcondido en vaſos de barro,o (por mejor dezir)en nueſtros cuerpos:cuya condicion y qualidad ni ſe puede conoſcer,ni explicar con palabras.Solo vn titulo incomprehenſible tiene encima : el qual ha de dar grãde y quaſi infinito trabajo,a los que quiſieren eſcudriñar y explicar con palabras lo que en el ſe comprehende. El titulo es eſte, Sãcta Humildad.Todos los que ſon mouidos por el ſpiritu de Dios,ſe junten aqui , y entren con noſotros en eſte intellectual y ſapientiſsimo concilio , trayendo ſpiritualmente en ſus manos las tablas de la ſabiduria , eſcritas por mano de Dios : para que con ellas nos ayuden

a entender eſte ſecreto. Ayuntados pues deſta manera, y hecha diligente inquiſicion, examinamos la virtud deſte venerable titulo. Y començando a dar las diffiniciones del, vno dezia, q̃ eſta virtud era oluido attentiſsimo de todos los bienes que vuieſſemos hecho. Otro dezia: que era tener ſe el hombre por el mas baxo de todos, y por el mayor peccador. Otro dezia, q̃ era conoſcimiento del anima: mediante el qual vee el hombre ſu propria flaqueza, enfermedad, y miſeria. Otro dezia, q̃ era adelãtar ſe a pedir perdon al proximo: y aplacar ſu yra: aũ que vuieſſe ſido el que la aplaca el agrauiado. Otro dezia que era conoſcimiento dela gracia y miſericordia de Dios. Otro dezia, que era ſentimiento del animo contrito, y negaciõ de la propria voluntad. Pues como oyeſſe yo todas eſtas coſas, comence dẽtro de mi miſmo a examinar con mucha diligencia y vigilancia la doctrina deſtos bienauẽturados Padres: y no la pude entender, por ſolo lo q̃ oy. Por lo qual yo a la poſtre de todos (como el cã que recoge las migajas de la meſa deſtos beatiſsimos y ſanctiſsimos padres) queriendo dar la diffiniciõ deſta ſingular virtud, dixe aſsi. Humildad es vna gracia del anima que no tiene nombre, ſino es en ſolos aquellos q̃ tienẽ experiẽcia della. Humildad es dõ de Dios, y vn nombre ineffable

fable de ſus riquezas:porque lo que Dios da a-quien da Humildad,como no ſe puede cõprehender,aſsi no ſe puede hablar. Aprended (dize el Señor) no de angel,no de hombre, no de libro,ſino de mi:eſto es de mi enſeñança,de mi luz, y de las operaciones interiores q̃ yo obro en vueſtras animas morando en ellas: de aqui aprended que ſoy humilde y manſo en el coraçon,y en las palabras,y en el ſentido: y hallareys deſcanſo de batallas,y aliuio de la guerra de vueſtros penſamientos.

Eſta virtud tiene diuerſos grados,y aſsi tiene diuerſos effectos y fructos que correſpõdẽ a ellos. Por dõde aſsi como vn pareſcer tiene la miſma vid en el inuierno,y otro en el verano,y otro en el eſtio:aſsi vna manera de Humildad es la de los que comiençan (que eſtan quaſi como en el frio del inuierno) y otra la de los que aprouechan (que ſon como el florido verano) y otra la delos perfectos (que ſon como el eſtio caluroſo: que eſta en el feruor y conſummacion de las virtudes) pueſto caſo que todos eſtos grados vienen a parar en vna miſma alegria y fructo de virtud:y aſsi tiene cada vno de llos ſus proprias ſeñales, por donde ſe conoſcen. Porque quando comiença a floreſcer en noſotros el razimo deſta ſancta vid,luego començamos a deſterrar de nueſtra anima toda yra

da yra y furor,y escupir y desechar toda la fama y honrra del mundo:puesto caso que esto no se haga sin algun dolor y trabajo, por ser a los principios. Mas despues que esta nobilissima virtud comiença a crescer en nuestro animo en la edad spiritual,luego venimos a desestimar y tener en nada todos los bienes q̃ hazemos:y pensamos q̃ cada dia acrescentamos la carga de nuestras deudas cõ culpas secretas que nosotros mismos ygnoramos. Porque dado caso que no todas nuestras obras sean culpables (porque algunas son meritorias y loables)pero muchas otras van acompañadas de muchas negligẽcias:y todas son baxas para lo que Dios meresce:y por tales conuiene que tẽga las suyas el humilde sieruo de Dios. Y de mas desto,sospecha este tal que la abundancia de los dones celestiales que ha recebido,le han de ser materia de mayor castigo y tormento: porque piensa que ni los agradesce como ellos meresc en,ni vsa dellos como deue. Y con esta consideracion queda el anima entera y humil de en medio de todos estos dones celestiales: porque se encierra seguramente dentro de la clausura y consideracion de su pequeñez:oyẽdo solamente el ruydo y la grita de los ladrones:y permanesciendo segura y libre de todos ellos,porq̃ el conoscimiẽto desta pequeñez es vn ca-

vn castillo inaccessible a todos estos enemigos.

Diximos breuemente de las flores y fructo desta virtud, que es de los effectos del primero y segũdo grado de la Humildad. Mas qual sea el perfecto premio y fructo desta sagrada vid, preguntadlo al Señor los que soys sus domesticos y familiares. ¶ De la quantidad desta virtud (que es hasta donde puede crescer) no podre dezir. Pues de la qualidad della (que es de su dignidad y efficacia) muy mas impossible es dezir. Y por tanto hablemos de las propriedades y naturaleza della, assi como al principio començamos. ¶ La perfecta penitencia y el llanto (con q̃ todas las maculas del anima se lauan) y la sanctissima Humildad, tanto difieren entre si, como el pan difiere de la harina. Porque primeramente el coraçon es quebrantado y molido por la virtud de la contricion y penitencia efficaz, y mediante el agua del perfecto llanto, este coraçon quebrantado y molido se amassa y mezcla (assi como la harina cõ el agua) y despues cozido con el fuego del señor, se enduresce, y resulta hecho el pan de la sanctissima Humildad, libre ya de toda leuadura, y de todo fausto y hinchazon. De dõde viene a juntarse en vna virtud esta sancta cadena cõpuesta de tres eslauones, o (por mejor dezir) no cadena, sino arco del cielo, que resplãdesce

con sus

con ſus colores:y aſsi eſte ſagrado ternario tiene ſus propriedades:y lo que es ſeñal dela vna, es tambien ſeñal para conoſcer la otra. Y porque eſto eſta breuemente dicho, procurare cõfirmarlo cõ autoridades y exemplos. ¶La primera y principal propriedad q̃ tiene eſte honeſtiſsimo y admirable ternario, es vn muy ſuauiſsimo y muy alegre ſuffrimiento de ygnominias:las quales el anima abraça y eſpera leuantadas las manos en alto, para amanſar cõ ellas ſus paſsiones, y conſumir el orin de ſus peccados. La ſegunda propriedad es victoria de toda yra, y cõ eſto templança en comer y beuer, y en todos los otros deleytes, porque no ſe derrame por vna parte lo que ſe recoge por otra, ni buſque el hombre eſte genero de deleytes y conſuelos, para paſſar aquellos trabajos. El tercero y perfectiſsimo grado es vna infidelidad fiel (eſto es que no ſe fie el hombre demaſiadamente de ſus mereſcimientos) y continuo deſſeo de ſer enſeñado y amoneſtado de los otros. ¶El fin de la ley y de los Prophetas es Chriſto, para juſticia de todos los creyẽtes: mas el fin de todas las paſsiones deſordenadas es la vanagloria y la ſoberuia de los malos, quãdo llegan a gloriarſe del mal que hizieron, de las quales paſsiones como ſea matadora eſta cierua ſpiritual (que es la Humildad) aſsi guar

da ſano y ſaluo ſu amador de todo veneno mortal. Porque dōde pareſcera alli el veneno dela hypocriſia? donde la ponçoña de la traycion? donde alguna ſerpiēte que quiera alli hazer ſu nido, la qual no ſea luego echada fuera dela cueua del coraçō, y deſenterrada, y muerta? Dōde eſta eſte ſancto ternario (que es eſta penitēcia lloroſa y humilde) no ay odio, no aparencia de cōtradiciō, no raſtro de deſobediēcia, ſino fuerē las coſas q̄ ſon cōtra la fidelidad que ſe deue a Dios, porque entōces no es razō de obedeſcer a la infidelidad. El q̄ como eſpoſo eſta vñido y caſado con eſta eſpoſa, luego ſe haze manſo, agradable, miſericordioſo, facil para la cōpuncion, y ſobre todas las coſas quieto, ſereno, obediēte, ſuffridor de freno, alegre, velador, y en nada perezoſo. Y que es meneſter proſeguir tantas coſas? Eſte tal ſera bienauenturado con vna tranquilidad de animo que tendra, porque el ſeñor ſe acordo de noſotros en nueſtra Humildad, y nos libro de todos nueſtros enemigos. ¶ El mōge humilde no querra inquirir curioſamēte los ſecretos eſcōdidos, mas el ſoberuio haſta de los juyzios de Dios quiere diſputar. Vna vez los Demonios apareſcierō viſiblemēte a vn muy diſcreto y religioſiſsimo padre, diziēdole que era bienauenturado. A los quales el reſpōdio ſapiētiſsimamē

te diziendo, Ninguna cosa ganays cõ esta vuestra tentacion: porque si dexays de alabar me, y os vays vencidos, ganare con la victoria desta batalla: y si todauia porfiays en alabarme, quanto vosotros mas me alabaredes, tanto yo mas conoscere quan lexos estoy dessas alabançãs: y con esto me abatire. Por tanto os yd: y assi quedare engrãdescido, o si no quereys yros, dar me heys materia de alcançar mayor Humildad. Entonces ellos heridos con el golpe desta palabra (como cõ vna espada de dos filos) desaparescieron y fuerõ se. ¶ Mira no sea tu anima como canal de agua, que a tiempos corre, y a tiempos esta vazia, agotãdo se con el ardor de la soberuia y de la vanagloria, mas antes sea fuente perpetua de vna bienauenturada tranquilidad, la qual produzga de si al rio dela pobreza de spiritu y menosprecio del mundo. Acuerdate hermano que los valles multiplicã en si el trigo y el fructo spiritual, y valle es anima humilde, que permanesce sin mudarse, y sin arrogancia, entre los montes dela soberuia. No dize la escritura, Ayune, vele, y dormi en el suelo, sino humilleme, y librome el Señor.

La peniteucia nos resuscita de muerte a vida, el llanto llama a la puerta del cielo, mas la sancta Humildad lo abre. Yo adoao la trinidad en vnidad, y la vnidad en trinidad, y assi reuerencio

rencio estas tres virtudes imitadoras deste venerable mysterio: siendo vna cosa en la gracia, y differentes entre si. El sol alumbra todas las cosas que se veen: y la Humildad fortalesce y conserua todas las cosas bien ordenadas. Si faltare el sol, todas las cosas estaran llenas de tinieblas: y si faltare la Humildad, todas seran hediondas y vanas. Vn lugar ay en el mundo que vna vez vio el Sol (que fue el suelo del mar bermejo) y muchas vezes acaescio que vn solo pensamiento pariesse la virtud dela Humildad. Vn solo dia vuo en que todo el mundo se alegro (que fue el dia de la Resurrection de Christo) y esta es vna virtud que los demonios no pueden imitar.

¶Vna cosa es ensoberuescerse, y otra no ensoberuescerse, y otra humillarse. El q̃ haze lo primero, juzga todas las cosas: el que lo segũdo, no juzga nadie: el tercero siendo innocente, siempre juzga y condena a si mismo. Vna cosa es ser humilde, y otra trabajar por ser humilde, y otra alabar los humildes. Lo primero es de los perfectos: lo segundo de los verdaderos obedientes: mas lo otro es comun de los verdaderos fieles.

¶El que es humilde de coraçon, no recibe daño con las palabras ni alabanças de nadie: porque la puerta no descubre el thesoro que no esta en casa. El cauallo que esta solo, algunas vezes paresce que corre ligeramente: mas quando corre

en compañia de otros q̃ le hazen ventaja, entõces se vee claro q̃ no era tan ligero como paresçia: y lo mismo acaesce al religioso quãdo esta solo, o quando esta en cõpañia de otros q̃ le hazen ventaja: porque comun cosa es pensar de si mucho, el que con ninguno se compara. ¶ Argumento es y principio de sanidad, no gloriarse el hombre con los bienes de naturaleza: mas el que se gloria en ellos, miẽtras padesciere este hedor, no sentira el olor deste preciosissimo vnguẽto. ¶ Dize esta sancta virtud, El que esta enamorado de mi y casado comigo, no reprehendera, no juzgara, no desseara mandar, no engañara a nadie con palabras sophisticas y dobladas: porq̃ despues deste casamiento no se le pone ley, como tãpoco se pone al justo: porque no se llama yugo y carga de ley, lo q̃ se haze de pura voluntad. ¶ Vna vez los Demonios maluados comẽçaron a sembrar ciertas alabanças en el coraçon de vn fortissimo cauallero de Christo, q̃ corria a esta virtud. Mas el mouido por inspiraciõ de Dios, hallo vn breuissimo atajo para vencer la malicia destos spiritus peruersos: y para esto escriuio en la pared de su celda los nombres de algunas altissimas virtudes: conuiene saber de la perfecta Charidad, de la angelica Humildad, de la limpissima Oracion, de la incorruptible Castidad, y assi de las otras virtudes. Pues quando
aquellos

aq̃llos malos penſamientos començauan a leuã tarle, reſpondia el a los Demonios, Vamos a la prueua deſto. Y viniẽdo, leya todos aquellos titulos, y dezia a ſi miſmo, Deſpues que vuieres alcançado todas eſtas virtudes, veras aun quan lexos eſtas de Dios: porq̃ deſpues de todo eſto hecho, no eres mas que ſieruo inutil, que hezifte lo que eres obligado a hazer. Pues ſi entonces no ſerias mas: agora que ſeras?

¶ *Proſigue la materia declarando que coſa ſea Humildad.* §. I.

QVal ſea la ſubſtancia y la naturaleza deſte Sol tan claro (que es la Humildad) no ſomos baſtãtes pa dezirlo: mas por los effectos y ꝓpriedades della, podremos en alguna manera conocer ſu ſubſtãcia. Humildad es vna ſombra y ꝓtectiõ de Dios: la q̃l haze q̃ no tẽgamos ojos pa ver nr̃as buenas obras. Humildad es vn abyſmo đ vileza: la q̃l (quãto es de ſu pte) haze al hõbre inexpugnable a todos los ladrones. Humildad es torre đ fortaleza cõtra el impetu de los enemigos: cõtra la q̃l no ſera poderoſo el hijo, o (por mejor đzir) el pẽſamiẽto de la maldad: y ella đrriba ante ſi todos ſus cõtrarios, y hara boluer las eſpaldas a todos ſus enemigos. Tiene tãbien en ſu aío eſte magnifico poſſeedor otras ꝓpriedades fuera đſtas: porq̃ eſtas (excepta vna dellas q̃ es vn ꝓfundiſsimo deſp̃cio de ſi miſ

mo que esta escõdido en lo intimo del coraçõ) son argumentos y indicios de riquezas spiritua les a quienquiera que las vee, porque aquella in terior no se puede ver. Y conosceras (segũ la ma nera que esto se puede conoscer) si tienes esta sancta substancia de ti mismo, en la muchedum bre de vna ineffable luz, y en vn amor increy- ble de la oracion que te acompañara. Porque a los humildes se da muy copiosa gracia: por la qual son grandemẽte incitados a hazer oraciõ: en la qual reciben marauillosa luz. Y antes de- stas virtudes se le da al hombre vn coraçon in- nocente y muy ageno de accusar, y de indignar se contra los defectos de otros. Assi mismo pro- cede desta grande substancia vn grãde odio de todo genero de vanagloria. Y el que profunda- mente se conosce y se desprecia, ya ha sembra- do en la tierra la simiente desta virtud: porque no puede ser q̃ florezca y nazca la Humildad, si desta manera no se siembra. El que conosce a si mismo, ya ha alcançado vna intima señal del te mor de Dios: por el qual caminando diligente- mente, llegara a la puerta de la charidad. ¶ La Humildad es puerta del reyno del cielo: la qual haze entrar enel a todos sus amadores y deuo- tos. Desta pienso que dixo el Señor, que entra- ra y saldra desta vida sin temor: y hallara pasto y verdura enel parayso. Todos los que quisierẽ

entrar

entrar por otra puerta con figura ſola y aparen cia de verdadera Humildad, ladrones ſon y robadores de ſu propria vida. Nunca dexemos de examinarnos y inquirir nueſtras faltas, ſi deſſeamos de verdad conoſcernos. Y ſi de todo coraçon tenemos ſiempre al proximo por mejor q̄ noſotros, juſta es para con nos la diuina miſericordia. ¶ Impoſsible es que de la nieue ſalga llama: pero mas impoſsible es alcãçar Humildad, el que buſca gloria de los hõbres. Muchos ſomos los que nos llamamos peccadores (y por vẽtura aſsi lo penſamos) mas con todo eſto el tiẽpo de la injuria y de la ignominia declara qual ſea nueſtro coraçon. El que ſe da prieſſa por llegar a eſte quietiſsimo eſtado, nunca deſiſta de examinar y mirar attentamente ſus coſtũbres, ſus palabras, ſus intenciones, ſus opiniones, ſus preguntas, ſus induſtrias, ſus ordenaciones, ſus intentos, ſus reglas, ſu inſtituto de la vida, ſus deſſeos, y ſus oraciones: ordenando y endereçã do todas eſtas coſas para alcançar lo que deſſea: haſta que ayudando ſe de Dios y deſtos documentos de Humildad, venga a librar la nauezica de ſu anima del brauiſsimo y tempeſtuoſiſsimo pielago de la ſoberuia: porque el que deſta quedare libre, facilmente (como aquel Publicano) ſatisfara por todos ſus peccados. ¶ Algunos ha auido, que deſpues de bueltos a Dios, y per-

donados de ſus peccados, los hizieron materia perpetua de Humildad: dando bofetadas con ellos a ſu animo, quãdo ſe les queria enſoberueſcer. Otros ay, que conſiderando la paſsion de Chriſto, y conoſciendo por eſta quan deudores le eran, ſe humillauan de coraçon. Otros tambien ſe humillan y tienen por vilíſsimos con la conſideracion de los defectos en que caen a cada paſſo. Otros hizieron muy familiar a ſi miſmos eſta madre de las gracias, poniendo los ojos en las tentaciones, y enfermedades, y caydas que cada dia les ſucceden. Ha auido tambiẽ otros (y no ſabre dezir ſi agora tambien los hay) los quales tomaron por motiuo para humillarſe los miſmos dones y beneficios de Dios (con que otros ſe enuaneſcen) aunque vuieſſen aprouechado mucho con ellos: teniendo ſe por indignos deſtas riquezas: y creyendo que con eſto creſcia mas la obligacion de ſus deudas. Eſta es pues la verdadera Humildad, eſta la bienauenturança, eſte el perfecto y cõſummado premio de los trabajos que en eſta vida ſe paſſan por ella. ¶ Quando oyeres o vieres alguno que en pocos años alcanço aquella altiſsima trãquilidad y paz del coraçon (ſeñora de todas las paſsiões) pienſa q̃ no fue otro el camino q̃ el deſta bienauenturada virtud, por donde camino. Sagrado carro de dos ruedas la Charidad, y la Humildad:

dad:aq̃lla ensalça, y esta conserua a los que estã assi ensalçados, para que no cayan. ¶ Vna cosa es la contricion, y otra el conoscimiento, y otra la Humildad. La contricion nasce de la cayda: porq̃ el que cae pecando, quebranta su coraçon arrepintiẽdose: y assiste con verguẽça en la oracion delante de Dios: aunque no sin confiança: y assi quebrantado y maltrado sustentase con este baculo de la esperança, y cõ el oxea y echa de si el can dela desesperacion. Conoscimiento es vna verdadera y segura comprehensiõ de su ꝓpria medida y pequeñez, y vna perpetua memoria aun delos peccados mas liuianos. Humildad es vna doctrina spiritual de Christo, escondida spiritualmente en lo intimo de nr̃a anima por aquellos que son merecedores desta virtud. ¶ El que dize que haya sentido la fragrancia y suauidad desta virtud, y con todo esso se altera y mueue su coraçon quãdo es alabado, o entiende la fuerça de las palabras q̃ le dizen, y es tocado (aunque sea poco) con el humo de las alabãças, este tal no se engañe, porq̃ aun le falta algo para llegar a la cũbre desta virtud. ¶ Oy a vno que con todo el affecto de su animo dezia, No a nosotros Señor, no a nosotros: sino a tu nombre se de la gloria. Porque sabia este muy bien que no era cosa facil, guardar la naturaleza entera y libre desta vanidad. De ti Señor sea

mi alabança en la yglesia grande (que es en el tiempo aduenidero) porque antes que este venga, no la puedo oyr sin algun peligro. ¶Si este es el fin y el modo de la mayor soberuia, fingir las virtudes que el hombre no tiene, por alcãçar honra: paresce que tambien sera argumento de altissima Humildad, representar en casos algunas faltas que el hombre no tenga, por ser tenido en menos cuenta. De lo qual tenemos exemplo en aquel bienauenturado Padre Simeon: el qual oyendo que el adelantado dela Prouincia venia a visitarlo como a varon famoso y santo, tomo en las manos vn pedaço de pan y queso: y assentado a la puerta de su celda, començo a comer de aquello a manera de tonto: y visto esto, el Adelantado lo desprecio, y no hizo caso del. Y no menos hizo otro santo varon: q̃ despojandose de su vestidura, anduuo desnudo por toda la ciudad, sin ninguna manera de concupiscencia: porque era el castissimo. Estos tales no temen ni hazen caso del dezir de los hombres: porque ya han alcãçado por medio de la oració tal virtud de dios, que con estas cosas spiritualmente edifiquen a todos, y les satisfagan. Mas el que tiene cuenta con esto, no ha alcançado lo segundo (que es esta marauillosa efficacia de oracion) porque quando Dios esta tan aparejado para oyr nos, seguramẽte podemos hazer esto:

consi-

considerando que es mejor entristescer a los hõ bres que a Dios: porque huelgase el quãdo vee que corremos alegremente a las ygnominias, por acabar devencer y poner debaxo delos pies esta vanissima presuncion. Y la perfecta peregri nacion (que es menosprecio de todas las cosas perescederas) es la que acomete todas estas empresas tan grandes, por alcançar victoria de la vanidad: porque de grandes varones es, consentir en ser desestimados y escarnescidos de los suyos. Y no te deue perturbar la grandeza destas cosas sobredichas: porque ninguno puede subitamente subir de vn tranco todos los passos desta escalera spiritual. Verdad es que algunos hechos notables vuo en los santos (obrados por especial instincto del Spiritu santo) los quales son mas de marauillar, que de imitar: como fueron estos y otros tales: para los quales no todos tienen licencia, sino tuuierẽ el mismo Spiritu que tuuieron ellos. En esto conosceran todos que somos discipulos de Dios, no porq̃ los demonios nos obedescen: sino porque nuestros nombres estan escriptos en el cielo dela Humildad. Quã do las ramas delos cidros estã esteriles y sin fructo, naturalmente suben derechas a lo alto: mas quando se inclinan hazia la tierra, suelen cargarse de fructo. Bien sabe lo que significa esto el que attentamente lo considera: pues

lo mismo spiritualmente acaesce en nuestras animas: que quanto mas esteriles estan, tanto mas se enuanescen y leuantan en alto: y quanto mas se humillan y abaxan, tanto mas suelen fructificar.

¶ *De tres grados de Humildad, y de otras cosas que pertenecen a esta virtud.* §. 11.

TIene esta sancta virtud sus escalones y grados con que sube a Dios: y conforme a esto da diuersos fructos: vno, como de treynta: y otro, como de sesenta: y otro, como de ciento. A este postrer grado han llegado, los que alcançaron la bienauenturada trãquilidad, señora de todas las passiones. Enel segundo estã los fuertes caualleros de Christo, que varonilmente pelean y trabajan por la virtud: mas al primero todos pueden llegar. El que verdaderamente conosce a si mismo, nunca sera engañado, para que quiera acometer mayores cosas de lo que puede: sino fixara el pie seguramente en este bienauenturado ternario de la Humildad que diximos. Las aues pequeñas temen el gauilan: y los amadores de la Humildad, el sonido de la contradicion: esto es, la boz de la desobediencia. Muchos se saluaron sin gracia de prophecia, y de sciencia, y de reuelaciones, y de milagros, y de prodigios: mas sin Humildad ninguno jamas entro enel thalamo del

cielo. Y

cielo. Y esta virtud es fiel guarda de aquellos dones: mas aquellos dones algunas vezes fueron occasion de matar esta virtud en los que no estauan bien fundados en ella. Tambien fue marauillosa dispensacion de Dios para los q̃ no se q̃rian humillar, que nadie conosciesse mas claro sus llagas, q̃ el ojo de vuestro vezino: el qual no se engaña con amor proprio: como se puede engañar el que las tiene. De donde se sigue, que nadie deue agradescer esta virtud del conoscimiento de si mismo a si: sino a Dios, y al proximo q̃ le desengaño. ¶El que es de coraçon humilde, siempre tiene por sospechosa y engañadora su propria voluntad: y por tal la aborresce: y en sus oraciões (ayudãdose de vna fe firmissima) suele aprẽder de Dios lo que le cõuiene: y obedescer a esto promptamente, y a la boz de sus mayores: no poniendo los ojos en los defectos dellos: sino entregando a Dios con grandissima confiança el cuydado de si mismo: el qual (quando fue menester) por medio de vna asna enseño lo que era necessario y conuenia. Este santo obrero, aunque haga, y diga, y piense todas las cosas conforme a la voluntad de Dios: ni aun con todo esto se acaba de fiar de si mismo. Porque el verdadero humilde tiene por grãde carga y açote, auer đ creer a si mismo: como por el contrario el soberuio, auer de

creer a otro,y seguir el parescer ageno.¶De Angeles es nunca desuarar en peccado:porque assi oy a vn angel dela tierra,que dezia,No me acusa mi consciencia:mas no por esso me tẽgo por justo : porque el Señor es el que me ha de juzgar. Por lo qual siempre cõuiene que nos reprehendamos y acusemos : para que con esta vileza voluntaria despidamos,y lauemos las culpas no voluntarias,que agora nos desagradan :aunque no desagradaron quando se hazian. Porq̃ si de otra manera lo hizieremos, a la hora de la muerte sera rigurosamẽte juzgado, el que aqui no se juzgo.¶El que pide a Dios menos de lo q̃ meresce,alcançara mas delo que meresce:como le acaescio a aquel publicano,que pediendo perdon alcanço justicia : y como paresce en aquel sancto ladron,que pidiendo memoria de si enel reyno alcanço el mismo reyno.No puede ser visto el fuego en su misma region : y assi no se ha de ver en la perfecta y sincera humildad ninguna cosa material,conuiene saber, ninguna affiction terrena y sensual,lo qual no acaesce quando voluntariamente peccamos,porque esto es señal de no estar del todo purificada la Humildad.¶Sabiendo el Señor que con la figura y habito exterior del cuerpo,se representaua la virtud y disposicion del aĩa, ciñendose vn lienço, nos represento vn dechado y exemplo de los

xerci-

exercicios desta virtud. Porque el anima se conforma cõ los exercicios que haze de fuera, y lo que obra exteriormente, esso mesmo concibe interiormente. De donde se infiere, que las obras y figuras exteriores de Humildad acrescienten y exerciten la virtud interior de la Humildad. El principado de los Angeles fue a vno dellos materia y occasion de soberuia, aunque no lo auia el recebido, para ensoberuescerse con el. Vna manera de coraçon tiene el q̃ esta assentado eo el throno, que el que esta enel muladar. Y por esso poruentura aquel grande y pacientissimo justo estaua fuera de la ciudad assentado enel estiercol, porque entõces como hombre q̃ auia alcançado vna perfectissima Humildad, dezia, Consumido estoy y enflaquescido, y comparado con el lodo, y con la ceniza. ¶ Hallo que Manasses fue vno delos hombres, que mas peccaron en este mundo (pues profano el templo y culto de Dios con el delos ydolos: y hinchio a Hierusalem de sangre de innocẽtes) por el qual si todo el mũdo ayunara, no pudiera satisfazer dignamente por sus deudas: y con todo esto pudo la Humildad curar males tan incurables. Assi dize Dauid, Porque si tu Señor quisiesses sacrificio, offrescer te lo hya: pero no te alegraras con sacrificios. Sacrificio es a Dios el spiritu atribulado: el coraçon contrito y humillado, Se

ñor

ñor no lo despreciaras. Esta bienaue̅turada Hu
mildad con dezir por boca de Dauid, Peque al
Señor (auiendo hecho vn adulterio y homici-
dio) merescio oyr, Quitado ha el Señor de ti tu
peccado. ¶ Sentencia es de aquellos padres dig-
nos de eterna memoria, que los trabajos y exer
cicios de virtud corporales son camino pa alcan
çar la Humildad. Yo añado a esto la obedie̅cia,
y la rectitud del coraço̅: porque estas dos virtu-
des naturalmente contradizen a la hinchazon
de la soberuia. Si la soberuia hizo Demonios de
angeles: tambien la Humildad podra hazer an-
geles de demonios. Por tanto los que estan cay-
dos no desmayen: si trabajan por leua̅tarse. De
monos priessa y trabajemos con todas nuestras
fuerças por subir a la cumbre desta virtud, o alo
menos a subir sobre sus hombros. Y si aun esto
nos impide nuestra pereza, no nos dexemos
caer de sus braços: porque el que dessos cayere,
no alcançara premio eterno. Los nieruos y cami
nos por do se alcança esta virtud, no son hazer
milagros, sino la desnudez de todas las cosas, y
la peregrinacion del anima (que es el menospre
cio cordial de todas ellas) y el encubrir cautame̅
te nuestra sabiduria, y el hablar co̅ simplicidad
y sin artificio, y el dar limosna, y la dissimulacio̅
dela nobleza, y el destierro dela vana confia̅ça,
y el sile̅cio y freno dela le̅gua. Porque ninguna
cosa

cosa ha auido entre las exteriores, que assi aya podido algunas vezes humillar el anima, como el estado de la pobreza, y el biuir baxamente como vn pobre mendigo. Porque entonces se declara nuestra philosophia y sabiduria, y nuestro amor para con Dios, quando pudiendo ser grandes, huymos constantissimamente la grandeza. ¶ Si algunas vezes te armares contra algũ vicio, aprouechate señaladamente para esto de la compañia y socorro de la Humildad: y con ella venceras. Con ella andaras sobre las serpientes y basiliscos, y hollaras al leon y dragon que es el peccado, y la desesperacion, y el demonio, y el dragon deste cuerpo venenoso. La Humildad es vn celestial instrumento, el qual es poderoso para leuantar el anima del abysmo de los peccados hasta el cielo. ¶ Como vn religioso pusiesse vna vez los ojos de su coraçon en la hermosura desta virtud, estãdo attonito y marauillado de verla: rogauale tuuiesse por bien dezirle el nõbre del padre que le auia engendrado. Al qual ella sonriendose con vn semblante sereno y con vn rostro claro y resplandesciente, como, dixo, quieres saber qual sea el nombre de mi padre: pues mi padre no tiene nombre? No te dire esso, hasta que posseas a Dios.

¶ Capit.

¶ Capitulo y Escalō.xxvj. Dela Discrecion para conoscer los pensamientos, los vicios, y las virtudes.

LA virtud de la Discrecion tiene tam bien sus grados como las otras virtu des. Porq̃ en los q̃ comieçan, Discrecion es verdadero conoscimiēto assi de sus defectos, como de su aprouechamiento. En los medianos, es vna noticia intellectual, q̃ sabe hazer differencia sin algũ error entre el biē y el mal: y entre el bien spiritual y natural. Mas en los perfectos, es vna sciencia alcançada por lumbre y enseñança de Dios: y esta sciencia es tal, que con su lumbre puede aclarar las cosas que en otros estan escuras: explicando las dudas, y dando la verdadera diffinicion dellas. O por ventura (vniuersalmente hablando) podemos dezir, que la Discrecion es vn verdadero y cierto conoscimiento de la voluntad de Dios acerca de lo q̃ deuemos hazer en todo tiempo, lugar, y negocio, el qual conoscimiento suelen tener los limpios de coraçon, de cuerpo, y de boca: porque esta manera de limpieza es necessaria para participar los rayos de la diuina luz. Discrecion es vna consciencia limpia, y vn conoscimiento purgatissimo para las cosas de Dios.

¶ El q̃ derribo con religiosa piedad los tres pri-

meros y principales vicios (que ſon Soberuia, Auaricia, y Luxuria) vencidos eſtos, derribo los otros, que deſtos tres primeros naſcen: mas el que no ha vencido aquellos, no vencera vnos ni otros. El que vuiere oydo o viſto algun religioſo que aya aprouechado y ſubido ſobre toda naturaleza en la vida monaſtica: y no entendiere como eſto ſea poſsible: no haga ſu ignorancia argumento de incredulidad: porque donde mora Dios (que es ſobre toda naturaleza) no es mucho hazer ſe coſas ſobre naturaleza. ¶ De tres principios generales proceden todas las batallas que ſe leuantan cõtra noſotros, o de nueſtra negligencia, o de nueſtra ſoberuia, o de la inuidia de los Demonios: entre los quales modos el primero es miſerable, y el ſegũdo, miſerabiliſsimo: y el tercero bienauenturado. En todas las coſas eſtemos attentos al teſtimonio de nueſtra conſciencia: y por ella miremos la parte por do ſopla el ayre del ſpiritu ſancto: y hazia eſſa tendamos las velas: ſiguiẽdo la manera de vida y exercicios, a que Dios nos llama, quando ſon conforme a la lumbre de ſu doctrina. ¶ Tres maneras de deſpeñaderos nos aparejã los Demonios en todo lo que auemos de hazer ſegun Dios. Porq̃ primeramente trabajan por impedirnos la buena obra: y ſi con eſto no ſalen, procuran que ſe haga indeuidamente (faltando le alguna

de las circunſtancias que ha de tener, eſpecialmente la pureza de la intencion) y ſi en eſto fueren vencidos, entonces ſecretamente ſe llegan a nueſtra anima, alabando nos, y diziẽdo nos que ſomos bienauenturados: pues hazemos todas las coſas ſegun Dios. Cõtra la primera arte, ayuda la conſideracion y cuydado ſolicito de nueſtra muerte: contra la ſegunda, la ſubjecion, y obediencia, y el menoſprecio de ſi miſmo: mas contra la tercera, vale el accuſarſe el hombre ſiẽpre, y biuir deſcontento de ſi miſmo. Pero eſto es trabajo para nos: haſta que entre el fuego de Dios en el ſanctuario de nueſtra anima: porque entonces no tendra eſſe poder en noſotros la fuerça de las malas coſtumbres. Porque nueſtro Señor Dios es vn fuego biuo, que conſume y deshaze todos los mouimientos y ardores de nueſtra concupiſcencia, nueſtras tinieblas, nueſtra preſumpcion, y toda nueſtra ceguedad interior y exterior, viſible y inuiſible: pues conſume todos los peccados. Lo contrario de lo qual ſuelen hazer los Demonios, que quando ſe han apoderado de nueſtras animas, y eſcureſcido la luz de nueſtros entendimientos, ninguna coſa que ſea agradable a Dios dexan en noſotros miſerables: no templança, no diſcrecion, no conoſcimiento, no reuerencia: ſino por el contrario, inſenſibilidad, indiſcrecion, priuacion de la viſta

ſta interior, y deſtierro de la contricion. Conoſcen claramente eſto que diximos, los que hizieron penitencia deſpues de auer caydo en la fornicacion, y los que deſterraron de ſi ſu loca confiança, y los que mudaron en verguença ſu deſuerguença: los quales quando deſpues de aquella tan gran ceguera abren los ojos y bueluen en ſi, ſe corren y han verguença de ſi miſmos, y de las coſas que hizieron, o dixeron, quando eſtauan en aquella ceguedad. ¶ Si en el dia de nueſtra anima no ſe nos haze tarde, poniendoſe nos el Sol y dexando nos en tinieblas, mientra durare eſta luz, no hurtaran los ladrones, ni mataran, ni echaran a perder nueſtras animas. Hurto es perdimiento de la ſubſtancia y de la hazienda. Hurto es obrar lo que no es bueno creyendo que lo es: porque entonces queda el anima defraudada y comorobada del premio del verdadero bien. Hurto es captiuerio del anima no conoſcido: que es, quãdo el anima ſin ſentirlo queda cautiua y ſubjeta al demonio. Muerte del anima es, cometer obras maluadas, cõ las quales muere el ſpiritu racional: pues es priuado de ſu verdadera luz y vida, q̃ es Dios. Perdicion es la deſeſperacion q̃ ſe ſigue deſpues de acabada la maldad. ¶ Ningũo diga que ay impoſsibilidad en los p̃ceptos del Euangelio: porque animas vuo, que hizieron

aun mas de lo que les era mandado en el Euangelio. La prueua desto es aquel sancto varon, q̃ amo mas al proximo que a si mismo: esto es, mas que a su propria vida: la qual puso por el, en caso que no era obligado a ponerla. Esten confiados y esforçados los humildes (aunque sean tentados de diuersos vicios y perturbaciones, y aũque cayan en todas estas hoyas, y esten enredados en muchos lazos, y padezcan muchas enfermedades) porq̃ al cabo el Señor los sanara: y despues que estuuieren sanos, vendran a ser medicos, y lumbreras, y gouernadores de todos: y seran parte para guardar y tener en pie los que estauan para caer, mediante la experiencia de lo que ellos padescieron. Mas si algunos ay, que toda via estan subjectos a las tentaciones de los vicios passados, y estos con breues y simples palabras pueden amonestar a los otros (por la experiencia que tienen como hombres acuchillados, que suelen ser buenos cirujanos) amonesten los: porque podra acaescer que alguna vez auiendo verguença dessas mismas palabras, se esforçaran a bien obrar: mas no por esso tomen cargo de la gouernacion de los otros. Y a los tales podra acaescer lo que acontescio a vnos que estauan caydos en vn cenagal: los quales estando assi tan enlodados, auisauan a los caminantes de la manera que auian alli caydo, para que

ra que no cayeſſen ellos dela miſma manera. Lo qual ſpiritualmente ha acaeſcido aſsi algunas vezes: y el Señor todo poderoſo ſaco del cieno a los que deſta manera procuraron la ſalud de los otros. Mas ſi algunos viciosos de ſu propria voluntad ſe quiſieron rebolcar enel cieno, eſtos con ſu ſilencio nos deuen dar doctrina: a imitacion de aquel Señor, que primero començo a hazer, y deſpues a enſeñar.

O monges humildes, mirad que es grande y brauo eſte pielago, por donde nauegays: el qual eſta lleno de malos ſpiritus, de rocas, de remolinos, de aguas, de coſſarios, de beſtias marinas, de vientos tempeſtuoſos, y de brauas ondas. Por las rocas, entiendo ſpiritualmente la ira furioſa y repentina: en la qual muchas vezes ſe deſpedaça nueſtra anima, como nauio en las peñas de la mar. Por los remolinos, entiendo acaeſcimientos inopinados, que cercan nueſtra anima, y la ponē en peligro de deſeſperar, y ſumirſe en los abyſmos. Beſtias marinas llamo eſtos ſaluajes y fieros cuerpos nueſtros. Coſſarios ſon los cruelíſsimos ſpiritus de la vanagloria: los quales nos roban las mercaderias y trabajos de las virtudes que lleuamos, quando nos las hazen hazer por vanagloria. Las ondas ſon eſte vientre hinchado y lleno de manjares, que con ſu proprio impetu nos echa a las beſtias. Y viento

tempestuoso es la soberuia, que baxo del cielo: la qual nos leuanta hasta el cielo, y nos derriba en los abysmos.

¶ *De las virtudes y exercicios de los tres estados, conuiene saber, de los que comiençan, y de los que aprouechan, y de los perfectos. Y tambien de otras cosas que aprouechan a la Discrecion.* §. 1.

SAbē todos los q̄ hā aprēdido letras q̄l sea la doctrina d̄los q̄ comieçā, y qual la d̄los medianos, y qual la delos perfectos. Cōuiene pues tener grāde attēciō y mirar no nos estemos toda la vida en exercicios de principiātes: porq̄ cōfusiō grāde es, ver vn viejo andar enla escuela cō los mochachos. Pues p̄a esto sera cosa muy ꝓuechosa y saludable, saber este spūal A. B. C. d̄ veynte y quatro letras, q̄ es ꝓprio de los principiātes (aū q̄ no dexe en su manera d̄ ser tā biē comū a todos) el qual es el q̄ se sigue. Obediēcia, Ayuno, Cilicio, Ceniza, Lagrimas, Cōfessiō, Silēcio, Humildad, Vigilias, Fortaleza, Frio, Trabajo, Miseria, Menospcio d̄ si mismo, Cōtriciō, Oluido d̄las injurias recebidas, Hermādad, Māsedūbre, Fe simple y agena de toda curiosidad, Destierro d̄los cuydados d̄l siglo, Amable y sctō odio d̄ n̄ros padres, Repudio de toda desordenada afficiō, Simplicidad ayūtada cō innocēcia, y Vileza volūtaria. Mas el fin y las virtudes d̄los q̄ aꝓuechā, son estas, Esperāça facil, Quietud, Discre-

screciõ, Memoria cõtinua dela cuẽta đl juyzio final, Misericordia, Hospitalidad, Correctiõ discreta y modesta, Oraciõ libre de toda pturbaciõ, Destierro đla auaricia. ¶ Mas las virtudes y el fin de aq̃llos spiritus y cuerpos q̃ religiosamẽte hã llegado en esta carne mortal a la cũbre de la perfectiõ, son estas. Coraçõ fixo siẽpre o quasi siempre en Dios sin auer cosa q̃ lo aparte del, Charidad perfecta, Fuẽte de dõde manẽ siẽpre arroyos de humildad, Peregrinaciõ del anima: q̃ es oluido y desamparo de todas las cosas trãsitorias, Participaciõ copiosa đla diuina luz, Oraciõ pura y libre de todo derramamiẽto, Desseo đla muerte, Aborrescimiẽto đla vida en q̃nto es materia de peligros, Huyda đl cuerpo a la soledad, Abysmo đ sciẽcia, Casa đ mysterios, Guarda đ los secretos diuinos, Intercessor de la salud đl mũdo, Ser poderoso pa hazer fuerça a Dios, Ser cõpañero de los Angeles en su seruicio, Ser morada spũal y tẽplo biuo de Chrõ, Ser Procurador de la salud de los hõbres, Dios de los demonios, Señor de los vicios, Enseñoreador del cuerpo, Reformador de la naturaleza, Peregrino entre los peccados, Aposento de la bienauẽturada tranquilidad, Imitador del Señor mediãte el ayuda del mismo Señor.

Necessidad tenemos de grã solicitud y vigilancia quando estamos enfermos. Porque quã-

do los demonios nos veen afsi derribados, y que no podemos por entonces vfar de exercicios corporales contra ellos (por caufa de nueftra flaqueza) entonces nos combaten mas fuertemente. Y a los hombres del mũdo (quando afsi eftã) combaten con tentaciones de yra, y algunas vezes de blafphemia. Mas a los que eftan apartados del mundo (fi tienen abundancia de las cofas neceffarias) combaten los cõ tentaciones de gula, y de luxuria. Pero fi eftan en lugares donde carefcen de toda humana confolacion (como conuiene a caualleros de Chrifto) importunan los eftos tyrãnos con tẽtaciones de accidia, y de perpetua trifteza. ¶ Note vna vez que efte lobo de la fornicacion por vna parte acrefcentaua dolores al enfermo, y por otra en medio de los mifmos dolores defpertaua en el deshoneftos mouimientos: y moleftaua lo con euacuacion de feos humores. Y era cofa mucho para efpantar, ver tan biua y tan encendida la tentacion de la carne entre tan crueles eftimulos de dolores. Otra vez llegando me a vifitar los enfermos, vi algunos dellos con grande confolacion y compuncion, que Dios obraua en fus animas mediante la qual no fentian los dolores que padefcian. Por donde eftauan tan contentos con fu enfermedad, q̃ deffeauã no carefcer della, viẽdo que por ella (como por vna faludable pena) fe librauan

ſe librauan de muchos vicios y peligros. Por dõ de vine a glorificar a Dios: el qual con vn lodo auia lauado y releuado otro. ¶Nueſtra anima (que es ſubſtancia intellectual) eſta veſtida de vn ſentido y conoſcimiento intellectual, que es aquella lumbre que Dios nos participo para co noſcer el bien y el mal. Eſta lumbre que (aun q̃ no es nueſtra) eſta en noſotros por mano de Dios, nunca ceſſemos de eſclareſcer la y acreſcẽ tar la por todos los medios que puede ella creſcer: porque eſtãdo ella clara y reſplandeſciẽte, todos los otros ſentidos exteriores tambien lo eſtaran, obedeſciendole y conformãdo ſe cõ ella, y eſto es lo que conoſcia vn Sabio, quando dezia, Hallaras dentro de ti vn ſentido y vna lumbre diuina. ¶La vida monaſtica ha de ſer perfecta en todas las coſas, y aſſi ha de ſer exercitada principalmente en el ſpiritu y exercicios interiores, y aſſi tambien en las obras, y en las palabras y en los penſamientos, y en la mortificacion de las paſsiones, y finalmente en todas las coſas, para que (como dize el Apoſtol) ſea el varon de Dios perfecto, y eſte pa todas las buenas obras aparejado. Porque ſi de otra manera ſe haze, no ſera vida monaſtica, y mucho menos angelica, como es razon que lo ſea. ¶Vna coſa es la ꝓuidencia de Dios, y otra, ſu ayuda, y otra, ſu guarda, y otra, ſu miſericordia, y otra, ſu conſola-

cion. Lo primero pertenesce a todas las criaturas de que el tiene prouidencia: lo segundo, a los fieles: lo tercero, a los fieles que de tal manera tienen fe, que tambien tienen charidad: lo quarto, a los que le siruen en su casa, como domesticos suyos (quales son los religiosos) y lo postrero, a aquellos q̃ le aman tã entrañablemente, q̃ merescẽ nõbre de familiares amigos suyos: y assi son por el marauillosamente cõsolados. ¶ Muchas vezes acaesce q̃ lo que para vno es medicina, para otro sea veneno: y (lo q̃ mas es) lo q̃ pa vno aplicado en vn tiẽpo es medicina, aplicado en otro, le podra ser corrupcion. Vi vn medico ignorante y mal considerado, que se puso a deshonrrar y injuriar vn enfermo, estando el quebrantado y turbado: el qual ningun otro beneficio le hizo, sino hazerle desesperar. Vi tambien otro medico ingenioso y sabio: el qual curo la hinchazõ y soberuia de vn coraçon con el cauterio de la ygnominia: y con esto euacuo todo el mal humor que en el auia. Vi tambien vn enfermo, el qual se puso a beuer la purga de la obediencia, para purgar con ella las immũdicias de su anima: y vilo mouer se y andar, y no dormir en los exercicios de la virtud. Y otro vi, que teniendo los ojos de su anima enfermos, perseuerando en el silencio y quietud, fue remediado. El que tiene oydos para oyr, oyga.

Algunos

Algunos ay q̃ naturalmente fon inclinados a la continencia, al repofo dela foledad, ala cafti dad, a la manfedumbre, y a la compuncion, y a no prefumir de fi mifmos: y no fe yo qual fea la razon defto: porque no me atreuo a efcudriñar con curiofidad y foberuia las obras de Dios. Otros ay que por el contrario tienen vn natu ral muy repugnante a todas eftas virtudes: los quales con todo efto infiften con grandes fuer ças en contradezir a fi mifmos. Y aunq̃ eftos algunas vezes defuaran y caen, con todo effo los abraço yo, y tengo por mejores q̃ los otros, como a vẽcedores de la mifma naturaleza. Efto di go fiendo la compunciõ en todas las otras cofas ygual. ¶No tengas hombre altos penfamientos, ni te engrandezcas en las riquezas q̃ alcança fte fin trabajo: porque aquel Señor q̃ es dador delos dones, y conofcedor de tus males, đ tu per dicion, y de tu flaqueza, determino de preuenir te y faluar te con fu gracia, por fola fu bõdad y mifericordia. ¶La doctrina y las coftumbres y la buena o mala criança que tuuimos fiendo niños, nos acompaña defpues que auemos entrado en los exercicios de la conuerfacion y vida monaftica: y alli nos ayudan o defayudan, fegun lo que antes fueron. ¶La luz de los mon jes, fon los Angeles: y la luz de los hombres fon los monjes, y la difciplina de la vida monafti-

es. Trabaja pues con todas tus fuerças por ser vn perfectissimo dechado de todos, sin dar jamas a nadie motiuo de escãdalo ni de offensiõ: porque las obras que los monjes hazen, son exẽplos y reglas de biuir que proponen a todos, y finalmente si ellos (que son la luz del mũdo) se hazen tinieblas, los hombres del mundo (que son las tinieblas) quanto mas se escuresceran? Por tanto si a mi quereys obedescer o monges obedientes, conuiene en todo caso que no seamos instables en nuestras costumbres, ni diuidamos nuestra miserable anima en diuersos estudios y afficiones: porque estando assi diuididos, no podremos pelear contra diez vezes cien mil millares de enemigos que pelean contra nosotros, cuyas astucias y engaños no podremos alcançar y descubrir: y armemonos principalmente en el nombre de la beatissima Trinidad, contra los tres principales enemigos de nuestra anima, que son, amor de honra, amor de hazienda, y amor đ deleytes: que son los tres primeros delos siete vicios capitales, de quien proceden todos los otros. Porque verdaderamente si anduuiere en nuestra compañia aquel que conuertio la mar en tierra seca, tambien nuestro Israel (que es nuestra anima cõtempladora en Dios) passara por el mar deste siglo sin temor de sus ondas furiosas, y vera los Egypcios (que son los pecca-

peccados) ahogados en el mar de las lagrimas. Mas ſi el no eſtuuiere en noſotros, quien podra ſuffrir el bramido de ſus olas, que ſon los furioſos impetus y paſſiones de nueſtra carne? Si reſuſcitare el Señor en noſotros (dando nos ſpiritu de vida actiua) luego ſeran diſſipados ſus enemigos. Y ſi nos llegaremos a el por medio de la vida contemplatiua, huyran de ſu cara y de la nueſtra los que a el y a nos aborreſcen. Trabajemos por aprender los mandamientos de Dios mas con ſudores, y dolores, y exercicios de virtudes, que con palabras y licion de libros, aunque eſto tambien no careſce de ſu fructo. ¶Los que oyen dezir de algun theſoro que eſta eſcõdido, buſcan lo con grande diligencia: y por el gran trabajo que puſieron en buſcarlo, guardan lo deſpues con gran recaudo. Porque los que alcançan riquezas ſin trabajo, facilmente las gaſtan y deſperdician. Difficultoſa coſa es vencer las paſsiones a que de mucho tiempo eſtamos acoſtumbrados: mas los que cada dia las acreſcientan obedeſciendo a ſus appetitos, eſtos o han ya deſeſperado, o ningũa coſa alcãçarõ cõ dexar el mũdo: pues no dexarõ a ſi miſmos, aunq̃ a Dios ninguna coſa es impoſsible.

Vna queſtion me fue preguntada difficultoſiſsima de determinar: y que no ſolo excedia la capacidad de mi ingenio, mas tambien la de todos

dos los otros:y que hasta agora en ningũ libro de los que yo he visto esta tratada. Y la questiõ era, quales sean los principales hijos de los ocho vicios capitales:y qual de los tres mas principales(que son los tres primeros) el padre y principio de los otros cinco. Yo(confessando claramẽte mi ignorancia) oy dezir a aquellos bienauenturados padres estas palabras. La concupiscencia de la gula,es madre dela fornicacion: y la vanagloria de la accidia:y la tristeza desordenada y la ira son origen de los otros tres vicios:assi como la vanagloria es principio de la soberuia: segun que arriba se declaro. Yo despues desto quise saber de aq̃llos varones dignos de eterna memoria,que vicios eran los que nascian destos ocho principales:y qual propriamente nascia de qual. Entonces ellos con vn rostro blando y alegre,y sin ninguna repunta de soberuia,me dixeron. Ninguna orden ni razon de prudencia ay en las cosas desuariadas y locas:sino antes cõfusion y peruersion de toda orden. Y esto prouauan con verdaderos exemplos y razones, trayẽdo para ello muchos documentos:de los quales enxeriremos algũos en esta obra:para que por ellos se puedan entender perfectamente otros muchos. Pongamos exemplo,La risa sin proposito vnas vezes nasce dela fornicacion, y otras dela vanagloria(quãdo alguno dentro de si mis
mo

mo torpemente se gloria) y otras vezes nasce de deleytes y regalos. El mucho sueño vnas vezes procede destos mismos deleytes, y otras vezes del ayuno (quando los que ayunan se ensoberuescen por esso) y otras vezes procede de la pereza, y otras dela misma naturaleza. El mucho hablar vnas vezes nasce del mucho comer, y otras de vanagloria. La accidia, ya procede de deleytes y regalos: y tãbiẽ del menosprecio del temor de Dios. La blasphemia ꝓpriamẽte es hija dela soberuia, y algunas vezes tambiẽ vendra de juzgar al proximo en la misma culpa q̃ nosotros tenemos, o tãbiẽ de inuidia de los Demonios. La dureza de coraçõ trae origen a vezes de la hartura, y muchas vezes de la insensibilidad, y dela afficiõ viciosa y carnal. Y esta afficiõ procede de la fornicaciõ, y de la vanagloria, y de la auaricia, y de la gula, y de otras muchas causas. La malicia se deriua de la hinchazon y de la soberuia, y tambien de la yra. La hypocrisia principalẽmte procede de estar el hombre muy contento de si mismo, y de querer regirse por su propria cabeça, y no por la agena. Las virtudes contrarias a estos vicios, de contrarias causas se engẽdrarã: y por no ser mas ꝓlixo (porq̃ antes me faltaria tiempo que materia de hablar) la q̃ deguella todos estos males, es la humildad: y quien a ella posseyere, sera vencedor de todo.

do. ¶ La madre de todos los males es el deleyte acompañado con malicia: y quien destos dos males estuuiere preso, no vera a Dios: ni nos bastara la victoria del primero, sino vencieremos el segundo.

Aprendamos hermanos a temer a Dios del temor que los hombres tienen a los principes, y a las bestias fieras: y aprendamos tambien a amarlo del amor que los hombres del mundo tienen a la hermosura de los cuerpos: porque no es inconueniente traer exemplos de los viciosos y de los vicios para las virtudes. ¶ Fuertemēte ha degenerado y declinado esta presente edad a la malicia: y toda esta llena de soberuia y fingimiento. La qual por ventura hasta agora imita el exemplo de los padres antiguos en la aspereza de los trabajos corporales: mas cō esto esta muy lexos de tener las gracias que ellos tuuieron: como quiera que sea verdad (segun yo pienso) que nunca la naturaleza estuuo tan necessitada dellas como agora. Y justamente padescemos esta falta: porque no se deleyta Dios con solos trabajos corporales: sino con simplicidad y humildad: y a los q̄ estas virtudes tienē, señaladamente se cōmunica el. Y pues la virtud se exercita y haze mas perfecta en las afflictiones y trabajos, siguese q̄ no despreciara el al trabajador humilde. ¶ Quando vieremos alguno de los

delos caualleros de Christo padescer enfermedades corporales,no atribuyamos la causa desto a sus peccados:sino antes recibiendole con pura y simple charidad (como a vno de nuestros miembros, y como vn soldado que sale herido de la batalla) assi le hagamos todo buẽ tratamiẽto y seruicio. Vnas enfermedades nos vienen para purgacion de nuestros peccados: y otras para humiliacion de nuestro animo. Porque aquel piadoso y clementissimo señor nuestro, muchas vezes (quando vee algunos mas perezosos para el exercicio de los trabajos) humilla su carne por medio de la enfermedad:assi como por vn mas liuiano y mas facil exercicio:y a vezes con esto tambien libra su anima de algunos vicios y malos pensamiẽtos.
¶ Todas las cosas q̃ nos acaescen visibles o inuisibles,de necessidad las auemos de tomar o virtuosamente,o viciosamente, o en vna mediana manera. Vi tres religiosos, q̃ auiendo recebido vn mismo daño,el vno sufrio mal: y el otro no recibio por esso demasiada pena:y el tercero lo tomo con grande alegria. Vi tambien algunos labradores,que sembrarõ su simiẽte cõ diuersas intenciones. Vno sembro por allegar riquezas,otro por pagar a sus acreedores,otro por tener con que hazer seruicios y presentes a su Señor, otro para que con la hermosu-

ra de la lauor y de la miesse ganasse honrra de buen labrador, otro para quebrar con esto el ojo a algunos emulos y enemigos que tenia, otro porque no le tuuiessen los hombres por perezoso y holgazan. Estos nombres de labradores, y de simientes significã los ayunos, y las vigilias, y las lymosnas, y los ministerios, y officios de charidad, y otras cosas semejãtes: y los que tales simientes como estas siembran, deuen examinar spiritualmente sus intenciones conforme a lo que aqui esta declarado.

Assi como acaesce algunas vezes que cogiẽdo agua de la fuente, a bueltas del agua cogemos alguna rana: assi tambien acaesce, q̃ quando queremos exercitar las virtudes, se entremetan con ellas tambien secretamente algunos vicios, que estan annexos a ellas, y tienen con ellas semejança: lo qual es mucho para temer. Declaremos esto con exemplos. Con la Hospitalidad se suele juntar la Gula: con la Charidad, la demasiada Familiaridad, la Parleria, y el Amor carnal. Con la Discrecion se entremete la astucia, y la reputacion de la propria sufficiencia. Con la Prudencia se acompaña muchas vezes la Malicia: con la Mansedumbre la Pereza: con la Affabilidad la Lisonja: cõ la Grauedad la Ociosidad: con la Iusticia el Zelo dessabrido, y indiscreto, y la Porfia, y el

Con-

Contentamiento de si mismo, y el regirse por su proprio parescer, y la Dureza, y la Desobediencia: porque todos estos vicios tienen color y imagen de justicia. Con el Silencio se junta a vezes Soberuia, y Presumpcion de querer enseñar a otros, y Iuyzio temerario, Descontentamiento de los hechos de los otros, Impaciencia contra los que hablan, Amargura de coraçon, y Indiscrecion. Con el gozo spiritual se mezcla algunas vezes Soberuia, Iactancia, y propria reputacion. Con la Esperãça anda muchas vezes annexa la Pereza, y la Negligencia, y la tibieza de la Penitencia, y dela Contricion. Con la Charidad se mezcla (de mas de lo dicho) el juzgar a los proximos: con la vida solitaria la Accidia, la Ociosidad, o el exercicio inutil y sin prouecho. Cõ la Castidad, la Arrogancia, y el Dessabrimiento. Con la Humildad, el Silencio dañoso en el tiempo que es hollada la justicia. Y con todas estas virtudes suele muchas vezes juntarse la Vanagloria: que es como vn collirio de todas ellas: que les vnta los ojos y las despierta a obrar: o por mejor dezir, como vn veneno mortal que las corrumpe a todas.

No nos entristezcamos, quando pidiendo algo al Señor, no luego somos oydos: porque querria el Señor (si assi conuiniesse) que todos

los hombres en vn punto se hiziessen perfectos. Todos los que piden algo al Señor, y no alcançan luego lo que pidē, sera por alguna de stas causas: o porque piden fuera de tiempo: o porque piden indignamente, o con alguna vanagloria: o porque si cōsiguiessen lo que pidē, se leuantarian con soberuia: o porque se hariā por ventura negligentes, si alcançassen lo que desseauan.

¶ Prosigue la materia de la Discrecion dando diuersos auisos y documentos della. §. III.

NO ay quiē no sepa q̄ los demonios, y los vicios, y las perturbaciones (q̄ son los mouimiētos del anima desordenados) se apartan de nosotros: mas no todos saben de que manera se haga este apartamiento: lo qual tambien aqui tocaremos breuemente. Suelen apartarse los vicios no solo de los fieles, sino tambien de los infieles: aunque muchas vezes queda vno. Porque este solo dexa el Demonio (como principe de todos los otros) para que hincha el lugar de todos ellos: pues el es tal y tan ponçoñoso, que basto para derribar aun del mismo cielo. Ay vna cierta manera de apartarse los vicios del anima, y es, quan

es,quando la materia dellos fe confume y gafta con el fuego del Spiritu fancto que enel anima entra:afsi como la leña fe cõfume cõ el fuego material. De fuerte q̃ defarraygado el monte, y purgada el anima, quedan mortificados los vicios: fi nofotros no boluemos a refufcitar con nueftra negligencia, o foberuia, o contratos y afficiones fenfuales. ¶ Algunas vezes tambien fe van los Demonios y nos dexã: porque affegurados y defcuydados con la paz y cõ fu partida, durmamos enel camino de Dios: y afsi nos tomen defpues defapercebidos: y bueluan a faltear el anima miferable. Tambien fe q̃ eftas beftias fieras fe fuelen efconder por otra manera: conuiene faber, quando el anima efta ya habituada y acoftũbrada a mal biuir, y hecha conforme a ellos. Porque entõces ella mifma toma las armas contra fi, y fe haze enemigo fuyo por la fuerça de la coftumbre. Exẽplo tenemos defto muy claro en los niños de teta: que como eftã acoftumbrados a mamar, fi les ponen los dedos en la boca, maman en ellos: por la coftumbre que defto tienen. ¶ Conofci yo vna manera de tranquilidad en el anima: la qual procedia de vna gran pureza y fimplicidad: porque jufta es el ayuda del Señor: el qual haze faluos a los rectos de coraçon: y los libra de muchos males fin que ellos lo fientan:

como acaesce alos niños: q̃ estando desnudos, no sienten que lo estan. ¶La malicia es vicio q̃ esta enla naturaleza: aunque no esta en ella naturalmente: porque no es Dios criador de vicios, antes crio en nosotros muchas virtudes naturales, entre las quales, vna es la compassiõ y lymosna, la qual se halla aun entre los Gentiles: otra es la charidad (por la qual aqui entendemos el amor natural) el que se halla aun entre animales mudos, que algunas vezes muestrã y tienen sentimiento vnos sobre la muerte de otros. Otra es la fidelidad q̃ guardã los hombres entre si, y otra la cõfiãça que tienen, como paresce en los q̃ nauegã, y emprestan, y toman medicinas, esperando buen successo de todas estas cosas. Pues si la charidad es natural virtud en nosotros (en la manera que arriba se declaro) y el vinculo y cumplimiento de la Ley de Dios consiste en charidad, no esta muy lexos de nuestra naturaleza el cumplimiento de la ley de Dios, pues tiene esta manera de principio y disposiciõ en ella, aunq̃ esto no baste sin la diuina gracia. Ayan pues verguença los que se escusan del exercicio de las virtudes, alegando impossibilidad. Yo cõfiesso q̃ son sobre naturaleza estas virtudes, Castidad, humildad, oraciõ, vigilias, ayunos, mortificaciõ de la yra, y perpetua compũcion. De algunas destas virtudes

tudes son maestros los hombres, y de otras los Angeles, y de otras señaladamente Dios, que es palabra y sabiduria eterna, aun que el sea general enseñador de todas. ¶Regla general es, que de dos males ineuitables, el menor se ha de escoger, y por el contrario, de dos bienes, el mayor: de donde resulta, que quando estamos en oracion, si por otra parte vienen los hermanos a nos (por donde es necessario, o dexar la oracion, o despedirse ellos tristes) en tal caso, mejor es dexar la oracion, que dexar la charidad: porque la oració es vna particular virtud: mas la charidad abraça todas las virtudes. ¶Siẽdo yo mancebo, y llegando vna vez a vn castillo, y sentandome a la mesa a comer, vime luego tentado de dos vicios. s. de Vanagloria, y de Gula. Pero temiendo yo el hijo que nasce de la gula, inclineme mas al de la vanagloria, puesto caso que no deuiera yo vencer vn vicio con otro: aunque muchas vezes he notado, que en los mancebos el spiritu de la gula suele vencer al de la vanagloria, como paresce que lo pide aquella edad.

Entre los hõbres q̃ biuẽ en el mũdo, la rayz đ todos los males es la cobdicia: mas entre los mõjes es la cõcupiscẽcia đla Gula, y la hartura del viẽtre. ¶En los varones spirituales se hallã algunas vezes algunos vilissimos vicios, los q̃les por

marauillosa dispensacion de Dios quedaron en ellos:para que accusando y reconosciendo en si las tales poquedades y vilezas (q̄ son sin peccado)alcancē segurissimas riquezas de humildad:que nadie les pueda robar.Difficultosa cosa es,que el que biue sin subjecion, alcance luego en los principios verdadera humildad(aunque a Dios ninguna cosa aya difficultosa)porq̄ por experiencia vemos,que los que quieren saber alguna arte por sola su cabeça, sin ayuda de maestro,desuarian en las cosas q̄ hazen:imitando mas la apparencia de las cosas,que la verdad dellas.¶En dos cosas señaladamente pusieron los Padres la vida actiua, y con mucha razon.La vna en la mortificacion de los appetitos y deleytes (lo qual pertenesce a la virtud dela Temperancia) y la otra enla humilde subjecion,y obras de obediencia:con la qual se conserua esta misma vida.Tambien ay dos maneras de llāto,vna que deguella los peccados con el dolor dela contricion,y otra que cria en nuestros coraçones humildad,con el reconoscimiento delas proprias miserias y flaquezas.¶Delos piadosos es dar a quien quiera que nos pida,pero de mayor piedad es dar tābiē a quien no nos pide, mas no boluer pedir a quien por fuerça nos tomo algo(pudiendo lo hazer) obra es de aquellos que son ya seño-

res de sus passiones. En todas nuestras perturbaciones, assi en los vicios como en las virtudes, nũca dexemos de examinar nos, y de escudriñar solicitamente adonde estamos, si en los principios, o en el medio, o en el fin. ¶ Todas las guerras que los demonios mueuen contra nosotros, proceden de vna de tres causas, o de appetito de deleytes, o de la soberuia y leuãtamiento de coraçon, o de inuidia de los mismos demonios. Los postreros destos son felicissimos: los del medio infelicissimos, mas los primeros perseueran communmente hasta el fin sin prouecho, andãdo se a caça de gustos y deleytes. ¶ Ay vn affecto interior, o por mejor dezir habito virtuoso, el qual se llama suffridor de trabajos: y el que estuuiere dotado deste don celestial, no temera ya, ni hurtara el cuerpo a los trabajos, ni les dara de mano. Cõ este venerable habito estuuieron guarnecidas y armadas las animas de los sanctos martyres, quando tan fuertemente suffrian los tormentos, y tan poco caso hazian dellos. ¶ Vna cosa es la guarda de los pensamiẽtos, y otra la guarda del animo: y va tanta differencia de lo vno a lo otro, quanto dista el Oriente del Occidente. Porque lo primero es apartar los pensamiẽtos buenos de los malos, pa desechar los vnos, y acoger los otros, mas lo segundo es, guardar

el anima de todo affecto desordenado, y de todo distrahimiento de pensamientos: teniendo la siempre o quasi siempre tan eleuada y fixa en Dios, que no de lugar a nada de esto. ¶ Vna cosa es orar contra los pensamientos, y otra luchar contra ellos, y otra de todo punto despreciar los, y no hazer caso dellos. De la primera manera vsaua aquel que en este tiempo dezia: *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandum me festina*, y otras cosas semejantes. De la segunda vsaua el que dezia, Responderé pabras de contradiction a los que pelean contra mi. Y en otro lugar, Pusiste nos Señor para cõtradezir y pelear cõtra nuestros vezinos. Mas de la tercera manera es testigo aquel que dixo: Enmudesci, y humilleme, y no abri mi boca, y puse guardas en ella, quãdo el pecador se puso contra mi. Y en otro lugar, Los soberuios (dize el) entendian siempre en hazer mal: mas no por esso me aparte yo de estar contemplãdo en ti. Entre estas tres maneras, la del medio se aprouecha de la primera (que es la lucha dela oracion: porque no se tiene por sufficientemente armada con sus proprias fuerças) mas la primera no puede todas vezes rechaçar los enemigos tambien como la segunda: pero la tercera del todo punto sacude y haze huyr de si los enemigos. Difficultosa cosa paresce, por via de

via de naturaleza, que vna substãcia spiritual y sin cuerpo sea terminada y encerrada en algun cuerpo: mas al Criador no ay cosa impossible. ¶ Assi como los que tienen muy biuo el sentido del oler, no pueden dexar de conoscer al que trae cõsigo olores (aunq̃ los trayga escõdidos) assi el anima purissima no puede dexar de barruntar la suauidad del olor que ella alcã ço de Dios, o el hedor de que fue librada, quando esto ay en los otros: quedando la otra gente sin sentir nada desto. ¶ No es de todos llegar a gozar de aquella bienauenturada paz y tranquilidad que gozan los perfectos, aun que de todos sea poder saluar se y reconciliar se con Dios. ¶ No tengã que ver contigo aquellos hijos estrangeros (que son los hereges) los quales quieren escudriñar curiosamẽte el repartimiẽto de las gracias y dones de Dios, y las lumbres y reuelaciones que el por vna secreta y ineffable dispensacion reparte a los hombres, diziendo secretamente q̃ Dios es acceptador de personas: pues da a vnos y no a otros: porque los tales claramente se conosce que son hijos de soberuia: pues quieren juzgar a Dios, no mirando que donde no ay deudas sino dadiuas, no ha lugar la accepcion de personas. ¶ Muchas vezes el spiritu de la cobdicia, y de la auaricia finge humildad, para granjear con ella

lo que

lo que dessea:y assi tambien el spiritu dela Vanagloria nos incita a dar lymosnas por alcançar honra, y lo mismo haze el spiritu de la fornicacion, por hallar achaques y occasiones para peccar. Dizen algunos que los demonios pelean entre si vnos con otros:yo digo que todos ellos estan armados y cõjurados para nuestra perdicion. Antes de todas nuestras obras assi exteriores como interiores, han de preceder dos cosas, conuiene saber, grande desseo y firme proposito (que por obra de Dios se crian en nuestras animas) porq̃ si esto no precediere, no se sigue lo demas.

Si todas las cosas q̃ ay debaxo del cielo (como dize el Ecclesiastico) tienen su tiempo diputado en que se han de hazer, no dexaran tãbien de entrar en esta cuenta las cosas spirituales y sagrados exercicios. Y por esto miremos diligentemente que es lo que en cada tiempo se deua hazer. Y primeramente entre los que pelean ay tiempo de tranquilidad, y tambien de perturbaciones, por no ser tan diestros los que pelean. Ay tiempo de lagrimas y tiempo de sequedad y dureza de coraçon. Ay tiempo de subjecion y obediencia, y tiempo de mandar, y lleuar el leme en las manos. Ay tiempo de ayuno, y tiempo de communicacion y refection. Ay tiempo de guerra contra este cuer

po nue-

po nuestro enemigo, y tiempo de mortificar el feruor de nuestras concupiscencias. Ay tiẽpo de inuierno y tempestad del anima, y tiempo de serenidad de spiritu. Ay tiempo de tristeza de coraçon, y tiempo de gozo spiritual, tiẽpo de enseñar, y tiempo de oyr. Ay tambien por ventura tiempo en que Dios permite immundicias y caydas para curar nuestra soberuia: y ay tiempo en que Dios conserua el anima en su pureza, por razon de su humildad. Ay tiempo de lucha, y tiempo de holgança segura, tiempo de recogimiento y quietud solitaria, y tiempo de necessaria (aun que no dissoluta) distraction. Finalmente ay tiempo de infatigable oracion, y tiempo de purissimo seruicio y ministerio, sin ningun fingimiento. Por tanto no tomemos antes de su tiempo lo que es proprio de cada tiempo, queriendo preuenir las cosas cõ nuestra soberuia: ni busquemos calor en tiempo de inuierno, ni fruto en el tiẽpo de la sementera. Porque tiempo ay de sembrar trabajos, y tiempo de coger gracias ineffables. Ca de otra manera, no alcançaremos en sus tiempos lo que es proprio dessos mismos tiempos. Vnos ay que por ineffable prouidencia de Dios reciben el premio de sus trabajos, antes de los mismos trabajos: y otros en medio de los trabajos, y otros despues de los trabajos,

bajos,y otros en la misma muerte: disponiendo lo assi la ineffable prouidencia de Dios. Aqui ay justa causa para preguntar, qual destas quatro ordenes de personas sea mas humilde: porque por vna parte el que menos trabajo, y por otra el que mas trabajo, cada vno tiene razon para mas humillar se.

Ay vn linage de desesperacion, que procede de la muchedumbre de los peccados, y de la carga de la consciencia, y de vna intolerable tristeza que haze sumir el anima en el abysmo de la desesperacion, con la grandeza desta carga. Ay otra manera de desesperacion que nasce de soberuia y presumpcion: la qual soberuia haze, que nos tengamos por indignos de la calamidad y trabajo que nos vino: siendo ella mucho menor delo que merecemos. Y el que mirare diligentemente la condicion deste mal, hallara que este segundo se entrega por esso a todo genero de vicios: mas el otro, hallo su perdicion en el exercicio de la virtud: pues por no tomar la contradicion como deuia, vino a padescer naufragio en el mismo puerto: lo qual es grande inconueniente. Mas el vno destos males se remedia con la esperança y abstinencia: y el otro con la humildad, y con no juzgar al proximo. ¶ No deuemos marauillar nos, ni turbar nos como en cosa nueua, quan

ña, quando vieremos algunos que hablando buenas palabras, hazen malas obras: porque porventura no nos ensoberuezcamos juzgando al proximo: pues aquella antigua serpiente cayo del cielo, por auer se ensoberuescido. Esta forma y regla has de tener en todos tus buenos intentos, y en todo linage de vida, ora sea en obediencia, o fuera della, ora sea la obra que hazes exterior, ora interior, para conoscer si lo q̃ hazes, es segun Dios. Quando siendo principiante, pones mano en alguna buena obra, si con la execucion della no cresciere mas tu humildad, conjectura grande es, que no fue toda ella hecha segun Dios. Y esta señal principalmente es para los principiantes, mas para los que estan ya mas aprouechados, por ventura sera el cessar, o diminuyr se con esto las guerras y tentaciones. Pero en los perfectos, la señal desto es, abundancia y acrescentamiento de la diuina luz. ¶Las cosas que de suyo son pequeñas, por ventura no lo son en los ojos de los que de verdad son grandes (como parecen los peccados veniales) mas las que son grandes en la estima de los pequeños, no por esso se sigue que de verdad sean grandes. Quãdo el ayre esta escombrado de nuues, veemos mas claramente los resplandores del Sol, y quando nr̃a anima esta perdonada de

sus pec-

ſus peccados,y libre de los nublados de las paſ ſiones,entonces participa los rayos de la diuina luz. ¶ Vna coſa es peccado, otra ocioſidad,y otra negligencia,y otra vicio,y otra cayda. Peccado es quebrantamiento de la ley de Dios por palabra,o por obra,o por penſamiẽto. Ocioſidad es,no querer trabajar en la viña del Señor. Negligencia es,hazer las obras con floxedad y tibieza. Vicio es peccado publico y eſcandaloſo. Cayda es,añadir al peccado deſeſperacion: q̃ es el poſtrero de los males. ¶ Algunos ay q̃ tienen por coſa excellentiſsima hazer milagros,y ſer ſeñalados en las gracias gratis datas,no mirando q̃ ay otras gracias muy mas excellentes: como es la charidad,y humildad,y otras virtudes tales: las quales, quanto ſon mas occultas,tãto eſtã mas ſeguras,y mas lexos de peligro. El varõ heroico, que eſta ya perfectamente purgado,aun que no vea perfectamente el anima del proximo, toda via entiende la diſpoſicion q̃ en ella ay: ſegun aquello que eſta eſcripto, De la manera que reſplãdeſcẽ en el agua los roſtros de los que ſe mirã enella: aſsi los coraçones de los hombres eſtã deſcubiertos a los prudentes. Mas los que van camino de la perfection,eſtos por algunas conjecturas barruntan lo que ay en ellas,ſegun aq̃llo que tambien eſta eſcripto, La veſtidura del

cuerpo,

cuerpo, y la riſa de los dientes, y el andar del hombre dan teſtimonio del. ℭ Muchas vezes vna centella de fuego quemo toda vna montaña, y vn pequeño agujero agoto vna cuba de vino: y aſsi tambiẽ acaeſce que vn pequeño vicio, o vna occaſiõ de peccado (como fue en Dauid la viſta de Berſabe) fue cauſa de grandes daños. ℭ Muchas vezes acaeſce que el deſcanſo y buen tratamiento del cuerpo no deſpierte el ardor de la cõcupiſcencia: mas antes por el cõtrario deſpierte la virtud del anima, y el odio del miſmo regalo del cuerpo: y otras vezes por el contrario acaeſcera, que con la affliction y y maceracion del cuerpo aya ardores y mouimientos ſenſuales: para que por aqui veamos como no deuemos de confiar en noſotros ſino en Dios: que por ſecretas maneras ſuele mortificar eſta carne. Verdad es, que aſsi lo vno como lo otro puede ſer aſtucia del demonio: para que por eſta via nos haga dexar el ayuno, y tener cuydado demaſiado de nueſtro cuerpo. ℭ Quando vieremos que algunos nos aman ſegun Dios, tengamos cuydado de no ſer atreuidos, ni demaſiadamente confiados para con ellos: porque ninguna coſa ay que mas preſto deshaga eſta charidad, y la conuierta en odio, q̃ eſta manera de atreuimiẽto. Los ojos interiores y la viſta de nueſtra anima es muy ſpũal, y

muy hermosa, y muy clara (como aquella q̃ despues de los Angeles excede a todas las species y formas criadas) de donde nasce que aun los hombres viciosos (si del todo no estan sumidos en el cieno de su carne) quando son tratados benigna y charitatiuamente de los buenos, vengan por aqui a aficionar se a la hermosura de sus animas, y de sus virtudes, y a vezes conuertirse a Dios por este medio. ¶ Si ninguna cosa ay tã contraria a aquella purissima naturaleza de Dios como la materia, por aqui entenderemos, que ninguna cosa aura tan cõtraria a nuestro spiritu como nuestra carne, y al conoscimiento intellectual, como la afficion sensual. ¶ La demasiada solicitud y negocios haze q̃ los hombres del mũdo sienten menos, y gozã menos dela prouidencia de Dios: mas en los Religiosos haze que participẽ menos la luz y el conoscimiẽto del. ¶ Los imperfectos y de flaco animo entiẽdan que son visitados de Dios cõ las calamidades y açotes del cuerpo: mas los perfectos cõjecturã su visitacion cõ la presencia del Spiritu sancto, y cõ el acrescentamiẽto de las gracias. Quãdo estamos acostados en la cama para tomar reposo, entõces viene el spũ suzio a tirarnos saetas de pẽsamiẽtos torpes y suzios: para q̃ no leuantando nos por pereza a tomar cõtra el las armas dela oraciõ,

nos

nos durmamos con estos malos pensamientos, y tales tengamos despues los sueños. ¶ Ay entre los spiritus malos vno que se llama precursor: el qual nos acomete asi como despertamos, y trabaja por inficionar el primero de nuestros pensamientos. Mas tu da al Señor las primicias del dia: porque todo el sera de aquel q̃ primero lo ocupare. Vn sieruo de Dios me dixo vna vez vna palabra memorable, y dignissima de ser oyda. Dende el principio (dixo el) de la mañana se qual aya de ser la jornada de todo el dia, dando a entēder, q̃ cumpliendo enteramēte cō los exercicios spirituales de aquella hora, todo lo demas le succedia bien: y al reues, quando esto no cumplia. Muchos son los caminos de la virtud y de la perfecion. De dōde nasce que lo que es contrario a vno, es saludable a otro: porque la tentacion que a vno vence, a otro corona: y puesto caso que la intenciō de ambos fuesse agradable a Dios: mas el q̃ tuuo buena intēcion al principio, a la postre fue vencido. Trabajā los demonios con todas sus fuerças quando nos tientan por hazer nos dezir o hazer alguna cosa q̃ no conuenga: y quādo no puedē salir cō esto, estando ya quietos y vencedores, incitā nos a que alabemos a Dios con vn soberuio hazimiento de gracias. Los q̃ todo su gusto tienen ya en las cosas del cielo,

ſi con algunos negocios los apartays deſto, luego ſe bueluen lo mejor que pueden con ſu coraçon al cielo: mas por el contrario, los que tienen ſu guſto en la tierra, aun que alguna vez ſe leuanten a las coſas del cielo, luego ſe bueluen con el coraçon a las coſas de la tierra.

Vna criatura ay que recibio ſer de Dios, no en ſi apartada, ſino en otro q̄ es nueſtro cuerpo, y es coſa marauilloſa ver como ella permaneſce deſpues de la muerte, eſtando fuera de aquel en quien recibio el ſer. Las buenas madres parē buenas hijas: y Dios es el criador deſtas madres (que ſon las virtudes) las quales el cria y infunde en las animas: de donde naſcen las buenas obras, que ſon hijas ſpirituales dellas. Y eſta regla ſe puede tambien entender en las coſas cōtrarias (que ſon los vicios) cuyo Autor es aquel de quien eſta eſcrito, Mentiroſo es y padre de la mentira. ¶ Moyſen (o por mejor dezir Dios por Moyſen) manda que los timidos y cobardes no vayan a la batalla: por donde ſe nos enſeña, que nadie acometa mayores coſas que las que piden ſus fuerças: porque no venga a ſer el poſtrer yerro peor que el primero, lo qual ſeñaladamente acaeſce en los peligros de la carne.

Capi-

¶Capitulo.II. De la miſma diſcrecion, donde ſe dan diuerſas maneras de auiſos & doctrinas para intelligencia de las coſas ſpirituales, y de las aſtucias y engaños del enemigo.



S ſi como el cieruo fatigado con el calor del ſol deſſea las fuentes de las aguas: aſsi los verdaderos mõges deſſean entender el beneplacito de la diuina voluntad, en las coſas q̃ han de hazer, y no menos de la contraria, y tambiẽ de la que tiene miſtura de ambas, como es la obra q̃ en parte le agrada, y en parte le deſagrada: quales ſon las buenas obras defectuoſa y tibiamẽte hechas. Eſta materia cõprehẽde muchas coſas y muy difficultoſas de declarar, para poder ſaber quales ſean aquellas obras que ſe han de hazer luego ſin ninguna dilacion, por no caer en la amenaza de aquel que dize. Ay de aquel que anda dilatando de vn dia para otro, y de vn tiempo para otro: Y aſsi miſmo quales ſean aquellas que ſe han de hazer de eſpacio y con mucho conſejo: ſegun aquella ſentencia que dize, Con acuerdo y deliberacion ſe tratan los

negocios de la guerra. Y segun la otra que dize, Todas las cosas se hagan honesta y ordenadamente. Y no es vna delas cosas menos difficultosas que ay, juzgar breuemẽte y sin error las cosas q̃ son difficultosas de aueriguar: pues veemos que aquel diuino Propheta (en quien hablaua el Spiritu sancto) muchas vezes haze oracion por esto diziendo, Enseñame Señor a hazer tu voluntad: porq̃ tu eres mi Dios. Y en otro lugar, Guia me Señor cõ el conoscimiento de tu verdad. Y en otro lugar, Enseñame Señor el camino por dõde tengo de yr: porque a ti leuante mi anima, apartando la de todos los cuydados y perturbaciones seculares.

Todos los que de verdad dessean aprender qual sea la voluntad de Dios, trabajen primero con toda diligencia por mortificar la suya: y tras desto, haziendo oracion con fe, y innocente simplicidad, y preguntando con summa humildad y sin perplexidad de coraçon el parescer de los padres o de los hermanos, reciban como de la boca de Dios, lo que ellos sanctamente le aconsejan, aun que las tales cosas seã contrarias a su intencion, y aũ que los que son preguntados no sean muy spirituales, ni muy perfectos: porque no es Dios injusto, para que consienta ser engañadas aquellas animas que con fe y innocencia humilmente se subjetarõ al juy

al juyzio y conſejo del proximo. Y aun que ſean mudos, y menos ſubtiles y ſabios aquellos aquien pedimos conſejo: mas aquel que por los tales habla, immaterial es y inuiſible. Los que eſta regla guardan ſin andar dubdando ni vacillando, eſtan llenos de vna grande y profunda humildad. Porque ſi el Propheta Eliſeo prophetizo y declaro ſus myſterios al ſonido y muſica de vn pſalterio, quanto mas excellente es el ſpiritu racional, y el anima intellectual que eſte ſonido mudo, para que Dios quiera enſeñar a los humildes por el? ¶ Mas con todo eſto ay muchos que no queriendo ſeguir eſte perfecto y facil camino (por eſtar muy contentos de ſi miſmos, y querer ſaber de ſi y por ſi miſmos lo que es agradable a Dios) tuuieron muchos y differentes pareſceres y opiniones ſobre eſte caſo. Y a la verdad no faltan limitaciones y reglas con que eſto ſe aya de entender, aun que la humildad echa gran cargo a aquel que es maeſtro de humildes, y da ſabiduria a los pequeñuelos, para no dexar los errar. Otros vuo, que deſſeando ſaber lo que en eſto ſe deuia hazer, procuraron primeramente de apartar ſu voluntad de todo genero de affection, ſin inclinar ſe mas a vna parte que a otra, y ſin tener mas cuẽta con el ſi que con el no: y preſen-

tando al Señor su anima desnuda de toda propria voluntad por medio de vna ardentissima oracion, vinieron despues a cierto tiempo a tener conoscimiento de lo que era mas agradable a la diuina voluntad, o por medio de alguna secreta inspiracion con que Dios los alumbro: con quitar perfectamente de su anima la vna de las dos opiniones, que los tenian perplexos. Otros ay que por otro medio alcançaron qual era la diuina voluntad, que es, por los impedimentos y contradiciones que no los dexaron salir con lo que pretendian: lo qual tomaron por respuesta de no ser essa su voluntad, conforme a aquello q̃ el Apostol dize, Quisimos venir a vosotros vna y dos vezes, y Sathanas nos impidio este camino, permitiẽdo lo assi el Señor. Otros por el contrario corriẽdo les vn prospero tiempo, y sobreuiniendo les vn subito y no esperado socorro, tomaron esto por conjectura de ser esta voluntad de Dios, acordandose que es general condiciõ suya, ayudar y obrar juntamente con aquel que se dispone a hazer lo que deue. ¶ El que possee a Dios dẽtro de si mismo, y goza de los resplandores de su luz, suele ser enseñado por el en aquella segunda manera, acerca de lo que deue hazer assi en los negocios accelerados, como en los q̃ piden tardança, aun que no sea en cierto y limitado

mitado tiempo. Mas andar fluctuando y vaci lãdo mucho tiempo en eſtas determinaciones y juyzios, indicio grande es de anima que caresſce de lumbre, y que es tocada de alguna vanagloria. Porque muy lexos eſta de Dios la injuſticia: el qual nunca cierra la puerta alos que le aman con humildad. ¶ Deuemos ſiẽpre examinar ante Dios en todas las coſas nueſtra intencion, aſsi en las coſas que ſe hã de hazer luego, como en las que ſe han de dilatar para adelãte. Porque todas las coſas que hazemos propriamente por amor de Dios y no por otros algunos intentos, deſnudando nueſtro coraçon de toda viciosa afficion, y de toda immundicia (aun que ellas no ſeã del todo perfectas) nos ſeran contadas, como ſi lo fueſſen. Porque la inquiſicion delas coſas que ſon ſobre noſotros, no ſuele tener ſeguros fines. El juyzio de Dios es muy ſecreto acerca de noſotros. Ca por vna marauilloſa diſpenſacion muchas vezes nos eſconde ſu diuina voluntad: conoſciendo que ſi la ſupieſſemos no lo obedeſceriamos: y aſsi ſeria nueſtra culpa mayor.

El coraçon recto y endereçado a Dios eſta libre de toda la variedad delas coſas: eſto es, de toda inſtabilidad y fingimiento: y aſsi nauega mas ſeguro en la nauezica de la innocẽcia. Ay algunas animas fortaleſcidas con el amor de

Dios,y con humildad de coraçon:las quales alegremente acometẽ algunas obras q̃ parescẽ exceder sus fuerças,como son,grandes abstinẽcias,y vigilias,y largas oraciones &c. Y ay tambien coraçones soberuios,que acometen estas mismas obras,no con spiritu de Dios, sino cõ desseo de honrra o alabança humana. Mas la intencion delos Demonios es,incitarnos a este genero de obras que excedẽ nuestras fuerças: para que no pudiendo hazer lo que queremos (y entristesciẽdonos y cõgoxãdonos por esta causa) vengamos a dexar de hazer lo que podemos:y assi demos materia de reyr a nuestros aduersarios. ¶ Vi algunas personas que tenian los cuerpos y tãbien los spiritus flacos: los quales considerada la muchedumbre de sus peccados,acometian mayores obras y trabajos de lo que pedian sus fuerças:con los quales no podiã passar adelante,a los quales dixe yo, que no media ni estimaua Dios tanto la penitẽcia por la muchedumbre de los trabajos, quanto por la grandeza de la humildad. ¶ Muchas vezes la persuasiõ engañosa de algunos fue causa de grandissimos males:y otras vezes lo fue la compañia familiar de los hombres peruersos : y otras vezes la misma anima peruersa basta por causa de su perdimiento, sin ayuda de nadie. Mas el que escapare de aquellos dos prime-

ros

r̃os peligros, poruentura ſe librara del terce-ro. Pero el que eſta ya enel tercero, en todo lugar ſera peruerſo: pues ningun lugar ay mas ſeguro que el cielo: y alli fue malo Lucifer. Apartemonos pues de todos los q̃ cõ mala volũtad pelean cõtra noſotros, ora ſean infieles, ora ſeã hereges, deſpues dela primera y ſegunda correction: como aconſeja el Apoſtol: mas nunca jamas ceſſemos de hazer bien a los que deſſeã ſaber la verdad: y de los vnos y delos otros vſemos para nueſtro biẽ: de los vnos, para el exercicio dela penitencia: y delos otros, para el dela miſericordia. ¶ Muy mal vſa de la razon el q̃ oyendo las virtudes de los ſanctos (que excedẽ los terminos de naturaleza) deſeſpera de ſi miſmo: porque eſtas le auian de aprouechar para vna de dos coſas, o para incitar lo ala ymitaciõ de aquella ſancta fortaleza, o para darle conoſcimiento claro de ſu propria fragilidad, mediante la virtud de la beatiſsima humildad.

Ay entre los malos ſpiritus vnos mas malos que otros: los quales nos aconſejan que nunca cometamos el peccado ſolos, para q̃ aſsi nos hagan mereſcedores de mayor caſtigo. Supe yo que vno aprendio de otro vna mala coſtumbre: y el que la enſeño boluio ſobre ſi, y hizo penitencia, y aparto ſe del mal: mas con todo eſto no le valio ſu penitencia para alcançar

la emienda

la emienda de ſu mal diſcipulo:aunque le fueſ ſe prouechoſa para ſi.Grandiſsima es y verda deramente grandiſsima,y muy difficultoſa de entēder la malicia de los Demonios,y de muy pocos conoſcida,y aun deſſos pocos (ſegun yo pienſo)no toda conoſcida.De aqui naſce que muchas vezes biuiendo delicadamente, y har tos de mantenimiento,velamos con attenciõ, como ſi eſtuuieramos ayunos:y por el contra-rio,ayunando,y biuiendo en pobreza , ſomos miſerablemente derribados del ſueño. Biuien-do apartados en ſoledad,eſtamos duros, y in-deuotos:y morando con los otros,muchas ve-zes nos compungimos. Eſtando muertos de hambre,ſomos tentados entre ſueños:y llenos de mantenimiento, paſſamos ſin tentacion. Otras vezes con la hambre eſtamos eſcureſci-dos,y ſin ſentimiento de cõpũcion : y deſpues de auer beuido vino,eſtamos alegres y faciles para ella. Eſtas coſas declare el que tiene vir-tud y gracia del Señor,a los que careſcē de luz: porque noſotros haſta aora (como quien care ſce deſta luz) no ſomos para eſto ſufficientes. Mas con todo eſto dezimos, que no ſiempre proceden eſtas alteraciones y mudanças de los demonios:ſino muchas vezes tãbien de la qua lidad de la complexion y deſta maſſa vil y ſu-zia,que no ſe como nos cupo en ſuerte quãdo naſci-

naſcimos. Mas para diſcernir todos eſtos generos de acaeſcimientos (que tã difficultoſos ſon de aueriguar) hagamos ſiẽpre a Dios ſinceriſſima oracion: y ſi vieremos que deſpues della, y deſpues del tiempo della perſeuerã eſtas miſmas alteraciones, indicio es eſte grande que no proceden delos demonios, ſino de nueſtra miſma complexion Muchas vezes tambien la diuina prouidencia quiere hazernos bien cõ coſas contrarias, pretendiendo humillar nueſtra ſoberuia por todas vias. ¶ Grandiſsima coſa es, querer nadie eſcudriñar curioſamente el abyſmo de los juyzios de Dios: porque todos los curioſos nauegã en la nauezilla de la ſoberuia. Mas con todo eſſo algunas coſas eſtamos obligados a dezir, por cauſa de la flaqueza de muchos. Pregunto vno a vn varon ſabio, qual era la cauſa que conoſciẽdo el Señor las caydas de algunos antes que cayeſſen, los auia primero enriqueſcido con grandes dones, al qual reſpõdio eſte, Eſſo hizo el Señor, para hazer mas cautos a los varones ſpirituales, y moſtrar con eſſo la libertad de nueſtro aluedrio (que quando quiere rompe por todo) y para que no tuuieſſen eſcuſa el dia del juyzio los que aſsi cayeron. ¶ La ley vieja como imperfecta dixo al hombre, Mira por ti miſmo: mas el Señor en el Euangelio como perfectiſsimo, nos mando mi

rar por los hermanos, diziendo. Si pecare contra ti tu hermano, ve y reprehendelo entre ti y el &c. Por tanto si tu reprehension, o (por mejor dezir) amonestacion es limpia y humilde, no dexes de hazer lo que te manda el Señor: especialmente en las cosas que te son possibles: mas si aun no has llegado a esto, alomenos cũple diligentemente lo que manda la ley. Y no te marauilles, si vieres que por causa de tus reprehensiones tus grandes amigos se te hazen enemigos: porque estos que tan liuianos son y tan sentibles, instrumentos son de que el demonio vsa para hazer guerra contra los que hazẽ lo que deuen.

Grandemente me marauillo de ver como teniendo a Dios todo poderoso y a sus sanctos Angeles por ayudadores para las virtudes, y no teniendo para los vicios por atizador mas que al demonio, estamos tan ligeros y tan faciles para ellos. Desta materia no puedo, ni quiero tratar mas diligentemente. ¶ Si todas las cosas criadas conseruan su propria naturaleza, y perseueran en el estado en que fueron criadas, como (segun dize aquel gran Theologo Gregorio) yo soy por vna parte diuino, y por otra estoy mezclado con el lodo? Y si alguna criatura permanesce agora en otra disposicion que fue criada (como permanesce

nesce el hõbre, a quien se añadio el peccado original) siguese que ha de appetescer insaciablemente aquello que le es natural. Con toda arte (si dezirse puede) y con todo estudio deue cada vno trabajar por leuantar este lodo de la tierra, y colocarlo enel throno de Dios: y ninguno para esto se escuse con la difficultad de la subida: porque el camino y la puerta esta ya por Christo abierta por todos. El qual por su passion nos abrio la puerta deste reyno: y con su ascension nos mostro el camino, y nos enseño la fe, y confirmo en la esperança: por donde innumerables sanctos nos han precedido en esta jornada. Oyr las virtudes que los Padres spirituales obraron, inflama el anima al amor de Dios, y oyr su doctrina suele incitar los tales amadores a la ymitacion dellos. ¶La discrecion es candela en las tinieblas, guia de los errados, y lumbre de los ciegos. El varon discreto es inuentor de sanidad, y purificador de la enfermedad. De dos causas procede marauillarse los hombres de cosas pequeñas: o de su grande ygnorancia, o del desseo que tienen de conseruarse en humildad, por donde vienen a engrandescer y magnificar las obras de sus proximos. Trabajemos con todas nuestras fuerças, no solo por luchar, sino tambien por hazer guerra contra los demonios,

porq̃ el que lucha a vezes hiere, a vezes es herido: mas el que haze guerra, ſiempre perſigue como vencedor al enemigo. El que vence los vicios, hiere a los demonios: ſi mueſtra que tiene pecados, y encubre ſus virtudes, con eſto engaña a los enemigos: y aſsi ſe haze mas inexpugnable. Vno de los religioſos fue vna vez injuriado de otro, y no ſintiendo con eſto alguna alteracion en ſu animo, començo ſecretamente hazer oraciõ, y derramar lagrimas en aquella ygnominia, y con eſte linage de perturbacion eſcondio ſapientiſsimamente la tranquilidad de ſu animo. Otro tambien de los hermanos no teniẽdo cobdicia alguna del primer lugar, por eſta miſma cauſa moſtro que la tenia. Mas quien explicara con palabras la caſtidad de aquel que quaſi con color de pecar entro enel lugar publico de las malas mugeres, y alli conuertio luego vna mala muger? Eſtos tuuieron neceſsidad de mucha attencion y vigilancia, porque pretendiendo engañar ellos a los demonios, no fueſſen por el contrario engañados dellos, aunque eſtos ſin duda ſon aquellos, de quiẽ dixo el Apoſtol, Como engañadores, aunque verdaderos.

Si alguno deſſea offreſcer a Chriſto vn coraçon caſto, y vn cuerpo limpio, trabaje con toda diligencia por mortificar la yra, y guardar abſti-

abſtinencia: porque ſin eſtas dos virtudes todo nueſtro trabajo es inutil.

¶Proſigue la materia dela Diſcrecion dando diuerſos auiſos para ella. §. I.

ASſi como ſon diuerſas las viſtas de los ojos humanos: aſsi ſon muchas y differentes las illuminaciones y reſplãdores que ſe cauſan en el anima por virtud de aq̃l ſol intellectual, de quien proceden todas las lumbres. Porq̃ vna es la lumbre que cauſa en nueſtra anima lagrimas corporales: otra, la q̃ cauſa lagrimas ſpirituales. Otra, la q̃ entra por los ojos del cuerpo: otra, por los ojos intellectuales del anima: otra, por oyr la palabra de Dios: y otra, que de ſuyo naſce en el anima con vna ſpiritual alegria: y otra, la q̃ naſce dela ſoledad: y otra, de la obediencia. Demas deſtas ay otra ſingular, q̃ por ſu propria naturaleza leuãta el anima ſobreſi con vna lumbre intellectual, y la jũta con Chriſto por vna tan alta y ſecreta manera, que no ſe puede explicar. Y declarando cada vna deſtas maneras ſobredichas, digo, q̃ vna es la lũbre q̃ viene a produzir en el hombre lagrimas corporales, quãdo cõſiderando el la grauedad de ſus pecados, ſe reſuelue todo en lagrimas exteriores. Otra es la q̃ produze lagri

mas ſpirituales, que es quando el hombre con eſta miſma luz cõſidera la muchedumbre de los beneficios y promeſſas de Dios: y con eſto ſe mueue a vna piadoſa deuociõ y amor. Otra es la que concurre con la viſta de los ojos corporales: quando mirando la fabrica marauilloſa deſte mundo, y la hermoſura y orden de todas las criaturas, nos leuantamos a la contemplacion del criador: como nos lo aconſeja el Propheta Iſayas diziendo, Leuantad vueſtros ojos a lo alto, y mirad quien crio todas eſtas coſas. Otra es la que concurre con la viſta de los ojos intellectuales: quando conſiderando la alteza y pureza de aquellas intellectuales ſubſtãcias: y eſpecialmente de aquella que infinitamente excede a todas ellas (que es Dios) nos leuantamos a la contemplacion de la mageſtad y ſoberania del criador. Otra es la que entreuiene oyendo las palabras de Dios: quando por la predicacion y enſeñança de los otros, nos leuantamos a la intelligẽcia de las coſas de la fe, y de los myſterios diuinos. Ay tãbiẽ otra ſpiritual alegria, que procede de la miſma anima, quãdo cõſidera las inſpiraciones de Dios, y los mouimientos ſpirituales que dentro de ſi ha ſentido. Ay tambien otra alegria que naſce de la quietud y repoſo de la ſoledad, q̃ es el gozo ſpiritual de los ſolitarios: los quales crãdo,
can

cantando, meditando, y amando, ſe alegrã en el Señor. Ay otra que procede de la obediẽcia: que es el alegria delos monges que biuen en cõ munidad: los quales entrañablemente ſe deley tan en los exercicios y obras de la ſancta obediencia. Demas deſtas ay otra ſingular luz y alegria: la qual leuanta al anima ſobre ſi, y la junta con Chriſto, mediante eſta lumbre intel lectual, por vna manera ſecreta y ineffable. Lo qual ſe haze quando el anima por mano de Dios es tocada con vn feruentiſsimo amor, y alumbrada, o (por mejor dezir) copioſiſsimamente llena de lumbre intellectual: mediante la qual viene a eſtar tã vñida, y tan abſorpta, y transformada en el miſmo Dios, que ya desfalleſce en ſi, y toda viene a ſer arrebatada y ſumida en la fuente de aquel clariſsimo reſplandor, y lleuada a las riquezas de ſu gloria: y aſsi por vna manera ineffable, y con vna grandiſsima tranquilidad viene a quietarſe, y a repoſar, y dormir, y deleytarſe en ſu miſmo criador, en lo qual conſiſte la myſtica Theologia, que es el conoſcimiento affectiuo y amoroſo de Dios, mediante aquel altiſsimo don del Spiritu ſancto, y fin de todos los otros dones que ſe llama Sapiencia, que conoſciendo, y ardiendo, ſabe por experiencia a q̃ ſabe Dios, y ſe haze vna coſa con el mediante eſte ſapientiſsimo amor.

Ay virtudes,y ay madres de virtudes, que son las causas de las otras virtudes:y estas son, las que el varon discreto procura mas alcãçar. Y de las que son madres,suele ser Dios el maestro:mas delas otras,lo son los hõbres:aunque tambien Dios y el hombre pueden ser maestros de las vnas y de las otras. Guardemonos de recompensar la falta de los regalos y deleytes corporales con abundancia de sueño:porque esta seria obra de grande ygnorãcia,si derramassemos por vna parte, lo que recogemos por otra.Mas por el cõtrario vi yo algunos valerosos sieruos de Dios:los quales como alguna vez diessen vn poco de mas regalo, y mantenimiento a su cuerpo,despues le hizieron pagar al miserable lo que auia comido,teniendolo toda la noche en pie y velando:y con esto le enseñaron a huyr y dar de mano alos deleytes corporales,por no verse en otra tal.¶Suele tentar fuertemente el spiritu del auaricia a los que nada posseen:y quando no los puede vencer, poneles delante el socorro de los pobres:y con esto algunas vezes viene a enrredar a los que estauan libres y desnudos en los negocios del mũdo.Quando algunas vezes velamos, y estamos tristes por nuestros peccados, traygamos a la memoria aquel mandamiento, que el Señor dio a san Pedro:en que le mandaua perdo

nar

nar(ſi meneſter fueſſe)ſetenta vezes ſiete: por que es cierto que eſta ley de tãta miſericordia que el Señor puſo al hombre, muy mas perfectamente la guardaria el que el hombre. Mas por el contrario, quando nos començaremos a leuantar por occaſion de nueſtros mereſcimiẽtos, acordemonos de la otra ſentencia del miſmo Señor que dize. Quien guardare toda la ley, y offendiere en vn ſolo vicio (que es principalmente el dela ſoberuia por ver q̃ la ha guardado) queda hecho reo, y quebrantador de toda la ley. ¶ Ay entre los Demonios vnos muy malos y inuidioſos, los quales por ſu propria voluntad ſe apartan de los ſanctos varones, y los dexan de tentar, por no dar les materia de coronas y mereſcimientos, tentandolos de coſas con que no los pueden vencer. ¶ No ay quien no ſepa que ſon bienauenturados los pacificos: pues por tales los predica el Señor, Mas yo vi tambien ſer bienauenturados otros que turbarõ la paz, y criarõ guerra ſaludable. Porque ſupe que dos perſonas ſe amauan vna a otra con deshoneſto amor, y como vieſſe eſto vn varon ſanctiſsimo y prudentiſsimo, atraueſſoſe de por medio, y començo a ſembrar diſcordia entre ambos: y deſta manera con prudencia humana vẽcio la malicia de los Demonios, y quebro el lazo de la fornicacion que les te-

hian armado. Verdad es que ni en este caso, ni en otro semejante es licito mentir, ni induzir a mal: pero alabase este hecho por la rayz de do procedio: que fue la charidad. ¶Ay tambien otros, que por cumplir vn mandamiento, paresce que quebrantan otro: porque vi yo vnos mancebos muy virtuosos, que se amauan segũ Dios con castissimo amor: los quales considerando que otros se escandalizauan desta amistad, concertaron entre si de apartar se a tiempo, por euitar esta manera de escandalo. ¶Assi como son cõtrarias entre si las bodas, y el mortuorio: assi son la presumpcion y la desesperacion: mas con todo esso los Demonios son tan malos, que muchas vezes juntan en vn mismo subjeto lo vno y lo otro, porque assi como a vezes hazen vn mismo hombre prodigo y escasso, assi tambien le hazen presumptuoso y desconfiado. ¶Ay algunos spiritus malos, que suelen al principio de la conuersiõ interpretarnos las escripturas diuinas, lo qual principalmente obran en aquellos que son tocados de vanagloria, o q̃ son enseñados en las sciencias humanas, para q̃ engañandolos poco a poco, los hagã venir a dar en heregias y blasphemias. Y podremos tomar por cõjectura desto la turbacion, y la desordenada y torpe alegria, con q̃ se suele derramar nuestra anima al tiempo que

recibe

recibe la tal interpretacion, para que por ella ſe entienda la Theologia, o (por mejor dezir) el engaño y parleria del Demonio. ¶ Vno reci be de Dios el comienço y orden dela buena vi da, y otros no ſolo el principio, ſino tambien el fin. Y la virtud tiene reſpecto a vn fin infinito, que es Dios, como dixo aquel Cantor de los Hymnos celeſtiales. Vi el fin de toda la conſummacion de la ley, que es tu mandamiento, en gran manera ancho y infinito. Porq̃ ſi algunos buenos y ſanctos trabajadores deſpues de auer aprouechado enel exercicio de las virtudes morales, paſſan al delas virtudes theologales, y delos dones intellectuales (eſpecialmẽte del don dela ſabiduria) y ſi la charidad con eſto nunca desfalleſce, y ſi el ſeñor guarda el principio de nueſtra entrada cõ temor, y ſalida cõ amor, ſin duda la poſſeſsiõ deſte theſoro es vn infinito fin, porq̃ nũca dexaremos de a,p uechar enel, ſubiẽdo cõtinuamẽte de grado en grado ſin ceſſar por el camino de la perfectiõ.

No te marauilles ſi los demonios algunas vezes nos ponẽ buenos penſamientos, y deſpues ellos miſmos contradizẽ y reſiſten a eſtos miſmos penſamientos, para q̃ por eſte medio nos hagan creer, q̃ ellos entienden nueſtros coraçones: juzgandonos que eſta reſiſtẽcia viene por ellos: y que no puede ſer ſino que entienden la

qualidad del golpe,pues acuden con esta manera de resistencia.No seas muy dessabrido y seuero juez,quãdo vieres algunos enseñar cosas grãdes y biuir negligentemente:porq̃ muchas vezes cõ la vtilidad dela doctrina se suple el defecto delas obras.Porque no todos tienen ygualmente todas las cosas.Ca vnos se señalan mas en las palabras que en las obras, y otros mas en las obras que en las palabras, y pocos ay que lo tengan todo.¶Dios ni hizo cosa mala ni la crio:por do paresce q̃ se engañaron los que dixeron que auia algunos vicios naturales en nuestra anima,no mirando que nosotros somos los que con nuestros abusos peruertimos las propriedades y abilidades naturales que Dios nos dio,vsando dellas para mal. Pongamos exemplo.Dionos Dios virtud natural de engendrar para alcançar hijos,y nosotros vsamos deste beneficio pa la torpeza de nuestros deleytes. Dionos tambien estimulo natural de yra para vsar del contra la antigua serpiẽte, mas nosotros vsamos del contra nuestros proximos.Dionos tambien natural zelo y amor para alcançar las virtudes, y nosotros vsamos desto para otros viciosos intentos. Tiene tambiẽ nr̃a anima natural desseo de gloria, mas no dela vana,sino dela verdadera y soberana.Tiene desseo de engrandescerse,mas esto cõtra los demo-

los demonios, para no ſujetarſe a ellos. Tiene tambien gozo y alegria: mas eſta en el Señor, y en la proſperidad de los proximos. Recibimos tambien memoria para guardar las injurias: mas eſta contra los enemigos del anima. Recibimos tambien appetito para la comida, mas no para la gula y deſtemplança.

El anima diligente y feruoroſa prouoca y deſafia con eſto a los demonios, y multiplicadas las batallas, multiplicanſe las coronas: porque el que no pelea, no ſera coronado. El q̃ no ſe perturba ni enflaqueſce en los acaeſcimientos q̃ ſe le offreſcẽ, eſte (como fortiſsimo guerrero) ſera por los Angeles honrado y glorificado. ¶ Tres noches eſtuuo Chriſto debaxo de la tierra, y deſpues reſuſcito: y el que en tres tiẽpos venciere, para ſiempre no morira. Por los quales entendemos o el principio, medio, y fin de la obra (en los quales tiẽpos el demonio ſuele tentar) o el principio, medio, y fin de la vida: porque el que haſta aqui llegare con victoria, para ſiempre biuira. ¶ Si alguna vez (deſpues de auer amaneſcido ya en nueſtra anima el verdadero ſol de juſticia) ſe viene a poner en noſotros, eſcondiendonos ſu gracioſa preſencia y la luz de ſu conſolacion: de aqui ſe ſiguen luego tinieblas en el anima, y ſe haze noche: porq̃ en el tiempo deſta auſencia todo lo halla el hō-

bre eſcuro y cerrado: y por ninguna parte le pareſce que ſe le deſcubre luz: y el cielo ſele haze de metal, y la tierra de hierro, y alli es embuelto en tanta eſcuridad de paſsiones, y confuſion de pẽſamientos, q̃ a vezes ſoſpecha auer perdido ya del todo la diuina gracia. Pues en eſta noche (que es durante eſta eſcuridad del anima) paſſan por noſotros todas las beſtias ſylueſtres, y los cachorros de los leones bramã do, y pidiẽdo a Dios ſu mãjar: eſto es, las paſſio nes ferozes y beſtiales dela ira dela impaciẽcia, dela indignaciõ, dela inuidia, y dela ferocidad: las quales andan en eſte tiẽpo bramando, por quitarnos la eſperança de perſeuerar en el bien començado, y buſcando de la mano de Dios (eſto es permitiendo lo Dios) eſte manjar de q̃ ſe mantienen, que es la perdicion de nueſtras animas, pretendiendo hazer nos, o por obra, o por voluntad, offender a Dios, o eſtar penſando en coſas con que nueſtras paſsiones y malas inclinaciones ſe atizen y renueuen. Mas deſpues que torna ſalir el ſol (ques es la luz alegre de la diuina conſolacion, mediante la virtud de la humildad, con la qual el hombre conuẽcido por la experiencia deſtas miſerias, ſe abaxo y humillo a Dios) luego todas eſtas beſtias fieras de paſsiones y tentaciones ſe recogẽ y deſaparcſcẽ, y ſe van a apoſentar en ſus manidas,
que

que es en los coraçones de los hombres carnales y ſenſuales. Entonces dizen los demonios, Magnificamente ha Dios vſado de ſu miſericordia con ellos. A los quales noſotros reſpondemos, Magnificamente lo ha hecho el Señor con noſotros: por lo qual eſtamos muy alegres, y voſotros confundidos y derribados.

Subira (dize el Propheta) el Señor ſobre vna nuue liuiana (que es ſobre el anima leuantada en lo alto, y libre de todas las cobdicias de la tierra) y vendra a Egypto (que es el coraçon que poco antes eſtaua eſcureſcido) y mouer ſe han todos los ydolos hechos de mano, que ſon todas las figuras y penſamientos ſuzios de nueſtra anima. ¶Si Chriſto corporalmente huyo de Herodes ſiendo el todo poderoſo, aprendan de aqui los malos y atreuidos a no meter ſe en manifieſtas tentaciones y peligros. No pongas tu el pie donde pueda deſuarar: y no ſe dormira el Angel que tiene cargo de ti. En vna miſma compañia ſuelen andar la ſoberuia y la fortaleza y animoſidad carnal, aſsi como ſe ſuele juntar la çarça con el acipres. ¶Biuamos ſiempre con vn perpetuo y ſolicito cuydado de nunca dar entrada en nueſtro coraçon a qualquier linage de penſamiento, que nos diga que ſomos algo, o que ſomos

para

para algo. Y si biuiendo con este cuydado, hallaremos que toda via nuestra anima es tocada de algun pensamiento destos, entonces de verdad creamos que somos defectuosos y faltos de todo bien. Haz diligente inquisicion, y busca continuamente todos los indicios y argumentos que tienes para conoscer tus vicios: y entonces conosceras que son muchos los q̃ tienes: los quales no podemos perfectamente conoscer, estando tan cercados y enfermos dellos, o por la flaqueza de nuestro conoscimiento, o por estar ya de mucho tiẽpo muy tomados dellos, y muy entregados a ellos, y assi tienen en nuestro juyzio mas ymagen de naturaleza que de culpa. El Señor mira siẽpre al proposito y a la intencion: mas en las cosas que se pueden hazer, tambien mira este benigno Señor por la obra. Grande es por cierto aquel, q̃ ninguna cosa de las q̃ puede hazer dexa de hazer: pero mayor es aquel, q̃ por el merito de su humildad se esfuerça a hazer, o es leuantado a hazer cosas q̃ exceden la facultad de sus fuerças. Algunas vezes los demonios no nos dexan hazer algunas cosas faciles y prouechosas, y incitan nos a que hagamos cosas de grande difficultad y trabajo: y assi no pudiendo salir con estas, y dexando las otras, quedamos sin andar y sin bolar. Hallo que aquel castissimo Ioseph

es lla-

es llamado bienauenturado, porque tan sabiamente hurto el cuerpo al peccado, y no porq̃ caresciesse de tentacion y mouimiẽto sensual. Cosa es digna de preguntar, en quantas y en q̃ maneras meresce corona la huyda del pecado. A lo qual breuemente se responde, q̃ en todas las tentaciones, y occasiones de vicios, a que el hombre resiste por amor de Dios. Vna cosa es huyr de las tinieblas, y otra cosa es llegarse al sol de justicia: esto es, vna cosa es huyr del mal, y otra es hazer bien por solo respecto y amor de justicia. La ceguedad y ignorancia es causa del desorden de nuestro appetito: y este appetito es causa del peccado, y el peccado de la muerte. Los que salieron de juyzio por beuer mucho vino, beuiendo agua lo restauraron: y los que escurescieron la lumbre de su entendimiento con los vicios, beuiendo agua de lagrimas la renouaron.

Vna cosa es el appetito desordenado de los regalos del cuerpo, y otra el derramamiẽto del pensamiento, y otra la ceguedad y dureza del coraçon. La primera destas dolencias se cura con la abstinencia, y la segunda con la quietud de la soledad, y la tercera cura la obediencia, y el exemplo de Christo q̃ por nosotros fue obediente hasta la muerte. ¶ Dos officios ay q̃ siruen para dar color y limpieza a las vestiduras,

y otros

y otros dos ay en ſu manera ſemejantes a eſtos que ſiruen para purificar las animas. El vno es el moneſterio, o la profeſsion de la vida monaſtica, el qual es como vn batan, o como vna ſpiritual lauanderia, donde ſe purifican y lauã todas las immundicias, y toda la ſuziedad de nueſtras animas, con los trabajos y exercicios de la vida monaſtica. El otro es la vida ſolitaria, q̃ es como officina de tintoreros: la q̃l ſuele dar color y hermoſura a los que con eſtos exercicios ſobredichos del moneſterio deſpidieron de ſu anima los appetitos carnales, y la memoria de las injurias, y el furor de la yra. De manera que la vna deſtas officinas purifica el anima cõ los trabajos: y la otra eſclareſce y perfectiona con el recogimiento de la quietud. ¶ Dizen algunos, que boluer el hõbre a caer en los miſmos delictos paſſados, procede de la falta de verdadera penitencia. Mas aqui ſe podra preguntar, ſi no boluer a caer en ellos, es argumẽto cierto de auer ſido la penitencia verdadera. A lo qual ſe reſponde, que no ſe ſigue eſto de neceſsidad: pues dado caſo que el hõbre no buelua a caer en eſtos miſmos pecados, puede caer en otros. Por tanto nadie ſe tenga por ſeguro, aun que ſe vea emendado, porque no es eſta ſeñal infallible de verdadera penitencia: aun q̃ ſea grande conjectura della. La cauſa por don
delos

de los hombres suelen boluer a los mismos delictos, vnas vezes es, vn profundo oluido de la misericordia y beneficio que recibieron: otra es, quando vencidos de sus appetitos, pintarõ a Dios muy piadoso y perdonador de peccados, para atreuer se a peccar: y otra es, descuydarse, o desconfiar se de su propria salud. Y si alguno no me tuuiere por muy riguroso, añadire otra causa a estas: que es vna grandissima difficultad, y quasi impossibilidad de poder prender y sojuzgar a su enemigo, despues que lo sojuzgo con la tyrannia y fuerça grandissima de la costumbre de muchos años: aun que a Dios nada sea impossible. ¶ Tambien es cosa digna de preguntar, qual sea la causa porque siendo nuestra anima criatura spiritual, no vee las substancias spirituales que se llegan a ella. Paresce que la causa es, esta marauillosa liga y conjunction que tiene con el cuerpo: la qual solo aquel entiende, que la hizo, y de qui nasce no poder el anima entẽder las cosas, sino començando por los sentidos, y aprouechando se de ymagines corporales. ¶ Preguntome vna vez vn Padre muy esclarescido en letras, le dixesse (porq̃ lo dessaua mucho saber) quales eran los spiritus malos q̃ ensoberuesciã los hõbres, haziẽdo los pecar: y quales los q̃ los humillauã. Yo como estuuiesse dubdoso en esta par

te,y le certificasse que no lo sabia: el que venia a aprender, me enseño esto en pocas palabras diziendo, Darte he vn motiuo de discrecion: y tu despues buscaras con trabajo lo que restare de saber. Digo pues que el spiritu de la fornicacion, y de la yra, y de la pereza, no suelen ensoberuescer el animo del hombre, antes (como vicios viles) lo abaten. mas por el contario, el spiritu que nos incita a dessear grandes riquezas, principados, y vanidades, y a mucho hablar, estos añaden vn mal a otro mal, que es, el de la soberuia al de la culpa, y con este se junta el spiritu que nos haze juzgar temerariamente los proximos, y tener los en poco. ¶ Si alguno quando va a visitar los legos, o quando es visitado de ellos, siente su coraçon herido de tristeza, y no recibe desto alegria (como hombre que se vee aliuiado y suelto de vn lazo) tenga por cierto que o es tocado de spiritu de vanagloria, o de amor y affición sensual. ¶ Ante todas cosas trabajemos por mirar la parte de donde sopla el viento, o del spiritu bueno, o del spiritu malo: para que assi sepamos boluer las velas conforme a lo que pide esta disposicion: porque para lo vno sera menester aparejarnos con obediẽcia, y para lo otro cõ resistẽcia. ¶ Amonesta con charidad a los padres ancianos que en virtu

en virtudes y sciencia resplandescen, y que han gastado ya sus cuerpos cō trabajos y exercicios virtuosos, que tomen vn poquito de descanso: mas a los moços que por el contrario han gasta do la vida en peccados, fuerçalos a que biuan continentemente: trayendoles a la memoria el tormento de los fuegos eternos.

No es posible (como ya diximos en otra parte) q̄ luego a los principios alcancemos perfecta victoria dela gula y d̄la vanagloria: mas no es seguro q̄rer vēcer ala vanagloria, tratando nos regaladamēte, por no dar cō la abstinēcia muestra de sanctidad: porq̄ muchas vezes acaesce q̄ la victoria d̄la vanagloria pare otra vanagloria (especialmēte en aq̄llos q̄ son aun principiātes) y por tāto peleemos cōtra ella, no con regalos, sino cō abstinēcia. Porq̄ tiēpo vēdra (y no tardara, si no fuere por nuestra culpa) quando el Señor tābiē ponga este vicio debaxo de nuestros pies.

¶ No son combatidos de los mismos vicios los que en la vejez y en la mocedad se conuierten a Dios, sino muchas vezes de diuersos y contrarios. Por lo qual a los vnos y a los otros es muy necessaria la sancta humildad: que es general y certissima penitencia y medicina de los vnos y de los otros. No te turbe lo que te quiero dezir. Muy pocas animas ay (aunque algunas) que tēgan el coraçon recto, y del todo libre de mali-

cia, aſtucia, y fingimiento: ſpecialmente quãdo eſtan obligadas a tratar y conuerſar con los hõbres: pudiendo eſtas (ſi tuuieſſen buena guia) ſubir al cielo de vn puerto quieto: y perſeuerar libres de los eſcandalos y deſaſſoſsiegos que ay en la vida comun. A los hombres perteneſce curar a los carnales y luxurioſos: y a los angeles, curar a los iniquos y maluados: mas a Dios perteneſce curar y remediar los ſoberuios. Y aunque todo eſto principalmente pertenezca a el, pero vſamos deſta manera de hablar, para moſtrar los grados de la malicia, y la difficultad de la cura que eſtos males tienen. ¶ Por ventura ſera algunas vezes eſpecie de charidad dexar al proximo (quando viniere a nueſtra caſa) hazer en todo ſu voluntad: y moſtrarle de nueſtra parte todo buen roſtro y alegria. Como ſea verdad que la buena penitencia deshaze todos los males: aſſi tambien quando ſe haze con ſoberuia, o vana gloria, o notable negligẽcia, viene a ſer deſtruydora de los bienes. Grande diſcrecion es meneſter para ſaber quando, y en que coſas, y de que manera auemos de pelear contra los vicios: y quando auemos de hurtarles el cuerpo y huyr dellos: porque muchas vezes es mejor que (conoſcida la flaqueza de nueſtras fuerças) boluamos las eſpaldas y huyamos, por no morir a manos dellos. Para lo qual es de ſaber, que ay algunos

nos vicios que de fu naturaleza fon deffabridos y penofos:como es la ira, la inuidia, el rancor, el odio, el deffeo de vengança, la impaciencia, la indignacion, la amargura de coraçon, la trifteza, la pereza, la contienda, y otras tales. Y por el cõtrario ay otros que traen configo deleyte: como fon los pecados carnales, el comer, el beuer, el jugar, el reyr, el parlar, y otros guftos y contentamientos fenfuales: los quales quanto mas los miramos y ponemos los ojos en ellos, tanto mas attrahen nueftro coraçon, y lo lleuan empos de fi. Pues contra eftos tales vicios auemos de pelear huyendo: que es apartando nos de las occafiones dellos: y afsi mifmo defuiando la vifta, la memoria, y la confideracion dellos con toda prefteza. Mas contra los otros conuiene pelear luchando contra ellos: mirando attentamẽte la naturaleza y la condicion dellos: para poder mejor vencerlos. Lo qual fe haze con menos peligros: por no fer eftos vicios tan pegajofos como los otros: puefto cafo que a la ira y deffeo de vengança conuiene tambien hurtar el cuerpo: no penfando cofas que nos puedan incitar á furor. ¶ Miremos tambien diligentemente quando y de que manera podremos euacuar la colera cõ algũa medicina amarga: q̃ es mortificar el furor de la yra con la cõtriciõ de los pecados. Miremos tambien quales

ſean los Demonios que nos incitan a hazer pecados que nos humillan:y pecados que nos leuantan(como ya diximos)y quales los que nos incitan a hazer males deſcubiertos, y quales en cubiertos ſo color de virtud:y quales los que eſcureſcen nueſtro entendimiento con muchedumbre y derramamiento de penſamientos de ſaſſoſſegados,y cō deſſeos y appetitos de coſas ſuzias:y quales los que pareſce que lo alumbrã para engañarlo : transfigurandoſe en Angeles de luz(como acaeſce a los hereges) y quales tãbien ſean los tardios y perezoſos, que nos dexã de tentar mucho tiempo para aſſegurarnos y tomarnos de ſobreſalto: y quales ſean los aſtutos y mañoſos,que ſo color de bien poco a poco nos van lleuando al mal (el qual peligro tanto mas difficultoſamẽte ſe conoſce, quãto mayor biẽ pareſce)y quales tãbien ſeã los q̃ nos hazen triſtes,y quales los q̃ nos hazẽ alegres: porque quãdo no pueden derribarnos en deſordenada triſteza,procurã derramarnos cō vana alegria.
¶No deſmayemos ſi luego al principio de nueſtra conuerſiō nos hallamos muy inclinados a los vicios:porq̃ a la entrada de las virtudes es neceſſario q̃ nos hagan guerra todas las reliquias delos vicios y malas coſtũbres paſſadas:y los demonios tãbiẽ ſe arman y encrueleſcen mas en eſte tiẽpo cōtra noſotros por recobrar ſu haziẽ
da:

da: y tambien la nouedad de la vida buena es peſada para quien eſta acoſtũbrado a la mala: y todo eſto ſe ha de vencer para alcãçar entera ſanidad. Y demas deſto, las beſtias fieras que eſtauan dentro de nueſtra anima eſcondidas, no ſe entendia en aquel tiempo quan malas erã (porque no ſe conoſcia el hombre a ſi miſmo) mas deſpues quando comiença a verſe, comiença tã bien a aborreſcerſe, y a pareſcerle que es peor q̃ quando eſtaua enel ſiglo: no porque aſsi lo ſea: ſino porque entonces no ſe veya, y agora ſe vee.

¶ Quando los que ſe acercan ya a la perfection vieren que en algun pequeño delicto ſon vencidos del Demonio, trabajen con toda diligencia por aprouechar (en quanto les ſea poſſible) ciẽto tanto mas q̃ fue aq̃llo en lo q̃ desfalleſcierõ, para recobrar aq̃lla peq̃ña perdida con mayor ganancia. Aſsi como los vientos algunas vezes no hazẽ mas q̃ encreſpar vn poco la llanura del mar ſoſſegado: y otras vezes lo bueluẽ debaxo arriba leuantando las olas haſta el cielo: aſsi has de entender que lo miſmo hazẽ tãbien los ſpũs malos y tenebroſos. Porque en los que perſeueran continuamente en ſus vicios leuãtan grandes olas đ paſsiones y tẽpeſtades enel mar de ſu coraçõ: mas en los q̃ hã ya aprouechado, no ſuelen comũmẽte hazer mas q̃ encreſpar las aguas de nueſtras paſsiones, alterando leuemente la

paz de su anima. Por dõde los tales facilmẽte co noscẽ esta su alteraciõ: porq̃ perseuera toda via en ellos su acostũbrada paz y trãquilidad: cõ la qual tãbien perseuera el juyzio claro dela razõ. Porq̃ a los perfectos pertenesce conoscer en su animo qual sea la intenciõ delos demonios, y la de Dios, y la de su ꝓpria consciencia. Ca no luego los demonios nos acometen al principio con cosas abiertamẽte malas: y por esso esta materia es muy escura y difficultosa de determinar.

¶ Recapitulacion breue de todo lo *sobredicho, en la qual se trata de como la fe, esperança, y charidad, es principio delas tres partes de la reuunciacion que al principio deste Libro se trato. Trata se tambien aqui de la causalidad y dependencia que tienen vnas virtudes de otras, y vnos vicios de otros. Item declaranse muchas cosas spirituales por comparacion y semejança de cosas naturales. Y al cabo pone se vna escalera de todos los grados de las virtudes, començando del conoscimiento de Dios, hasta el postrero, que es, el cumplimiento de la charidad, y dela bienauenturada tranquilidad.*

LA fe biua y firme es madre de la renũciacion:porque repreſentando nos la excellencia y hermoſura delos bienes aduenideros,nos haze deſpreciar los preſentes:aſsi como por el contrario la infidelidad es cauſa de abraçarlos y eſtimarlos en mucho. Tambien la eſperança firme y eſtable es puerta para deſpedir las afficiones y paſsiones de nueſtro coraçõ : y por el contrario la deſconfiança de Dios y de ſu prouidencia es cauſa de la deſordenada afficiõ que los hombres tienen a las coſas terrenas. La charidad tambien es rayz y cauſa del menoſprecio de todas las coſas tranſitorias, y de caminar a Dios:porq̃ el q̃ feruoroſamẽte le ama, todas las coſas deſprecia,y ſiẽpre ſoſpira por el : Mas por el cõtrario,el amor deſordenado de ſi miſmo haze al hõbre amar el camino por la patria, el deſtierro por el reyno, y el criador por la criatura. ¶La rephenſiõ de ſi miſmo,y el verdadero y entrañable d̃ſſeo de la ſalud ſpũal,es cauſa d̃la obediẽcia y ſubjecion al padre ſpũal. La meditaciõ d̃ la muerte,y la memoria cõtinua dela hiel y vinagre de Chriſto,es madre de la abſtinencia.La quietud de la ſoledad es ayudadora de la caſtidad:y el ayuno es quebrãtamiẽto y amortiguamiẽto de los incẽtiuos dela carne. La contricion del anima es enemiga y contraria a los penſamientos deshoneſtos. La fe y la virtud de la pe-

regrinacion es muerte de la auaricia. La misericordia y la charidad entregan el cuerpo a la muerte(si es menester) quando lo piden estas virtudes. La oracion attentissima y continuada destruye la accidia y tristeza spiritual: como dixo Sanctiago. La memoria del diuino juyzio es causa del feruor y promptitud para bien obrar. El amor de la ignominia, y el canto delos hymnos, y la misericordia, son medicina del furor. La desnudez de todas las cosas quita la tristeza, y haze que nuestra contemplacion sea mas pura, y que no se perturbe con las imagines de las cosas sensibles. El silencio y la soledad son perseguidores de la vanagloria. Mas si te fuere forçado biuir en compañia de otros, abraça las ignominias, y no tengas empacho de parescer vil y sin honrra. El habito triste y despreciado cura la soberuia visible: mas la inuisible curara aquel que es ante todos los siglos. El cieruo, dizen, que mata todas las serpientes ponçoñosas: mas la humildad a todas las intellectuales y inuisibles serpientes.

Por la consideracion de las cosas naturales (si attentamente las miramos) podemos entender la naturaleza y condicion de muchas cosas spirituales: como por los exemplos siguientes se vera. ¶ Assi como es impossible que la serpiente despida de si el pellejo antiguo, sino entrãdo

por agujero angoſto: aſsi noſotros nunca deſnu daremos la tunica del viejo hombre, y las coſtũ bres y malos habitos de muchos años, ſino entrãdo por la eſtrecha ſenda de los ayunos, y del ſuffrimiento de las ignominias. ¶ Aſsi como no es poſsible que las aues muy cargadas de carnes (como es el abeſtruz) buelen a lo alto del cielo: aſsi tampoco bolaran a eſte lugar los que regalan y engordan ſu cuerpo. ¶ Aſsi como el cieno deſpues que ſe ha ſecado no ſirue ya a los puercos: aſsi la carne deſpues de enflaqueſcida y ſeca con la abſtinencia, no da lugar a los Demonios a que ſe rebuelquen y deſcanſen como de antes en ella. ¶ Aſsi como la muchedumbre de la leña verde ahoga muchas vezes la llama, y leuanta grande humo: aſsi la triſteza deſordenada hinche el anima de humo y de tinieblas, y ſeca las fuentes de las lagrimas. ¶ Aſsi como no vale nada para balleſtero el ciego: aſsi tampoco vale para ſer diſcipulo el que cõtradize y deſobedeſce. ¶ Aſsi como con el hierro duro ſe labra el blando (como hazen los herreros) aſsi con la compañia del bueno y feruoroſo ſieruo de Dios ſe cura muchas vezes el negligente. ¶ Aſsi como los hueuos de las aues ſi eſtã encubiertos y caliẽtes debaxo del eſtiercol, vienẽ a recebir vida, y produzir otras aues: aſsi los malos penſamientos quando eſtan eſcondidos en el coraçon ſin re-

uelarse a quien los pueda curar, vienen comun mente a salir a luz, y a ponerse por obra. ¶Assi como los cauallos que corren, con su mismã car tera se incitan a correr vnos a otros: assi tambiẽ lo hazen los que religiosamente biuẽ en alguna sancta compañia. ¶Assi como las nuues encubren al sol: assi los malos pensamientos escurescẽ y matã la luz del anima. ¶Assi como el que va sentenciado a muerte, ni habla ni cura de fiestas, ni de spectaculos, ni de otras cosas semejantes: assi aquel que de todo coraçon llora sus pecados, no entendera en regalar su vientre. ¶Assi como los pobres conoscen mas claro su pobreza, quando veen los thesoros de los reyes: assi el anima se humilla, quando lee los exemplos illustres, y vidas memorables de los Sanctos. ¶Assi como la piedra yman por vna secreta virtud q̃ tiene atrahe a si el hierro (aunque no quiera) assi la fuerça y tyrãnia de las malas costumbres q̃ han hecho ya habito enel anima, la lleuan empos de si a lo que esta habituada. ¶Assi como el olio echado en la mar, dizen, q̃ mitiga la braueza della: assi tambien el ayuno apaga quasi violentamẽte los incẽtiuos furiosos dela carne. ¶Assi como el agua represada o encerrada en los atanores, se leuanta y sube a lo alto: assi el anima estrechada con angustias y tribulaciones, sube a Dios por oracion y penitencia, y

alcança ſalud. ¶ Aſsi como el que trahe olores (aunque no quiera) es conoſcido por el olor q̃ trahe: aſsi el que trahe a Dios en ſu anima, por ſus palabras, y por ſu humildad no puede dexar de ſer conoſcido. ¶ Aſsi como los grandes vientos rebueluen el profundo de la mar: aſsi vna de las paſsiones que mas traſtorna vn anima, es el furor de la yra. ¶ Aſsi como los que ſolamente oyeron las coſas, y no las vieron con los ojos, no tienen tan biuos los deſſeos dellas: aſsi los caſtos y puros en el cuerpo, no tienen tan vehementes las paſsiones y mouimientos ſenſuales de ſu anima. ¶ Aſsi como los ladrones no vã de buena gana al lugar donde veen las armas y los miniſtros de juſticia: aſsi tampoco los ſpirituales ladrones no acometen tan facilmente al anima que veen armada con oracion. ¶ Aſsi como el fuego no produze de ſi nieue: aſsi el ambicioſo y deſſeoſo de hõras, no alcãçara la honra celeſtial: pues el vn deſſeo cõtradize al otro. ¶ Aſsi como acaeſce q̃ vna centella puede muchas vezes q̃mar todo vn monte: aſsi vn ſolo biẽ ay baſtante para deſtruyr todos los males, que es la charidad: la qual cubre a la muchedũbre delos pecados. ¶ Aſsi como no podemos matar las beſtias fieras ſin armas: aſsi no podremos alcançar la manſedumbre y mortificacion de la yra ſin humildad. ¶ Aſsi como no puede vn

hombre

hombre naturalmente biuir ſin comer : aſsi no conuiene que el que deſſea ſaluarſe,ſe deſcuyde vn momento haſta la muerte : porque eſte cuydado y vigilancia es lo que ſuſtenta al hombre en la buena vida.¶Aſsi como el rayo del Sol entrando por vn pequeño agujero en vna caſa , la alumbra toda , y haze que ſe vea todo quanto ay en ella haſta los atomos muy menudos que eſtan en el ayre:aſsi el temor de Dios entrando en vn anima,le deſcubre haſta las muy pequeñas culpas que ay en ella.¶Aſsi como los cãgrejos ſon faciles de tomar(porque ya van adelante,ya bueluẽ atras,y no huyẽ camino derecho) aſsi el anima inconſtante en ſus buenos exercicios:que ya va adelante,ya atras,ya rie,ya llora, ya ſe da a regalos , nunca jamas podra aprouechar. ¶Aſsi como eſtan faciles pa ſer ſalteados delos ladrones los que duermẽ muy peſado ſueño:aſsi los que biuiendo enel mundo (donde los hõbres andan entre tantos peligros) trabajã por alcançar las virtudes,eſtan muy a peligro de ſer ſalteados de los enemigos. ¶Aſsi como el q̃ pelea con vn leon , ſi vn poco deſuia los ojos del luego es muerto:aſsi lo ſera,el que pelea contra ſu carne,ſi ſe deſcuyda de mirar por ella, y la regala demaſiadamente.

¶Aſsi como eſtan en peligro de caer,los q̃ ſubẽ por vna eſcalera vieja y podrida:aſsi eſtan muy

cerca de caer, los que ſuben por las honrras, dignidades, y potencia del mundo: que ſon muy cõtrarias ala humildad. ¶ Aſsi como no es poſsible no acordarſe del pan el que tiene hambre: aſsi no es poſsible que ſe oluide de la muerte y del juyzio eterno, el que ſe deſſea ſaluar. ¶ Aſsi como el agua borra las letras: aſsi las lagrimas quitan los peccados. Y aſsi como aquellos que no tienen agua, buſcan otras maneras para raer o borrar las letras: aſsi las animas a quien falta eſta agua delas lagrimas, trabajan con triſtezas, y gemidos, y entrañable dolor por borrar y deſhazer ſus peccados. ¶ Aſsi como la abundancia del eſtiercol cria muchedumbre de guſanos: aſsi la muchedumbre de los mãjares, es cauſa de malos penſamientos, y caydas, y ſueños deſuariados. ¶ Aſsi como el que tiene los pies atados, no puede andar (porque le impiden las ataduras) aſsi el q̃ eſtudia en atheſorar en la tierra, no puede caminar al cielo: porq̃ eſta afficion lo tiene preſo, y aſsi lo impide en eſte camino. ¶ Aſsi como la herida freſca tiene facil el remedio, aſsi por el cõtrario las llagas viejas difficultoſamẽte ſe curã: ya q̃ ſe puedan curar. ¶ Aſsi como no es poſsible q̃ el muerto ande: aſsi no es poſsible q̃ ſe ſalue el que deſconfia. El que guardando entera la fe, comete peccados, es ſemejãte al hombre que no tuuieſſe ojos: mas el que haze buenas

obras,

obras,y no tiene fe,es como el que echa agua en vn algibe roto. ¶ Assi como el nauio si tiene buen piloto, suele con ayuda de Dios nauegar prosperamente,y tomar puerto seguro: assi el anima que es gouernada por buen pastor, camina prosperamente al cielo: aunque aya cometido muchos males en el mundo. ¶ Assi como el que camina por el camino que no sabe sin guia se pierde muchas vezes (aunque sea en otras cosas hombre muy prudente) assi el que pretende gouernarse por sola su cabeça en la vida monastica, facilmente se perdera, aunque sea muy enseñado en las otras doctrinas y sciencias humanas. Quando alguno despues de auer cometido muchos y graues pecados, se halla inhabilitado con falta de salud para hazer penitencia, camine por la estrada de la sancta humildad, y de sus exercicios, porque no hallara otro mas conueniente medio para su salud. ¶ Assi como los q̃ mucho tiempo han padescido alguna graue enfermedad, no pueden en vn momento alcançar salud: assi tampoco los vicios ni aunque sean de vn solo vicio de algunos dias acostumbrados, se pueden vencer en poco tiempo. Trabaja por conoscer la quantidad y los grados de cada vno de los vicios y virtudes que ay en ti: para q̃ assi puedas conjecturar mejor la manera de tu aprouechamiento. ¶ Assi como padescen notable

detri-

detrimento los que truecan oro por barro: assi tambiē lo padescen los que por cobdicia de bienes temporales publican los spirituales. Muchos alcançaron en breue spacio perdon de sus pecados, mas ninguno alcanço la bienauenturada tranquilidad subitamente: porque para esto tenemos necessidad de largo tiempo, y de ayuda đ Dios, y de singular gracia suya. ¶ Miremos con toda attencion que genero de aues hagā daño a la sementera de nuestras virtudes, quando esta debaxo de la tierra, y quando esta en berça y quando esta ya para segar: para que conforme a esto nos apercibamos, y les armemos lazos conuenientes. ¶ Assi como es cosa indignissima y injusta que se mate el que tiene vna fiebre: assi en ninguna manera cōuiene q̄ nadie desespere antes que se le arranq̄ el anima del cuerpo. ¶ Assi como es cosa torpe y deshonesta q̄ el que acaba de enterrar a su padre, se vaya luego a casar en leuantando se de la sepultura: assi tambien lo es, que los que aun estā llorādo sus peccados, busquen hōrra, o descāso, o gloria enel siglo p̄sente. ¶ Assi como vna manera de aposento conuiene a los ciudadanos, y otra a los delinquentes: assi conuiene q̄ sea differente el estado de los que lloran por sus culpas, y delos innocētes. ¶ Assi como el Emperador no despide de su exercito al cauallero que recibio muchas heridas

ridas en la batalla por ſu ſeruicio, antes lo honra y engrãdeſce mas: aſsi el Emperador celeſtial corona y engrandeſce al monje que ha recebido grandes encuentros y cõbates del enemigo.

El juyzio y conoſcimiẽto del bien y del mal es natural propriedad de nueſtra anima: mas el peccado eſcureſce y añubla eſta luz que Dios nos dio, y la ſanidad y entereza deſte juyzio es principio de la diminucion de los males: de la qual naſce la q̃ llamamos conſciencia. Y la conſciencia es vna amoneſtacion y reprehenſiõ del Angel de la guarda que nos fue dado dende el principio de nueſtra vida: el qual aunque ſe de a todos, mas principalmente ſe da a los Chriſtianos. De donde naſce que eſtos comunmente pecan con mayor remordimiento de la conſciencia, que los que no lo ſon. Y eſta diminucion de los males poco a poco viene a parir el apartamiento y abſtinencia dellos. Y eſta abſtinencia es principio de la penitencia: y la penitencia, de la ſalud: y el principio de la ſalud es, el buen propoſito. Y del buen propoſito naſce el ſuffrimiẽto de los trabajos: del qual ſon tambien principio las virtudes. Y el principio de las virtudes, es como vna flor ſpiritual que promete el fructo de las buenas obras. Y de las virtudes naſce el exercicio y continuacion dellas: y eſta continuacion haze habito: y eſte habito haze al hombre

obrar

obrar con facilidad,y suauidad:y de aqui procede el sancto temor de Dios:y este temor haze guardar sus mandamientos,y la guarda de sus mandamientos es argumento de la charidad:y el principio de la charidad es abundancia de la humildad:y la abundãcia de la humildad es madre de la tranquilidad:y la possessiõ de la tranquilidad es plenitud de la charidad: y es venir el hombre a ser perfecta morada de Dios en aquellos que por medio desta biẽauẽturada tranquilidad son puros y limpios de coraçon:a los quales es dado ver a Dios.A quien sea gloria en todos los siglos.

¶Capitulo y Escalon.XXVII. De la sagrada Quietud del cuerpo y del anima.


Iendo nos miserables como vnos esclauos comprados por dinero, y auiendo biuido subjetos a vilissimos vicios, por el mismo caso tenemos vn poco de conoscimiento de los engaños,costumbres,imperios,y astucias de los demonios,que tan miserablemente,y por tã largo espacio estuuieron apoderados de nuestra

anima. Otros ay mas dichosos, los q̃les por magisterio del Spiritu sancto conoscẽ esto mejor: y por estar ya libres de la tyrãnia de ellos. Porque vnos ay q̃ por el dolor de la enfermedad conoscen el bien de la sanidad: y otros ay que por el mismo gozo y descãso de la sanidad conoscẽ la tristeza de la enfermedad. Por lo qual nos como flacos tenemos mucho de philosophar en esta Obra sobre el puerto sossegadissimo de la Quietud: como quien sabe bien que siempre assiste a la mesa del sancto conuẽto el peruerso can dela vanagloria, buscando algun pedaço de pan (q̃ es alguna anima que tragar) para lleuarselo cõsigo, y irse lo a comer en escõdido. Para lo qual desseãdo no dar lugar a este can con la materia de nr̃a doctrina, y de quitar la occasion a quiẽ siempre la anda buscãdo, no me parescio ser cosa justa tratar agora dela paz con los guerreros de aquel Emperador soberano: los quales puestos en medio del feruor de la batalla, pelean con grande virtud y constancia de animo. Solamente diremos esto, q̃ los q̃ fuertemente peleã, recibiran tambien coronas de paz y trãquilidad. Mas porq̃ por ventura no entristezcamos algũo dellos (dexãdo del todo esta p̃te por tratar) diremos vn poco desta materia, como debaxo de forma de discreciõ.

La Quietud del cuerpo es vn conoscimẽto

y mo-

y moderacion de todos los ſentidos, y de toda la figura y mouimientos del hombre exerior: mas la Quietud del anima es conoſcimiento y ſciencia de todos los penſamientos y mouimiẽtos interiores, y moderacion de todos ellos, y vna recta attencion para con Dios: que de ningunos ladrones puede ſer robada: para que deſta manera todo el hombre dentro y fuera de ſi eſte perfectamente compueſto y Quieto. El amigo de la quietud trahe ſiempre conſigo vn cuydado fuerte, perpetuo, y velador: el qual eſta ſiẽpre velando a las puertas de nueſtro coraçon: oxeando, o matando todos los malos penſamientos q̃ ſe llegan a el. Eſto entendera muy bien el que ha llegado a lo intimo de la Quietud: mas el que aun es niño y principiante, no entiẽde eſto: porque no lo ha prouado. El prudente ſeguidor de la Quietud no tiene neceſsidad de ſer enſeñado con muchas palabras: porque a la verdad las palabras ſe declaran y entiẽden mejor con las obras. ¶ El principio de la quietud es apartar de nos todo el eſtruendo y deſaſſoſsiego interior (como coſa que turba el intimo ſilencio y paz de nueſtra anima) mas el fin della es no temer ya eſtos deſaſſoſsiegos: ſino eſtar en medio de ellos quieto y ſoſſegado. El amigo de la Quietud ſaliendo dela celda, no ſale con las palabras della: porque

no dexar por esso de hablar dentro de su cora
çon con Dios,como quando estaua en ella. Es
todo el manso,y como vn aposento de chari-
dad:mueue se difficultosamente a hablar: pe-
ro la yra esta sin mouerse. Mas por el cõtrario,
el que desta virtud caresce, todo esto tiene al
reues:y assi biue subjeto a las passiones: y estã
do con el cuerpo encerrado en la celda, con el
spiritu anda derramado por el mundo. ¶ Aql
es verdadero seguidor de la Quietud, que tra
baja con todas sus fuerças estando en cuerpo
mortal por imitar la condicion y trãquilidad
de aquellas subftãcias spirituales, la qual es co-
sa de grande admiracion. El gato esta siempre
puesto en espia para caçar el raton, mas la intẽ
cion del quieto solitario esta siempre attenta
para caçar el raton intellectual, q̃ es el mal pen
samiento, o demonio que viene a estragar su
anima. No te parezca vil y baxo este documẽ
to:porque si assi no lo sientes, no has aun sabi-
do que cosa es Quietud. El verdadero y pro-
fundo monge, no es como el flaco que esta arri
mado al mas profundo, y assi se descuyda a las
vezes con las espaldas que tiene en el. Porque
el monge tiene necessidad de summa vigilan-
cia,y de vn anima agena y libre de toda pre-
sumpcion. Y muchas vezes acaesce q̃ a aquel
primero que es el descuydado, ayuda otro, q̃
es cuy-

es cuydadoso:mas al segundo(que es diligente)ayudan los sanctos Angeles. Porque suelen estas intellectuales virtudes assistir juntamente con el spiritual seguidor de la virtud, y ministrar con el, y morar alegremente en el, como en vn proposito muy agradable. Mas que sea lo que acaesce a los que hazen lo contrario desto, al presente no lo quiero dezir, pues ello esta de suyo manifiesto.

Grande es la profundidad de los mysterios y doctrinas de nuestra religion: y no podra el anima del solitario entrar en ellos sin peligro, si con curiosidad los quisiere escudriñar. No es cosa segura nadar el hombre vestido: ni tampoco tratar los mysterios de la Theologia el hombre apassionado. La celda del verdadero solitario es su mismo cuerpo (donde trahe el anima recogida do quiera que este) y dentro del esta la escuela de la verdadera sabiduria. El que estando aun subjecto a las passiones y enfermedades de su anima quiere biuir en soledad, semejante es a aquel que saltando del nauio en la mar, quiere llegar a tierra con vna tabla. No faltara Quietud en su tiempo a los que pelean contra su propria carne, si tuuierẽ quiẽ los sepa guiar: porque el que sin guia la pretende alcançar, necessidad tiene de virtud de Angel. Mas yo hablo agora de aquellos q̃ de ver-

dad pretenden alcançar Quietud,afsi de cuerpo como de fpiritu.

¶El folitario negligente hablara mẽtiras, y como por figuras querra dar a entender a los hõbres el fructo de fu Quietud:mas defpues quãdo dexa la celda, pone la culpa a los demonios:y no echa de ver el miferable que el efta ya hecho demonio. Vi yo algunos amadores defta fagrada Quietud:los quales por medio della hartaron fin jamas hartarfe el encẽdidiffimo deffeo que teniã de Dios,acrefcentando cada dia fuego a fuego,y deffeo a deffeo.

Solitario es vna ymagẽ de angel terreno: el qual cõ la carta del deffeo,y cõ letras de fctã folicitud,libro fu oraciõ de toda la floxedad y tibieza. Solitario es aquel q̃ de verdad puede cõ el propheta dezir, Aparejado efta mi coraçõ Señor,aparejado efta mi coraçõ. Quieto es aq̃l q̃ dize, Yo duermo,y vela mi coraçõ. ¶Cierra la puerta a la celda de tu cuerpo,para no falir della:y la puerta de la lengua,para no hablar:y la ventana interior de tu anima pa no dar entrada a los fpiritus fuzios. La calma y el Sol del medio dia declarã la paciẽcia del marinero: y la falta de las cofas neceffarias,la del quieto folitario:porq̃ aq̃l enfadado de la calma fe echa en las aguas:mas efte fatigado cõ la accidia fe va a poblado. ¶No temas las illufiones q̃ el demonio

monio pretẽde hazer te cõ algunos ſonidos o eſtruẽdos hechizos: porq̃ el verdadero llanto no ſabe q̃ coſa es temor de carne, ni ſe da nada por el. ¶ Aquellos cuya anima ſabe orar de verdad, habla cõ Dios roſtro a roſtro como quiẽ habla cõ el Rey al oydo: mas aq̃llos cuya boca ora, ſon ſemejãtes a los q̃ hablã al Rey delante del ſenado: mas los q̃ morã eñl ſiglo, ſon como los q̃ eſtãdo en medio del pueblo deſaſſoſſegado, hablan al Rey como de lexos. Y ſi tu eſtas dieſtro en eſte arte de orar, entẽderas muy biẽ eſto q̃ diximos. ¶ Aſsientate como en vna atalaya en lo mas alto de tu anima, y dende ahy examina y mira a ti miſmo diligentemente (ſi ſabes hazer eſte officio) y entonces entẽderas de q̃ manera, y en que tiempo, y por qual parte, y quantos y quales ſon los ladrones q̃ quieren entrar en tu viña, y hurtar los razimos della. Quando el hombre ſe canſare con el trabajo de manos, leuante ſe y haga oracion: y deſpues aſſentandoſe torne a continuar varonilmente el trabajo de la primera obra. ¶ Queria vn varon experimẽtado tratar deſtas materias ſutil y diligentemente: mas temio no diuertir cõ eſto y hazer negligẽtes a los obreros d̃ la virtud: tratãdo eſtas coſas con demaſiada ſubtileza: porq̃ muchas vezes acaeſce q̃ el anima vehemẽtemẽte occupada en la intelligẽcia de las co

ſas difficultoſas, ſe entibia en el aprouechamiẽto de las ſanctas affectiones y deuotos exercicios. El que diſputa de la Quietud ſutil y diligente y con ſumma ſciencia, por el miſmo caſo deſafia y prouoca contra ſi a los demonios: q̃ como ſoberuios deſſean mas prouar ſus fuerças en lo mas fuerte. Porque ninguno puede tan claramente deſcubrir ſus malicias y artes innumerables de empecer que los demonios tienen como eſte tal: porque el que alcãço eſta manera de Quietud ſolitaria, tiene gran conoſcimiento de la profundidad de las obras y myſterios diuinos. Mas no llegara a eſta profũdidad, ſi primero no vuiere oydo, o viſto los deſaſſoſsiegos y eſtruendos de las ondas y de los vientos deſte mar y ſuffrido parte deſtos trabajos. Confirma eſto que diximos el grande Apoſtol S. Pablo: el qual ſi vuiera ſido lleuado al parayſo (como a vna ſecretiſsima Quietud) nunca por cierto oyera los ſecretos y myſterios que oyo. El oydo del anima quieta, recibira de Dios grãdes coſas. Por lo qual eſta ſanctiſsima Quietud dezia en Iob, Por ventura pienſas que mi anima recebira del grandes coſas? Quieto ſolitario es aquel, q̃ de tal manera ſin aborreſcimiento de nadie huye de todos (por no cortar el hilo de la diuina dulcedumbre) como otro alegre y prõptamẽte buſca la compa-

compañia de todos. Anda ve y diſtribuye to-
dos tus bienes, y repartelos con los monjes po
bres y enfermos, para que ellos te ayuden con
el ſocorro de ſus oraciones a alcançar eſta ſoli-
taria Quietud: y toma tu cruz a cueſtas por
medio de la obediencia, y lleua ſobre ti fuerte-
mente la carga de la mortificaciõ dela propria
voluntad: y entonces ven y ſigueme: y lleuarte
he a la poſſeſsion deſta beatiſsima y ſoſſegadiſ
ſima Quietud: y enſeñarte he (eſtando en car-
ne mortal) a imitar la eſclareſcida conuerſaciõ
y obras de las intellectuales virtudes: que ſon
los Angeles. Eſtos nunca ſe hartan enlos ſiglos
de los ſiglos de alabar al Criador: ni tampoco
ſe harta eſte que haya entrado en el cielo dela
Quietud de hazer el miſmo officio. No tienen
cuydado aquellos (como ſon ſubſtancias ſpiri-
tuales) de las coſas corporales: ni tãpoco lo tie-
nen eſtos, que aunque naturalmente ſean cor
porales, mas con la virtud ſe han leuantado ya
ſobre la naturaleza fragil y corruptible. No e-
ſtan aquellos ſolicitos de negocios de hazien-
da, ni de dineros: ni eſtos temeroſos de las per-
ſecuciones y açotes de los ſpiritus malos. No
tienen aquellos ſpiritus celeſtiales deſſeo de al
guna criatura viſible: ni eſtos terrenos junta-
mente y celeſtiales tienen appetito de alguna
viſta, o coſa ſenſible. Nunca deſiſten aq̃llos de

arder en charidad: ni estos de contender con ellos en este mismo exercicio. No ignoran aq̃llos las riquezas de su aprouechamiento: ni estos del todo ignoran la subida de su amor. Y assi no desistiran de trabajar, hasta llegar a la gloria de los Seraphines: ni se cansaran, hasta llegar a ser como Angeles por imitacion de su pureza. Bienauenturado el que esto espera: y mucho mas bienauenturado el que vuiere de serlo que espera: y angel sera quando vuiere alcançado lo que espera.

¶De diuersas differencias y grados que tiene la Quietud.

NOtoria cosa es que en todas las maneras de estados y disciplinas ay diuersidad de grados, de voluntades, y de parescceres: porq̃ no todas las obras delos hõbres son luego perfectas, o por falta del feruor y diligencia con que se han de hazer, o por falta de virtud: que quando es imperfecta, haze tambiẽ sus obras imperfectas. Pues cõforme a esto dezimos q̃ ay diuersos grados entre aq̃llos que entrã en este puerto de la soledad, o (por mejor dezir) en este pielago y abysmo: pues para muchos assi lo es. Ay pues algunos, q̃ escogẽ la vida solitaria para q̃ como flacos

cos se ayudē della para enfrenar su lēgua, y los mouimientos y passiones de su cuerpo. Otros ay inclinados a ira, los quales biuiendo en compañia de otros, no la pueden sojuzgar: y por esto quieren morar solos. Otros ay, que hazen esto por ser de animos leuantados y soberuios, por lo qual se determinan de nauegar por su proprio parescer y consejo, antes que por el magisterio de otro. Otros lo hazen, porq̃ puestos en medio de los objectos de las cosas materiales y terrenas, no puedē abstenerse del desseo dellas: y por esta causa huyē a la soledad. Otros ay, que hazen esto, para que con el aparejo de la Quietud se empleen con mayor feruor y estudio en seruicio de Dios. Otros, por açotar y affligir sus cuerpos por los peccados cometidos mas secreta y mas libremente. Otros tambien aura, que hagā esto por alcançar credito y gloria cō los hombres. Ay tambien otros (si con todo esso quando venga el hijo del hōbre halle algunos destos sobre la tierra) los quales escogieron esta sancta y solitaria Quietud, por gozar de los deleytes diuinos, y por la sed ardētissima que teniā del amor y dulcedumbre diuina: Los quales no se pusieron en esto, hasta que primero dieron libello de repudio a todo genero de accidia: porq̃ este vicio se tiene por vn linage de fornicacion en la vida solitaria.

Segun

Segun la flaca sabiduria que me es dada, como maestro y edificador poco sabio, he contado y assentado los grados desta escalera spiritual: agora vea cada vno en qual destos grados esta. Quiero dezir, mire si escogio esta vida por biuir por su proprio parescer, o por alcãçar gloria delos hombres, o por la soltura de su lengua, o por el desenfrenamiento de su ira, o por huyr las ocasiones de los appetitos y afficiones desordenadas, o por tomar vẽgança de su cuerpo y de sus culpas, o por biuir con mayor feruor de spiritu, o por alcançar el suauissimo fuego dela diuina charidad. Entre los quales grados se puede tambien aqui dezir, que los primeros seran postreros, y los postreros primeros: pues estos que a la postre puse, pretenden el mas alto fin de todos. Siete son las obras de la semana deste presente siglo (que son las que auemos señalado) de las quales vnas son acceptas a Dios, y otras no. Mas entre estas la octaua (que es la postrera de las que aqui referi: la qual significa el estado del siglo aduenidero: porque sale de la cuenta de la semana desta vida) es como vna imagen y primicias de la vida bienauenturada que en el se biue. Mire cautamente el Monge solitario las horas y tiempos a que suelen comunmente acudir las bestias fieras (que son los Demonios)

monios) a hazer daño en su hazienda: porque de otra manera, no les podra armar conuenientes lazos. Si ya perfectamẽte se aparto de ti aquella mala hembra a quien diste libello de repudio (que es la Accidia) no sera necessario el trabajo para contra ella: mas si toda via porfiada y desuergonçadamente te acomete, no veo como puedas descansar. ¶ Que es la causa porque no vuo menores lumbreras en los monesterios de los Tabenensiotas (que fundo S. Pacomio) que en el desierto de Scythia donde estauan aquellos bienauenturados padres Anachoritas, que biuian en soledad? El que entiende esto entiendalo: porque yo ni lo puedo dezir, ni quiero proseguir esta hondura del repartimiento de las gracias y obras de Dios. Ay algunos, que entienden en mortificar y diminuyr sus vicios: y otros, que biuiendo en los monesterios, perseueran en cantar psalmos y oraciones: y otros, que puestos en el profundo de la soledad, se occupã attentamente en el exercicio de la diuina contemplacion. Pues segun la qualidad de los grados que en esta escalera spiritual pusimos, podra cada vno determinar la qualidad y valor destos exercicios: y el que por virtud de Dios tiene capacidad para entender y exercitar algo desto, tẽgala, y aproucchese della. ¶ Ay algũas animas negligen-

gligentes que habitan en los monesterios, las quales hallando alli alguna occasion para su floxedad y pereza, vinierõ a caer perfectamẽte enel despeñadero de su perdicion. Otros ay por el contrario, que desterrarõ y sacudieron de si esta floxedad y negligencia cõ la compañia y buen exemplo de los otros: lo qual no solo acaescio a los religiosos tibios y negligẽtes, mas tambien a los diligentes: que con el exemplo delos buenos se esforçaron y passaron adelante. De la misma regla y discreciõ podemos vsar entre los que biuen en soledad. La qual recibiendo a muchos que al principio eran buenos, despues los reprouo: declarandolos por hombres que holgauan de regirse por su proprio parescer, y de biuir dõde pudiessen hazer su propria voluntad, por lo qual procuraron esta manera de vida. A otros recibio de tal manera, que los hizo solicitos y feruientes con el temor de Dios, y con la memoria y cuydado del diuino juyzio, y delas penas del infierno.

Ninguno de los que sienten en si perturbaciones de furor, o de soberuia, o de hypocrisia y fingimiento, o de memoria de injurias, se atreua ni aun a ver las pisadas de la Quietud y vida solitaria: porq̃ no venga por esto a recibir mayor daño, cayendo en alguna locura o engaños del enemigo. Mas el que esta limpio de

stas

ſtas perturbaciones,el conoſcera lo que le conuiene: aun que no el ſolo (ſegun pienſo) ſino ayudado del conſejo de los ſabios. Las ſeñales, exercicios, y argumentos de los que acertadamente eſcogieron la quietud de la vida ſolitaria, ſon eſtas. Tranquilidad de animo libre de las ondas de las perturbaciones del ſiglo puriſſima intencion, arrebatamiento en Dios, affliciõ y caſtigo perpetuo del cuerpo, memoria continua de la muerte, oracion inceſſable y inſaciable, guarda inuiolable de ſi miſmo (que a ningun genero de ladrones eſta deſcubierta) muerte de la luxuria, oluido de toda mortal affició que no fuere ſegun Dios, muerte del mundo, eſto es, de todos los appetitos mundanos, haſtio de la gula, abundancia de ſabiduria, fuente de diſcrecion, lagrimas promptas y aparejadas en todo tiempo, continuado ſilencio, y qualeſquier otras virtudes que ſean conformes a la ſoledad, y cõtrarias a la muchedumbre que ſuele ſer amiga de murmuraciones y parlerias. ¶ Mas las ſeñales delos q̃ eſcogen eſte eſtado indeuidamẽte, ſon eſtas, Falta de riq̃zas ſpirituales, ira demaſiada, memoria de la injuria recebida, diminuciõ dela charidad, ſpiritu de hinchazon y de ſoberuia, temor pueril y deſordenado, y otros males que de aqui ſe ſiguẽ: los quales de

propo-

proposito callare. ⁋Y pues la materia ha llegado a estos terminos, paresceme necessario tratar aqui tambien de los que biuen debaxo de subjecion y obediencia: porque con ellos principalmente hablo en este libro. Pues los que deste numero legitima y puramente se applican a esta hermosissima virtud, estas son las señales, que (segun la determinacion de los S. Padres) han de tener: las quales llegan a deuida perfection en su tiempo: mas cada dia crescen y se hazen mayores: conuiene saber, Acrescentamiento de aquella primera humildad con que entraron en la religion, diminucion de la yra (porque que otra cosa se puede esperar despues de euacuada la hiel de la soberuia sino esta?) exercicio de la charidad, destierro de los vicios, liberacion del odio que nasce de la reprehension, mortificacion de toda deshonestidad y regalo, muerte de la accidia, acrescẽtamiento del feruor, amor de la misericordia, ignorancia de toda soberuia (que es virtud que pocos alcançan) aunque de todos meresce ser desseada. Quando falta el agua a la fuente, no se puede llamar fuente: y claro esta de ver lo q̃ de aqui se sigue, conuiene saber, que no meresce ra nõbre de religioso, quien no tiene estas cõdiciones de religioso. La muger que no guarda fe a su marido, ensuzia su cuerpo: mas el

anima

anima que no guarda la profeſsion y aſsiento que hizo con Dios(que fue de renunciar todas las coſas,por vacar a el)eſta tal, enſuzia ſu ſpiritu. Y lo que ſe ſigue de aq̃lla primera culpa,es deshonrra,odio,caſtigo,y(lo que es mas miſerable)apartamiento y diuorcio : mas lo q̃ de eſtotra ſe ſigue,ſon,torpezas, oluido de la muerte,inſaciabilidad del viẽtre, derramamiẽto de los ojos,obras de vanagloria,ſueño demaſiado,dureza de coraçõ, inſenſibilidad del anima,plaça de penſamientos,cautiuerio del coraçon,turbacion de paſsiones,deſobediencia,cõtradicion,infidelidad,coraçõ ſin ninguna prẽda de confiança cierta de ſu ſalud, mucho hablar,vicioſas afficiones,y(lo que es mas graue de todo)reputacion y confiança de ſi miſmo, y(lo que es aun muy mas miſerable) vn coraçon ſin alguna gracia de compũcion , a la qual ſuccede(en aquellos principalmẽte que no tienen exercicio de conſideracion)la inſenſibilidad,que es madre de todas las caydas, y eſpecialmente de la ſoberuia.

Tres vicios de los ocho capitales ſuelen principalmente acometer a los que biuen en obediẽcia,que ſon,Ira,Inuidia,y Luxuria : mas los otros cinco,que ſon,Soberuia,Vanagloria,Accidia,Auaricia,y Gula, ſuelen mas ordinariamente combatir alos ſeguidores de la ſoledad.

El solitario que pelea contra la Accidia, muchas vezes gana menos con esto: porque gasta en esta lucha el tiempo que fuera mas bien empleado en la oracion y contemplacion, cõ que se vence mejor esta passion. Estãdo yo vna vez en la celda assentado y cargado deste vicio en tanto grado, que pensaua en dexar la celda: viniendo ciertos hombres a visitarme, y alabandome como a solitario con grandes alabanças, y predicandome por bienauẽturado, luego en esse pũto el spiritu dela Vanagloria hizo huyr de mi al de la pereza: con lo qual quede marauillado de ver como este mal abrojo es contrario a todos los spiritus buenos y malos. ¶Esta attẽto en todas las horas a mirar los mouimiẽtos dessa esposa y perpetua compañera tuya (que es tu carne) asi los que llaman primeros mouimiẽtos (que son sin culpa) como los que se siguen despues destos (que pueden ser con culpa) y asi mismo las passiones y appetitos mas vehementes, y las contradiciones que suele auer entre ellos, quando vnos quieren vno, y otros otro: todo esto se ha de mirar para que el hombre se conozca, y se repare con tiempo, y acorte los passos al enemigo. El que por virtud del Spiritu sancto alcãço la verdadera paz y tranquilidad del animo, este solo entiende muy bien por experiencia todas estas mate-

rias. ¶ El principal negocio desta Quietud solitaria es, dar de mano y sacudirse de todos los otros negocios, ora sean licitos, ora illicitos: no porque los licitos sean malos: sino porque pueden ser impeditiuos de otro bien mayor: sino es quando caen debaxo de precepto y obligaciõ. Porque de otra manera, si abrimos la puerta indiscretamente a vnos, por alli tambien se colaran otros y otros. La oracion del solitario no sea perezosa, sino deuota y continua, y vna perpetua occupacion del anima con Dios, mediante vna ardẽtissima charidad: la qual ha de ser tan constante y tan fixa, que ningunos ladrones la puedan robar. Impossible es que el que nunca jamas aprendio letras, pueda leer: pero muy mas impossible es que el que no liberto su coraçon de cuydados y congoxas, pueda tener perfecta oracion y contemplacion.

Estando yo vna vez en vno destos sanctos exercicios cõ vn ardentissimo desseo de Dios, vine a quedar fuera de mi, y a parescerme que estaua entre los Angeles: donde el Señor con los rayos de su luz alumbraua mi anima dessеosa de su presencia: Y preguntando yo a vno dellos, de que manera estaua el hermosissimo hijo de Dios antes que tomasse nuestra forma visible, no me lo pudo enseñar, porque no le

dieron licencia para ello: Y rogandole yo que me dixesse de la manera que agora estaua, respōdiome que estaua en la misma naturaleza y persona diuina que antes, assentado a la diestra del Padre sobre todas las hierarchias y choros de Angeles: Y replicādo yo, q̄ cosa es la diestra, y el estar, y la silla enel criador: respondiome, que era impossible oyr esto con oydos corporales: Y encendido mi desseo mas con esta respuesta, rogauale que me llegasse a tiempo en que esto pudiesse yo saber, aunque fuesse desatandome desta carne, A esto me respondio el, que aun no era llegada la hora desto, por falta del fuego incorruptible, que es por no auer llegado tu charidad a tal estado, que esto merezca. Como aya esto passado, o estando mi anima dentro deste lodo, o fuera del, no lo puedo dezir.

Cosa es difficultosa y trabajosa, vēcer el sueño del medio dia en tiēpo del estio: Por lo qual entonces principalmente nos conuiene occupar en alguna obra de manos. Tambien se yo que el spiritu del accidia suele ser precursor del spiritu de la fornicaciō: para q̄ resoluiendo y derribādo al cuerpo cō vn pesado sueño, ensuzie despues nuestros cuerpos y animas con sueños deshonestos. Y si tu a estos resistieres fuertemente, tambien los enemigos te comba

tiran

tiran poderosamente: para hazerte huyr del campo: y arredrarte de la batalla, viendo que no aprouechas en ella. Mas tu ten por cierto que ninguna señal ay mas clara para creer que los Demonios son vencidos, que combatirnos ellos fuertemente. ¶Quando sales de la celda a algun negocio, trabaja mucho por conseruar lo que adquiriste en ella: porque suelen las aues bolar de presto, y salirse de casa, quãdo hallan la puerta abierta. Y quando esto assi se haze, nada nos aprouecha la Quietud. Vn pelito muy pequeño turba la vista: y vn cuydado pequeño, la Quietud del anima. Porque la verdadera Quietud es, dexar a parte todas las obras de los sentidos y imaginaciones: y despedirse de todos los cuydados (aunque sean licitos) para vacar a solo Dios de tal manera, que el que de verdad alcanço la Quietud, viene muchas vezes a oluidarse aun de comer su pan, y de las necessidades de su carne. Porque no miẽte aquel que dize, El que quiere presentar su anima para delante de Dios, y por otra parte se dexa prẽder de cuydados, semejãte es al q̃ se esfuerça por andar a priessa, y por otra parte ata fuertemẽte sus pies con vn lazo. ¶Pocos ay que ayan llegado a la cumbre de la philosophia y sabiduria del mũdo: mas muy mas pocos son los q̃ han llegado a la cumbre desta

 cele-

celestial philosophia de la Quietud : la qual por gusto y experiencia sabe que cosa sea quietarse interiormente y reposar en Dios, y cantar con el Propheta, En paz juntamente dormire y descansare. El que aun no tiene conoscimiento biuo y amoroso de Dios, no esta apto para esta Quietud : porque passara en ella muchos peligros. Esta sancta Quietud que para los que son dignos es saludable, suele ahogar los ignorantes y indignos. Porque el hombre naturalmente es perezoso para las obras en que no toma gusto : y como estos no ayan gustado la dulçura de Dios, vienen a gastar el tiempo en distrahimientos de coraçon (con que el Demonio los prende) y en tristezas y tedios spirituales, y en otros desordenados mouimientos del anima.

¶El que vuiere llegado a la hermosura de la perfecta oracion, este huyra de la gente como el Onagro (que es el asno saluaje) porque quien sino esta virtud liberto este piadoso animal, y lo aparto de la compañia de los hombres? El que cercado de passiones mora en el desierto, con grande attencion mira como y de que manera les aya de resistir. Para lo qual vale el dicho de aquel sancto Gergio Arselayta (que tu padre reuerendo conosces) el

qual

qual siendo yo nueuo y rudo, y enseñandome el como me auia de aparejar para la Quietud, me dixo estas palabras, Notado he que el spiritu dela vanagloria, y de la carnal concupiscencia suelen principalmente por la mañana combatir los monjes: y al medio dia, el de la accidia, ira, y tristeza: mas a la noche (que es el tiempo de la refection de los monges) acometen los tyrannos suzios del vientre, que son los demonios de la gula. ¶ Mas vale el pobre subdito que biue en obediencia, que el monge solitario que se distrahe con diuersos cuydados y perturbaciones. El que dize auer entrado en el estado de la Quietud con deliberacion y consejo, y con todo esto no examina cada dia lo que en este estado gana, sin duda, o no lo tomo con este consejo, o esta tomado del vicio de la soberuia. ¶ Quietud es assistir siempre ante Dios con vna perpetua y attentissima deuocion y reuerencia, estando siempre (en quanto sea possible) adorandolo, y reuerenciadolo, y offresciendole sacrificio de alabança y obediencia en el altar de su coraçon. Trabaja porque la memoria de Iesu este vñida con tu spiritu: y entonces conosceras quan grande sea la vtilidad dela Quietud. ¶ La culpa propria del subdito obediente, es, hazer su voluntad: y la del mõge solitario, es, cessar dela

oracion. Si te alegras sensualmente con la veni
da de los religiosos a tu celda, sabete que estan
do en ella, no vacas a Dios, sino ala acidia. Sea
te exemplo de perseuerancia en la oracion a-
quella biuda del Euangelio, que importuna-
mēte era perseguida de su aduersario: mas exē
plo de Quietud te sea aquel grande solitario
Arsenio, semejante a los Angeles. Acuerdate
pues, o solitario del exemplo deste celestial so
litario: el qual muchas vezes despedia alos que
a el venian, por no dexar lo que era mas por
lo menos. Cierto es que los Demonios suelen
persuadir a vnos curiosos visitadores y ami-
gos de andar de vna parte a otra, a que vayan
muy a menudo a visitar a los muy dados a ex-
ercicios dela Quietud: para que por esta via in
terrūpan el exercicio destos obreros de Dios.
Nota pues o muy amado hermano los q̄ son
desta condicion: y no dexes alguna vez de en-
tristescer piadosa y religiosamente a los tales:
despidiendo los de ti: porque ya podra ser que
con esta saludable tristeza vengan a emendar
se. Mas con todo esto mira diligentemente no
arranques la buena yerua por arrancar la ma-
la: quiero dezir: que so color desta virtud, no
cierres la puerta al que por ventura con salu-
dable sed viene a coger agua de tu fuente. Y as
si para esto, como para todo lo demas te es ne-
cessaria

cessaria la candela de la discrecion.

La vida de los solitarios, y tambien de los q̃ biuẽ en congregacion, se ha de gouernar en todo y por todo conforme al dictamen de la cõsciencia: y se ha de exercitar con todo estudio, feruor, y deuocion. El que anda por esta carrera como deue, trabaja por endereçar y encaminar todos sus desseos, palabras, y pensamientos, exercicios, y mouimientos cõ todo feruor y affición, obrando todas las cosas segun Dios, y como quiẽ las esta haziendo delãte de Dios. Mas si algunas vezes es salteado de los demonios, y afloxa en este exercicio, argumento es que no ha llegado a la perfection de la virtud. Declarare (dixo el Propheta) mi proposicion en el Psalterio: esto es, el consejo de mi coraçõ. (dize esto en persona de los que no tienen aun perfecta discrecion) mas yo declarare mi volũtad a Dios en la oracion, y le significare mi necessidad: para que supla en mi esta falta de discrecion: y me enseñe lo que deuo hazer en las cosas en que no estoy certificado por su ley. La fe es ala de la oracion: sin la qual no puede bolar a Dios: y assi se buelue a nos. Fe firmissima es vn estado del anima, fixo y fuerte sin ninguna vacillaciõ, de tal manera, que con ninguna aduersidad pueda ser mouido, lo qual pertenesce a la fe confirmada con la charidad, y con la

intelligēcia del anima purificada. Fiel es no ſolo el que cree que Dios puede todas las coſas, ſino el que tambien cree que podra todas las coſas en el. La fee es dadora de coſas no eſperadas: lo qual nos mueſtra aquel dichoſo ladron que dende la Cruz alcanço el reyno. La gracia es madre de la Fe: y el trabajo virtuoſo, y el coraçon recto la confirman y hazen mas perfecta. De las quales coſas la vna (que es la rectitud del coraçon) es cauſa deſte trabajo: y el trabajo, de la perfection de la fe. La madre de los ſolitarios, es eſta manera de fe tan noble, y tan fuera de toda vacillacion: porque ſi el ſolitario no tuuiere eſta manera de fe en Dios, con que ſe quietara? El temor del juez haze eſtar al preſo encerrado en la carcel: mas el temor de Dios haze al ſolitario eſtar en la celda. Y no tiene aquel tan grande miedo a la queſtion del tormento, quanto eſte tiene al examen del juez eterno. Summo temor es neceſſario ô chariſsimo hermano a ti que biues en ſoledad: porque no ay coſa que aſsi ayude a vencer el accidia, perſeguidora del ſolitario, como eſte ſancto temor. Mira muchas vezes el que eſta preſo quando el juez ha de venir a la carcel: mas eſte buen trabajador mira ſiempre quando ha de venir el que le ha de mandar ſalir deſta vida. Eſta ſiempre en aquel vna

perpetua carga de trifteza: mas en efte vna fuẽte de lagrimas.

. Si juntamente con efto traxeres en la mano al baculo de la paciencia, prefto dexaran los canes (que fon los demonios) de atreuerfe y defuergonçar fe contra ti. Paciencia es vn animo fuerte, que con ningun trabajo es quebrantado, ni deſordenadamente perturbado y alterado. Paciencia es, eftar apercebido y armado contra las vexaciones y trabajos cotidianos. Paciencia es, cortar todas las occafiones de turbaciones: no tomando, ni interpretando los hechos, o dichos de los otros por injuria nueftra: por eftar fiempre folicito y occupado en la guarda de fi mifmo. No tiene tanta necefsidad efte buen trabajador de mantenimiento, quanta tiene de paciencia: porque fi el mantenimiento le faltare, no dexara de recebir la corona: mas fi le faltare la paciencia, perder la ha. El varon paciente es vn hombre muerto antes de la muerte: porque afsi trabaja por no fentir las aduerfidades, como fi ya eftuuieffe muerto, y de fu mifma cel da hizo monumento, donde yaze fepultado. La paciencia es hija del llanto y de la efperança: porque el que deftas dos virtudes carefce, fieruo es de la accidia o trifteza. Trabaje por faber el cauallero de Chrifto, con quales enemigos

migos ha de pelear de lexos,y cõ quales de cer
ca:porque tiempos ay en que luchar con el ad
uersario,es materia de coronas:y huyr de la lu
cha,haze al hõbre perdidoso.De la qual mate
ria arriba se trato: puesto caso q̃ estas cosas no
se puedẽ bien enseñar por palabras:porq̃ no es
vna la condicion y qualidad de todos:ni todos
tenemos vnos mismos affectos,ni đ vna mane
ra:y por esto no se puede a todos dar vna mis-
ma regla. Auiso te que muy attentamente te
guardes de vn spiritu malo,que en todas las co
sas te combate sin cessar,en el estar, en el an-
dar,en el assiento,en el mouimiento,en la ora-
cion,y en el sueño:que es el spiritu de la vana-
gloria:el qual aun durmiendo nos haze soñar
cosas con que despues nos enuanezca. ¶ Mu-
chos de los que andã por esta carrera de la san
cta Quietud,trabajan por exercitar siempre
en sus animas aquella obra spiritual q̃ el Psal-
mista significo diziendo.Ponia yo al Señor siẽ
pre delante de mis ojos.lo qual se haze andan
do siempre en su presencia,y trahiendo lo de-
lante de si.¶Para lo qual es de saber,que no to
dos los panes spirituales de que el Spiritu san-
cto nos prouee con sus dones,son de vna mis-
ma especie.Porque vnos ay que se exercitã en
aquello que el Señor dize,Con vuestra pacien
cia posseereys vuestras animas:Otros,en aque
llo que

llo que en otra parte dize, Velad y hazed oracion: Otros en aquello q̃ esta escripto, Apareja tus obras para el tiẽpo de la partida: Otros, en aquello que el Propheta dize, Humilleme, y librome el Señor: Otros tienen siempre los ojos puestos en aquellas palabras que dizen, No son yguales las passiones desta vida a la gloria aduenidera, que en nosotros sera reuelada. Otros, attentissimamente estan ponderando aquella palabra que dize, Entended esto los q̃ os oluidays de Dios: porque no venga quiẽ os arrebate, y no aya quien os libre. Todos estos corren: mas vno es el que cõ menos trabajo recibe la corona (que es el q̃ se da a la diuina contemplacion) porque a ella esta annexa vna grã de suauidad. ¶ El que esta ya aprouechado, no solamente obra quando vela, sino tambiẽ quã do duerme: donde muchas vezes le acaesce deshonrar y injuriar a los demonios que vienen a el: y predicar castidad y limpieza a malas mugeres. ¶ No estes solicito y con cuydado de los huespedes que han de venir a ti: ni estes muy apercebido para esso: porque el estado y vida del solitario es toda senzilla, y libre de todos los cuydados y embaraços.

Ninguno de los que dessean edificar la torre o la celda de la soledad, comience a entender en esso, antes que assentado y recogido en la

Oracion,entre consigo en cuenta,y mire si tiene las propriedades necessarias de la perfectiõ que para esto se requieren:porque no le acaezca que abriendo los cimientos,y no prosiguiẽdo la obra,de materia de risa a los enemigos,y descanso a los imperfectos.¶Examina diligentemente la dulçura y suauidad spiritual q̃ sientes,no sea porventura procurada por amargos medicos,o (por mejor dezir) por falsos engañadores,que son los demonios los que a vezes suelen hazer esto.De noche insiste mucho mas en la Oracion,y poco en el cantar de los Psalmos:y de dia otra vez segun tus fuerças te apareja para lo vno y para lo otro.La liciõ deuota ayuda mucho para alumbrar el entendimiento,y recoger el spiritu derramado: porq̃ las palabras de la Scriptura son palabras del Spiritu sancto:las quales rigen y endereçan a los que se llegã a ellas.Tu que eres obrero,procura que la licion sirua para enseñar te como has de obrar:porq̃ a esto se endereça la licion: mas si ya fuesses diestro en el obrar,no te seria tan necessaria la licion.Con todo esso procura siẽpre alcançar la verdadera sabiduria, mas con trabajos y virtudes,que con libros. Ni te atreuas (hasta que estes guarnescido de special virtud) a leer aquellos libros, o materias que en alguna cosa te pueden dañar: quando son

tales, que exceden tu capacidad: porque quando las materias son difficultosas y escuras, suelen tambien escurescer y confundir los flacos spiritus y entendimientos. Vna sola copa de vino basta para dar noticia de vna gran vasija de vino: y vna palabra de vn solitario a vezes descubre a los que tienen sentido, todo el spiritu y perfecion interior que ay en el. ¶ Trabaja por tener muy fixo y muy guardado el ojo interior del anima contra todo genero de leuantamiento y presumpcion: porque entre los hurtos spirituales, ninguno ay mas peligroso que este. Quando sales fuera, ten gran recaudo en la lengua: porque esta suele en poco espacio derramar y destruyr muchos trabajos. Procura tener vna manera de vida agena de toda curiosidad: porque apenas ay cosa que tanto empezca a la vida del solitario, como este vicio: el qual escudriñando la vida agena, haze al hombre oluidar la suya. ¶ Quãdo algunos vinieren a visitarte (de mas del seruicio de la hospederia) trata con ellos cosas necessarias y prouechosas: para que no solo siruas a sus cuerpos, sino tambien a sus animas. Pero si ellos fueren mas sabios que nosotros, procuremos edificar los mas con silencio que con palabras. Mas si fueren hermanos, y del mismo estado q̃ nosotros, con templãça dexe-

mos

mos abrir la puerta del silencio: aun que mejor es tener los a todos por superiores. Queriẽdo yo vna vez impedir a los nueuos en la religion el trabajo corporal (porque no les fuesse impedimento, y les occupasse el tiẽpo del exercicio spiritual) desisti deste proposito acordãdo me de aq̃l sancto viejo, de quien se escriue, que para vencer el sueño de la noche, andaua lleuando y trayendo cargas de arena en vn cãto del habito de vna parte a otra. Assi como hablamos differentemente en el mysterio de la sanctissima y beatissima Trinidad, y de la sanctissima encarnacion del hijo de Dios (porque alli ponemos vna naturaleza en tres personas: y aqui vna sola persona en tres naturalezas: q̃ son diuinidad, anima, y carne) assi vnos son los estudios y exercicios que conuienen a la vida quieta y solitaria, y otros los que conuienen a la vida de la subjecion y obediẽcia. Dixo aquel diuino Apostol, Quien conosceera el sentido del Señor? Mas yo digo, Quien conosce ra el sentido del hombre: que cõ el cuerpo y con el spiritu alcanço la verdadera Quietud y soledad?

*

* *

Capi-

¶ Capitul. y Eſcalon. xxviij. De la bienauenturada virtud de la Oracion, y dela manera que en ella aſſiſte el hombre ante Dios.

ORacion ſegun ſu condicion y naturaleza, es vnion del hombre con Dios: mas ſegũ ſus effectos y operaciones, Oracion es guarda del mundo, recõciliacion de Dios, madre y hija de las lagrimas, perdon de los peccados, puente para paſſar las tentaciones, muro contra las tribulaciones, victoria de las batallas, obra de angeles, mantenimiento de las ſubſtancias incorporeas, guſto de la alegria aduenidera, obra que no ſe acaba, venero de virtudes, procuradora de las gracias, aprouechamiento del anima, lumbre de entendimiento, cuchillo de la deſeſperacion, argumento de la fe, deſtierro de la triſteza, riqueza delos monges, theſoro de los ſolitarios, diminucion de la ira, eſpejo del aprouechamiento, indicio de la medida delas virtudes, declaració de nueſtro eſtado, reuelacion delas coſas aduenideras, y ſignificacion de la clemencia diuina a los que perſeueran llorando en ella. Todo eſto ſe dize ſer la Oracion: porque para todas eſtas coſas ayuda al hombre: pidiendo y alcançando la chari-

dad, y la deuocion, y la gracia: las quales nos administran todas estas cosas. ¶ La Oracion (para aquellos que derechamente oran) es vn spiritual juyzio y tribunal de Dios: que precede el tribunal del juyzio aduenidero: porque alli el hombre se conosce, y se acusa, y se juzga, para escusar el juyzio y condenacion de Dios, segun dize el Apostol. Leuantandonos pues hermanos, oyamos esta grande ayudadora de todas las virtudes, q̃ cõ alta boz llama y dize assi, Venid a mi todos los q̃ trabajays y estays cargados: q̃ yo os esforçare. Tomad mi yugo sobre vosotros: y hallareys descanso para vr̃as aĩas: y medicina para vuestras llagas: porque mi yugo es suaue, y cura al hombre de grandes llagas. Los que nos llegamos a hablar y assistir delante de nuestro Dios, no hagamos esto sin aparejo: porque mirandonos aquel longanimo y misericordioso Señor sin armas, y sin vestidura digna de su real acatamiẽto, no mande a sus criados y ministros que atados de pies y manos, nos destierren de su presencia, y nos den en rostro con la negligencia y interrupcion de nuestras oraciones. ¶ Quando vas a presentarte ante la cara del Señor, procura lleuar la vestidura de tu anima cosida con el hilo de aquella virtud que se llama Oluido de las injurias: porque de otra manera, nada ganaras con la Oracion. Sea todo

el hilo

el hilo de Oracion senzillo sin multiplicacion y elegancia de muchas palabras: pues con sola vna se reconciliaron con Dios el Publicano del Euangelio, y el hijo Prodigo. ¶ Vno es el estado de los que oran, pero en el ay mucha variedad y differencia de oraciones. Porque vnos ay, que assisten delante de Dios, como delante de vn amigo y Señor familiar, offresciendole oraciones y alabanças: no tanto por su propria salud, quãto por la de otros: como hazia Moysen. Otros ay, que le pidẽ mayores riquezas, y mayor gloria y confiança: Otros piden instantemente ser del todo librados del enemigo. Algunos ay, que piden honras y dignidades: otros, perfecta paga de sus deudas: otros, ser librados de la carcel desta vida: otros dessean tener que responder a las accusaciones y objectiones del diuino juyzio.

Ante todas las cosas pongamos en el primer lugar de nuestra Oracion (que es ala entrada della) vn sincero hazimiento de gracias: y en el segundo lugar succeda la confessión y contricion que salga del intimo affecto de nuestro coraçon: y despues destas dos cosas signifiquemos nuestras necessidades a nuestro Rey: y pidamos le nuestras peticiones. Esta es vna muy buena ordẽ y manera de orar: la qual fue reuelada por vn Angel a vno de los mon

ges. Si alguna vez te viſte accuſado delante del tribunal de algun juez viſible, no tienes neceſsi dad de otro exemplo para entender de la manera que has de eſtar en la oracion delante Dios. Mas ſi nunca te viſte en eſto, ni tampoco viſte a otros en eſte miſmo auto: pon los ojos en los ruegos que hazen a los medicos los que han de ſer cauterizados, o aſſerrados: para que de aqui aprendas la figura del animo con que has de orar. No vſes de palabras adornadas y elegantes en la Oracion: porque muchas vezes las palabras de los niños pura y ſimplemente dichas, y quaſi tartamudeando, baſtaron para aplacar a ſu padre que eſta en los cielos. No trabajes por hablar demaſiadas palabras en la Oracion: porque no ſe diſtrayga tu ſpiritu, inquiriẽdo y buſcando muchas coſas q̃ dezir. Vna palabra del Publicano aplaco a Dios: y otra fiel palabra hizo ſaluo al ladron. Hablar mucho en la Oració muchas vezes fue ocaſion del hinchirſe el anima de diuerſas imagines de coſas, y de perder la attencion, mas hablar poco, o vna palabra en la Oracion, ſuele recoger mas el ſpiritu. ¶ Quando en alguna palabra dela Oració ſiente tu anima alguna ſuauidad y compuncion, perſeuera en ella: porque entonces nueſtro Angel ora juntamente con noſotros. No te llegues ala Oració confiado en ti miſmo (aun que ſea grande tu

pureza)

pureza) sino antes te llega con summa humildad: y assi recibiras mayor y mas segura confiança. Y aunque ayas subido hasta el postrer escalõ de las virtudes, toda via pide humilmente perdon de los pecados: pues oyes clamar a S. Pablo y dezir, Yo soy el primero de los pecadores. La sal y el azeyte suelen adobar los guisados: mas la castidad y las lagrimas leuantan en alto a la Oracion. ¶ Si desterrares de ti la ira, y te vistieres de mansedumbre, no passara mucho tiẽpo, sin que vengas a libertar tu anima del cautiuerio de sus passiones. Mientra no auemos alcãçado vna fixa y estable manera de orar, somos semejãtes a los que enseñan andar a los niños: porque assi andamos poco, y embaraçadamente, como andan estos. Trabaja quãto pudieres por leuantar tu spiritu a lo alto: y aun por sacarlo a vezes de la intelligencia de las mismas palabras que vas diziendo, para suspenderlo en Dios, en quanto te sea possible, y si por tu imperfection cayeres desto, trabaja por boluer al mismo hilo: porque propria es de nuestra anima esta miserable instabilidad, mas a Dios tambien es proprio, hazerla estar fixa en solo el. Y si en este exercicio peleares varonilmẽte sin cessar, presto vendra en ti el que ponga cerco y terminos al mar de tus pensamientos, y le diga: hasta aqui llegaras, y no passaras adelante. No es possible

atar y tener preso el spiritu: mas quando sobreuiene el criador de los spiritus, todas las cosas obedescen. Si alguna vez tuuiste ojos para mirar la majestad y resplandor del verdadero sol de justicia, poderle has hablar con el acatamiento y reuerencia que se le deue. Mas si nunca le miraste cō estos ojos, como le hablaras desta manera?

El principio de la buena Oracion, es, despedir el hombre de si luego a la entrada todas las olas de pensamientos que alli se leuantan, con vn solo secreto imperio del anima, que de todo esto se sabe sacudir. El medio es, estar todo el spiritu attento a las cosas que dize, o que piensa: Mas el fin es, transportarse y arrebatarse el hombre en Dios. ¶ Vna es el alegria de la Oracion de los que biuen en congregacion y obediencia: y otra la de los que oran en soledad: porque aquella por vētura no caresce algūas vezes de imaginaciones y phantasias: mas esta toda esta llena de humildad. Si te exercitares y acostūbrares a traher el coraçō recogido, y no dexarlo salir muy lexos de casa, muy cerca de ti estara, quando te assentares a la mesa: mas si lo dexares andar tetero y suelto por do quisiere, nūca lo podras tener contigo. Aquel grande obrero de grande y perfecta Oraciō dezia, Quiero dezir cinco pala bras

bras sentidas en la yglesia, & cætera. Mas esto no cõuiene tanto a los principiãtes. Y por esto nosotros juntamẽte cõ la qualidad(q̃ es el estudio dela deuociõ) juntamos tãbiẽ la quantidad: que es la muchedumbre delas palabras: de q̃ como flacos tenemos necessidad: y por lo segũdo venimos a lo primero. Dezia vn sancto varon. Haz Oracion feruiente y limpia por aquel que la haze con coraçon suzio y derramado.

Por lo qual es de saber, q̃ vna cosa es immundicia en la Oraciõ, y otra dstierro, y otra hurto, y otra macula. Immũdicia es, assistir delante de Dios, reboluiẽdo en el coraçõ malos pensamientos. Destierro es, ser alli el hombre preso y lleuado a otra parte cõ cuydados inutiles. Hurto es, quãdo secretamente sin sentirlo nosotros se diuierte y derrama nuestra attencion. Macula es, qualquier impetu de passion que en aquel tiẽpo nos sobreuiene: el qual amanzilla nuestra Oracion. ¶Quando hazemos nuestra Oracion en compañia de otros, procuremos recoger nuestro coraçon, y despertar interiormente nuestra deuocion sin muestras exteriores. Mas si estamos solos (donde no ay occasion de alabanças humanas, ni temor de los ojos de quien nos mira) aprouechemonos tambiẽ de figuras y gestos exteriores para ayudar a la deuociõ: como son herir los pechos, leuantar los ojos

al cielo,proſtrar nos en tierra, eſtender los braços en cruz: y otras coſas ſemejãtes: porque muchas vezes acaeſce que el ſpiritu de los imperfectos ſe leuanta con eſto, y ſe conforma con los mouimientos exteriores. ¶ Todos los q̃ deſſean alcançar mercedes del Rey, y ſeñaladamẽte los que piden remiſsion de ſus deudas, tienen neceſſidad de grande contricion y ſentimiento de coraçon. Si nos tenemos por preſos en la carcel, oyamos al que dize a Pedro, Ciñete la cinta de la obediẽcia, y deſcalçate los çapatos de tus proprias voluntades: y deſnudo y libre dellas, llegate al Señor, pidiendole en tu coraçon el cumplimiento de ſu ſola volũtad: y el luego vendra en ti: y tomara en ſu mano el gouernalle de tu anima para regirla: Y leuantando te del amor del ſiglo, y de la corrupcion de los deleytes, deſpide de ti los cuydados ſuperfluos, aparta las imaginaciones, y niega tu miſmo cuerpo. Porque no es otra coſa Oracion ſino alienacion y apartamiento de todo eſte mundo viſible y inuiſible: eſto es, que con tanta attencion te conuiertas a Dios, q̃ te oluides de todas las coſas. Por lo qual dezia el Propheta, Que tengo yo que ver en el cielo, ni que quiſe yo de ti ſobre la tierra: ſino allegarme ſiempre a ti, por medio de la Oració, y ſin alguna diſtraction? Vnos ay que deſſean riquezas, otros honrra, otros otras coſas mortales y

les y terrenas: mas a mi todo mi bien y mi dessseo es allegarme a Dios, y poner enella esperãça de mi trãquilidad: la qual el solo me puede dar.
¶ La fe es ala de la Oració: sin la qual no puede bolar al cielo. Los que estamos subjectos a diuersas passiones y perturbaciones, hagamos instantemente Oracion a Dios: porque todos los que assi la hizieron, llegaron a este puerto de la bienauenturada tranquilidad despues de passado el golfo destas passiones y perturbaciones. Acordemonos de aquel juez del Euangelio: que aunque no temia a Dios como a Dios, mas importunado dela biuda, le hizo justicia: y no menos lo hara aquel juez soberano, si fuere importunado del anima que por el peccado quedo biuda: porque el le hara justicia del aduersario de su cuerpo, y tambien de los otros, que son los malos spiritus. ¶ Suele el Señor encender mas en su amor a los hombres agradescidos, oyendo mas presto su Oracion. Mas por el contrario dilata la peticion delos canes: que son los ingratos, para que por este medio (atizando mas con la dilacion su hambre y su sed) los haga perseuerar en su demanda. Porque costumbre es de los canes si les dan luego el pan que piden, desamparar al que se lo da, y yrse con el. No digas despues de auer estado en Oració que no aprouechaste nada: porq̃ ya aprouechaste en estar alli. Porque

q̃ cosa puede ser mas alta q̃ allegarse al Señor: y perseuerar cõ el en esta vnidad: No teme tãto el q̃ esta ya cõdenado la pena de su cõdenaciõ, quãto teme el estudioso amador de la Oraciõ, quãdo asiste en ella ante la magestad de Dios: por no offender alli los ojos de aquel a quien se presenta: por esto el q̃ verdaderamente es sabio y entendido, cõ la memoria deste exẽplo puede sacudir d̃ si en este tiẽpo todo genero de passion, de ira, de cõgoxa, de derramamiẽto de coraçon, de cãsancio, de hastio, y de qualquier otra tentacion, o pensamiento desuariado.

Apareja te para la oraciõ con perpetua Oracion (q̃ es cõ traer siempre el coraçon recogido y deuoto) y desta manera entraras luego en calor començando a orar: y aprouecharas mucho en poco tiempo. Conosci yo algunos q̃ resplandescian en la virtud de la obediẽcia: y q̃ procurauan cõ todas sus fuerças traher siẽpre a Dios en su memoria: los quales corriã ligeramẽte al estudio dela Oracion: donde muy presto recogiã su spiritu: y derramauã de si fuẽtes d̃ lagrimas: porq̃ ya estauã para esto aparejados por medio de la sancta obediẽcia. ¶ Quãdo cãtamos enel choro los psalmos en compañia de otros, suelen inquietarnos las imaginaciones mas que quando oramos en soledad: pero con todo esso aquella oracion es ayudada con el feruor y exẽplo de
los

los otros, y estotra muchas vezes combatida cõ el vicio de la accidia. La fidelidad del cauallero para cõ su capitan se descubre en la guerra: mas la charidad del verdadero monge para cõ Dios se conosce en la Oracion: si esta en ella como deue. De manera que la Oracion es la que declara el estado y disposiciõ en que tu anima esta. Por lo qual con mucha razon dizẽ los Theologos, que ella es vn verdadero espejo del monge. El q̃ se occupa en alguna obra, y no quiere desistir della llegado el tiempo de la Oracion (no siẽdo obra de obligacion) entienda q̃ padesce engaño del enemigo: porq̃ la intẽciõ suya es hurtarnos esta hora cõ los impedimẽtos y negocios de otra. Quãdo alguno te pide q̃ hagas Oraciõ por el, no te escuses, aunq̃ no ayas alcançado la virtud de la Oraciõ: porq̃ muchas vezes la fe y humildad del que pide, fue causa de salud al q̃ oro. Assi mismo, no te ensoberuezcas por auer sido de Dios oydo quãdo oraste por otro: porque la fe de aquel has de creer que valio para cõ Dios. Suelen los maestros pedir cada dia cuenta a los mochachos de lo que vna vez les enseñaron: y Dios en cada Oracion nos pide justamente cuenta de la gracia que nos dio: para ver en que la empleamos, y como la agradescemos. Por lo qual auemos de mirar solicitamẽte, que algunas vezes (quando mas attentamente oramos)

los

los Demonios nos tientan de ira: lo qual hazen por priuarnos del fructo de la Oracion. ¶En todos los exercicios de las virtudes, y señaladamẽte en el dela Oracion, conuiene exercitarnos cõ grande vigilancia y attencion: y entonces el anima llega a orar desta manera, quando ha llegado ya a estar señora de la ira. No desconfies quãdo se dilatare el cumplimiento de tus peticiões: porque la hazienda que se gano con muchas oraciones, con mucho tiempo, y con mucho trabajo mas segura es, y mas durable. El que ha llegado ya a posseer al Señor, no tiene tanto que hazer en disponerse para la deuocion, ca el Spiritu sancto ruega dentro del con gemidos que no se pueden declarar: porque el es el que haze orar desta manera. No admittas en la Oracion visiones y figuras sensibles: porque no vengas a perder el seso y salir de ti. Tiene otra virtud la Oracion, que en ella misma se descubren grandes indicios de auer sido recebida y oyda nuestra peticiõ: con lo qual queda el hombre libre de muchas perplexidades y angustias. ¶Si eres amigo de la Oracion, seas lo tambien de la misericordia: porque esta hara que seas misericordiosamente de Dios oydo: pues tu tambien por el oyste al proximo. En la Oracion reciben los mõges aquel ciento por vno (que el Señor prometio aun en este siglo) con la abundancia de

los bie-

los bienes que alli se dan: y despues recebiran la vida eterna. El feruor del Spiritu sancto cō que a vezes el hombre es visitado, despierta la Oracion: y despues que la ha despertado y llenado al cielo, el se queda en nuestra anima, y se aposenta en ella. ¶ Dizen algunos que es mejor la Oracion, que la memoria de la muerte: yo con todo esso alabo en vna persona dos substãcias: y assi tãbien alabo en vn mismo exercicio estas dos virtudes: puesto caso que la Oracion (absolutamente hablando) sea mas excellente: porq̃ se llega mas a Dios hablando con el: y esta mas cerca de la contemplacion: y por ella tambien se alcançan muchas cosas que se piden: lo qual no tiene la memoria de la muerte: aunque para otras valga mucho. El buen cauallo quãto mas entra en la carrera, mas hierue, y mas dessea passar adelante. Por esta carrera entiendo el cantar de los Psalmos: y por este cauallo el Monje que los canta: el qual mientra mas entra en esta spiritual carrera, mas se enciende en deuocion: y mas dessea passar adelante. Y este tal cauallo es el que dende lexos huele la guerra: y assi aparejandose con tiempo para ella, se haze inexpugnable al enemigo.

Cruel cosa es quitar el agua de la boca del q̃ tiene sed: pero mas cruel cosa es apartarse de la Oraciõ el anima, quãdo ora cõ vn grande affe-

cto de cõpunciõ:y priuarse deste tan dulce esta do,y tan digno de ser desseado,antes q̃ perfecta mente se acabe esta Oracion. Y por tãto nunca te apartes de la Oracion, hasta q̃ veas perfecta mẽte acabado por diuina dispensacion el fuego y el agua q̃ alli se te dio:q̃ es el feruor de la charidad,y el agua de la cõpuncion:porq̃ por ventura en toda la vida no hallaras otro lance tan aparejado para negociar el perdon de tus pecados, como este. ¶Muchas vezes acaesce, que el q̃ ha començado a gustar de Dios en la Oraciõ,pierde cõ vna palabra lo q̃ tenia en las manos,y ensuzia su anima:y estando en la Oracion, no halla lo que dessea como solia: y por esta palabra entiendo, o algun pensamiento desuariado que alli recogimos, o por vẽtura alguna palabra de jactancia que despues de aq̃lla hora hablamos. Vna cosa es contemplar con el coraçon las cosas celestiales y diuinas: y otra es que el mismo coraçon a manera de principe, o de Pontifice haga officio de mirarse a si, y examinar los animales q̃ ha de offrescer a Dios en sacrificio: que son las passiones q̃ ha de mortificar, y las obras de justicia q̃ ha de hazer:para q̃ se conozca a si mismo,y entiẽda todo lo q̃ haze. ¶Algunos ay (como dize Gregorio Theologo) q̃ viniẽdo sobre ellos el fuego del Spũ sancto, de tal manera los abrasa, q̃ los purifica: porq̃ aun no estauan

bien

bien purgados: mas otros ay a quien este diuino fuego (despues de purgados) alumbra, segun la medida de su perfection: porque este mismo fuego vnas vezes es fuego que consume, y otras lumbre que alumbra. De donde nasce que algunos acabando su oració, salen della como de vn horno de fuego q̃ los ha purgado: y assi sienten en su anima vna manera de aliuio y descargo del peso de sus culpas: puesto caso que desto no se puede tener euidencia cierta. Mas otros ay que salẽ della llenos de luz, y vestidos de dos vestiduras: cóuiene saber de alegria y de humildad. Mas los que hã orado, y no salen dela Oracion con alguno destos affectos, pueden conjecturar de si, que han orado a manera de Iudios, mas cõ el cuerpo q̃ con el spũ. Si el cuerpo llegãdose a otro cuerpo cõtrario recibe del algũa impression, o alteracion: como no la recibira el que cõ manos innocẽtes se llega al sacratissimo cuerpo de Christo? ¶ Muy bien podemos cõtẽplar por nosotros mismos a nr̃o celestial y clemẽtissimo Rey cõforme a la semejãça de algun Rey terrenal: el q̃l algũas vezes por si mismo, y otras por otras secretas maneras haze mercedes alos suyos, cõforme ala q̃lidad dela humildad q̃ en nosotros halla: segun la q̃l se repartẽ y cõmunican estos dones. Assi como es abominable al Rey de la tierra el que estando delãte del habla fami-

familiarmente con los enemigos del: assi tambien lo es el que assistiendo delante de Dios en la Oracion, abre por su voluntad la puerta a pẽsamientos suzios. Quãdo se llegare a ti este perverso can, hierelo con las armas spirituales: y si toda via perseuerare ladrando desuergonçadamente, no cesses de herirle. ¶ Pide mercedes a Dios, por medio del llanto, busca por la obediẽcia, y llama por la lõganimidad: porque el que desta mnaera pide, recibe: y el que assi busca, halla: y al que assi llama, le abren.

Si estando en Oracion quieres rogar a Dios por alguna muger, mira que esto sea con tal recaudo y discrecion, que el demonio no te saltee de traues, y te robe el coraçon. Assi mismo quãdo en la Oracion lloras y acusas tus pecados, sea de tal manera, que no tomes occasion con la representacion y ymagines dellos para enlazarte en alguna passion. Quando se llega el tiẽpo de la Oracion, no has de tratar alli de los cuydados necessarios, ni de otros negocios peregrinos, aunque sean buenos: porque no te robe aquel ladron lo que es mejor con esta occasion: sino cerrada la puerta a todas estas cosas (como dize el Señor) ora a tu padre en escondido.

¶ El que trahe continuamente el baculo de la Oraciõ en la mano para sostenerse enel, no tropeçara: y si le acaesciere tropeçar, no caera del todo:

do:porque la Oració le ayudara a leuãtar: pues ella es la que piadosamente haze fuerça a Dios.

¶Quanta sea la autoridad de la Oracion (entre otros argumentos) no es el menor ver los impedimentos y imaginaciones q̃ el demonio nos representa al tiempo que estamos cantando los Psalmos en cõmunidad: porq̃ no haria esto aq̃l peruerso enemigo, sino sintiesse el gran prouecho q̃ de ahy nos viene. Tambien se conosce el fructo desta virtud con la victoria deste mismo enemigo, y de sus tentaciones: porq̃ como dize el Propheta, En esto Señor conosci q̃ me quesiste: en que no consentiste alegrarse mi enemigo sobre mi. En el tiempo dela batalla (dize el Psalmista) clame Señor a ti con todo mi coraçon: esto es, con mi cuerpo, y con mi anima, y cõ mi spiritu: porque donde estan estos dos postreros ayuntados, alli esta el Señor en medio dellos.

¶Ni los exercicios corporales, ni los spirituales igualmente conuienen a todos, sino vnos mas a vnos, y otros a otros. De aqui nasce que vnos se hallan mejor con cantar mas a priessa, y otros mas de espacio: porque los vnos cõ lo vno se defienden del distrahimiento de los pensamiẽtos: y los otros dizen que con esto guardã mejor la disciplina de la religion. Si continuamẽte hizieres Oracion al Rey del cielo contra tus enemigos, ten esfuerço y confiança: porque antes de

mucho tiẽpo y trabajo ellos mismos de su propria volũtad se yran de ti: porq̃ no querrã aquellos impuros y malos spiritus darte occasion y materia de tantas coronas cõ sus tentaciones: y demas desto, ellos huyran açotados cõ el açote de la Oraciõ. Tẽ siẽpre fortissimo animo y constãcia en este exercicio: y assi tẽdras a Dios por maestro đ tu Oraciõ: porq̃ el te enseñara como has de orar. Nadie puede aprẽder cõ palabras a ver: porq̃ esta es cosa q̃ naturalmente se haze: y no se aprẽde. Y assi digo yo, q̃ nadie puede perfectamẽte aprender por doctrina de otro quanta sea la hermosura de la Oracion: ca ella tiene en si misma a Dios por maestro: el qual enseña al hombre la sabiduria, y da Oracion al q̃ ora, y bendize los años y obras de los justos.

¶ Capitu. y Escalon. xxix. Del Cielo terrenal: que es la bienauenturada Tranquilidad: y dela perfection y resurrection spiritual del anima antes dela comun resurrection.

¶ Annotacion sobre este Capit. xxix.

PARA entendimiento deste Capitulo es de notar, que el Author como se llega ya al fin del Libro, y al postrer escalon de la per-

la perfection desta Scala spiritual, assi trate en este Capitulo del estado perfectissimo de los Sanctos: y de las Virtudes perfectissimas dellos: que se llamã Virtudes heroicas, o virtudes del animo ya purgado. Para lo qual es de saber, que en la Virtud se consideran tres grados. El vno al principio, quando obrando pelea fuertemente contra las passiones que le resisten: el qual grado aun no merece nombre de virtud, por la difficultad del obrar. El segundo al medio, que es quando mortificadas ya las passiones, obra con facilidad el biẽ que haze: Lo qual es proprio de la Virtud: que obra con promptitud y suauidad. Ay otro supremo despues deste: que es de la Virtud quando ha llegado al termino de su perfectiõ: el qual es de los hombres diuinos (que estan ya purgados de todas las hezes y escorias de las passiones: y de toda la afficiõ delas cosas terrenales) cuyas Virtudes se llamã heroicas, y Virtudes de animo ya purificado: quales fueron las Virtudes de algũos grãdes sctõs. Pues destas tales virtudes trata en este

Capitulo este sctõ varõ. ¶ Y aun q̃ estas virtudes no seã de todos, toda via se ponen aqui para q̃ entẽdamos hasta dõde puede leuãtar la diuina gracia a los hõbres en esta vida: y assi veamos lo q̃ perdemos por nuestra negligencia, y tãbien para q̃ nos humillemos y abaxemos la ceruiz de nuestra soberuia, viendo quã lexos estamos desta tã grãde perfectiõ q̃ muchos Sctõs alcãçarõ. ¶ Y no piẽse el hõbre q̃ porque algũa vez llegue a tener algũa virtud, o algũ acto de virtud q̃ en algo se parezca cõ estas, que ya ha llegado a este felicissimo estado: porq̃ vna cosa es posseer todas, o quasi todas las virtudes cõ perpetuidad en este grado: y otra es llegar algũa vez a tener algũa virtud semejãte a estas: pues dixo Aristoteles, q̃ algũa vez acaesce q̃ la vida del sabio parezca en vn momento tal qual es eternalmẽte la vida del primer principio. Desta materia vea quiẽ quisiere a S. Thomas en la 1.2.q.61.ar.5. Adõde hallara cosas aũ mas altas que las que en este Cap. se dizen: y aun algunas dichas por boca de gentiles.


Eys aqui como nosotros estando en vn profundissimo lago de ignorancia, y puestos en medio de las perturbaciones escuras, y de la sombra de la muerte deste miserable cuerpo, con grande atreuimiento y osadia queremos començar a philosophar deste cielo terreno: que es de la bienauenturada Trãquilidad. Este Cielo que vemos esta hermoseado con estrellas: y no menos esta adornada esta bienauenturada Tranquilidad con el ornamento de las virtudes. Porque ninguna otra cosa pienso que es esta Trãquilidad, sino vn intimo y spiritual Cielo de nuestra anima (adõde no llegan las impressiones peregrinas y turbulentas que se crian en la media region de nuestra sensualidad) en el qual Cielo puesta el anima del varon perfecto, desprecia todos los engaños de los Demonios como cosa de escarnio. Aquel pues de verdad y propriamẽte possee esta Tranquilidad, o impassibilidad, q̃ purgo ya su carne de toda macula de corrupciõ: y leuantando su spiritu sobre todas las criaturas, oluidãdo se de todas ellas, subjeto a si todos sus sentidos (no vsando dellos sino cõforme a razõ) y assistiẽdo siẽpre cõ su anima ante la cara del Señor, trabaja sobre la medida de sus fuerças por llegar se mas y mas a el haziẽdo se vna misma cosa por amor, cõtẽplaciõ, y imitacion del. ¶ Otros ay q̃

diffinẽ esta bienauenturada Trãquilidad, diziẽ do, q̃ es resurrectiõ del anima antes de la resurrection del cuerpo. dãdo a entẽder, q̃ no era otra cosa este estado, sino vn traslado y ymitaciõ de aq̃lla pureza y vida delos bienauenturados en quãto (segũ la cõdiciõ d̃sta mortalidad) es possible. Otros dizẽ q̃ esta virtud es impfecto conoscimiẽto de Dios: el q̃l es tã alto: q̃ tiene al segũdo lugar despues d̃l conoscimiẽto d̃ los angeles.

Pues esta perfecta pfectiõ delos perfectos (segũ me dixo vno q̃ la auia gustado) de tal manera sanctifica el hõbre, y assi lo arrebata y leuãta sobre todas cosas terrenas, q̃ despues q̃ ha entrado en este puerto celestial, la mayor parte desta vida carnal gasta en estar absorto y arrebatado en Dios, de manera q̃ su cõuersaciõ es (como el Apostol dize) en los cielos. Del q̃l estado habla muy biẽ en vn lugar aq̃l q̃ lo auia experimẽtado diziẽdo, Grãdemẽte Señor han sido leuãtados y ensalçados los dioses fuertes dela tierra: dõde llama Dioses a estos diuinos hombres q̃ estã leuantados sobre todas las cosas. Tal fue vno de aq̃llos Sanctos Padres de Egypto: de quien se escriue, q̃ quando algunas vezes (orando en cõpañia de otros) leuantaua las manos en alto, se quedaua assi alienado delos sentidos sin abaxarlas. Assi como tambien se lee del beatissimo Padre Sysoy, que por esta causa, orando cõ otros,

no osaua leuantar las manos en alto.

Ay entre estos bienauenturados vno mas perfecto q̃ otro. Porq̃ vnos ay, q̃ aborrescẽ grãdemẽte los vicios: y otros ay, q̃ insaciablemẽte estã enriquescidos de virtudes. ¶ Tãbien la Castidad se llama en su manera Trãquilidad, y cõ razõ: porq̃ es como vnas primicias de la comun resurrection, y de la incorrupciõ de las cosas corruptibles. Esta Trãquilidad mostro q̃ tenia el Apostol quando dixo, q̃ posseya en su anima el sentido del Señor. Y esta misma enseño q̃ posseya aq̃l glorioso Antonio, quãdo dixo, q̃ ya no auia miedo a Dios: porq̃ la perfecta Charidad auia echado fuera el temor. Y lo mismo mostro q̃ tenia aq̃l glorioso padre Effren de Syria: el q̃l viẽdose en este estado, rogo a Dios q̃ le boluiesse y renouasse las batallas antiguas, por no perder la occasiõ y materia de las coronas. Quiẽ assi entre aq̃llos padres gloriosos alcanço esta Trãquilidad antes de la gloria aduenidera, como este Syro? Porq̃ siẽdo entre los Prophetas tan esclarescidos el Rey Dauid, dixo, Concedeme Señor vn poco de refrigerio. Mas este glorioso cauallero hallauase muchas vezes tã lleno đste celestial refrigerio, q̃ no pudiendo la flaqueza del subjeto suffrir la grandeza desta consolacion, dezia, Deten Señor vn poco las ondas de tu gracia.

Aq̃lla anima ha llegado a posseer esta Vir-

tud q̃ assi esta trãsformada, inclinada, y affitio nada a las virtudes, como los hombres muy viciosos a sus vicios. Por donde si el fin del vicio de la gula es, llegar a tal estremo, que sin tener alguna gana de comer, se incite el hombre a comer, y a romper el vientre con manjares, el fin de la abstinẽcia sera auer llegado a tan grande templança, que aunque tenga hambre, se abstẽga del manjar quando lo pide la razon: por estar ya la naturaleza libre, y no subjecta al desorden de los appetitos. Y si el fin de la luxuria es, llegar el hombre a tan gran furor y encendimiẽto de carne, que se afficione a las bestias mudas, y a las pinturas sin anima, este sera sin duda el fin de la heroica, y perfecta Castidad, guardar sus sentidos tan innocentes en todas las cosas q̃ viere, como si carescießen de anima. Y si el fin dela Auaricia es nunca verse el hombre harto, ni dexar de allegar, aun que se vea muy rico, este sera el fin de la perfecta pobreza, no hazer caso ni darse nada aun por las cosas necessarias al cuerpo. Y si el fin de la Accidia es carescer de paciencia en qualquier descanso y reposo que el hombre tenga, el fin de la paciencia, sera que en qualquier tribulacion que se hallare, piense que tiene descanso. Y si la cumbre dela vanagloria es fingir el hombre muestras y figuras de sanctidad (aun que no este presente nadie que

lo ala-

lo alabe) el fin de la perfecta humildad sera, no alterarse nuestro coraçon con mouimientos de vanagloria, en presencia de los que nos estan honrrando y alabando. Y si el pielago de la yra es, embrauescerse el hombre consigo solo, aun que no aya quien lo prouoque a yra, este sera el abysmo de la longanimidad, conseruar la misma tranquilidad de animo, assi en presencia como en ausencia del que nos deshonrra y maldize. Y si es especie de perdicion, o de soberuia, en soberuescerse el hombre cõ vn vil habito y despreciado, argumento sera de muy saludable humildad, cõseruar el aĩa humilde en medio delas grãdes dignidades y hechos illustres. Y si es argumẽto de hõbre perfectamẽte vicioso obedescer al Demonio en todas las cosas que nos propone, este sera indicio de la beatissima tranquilidad, poder dezir con efficacia, No conoscia yo al maligno: ni quando se desuiaua de mi: ni quãdo yua, ni quãdo venia: porq̃ pa todas sus cosas estaua yo como insensible.

El q̃ ha merescido llegar a este estado, biuiendo en la carne, tiene dẽtro de si a Dios q̃ lo rige y gouierna en todas sus palabras, y obras y pẽsamiẽtos cõforme a su sanctissima Ley: puesto caso q̃ no por esto dezimos q̃ se haga el hõbre impecable. Y este tal puede ya cõ el pphetã dzir, Oyre lo q̃ habla en mi el Señor Dios: cuya do-

ƈtrina es ſobre todas las ſciencias y doƈtrinas. Y enſeñado y afficionado deſta manera, dize con el miſmo Propheta, Quãdo vendre, y parecere ante la cara de mi Dios? porque ya no puedo ſufrir la fuerça y efficacia deſte deſſeo: y por eſſo buſco aquella hermoſura immortal que antes del lodo deſta carne determinaſte dar a mi anima, quãdo para eſto la criaſte. ¶ El q̃ en tal eſtado biue (por no gaſtar muchas palabras) biue el mas ya no el: porque biue en el Chriſto: como dixo aquel que auia batallado buena batalla, y acabado ſu carrera, y guardado la fe. No baſta vna ſola piedra precioſa pa hazer della vna corona real: mas aq no baſtã todas las virtudes pa alcãçar eſta Tranquilidad: ſi en vna ſola fueremos negligẽtes. ¶ Ymaginemos agora pues q̃ la Trãquilidad es el miſmo palacio real q̃ eſta en el Cielo: y q̃ dẽtro deſta noble ciudad al derredor del palacio eſtã muchos apoſentos y habitaciones. Mas el muro deſta celeſtial Hieruſalem entẽdamos q̃ es el perdõ delos peccados: porq̃ alomenos aqui ha llegado el que eſta perdonado. Corramos pues agora hermanos, corramos: porque merezcamos gozar de la entrada y apoſento deſte palacio real. Mas ſi fuere tan grande nueſtra miſeria, que impedidos por alguna carga, o paſſion, o tibieza nueſtra, no pudieremos llegar aqui, alomenos trabajemos por ocupar alguna

alguna morada cerca deſte thalamo y palacio diuino. Y ſi aũ eſto nos impide nr̃a tibieza y negligẽcia, alomenos procuremos ſer recibidos dẽtro deſte ſagrado muro. Porq̃ el q̃ antes del fin de la vida no entrare enel, deſpues vẽdra a morar enel deſierto y ſoledad de los Demonios y delos vicios. Por lo q̃l oraua aq̃l ſancto q̃ dezia, Cõ ayuda de mi Dios paſſare el muro. Y otro en pſona de Dios, dezia, Vueſtros pecados atrauesſarõ vn muro entre voſotros y Dios. Rõpamos pues o hermanos eſte muro: el q̃l cõ nr̃a deſobediẽcia edificamos. Procuremos recibir aqui el finiquito de nr̃as deudas: porq̃ en el infierno ni ay quiẽ ſane, ni quiẽ las pueda perdonar. Demonos prieſſa pues hermanos, y entẽdamos en el negocio de nueſtra profeſsiõ: porque para eſto eſtamos eſcritos enla nomina de nueſtro celeſtial Emperador, para pelear en eſta guerra. No nos eſcuſemos con la carga de nueſtro cuerpo, ni con la condicion del tiempo, ni con ſer tan deleznable nueſtra naturaleza: pues todos los que fuymos lauados y reengendrados en el baptiſmo, recebimos poder para hazernos hijos de Dios. Deſocupaos, y mirad, y conoſced (dize el Señor) que yo ſoy Dios, yo ſoy vueſtra Tranquilidad, y redempcion de los vicios: al q̃l ſea gloria en los ſiglos delos ſiglos amen.

Eſta ſancta Trãquilidad leuãta dela tierra al

ſpiritu

spũ humilde:y đl estiercol đlos vicios al pobre: y esta liberaciõ delos vicios es la lĩpieza del coraçõ: Mas la excelẽtissima y siẽpre venerable Charidad los jũta cõ los principes del pueblo del Señor, y los assienta con los spiritus Angelicos.

¶ Capitu. y Escalon. xxx. Dela vniõ y vinculo delas tres virtudes theologales, Fe, Esperãça, y Charidad.

Despues de todo lo q̃ hasta aqui auemos tratado: se siguen las tres virtudes, Fe, Esperãça, y Charidad: con las q̃les estã vnidas, y trauadas todas las otras virtudes y dones đl Spũ sãcto. Porq̃ todas ellas se ordenã a estas tres: y estas tres endereçã, informã, y ꝑficionã a todas ellas. Entre las q̃les la mayor es la Charidad: pues el mismo Dios se llama Charidad, aunque el es Charidad increada. La primera destas tres virtudes es como rayo q̃ ꝓcede de aq̃lla verdad increada: pa alũbrar nr̃o entẽdimiẽto. La segũda q̃ es la Esperãça me paresce q̃ es como lũbre cõ la q̃l el coraçõ es alũbrado pa esperar las ꝓmessas diuinas. La tercera q̃ es la Charidad es como vn circulo perfecto, el q̃l incluye dẽtro de si todas las virtudes: pues es motiuo de todas ellas: y a todas cõmunica su perfectiõ. Finalmẽte la primera puede todas las cosas en Dios: la segũda anda siẽpre

al der-

al derredor de su misericordia, y libra el anima de confusiõ: y la tercera permanesce pa siẽpre, y nũca dexa de correr; porq̃ el q̃ deste biẽauẽtu rado furor esta tocado, no puede ya reposar.

El q̃ determina hablar de Charidad, determi na hablar de Dios: y q̃rer hablar de Dios, es cosa peligrosa, y perplexa a los q̃ no miran cautamẽte la empresa q̃ toman en las manos. Dios es Charidad: y por esso quiẽ determina de hablar del fin desta virtud, siẽdo el ciego se haze semejãte al q̃ quiere medir el arena dela mar. Charidad segũ su qualidad es semejança de Dios, segũ q̃ en los hõbres se puede hallar. Porq̃ Charidad es vna semejãça participada del Spũ sancto: el q̃l essencialmẽte es amor del Padre y del Hijo: de dõde nasce, q̃ cõ ninguna virtud se haze el hõbre mas semejãte a Dios q̃ cõ esta. Mas segũ su efficacia, Charidad es vna saludable embriaguez, q̃ dulcemẽte trãsporta al hõbre en Dios, y lo saca de si. Mas segũ su ꝓpriedad, Charidad es fuẽte de fe, abysmo đ lõganimidad, y mar de humildad: no porq̃ ella sea causa đstas virtudes quãto a la essencia dellas: mas es lo quãto al exercicio de sus actos. Porq̃ la Charidad todo lo cree, todo lo espera, y en todo humilla a aq̃l q̃ la tiene. Finalmẽte la Charidad perfecta es destierro de toda mala intẽciõ y pẽsamiẽto: porque la Charidad (como dize el Apostol) no piẽsa mal.

¶La

❡La Charidad,y la Trãquilidad, y el ſpũ y ado pció đ hijos đ Dios,en ſolos los nõbres ſe diſtin guẽ:porq̃ aſsi como la lũbre,el fuego,y la llama cõcurren en vna miſma obra : aſsi tãbiẽ lo hazẽ eſtas tres virtudes.Segun la medida,o falta de la diuina luz,aſsi tiene el aĩa el temor de Dios.Por q̃ el q̃ del todo eſta ſin ningũ gñro de temor, eſta lleno de Charidad, o eſta muerto en ſu aĩa. Verdad es q̃ dela ꝑfecta Charidad naſce el verdadero y ſc̃tõ temor de Dios:el qual tãbiẽ acreſcienta el miſmo amor de Dios de donde naſce.

No ſera coſa deſordenada ni fuera de propoſito, ſi tomaremos exẽplos de las coſas humanas para declarar la qualidad delos ſc̃tõs deſſeos,del temor,del feruor,del zelo,dela ſeruidũbre,y del amor de Dios.Pues ſegũ eſte biẽauẽturado aq̃l q̃ aſsi anda hiruiẽdo dia y noche en el amor de Dios,como vn furioſo enamorado del mũdo anda perdido por lo q̃ ama. Biẽauẽturados aq̃llos q̃ aſsi temẽ a Dios,como los malhechores ſentẽciados a muerte temen al juez, y al executor de la ſentẽcia.Bienauẽturado aq̃l q̃ anda tã ſolicito enel ſeruicio de Dios, como algunos prudentes criados andan enel ſeruicio de ſus ſeñores. Bienauenturado aq̃l que con tan grande zelo vela y eſta attento enel eſtudio delas virtudes,como el marido celoſo en lo q̃ toca ala honeſtidad de ſu muger. Bienauenturado aquel q̃ de tal manera

asſiſte al Señor en ſu oracion, como algunos mi niſtros aſsiſten delante de ſu Rey. Bienauenturado aquel que aſsi trabaja por aplacar a Dios, y reconciliarſe con el, como algunos hombres procuran aplacar y buſcar la gracia de las perſonas poderoſas, de que tienen neceſsidad.

No anda la madre tan allegada al hijo q̃ cria a ſus pechos, como el hijo de la Charidad anda ſiẽpre allegado a ſu ſeñor. Aq̃l q̃ de verdad trahe ſiempre delante de los ojos la figura del que ama, y lo abraça en lo intimo de ſu coraçon con grã deleyte, ni aun entre ſueños puede repoſar: mas entõces le pareſce q̃ vee al q̃ deſſea, y q̃ trata cõ el. Eſto paſſa enel amor de los otros cuerpos: y lo miſmo tãbiẽ paſſa enel amor de los ſpiritus. Con eſta ſaeta eſtaua herido aq̃l que dezia, Yo duermo (por la neceſsidad de la naturaleza) y vela el mi coraçõ, por la grandeza del amor. Tambien deues de notar o fiel y ſancto varon, que quãdo el cieruo ha muerto las beſtias ponçoñoſas (para lo qual dizen q̃ tiene natural virtud) entõces principalmẽte eſte ſpũal cieruo cobdicia y desfalleſce deſſeãdo al Señor: abraſado cõ el fuego dela Charidad, y herido cõ la ſaeta del amor. La cauſa dela hãbre no es muy facil de aueriguar: mas la cauſa de la ſed es mas clara y notoria: porq̃ todos lo ſaben que el ardor del ſol es cauſa della. Por lo qual aq̃l que ardientemente

mente desseaua a Dios dezia. Tuuo sed mi anima de Dios q̃ es fuēte biua. ¶ Si la presencia y rostro de aq̃l q̃ de verdad amamos nos altera, y quitada toda tristeza, nos hinche de alegria, q̃ hara la cara del Señor: quādo inuisiblemēte entra en vna anima pura y limpia de toda mãzilla? El temor de Dios (quando sale de lo intimo del coraçõ) suele derretir y cõsumir toda la escoria de nr̃a anima (por donde oraua el Propheta diziendo, Enclaua Señor mis carnes con tu temor) mas la sancta Charidad la suele abrasar y del todo consumir: segun aquel que dixo, Heriste nr̃o coraçõ: heriste nuestro coraçõ. Otros ay a quiē haze alegres, y hinche de resplandor y de luz: cõforme a lo qual dize el Propheta, En el espero mi coraçon, y asi fuy yo por el ayudado: y mi carne con esto refloresçio: y mi rostro con el alegria del coraçon reuerdesçio. Mas quando ya todo el hõbre esta vñido cõ la diuina Charidad, y todo (si dezir se puede) amassado cõ ella: entonces exteriormente muestra vna claridad y serenidad: la qual resplãdesce en el cuerpo como en vn espejo claro. Y esta gloria sensible alcãço señaladamente aquel grande cõtemplador de Dios Moysen. Los q̃ a este grado han llegado (el qual haze de los hõbres angeles) muchas vezes se oluidã del manjar corporal: antes muy pocas vezes tienen appetito del: lo qual no es

mueue el hombre mas á amar lo vno, y aborrescer lo otro, por la fecundidad de bienes o males que cada cosa destas trahe consigo. Lo qual haze este Sancto con vna singular gracia, porque al fin de cada capitulo (donde esto comunmente se trata) suele prẽder el vicio, y poner lo a quistion de tormento, y alli le haze confessar toda su genealogia y parentela: esto es, quien es su padre, y qen su madre, qen sus hijos y hijas: y quiẽ sus enemigos y cõtrarios, y qen finalmẽte los q̃ le hazẽ la guerra y le cortan la cabeça. Y por esta causa se llama el Libro Escala spiritual, por la orden y consequencia con que en el se trata assi de los vicios como de las virtudes. Y el mismo Autor por esta causa merescio este renombre de Climaco: que en Griego se deriua de vn nombre que quiere dezir Escala: por auer el ordenado y traçado tan altamente toda la escritura con esta orden y consequencia de grados spirituales, començando por el primero (que es la renunciacion del mundo) y acabando en el postrero, que es de las tres virtudes Theologales, y de las virtudes heroycas, que son de los animos ya purgados, que estan en el postrer grado dela perfection. ¶ Haze tambien mucho hincapie en la mortificacion de las passiones y appetitos (que es vna de las principales cosas que en esta doctrina se deue mucho encomendar) porque

la naturaleza humana como es enemiga del tra bajo, y amiga del regalo (quando se quiere dar a la virtud) anda se tras de las florezicas y leche de la deuocion, y de los gustos de Dios: hurtando el cuerpo al trabajo de las virtudes y exercicios de la mortificacion: siendo esto fin de lo otro: porque para esto señaladamente se ha de procurar la deuocion, para acabar por ella el negocio dela mortificacion, y la victoria de nuestra propria voluntad: para que assi se de lugar a la diuina. Y carga tanto la mano en esto (como sea cosa tan principal) que a algunos paresció demasiado: por figurarseles que queria hazer vn hombre medio Stoico y del todo sin passiones. Mas no es assi: porque el haze proprios capitulos de spirituales y sanctos affectos: como es el llãto, el dolor, y el temor, y el amor, y el gozo spiritual: y otros sanctos affectos: encomendando los buenos, y desterrando los malos, y spiritualizando y sanctificando los indifferentes. Y aunque esto sea assi, toda via se tuuo respecto en la Translacion de interpretar los passos en q̃ esto se trata, de tal manera, q̃ no tẽga nadie motiuo pa errar, ni presumir esto del. Puesto caso q̃ es comũ estilo delos Doctores (quãdo quieren sacar los hombres de vn extremo a que estã muy inclinados) doblar los fuertemente hazia el otro: para q̃ assi queden en vn medio. ¶ Y para to-

sperança es destierro dela Charidad. Mas por el cōtrario, assi como amanescio la Esperāça biua començo a apparescer la Charidad. Con la Esperança se aliuian los trabajos, y se suspenden las fatigas: y esta es la q̄ anda siempre al derredor dela misericordia de Dios: y esta misericordia al derredor del que en el espera. El monge abraçado con la Esperança es vencedor de la Accidia: de la qual triumpha con el cuchillo que esta le pone en las manos. Esta manera de Esperāça biua procede de la experiēcia delos dones celestiales: porq̄ el q̄ estos no ha experimētado, no carece deduda y perplexidad en su esperança. Esta misma Esperāça se enflaquesce cō la yra: porq̄ la Esperāça no cōfunde, ni echa en verguēça al que espera: lo contrario de lo qual haze la yra: que pone en verguenca al hombre ayrado.

La charidad es dadora de prophecia, la Charidad es obradora de miraglos, la Charidad es abysmo de luz, la Charidad es fuente de fuego: el qual quanto mas cresce, tanto mas consume y abrasa el anima sedienta. La Charidad es madre de la paz, fuēte de sabiduria, rayz de immortalidad y gloria. La Charidad es imitaciō y estado delos Angeles, y aprouechamiento delos siglos (que es de todos los escogidos) cuyo aprouechamiento se mide por la Charidad. Dinos pues agora o hermosa entre todas las Virtudes, dōde

apascientas tus ouejas?y donde duermes al medio dia?Alūbra(rogamos te)nr̃as aı̃as, riegalas y guialas en este camino:porq̃ ya desseamos subir a ti:porq̃ tu tienes señorio sobre todas las cosas:y tu agora heriste mi anima, y lo intimo de mis entrañas:y no puedo escōder esta llama. Adōde yre quādo te aya alabado? Tu tienes señorio sobre el poder de la mar de nr̃o coraçon: y amansas y mortificas las ondas de sus passiones. Tu humillas y hieres la soberuia de nr̃os pensamiētos:y con el braço de tu virtud desbarataste tus enemigos,haziēdo inexpugnables a tus amigos. Desseo pues saber de q̃ manera te vio Iacob arrimada a lo alto de aq̃lla escala. Ruego te q̃ quieras enseñar a este cobdicioso pregūtador, q̃l sea la especie desta celestial subida, qual el modo,y qual sea la disposiciō y cōnexiō destos spirituales grados:los quales el verdadero amador tuyo dispuso y ordeno en su coraçon pa subir por ellos. Desseo tābien saber qual sea el numero dellos,y quāto el tiēpo q̃ para esta subida se requiere:porq̃ el q̃ por experiencia trabajo en esta subida,y vio esta visiō,nos remitio a los Doctores q̃ nos lo enseñassen: y no quiso,o no pudo dezirnos cosa mas clara. A estas bozes mias la Charidad como vna Reyna q̃ baxaua d̄l Cielo,me parescio q̃ dezia en los oydos de mi anima,O seruiēte amador,sino fueres desatado de

la grossu-

mucho de marauillar. Porque si muchas vezes vna passion vehemente (como es vna tristeza grande o cosa tal) haze al hõbre oluidar del comer, no es mucho q̃ quiẽ ha gustado deste mã jar incorruptible, se oluide delas necessidades naturales del cuerpo corruptible: pues esta ya por gracia leuãtado sobre la naturaleza. Ca el cuerpo esta ya hecho como incorruptible, despues de purgado por la llama dela castidad: con la q̃l se apagaron las otras llamas de appetitos, de dõde viene q̃ muchas vezes, ni aũ en el mismo mã jar q̃ comẽ, reciben gusto. El agua q̃ esta debaxo de la tierra mãtiene y riega las rayzes de las plantas: mas las animas destos se sustentan y riegan con el fuego de la Charidad.

El acrescentamiento del temor es principio de la Charidad: mas el fin de la Castidad es disposicion para la celestial Theologia: que es el conoscimiẽto de Dios. Porque (como dize el Propheta) los apartados y destetados de la leche (que es de los affectos y deleytes desta vida) son especialmẽte enseñados por Dios. Aquel cuyos sentidos y potencias estan perfectamente vñidas con Dios, este es por el secretamẽte en lo intimo de su anima instruydo y endereçado. Mas los q̃ no estan con el ayũtados, no podran hablar sin peligro del: pues a los tales reprehende el por su Propheta diziendo, Al pecador dixo Dios,

xo Dios, Porque tu enſeñas mis juſticias: y tomas mi teſtamẽto en tu boca? Aq̃l verbo ſubſtãcial y no criado perſeciona la caſtidad de nueſtra aĩa, mortificãdo la muerte cõ ſu preſencia: y ſiẽdo eſta mortificada, luego el diſcipulo dela Theologia es illuſtrado de Dios: porq̃ el verbo de Dios (q̃ ꝓcede de Dios) caſto es y caſtificador delas aĩas: el qual permaneſce en los ſiglos delos ſiglos. Mas el q̃ no conoſce a Dios (cõ eſta manera de conoſcimiẽto experimẽtal) quãdo habla de Dios, habla del ſeca y eſcolaſticamẽte. Mas la virtud de la caſtidad perfecta, haze a ſu diſcipulo verdaderamẽte ſabio: y como tal affirma y cõfieſſa el myſterio dela ſanctiſſima Trinidad, q̃ en ſu anima reſplãdeſce. ¶ El q̃ ama a Dios, tãbiẽ ama a ſu proximo, y eſto ſegũdo es argumẽto delo primero. El q̃ ama a ſu ꝓximo, no ſuffrira q̃ ſe murmure del en ſu preſencia. El q̃ dize q̃ ama a Dios, y cõ eſto ſe ayra contra ſu hermano, ſemejante es al que eſtando ſoñando, pienſa que corre.

La eſperãça es fortaleza de la Charidad: porq̃ por eſta virtud eſpera ella ſu galardõ. La Eſperãça es abũdãcia de riq̃zas inuiſibles. La Eſperãça es theſoro antes del theſoro: Eſta es deſcanſo de los trabajos, eſta es puerta dela Charidad, eſta es cuchillo dela deſeſperaciõ, eſta es ymagẽ y repreſentaciõ delas coſas abſentes. La falta dela E

 ſperãça

ra todas estas cosas no falta a nuestro autor eloquẽcia enseñada mas por el spiritu sancto, que por industria humana: como lo puede ver el discreto Lector en mil maneras de metaphoras, epithetos, y figuras de que vsa: y assi mismo en muchos affectos suauissimos que entremete en la doctrina: no inuentados por arte, sino nascidos del impetu interior y gusto del spiritu: q̃ es la verdadera y natural eloquencia, q̃ el arte pretende imitar. Y esto aun se paresce mas claro en el capitulo quinto donde habla dela Penitẽcia: enel qual descriue las penitencias y asperezas q̃ hazian los monjes sanctissimos de vn monesterio llamado Carcel que el vio: las quales descriue y explica con tan grandes affectos, y cõ tanta eloquencia, quanta ningun Orador del mundo pudiera explicar. Y porque algunos flacos pudieran desmayar, o temer demasiadamente considerada la grandeza y rigor de las penitencias que aqui se cuentan, por esso al cabo del capitulo se añadio vna Annotacion, para allanar esto, y enseñar el vso desta doctrina, q̃ sirue no pa desmayar los coraçones, sino para ver quan admirable es Dios en sus sanctos: y para humillar y cõfundir toda nuestra presumpcion y soberuia con los exẽplos dellos. ¶ Y para los tiempos en que agora estamos no se si se pudiera hallar doctrina mas cõueniẽte, dõde tã de callada

se confundan todas las blasfemias y locuras de los hereges. Porque si es verdad que toda la sabiduria es de dios, y que el es (como dize Daniel) el maestro y emendador de los sabios, claro esta de ver quanto mas cerca estaua el spiritu deste Señor de enseñar vn hombre, que despues de deziocho años de obediencia, biuio quarenta en soledad vida de angel, que a vnos brutos animales, que ninguna otra cosa hazen sino comer y beuer: ni supieron en toda la vida que cosa era ayunar vn dia, ni estar vna noche cõ Dios en Oracion. Pues este Christiano Philosopho, lleno desta sabiduria celestial aprendida en parte deste spiritu, y en pte de los dichos y hechos de aquellos illustrissimos y sanctissimos Padres antiguos, ninguna otra cosa saca por la boca, sino gemidos, trabajos, lagrimas, vigilias, ayunos, oraciones, penitencias, obediencia, subjecion, cãtar Psalmos, sufrimiento de injurias, maceraciõ de la carne, abnegacion de si mismo, mortificacion de passiones, imitacion de Christo, castidad, religion, silencio, continencia, limosna: añadiendo siempre trabajos a trabajos: y obras a obras, y enseñando desta manera a amar, creer, y confiar en Dios. Esta es la Philosophia que el Spiritu sancto enseña a los suyos: y la que professaron y enseñaron todos los sanctos, lo contrario de la qual dogmatiza la philosophia de

la carne,

la carne, del demonio, y del mundo.

Pues por dar parte de todos estos bienes al Christiano Lector, tome yo este pedaço de trabajo en la traslacion deste libro. la qual (como dixe) halle mucho mas difficultosa de lo q̃ pensaua. Lo vno por la variedad de las translaciones: donde muchas vezes era necessario oydas las partes examinar y ponderar el sentido mas conforme a la intencion del Author. y lo otro, porque nuestro Author fue grande amigo de breuedad, o porque eran muy sabios y experimentados aquellos a quien el escreuia, o por ser el (como paresce) grande amigo del silencio: y assi ya que fue compellido a hablar, paresce que estudio en hablar lo menos que fuesse possible. De donde nasce que algunas vezes propone q̃stiones, y no les responde: otras propone comparaciones, y no las applica, y assi las dexa como alegorias, o enigmas. Otras vezes por vna sentencia contraria quiere que se entienda la otra sin explicarla, y otras tambien corta el hilo de la razon, y dexa la sentencia suspensa al juyzio del Lector. Por las quales causas con la mucha breuedad se haze escuro y profundo: por donde muchas vezes dexando el officio de Interprete, lo tomo de Paraphraste, estendiendo la breuedad para explicacion de la sentencia. Y assi como en estos lugares añado palabras y

clauſulas:aſsi en otros las quito, por ſer de coſas
que no conuienen para el pueblo rudo:porque
con eſte recaudo ſe deuen traſladar los libros en
romance, dexãdo en ſu original para los ſabios
lo que no conuiene al pueblo comun:para que
aſsi pueda la gente vulgar leer la buena doctri-
na con mucho prouecho,y ſin ningun peligro.
Aunque eſto no lo hize mas que en dos o tres
lugares. Y con todas eſtas diligencias no oſare
affirmar que en todo acerte en la traſlacion,an-
tes ſoſpecho de mi q̃ en muchas erre, y en mu-
chas mas errara,ſino me ayudaran los Commẽ
tarios de Dionyſio Cartuxano, varon doctiſsi-
mo y religioſiſsimo,q̃ entre otros infinitos tra-
bajos de eſcripturas ſuyas tomo tambiẽ eſte de
gloſſar eſte Libro,por la grande vtilidad y pro-
fundidad que enel hallo:porque aſsi lo intitula
el en vna de ſus eſcrituras,llamando lo aq̃l gran
de, profundo , y deuoto Climaco. Y por cierto
no fuera mal empleado el trabajo en hazer al-
gũas annotaciones ſobre el:lo qual yo hize bre
uemente en los primeros cinco Capitulos,para
declarar el eſtilo y intencion del Author. y por
eſta cauſa conuiene que el Lector le lea con to-
da attencion,y pondere muchas vezes ſus ſentẽ
cias:porque algunas vezes debaxo de breues pa
labras comprehende grãdes auiſos. Como quã
do dize que en la oracion deue eſtar el hombre

ante

reza. fol.105.
¶Capitulo y Escalon.xiiij. De la famosissima y peruersa señora la Gula. fo.107.
¶Capit.y Escalon.xv.de la incorruptible Castidad: la qual todos los mortales y corruptibles buscan con sudores y trabajos. fo.113.
¶Cap.y Escalõ.xvj.de la Auaricia,y tãbiẽ de la pobreza y desnudez đ todas las cosas. fo.130.
¶Cap.y Escalõ.xvij.De la Insensibilidad, cõuiene saber, de la mortãdad del aĩa y de la muerte đl spũ antes de la muerte del cuerpo.fo.133.
¶Cap.y Escalõ.xviij. del Sueño,y đ la Oraciõ, y del cantar de los Psalmos en cõidad. fo.136.
¶Capitulo y Escalon.xix. de como se hã de tomar y exercitar las sagradas Vigilias.fol.137.
¶Cap.y Escalon.xx.del Temor pueril. fol.139.
¶Capitulo y Escalon.xxj. De muchas maneras de Vanagloria. fol.141.
¶Capit. y Escalon.xxij.de la Soberuia. fo.146.
¶Capitulo y Escalon.xxiij.de los pẽsamientos horribles del spiritu de la Blasphemia.fo.150.
¶Capitulo y Escalon.xxiiij. de la Mansedumbre y innocencia no naturales sino adquiridas,y tambien de la Malicia. fol.153.
¶Capitulo y Escalon.xxv. De la altissima humildad vẽcedora de todas las passiões.fo.156.
¶Capitulo y Escalon.xxvj. De la Discrescion para conoscer los pensamientos,los vicios, y

las virtudes. fol.168.
¶ Capitulo.ij.de la misma Discrecion, donde se dã diuersas maneras de auisos y doctrinas para la intelligẽcia de las cosas spirituales, y de las astucias y engaños del enemigo. fo.187.
¶ Recapitulacion breue de todo lo sobredicho. fo.204.
¶ Capitulo y Escalon.xxvij.de la sagrada Quietud del cuerpo y del anima. fo.209.
¶ De diuersas differencias y grados que tiene la Quietud. fo.213.
¶ Capitulo y Escalon.xxviij.de la bienauenturada virtud de la Oracion, y de la manera q̃ en ella assiste el hombre ante Dios. fo.225.
¶ Capitulo y Escalon.xxix.del cielo terrenal: q̃ es la bienauenturada Tranquilidad: y de la perfection y resurrection spiritual del anima antes de la comun resurrection. fol.233.
¶ Capitulo y Escalon.xxx.de la vnion y vinculo de las tres virtudes Theologales, Fe, Esperança, y Charidad. fol.238.

¶ Fin de la Tabla.

En Salamanca,

En casa de Andrea de Portonarijs, Impressor de su Catholica Magestad.

M. D. L X V I.

la grossura y materia de esse cuerpo, no podras entender qual sea mi hermosura: y la causalidad y orden que las Virtudes tienen entresi, te enseñaran la composicion desta escala. En lo alto della estoy yo assentada (como lo testifico aquel grande conoscedor de los secretos diuinos) quando dixo, Agora permanescen estas tres virtudes, Fe, Esperança,, y Charidad: mas la mayor de todas es la Charidad.

Subid pues o hermanos, subid, ordenãdo alegremente los escalones desta subida en vuestro coraçon, acordãdo os de aquel q̃ dize, Venid y subamos al mõte del Señor: y a la casa de nuestro Dios: el qual hizo nr̃os pies ligeros como de cieruos: y nos puso en lugar alto: para q̃ seamos vencedores en este camino. Corred ruego os con aquel que dize, Demonos priessa por salir todos a recebir al Señor en vnidad de Fe, y del conoscimiento de Dios, hechos vn varon perfecto, segun la medida de la edad de la plenitud de Christo. El qual siendo de treynta años segun la edad visible, esta puesto enel trigesimo grado desta escala spiritual segun la edad inuisible: pues Dios es Charidad, como dixo S. Iuan. A el sea alabança, a el imperio, a el fortaleza, a el ser causa de todos los bienes, assi como fue y sera en los siglos de los siglos. Amen.

FINIS.

TABLA.

LA vida del B.S.Iuan Climaco. Fol.1.
¶Carta de Iuan Abbad del moneſterio de Raytu, al B.S. Iuã Climaco Abbad del moneſterio de monte Sinay. fol.6.
¶Reſpueſta de S.Iuan Climaco a la ſobredicha carta. fol.7.
¶Capitulo y Eſcalon primero de la Renunciacion y menoſprecio del mundo. fol.9.
¶Capitulo y Eſcalon. ij. de la Mortificacion y victoria de las paſsiones y afficiones. fol.18.
¶Capitulo y Eſcalon.iij. Que trata de la verdadera Peregrinacion. fol.22.
¶Capit.y Eſcalõ.iiij.de la bienauẽturada Obediencia digna de perpetua memoria. fol.29.
¶Capi.y Eſcalõ.v.dela pfecta Penitẽcia.fo.64.
¶Capitulo y Eſcalon. vj. De la memoria de la muerte. fol.77.
¶Capitulo y Eſcalon. vij. del Llanto cauſador de la verdadera alegria. fo.81.
¶Capit.y Eſcalon.viij.Dela perfecta mortificacion de la Ira, y de la manſedumbre. fo.92.
¶Capitulo y Eſcalon. ix. De la memoria de las injurias. fol.98.
¶Capitulo y Eſcalon.x.dela Detractiõ. fo.100.
¶Capitulo y Eſcalon. xj. De la Loquacidad, o demaſiado hablar. fol.102.
¶Capitulo y Eſcalõ.xij.de la Mentira. fol.104.
¶Capitulo y Eſcalon. xiij. De la Accidia, o pereza.

ante Dios como el reo sentenciado a muerte delante del juez. Y assi mismo que el aparejo mas conueniente que ay para la oració, es tener perpetua oracion, que es traher el coraçon siempre recogido y deuoto en quanto nos sea possible: porque en estas dos sentencias se contienen los dos mayores auisos q̃ en esta materia se pudierã dar. ¶ Y si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento de nuestro Author en este libro, sepa que assi como Tullio y Quintiliano quisieron en ciertos libros suyos formar vn perfecto Orador: assi el pretende formar aqui vn perfecto Religioso, y tal, que biuiendo en la carne, biua como si estuuiesse fuera della, segũ escriue S. Hieronymo a Eustochio. Este es el fin de toda esta escriptura (como al principio y fin della se declara) y a esto se ordená todo lo de mas




Biblioteka Jagiellońska
stdr0034351

